

UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA

Facultad de Ciencias Sociales



Rutas Militantes: Vínculos Y Trayectorias De Cuatro Generaciones De Militantes De Izquierda Peruana

Tesis para optar al Título Profesional de Licenciado en Ciencia Política

Presenta el Bachiller

Antenor Jose Escudero Gomez

Presidenta: Mildred Rooney Paredes

Asesora: Enith Patricia Pinedo Bravo

Lector: Leonidas Lucas Ramos Morales

Lima – Perú

Julio de 2024



UARM
Universidad
Antonio Ruiz
de Montoya

Anexo N.º 3 - Reglamento General de Grados y Títulos de Pregrado y Posgrado
Aprobado por Resolución Rectoral N° 150-2023-UARM-R

INFORME DE ORIGINALIDAD

Sres.
CONSEJEROS
Pte.

De nuestra consideración:

Por la presente nos dirigimos a Ustedes para saludarlos e informar al Consejo Universitario sobre el producto académico elaborado por ESCUDERO GOMEZ, Antenor Jose, quien solicita la obtención de su título profesional a través de la sustentación de Tesis.

El producto académico elaborado tiene como título Rutas Militantes: Vínculos y trayectorias de cuatro generaciones de militantes de izquierda peruana.

Por tanto, en nuestra condición de Asesora de producto académico y de integrante de la Comisión de Grados y Títulos de la Facultad de Ciencias Sociales respectivamente, declaramos que el producto académico de ESCUDERO GOMEZ, Antenor Jose ha sido examinado con el programa antiplagio *Turnitin* para identificar su nivel de coincidencias.

El resultado que arroja el programa es de 17% de similitud, el cual proviene de fuentes de información que han sido debidamente citadas o reconocidas utilizando las normas del sistema APA.

Sin otro particular, quedo de ustedes.

Firmado en Lima, el 16 del mes de junio de 2024

Atentamente,

ENITH PATRICIA PINEDO BRAVO
Asesora

EDUARDO VEGA LUNA
Presidente/ Secretario de la Comisión

*Conforme a lo establecido en el documento de identidad

**Red de
Universidades
Jesuitas**

Av. Paso de los Andes 970
Pueblo Libre, Lima 15084
(511) 719 5990
uarm.edu.pe

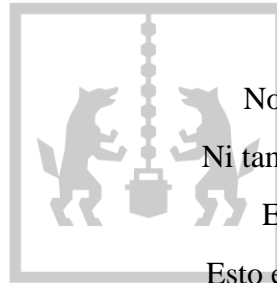
EPÍGRAFE

En un mundo perfecto, cantaríamos en el mismo tono

Pero esta es la realidad, así que dame algo de espacio

Esperando el Gran Salto Adelante

-Billy Bragg. Waiting for the Great Leap Forward.



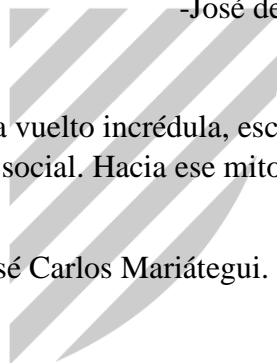
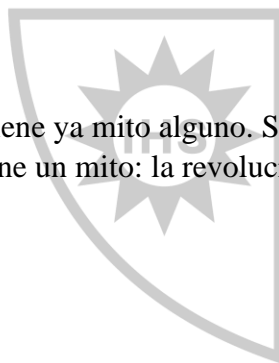
No podemos ser amigos

Ni tampoco hacer las paces

Esto no es un bailecito

Esto es una lucha de clases

-José de Molina. Salsa...Roja



La burguesía no tiene ya mito alguno. Se ha vuelto incrédula, escéptica, nihilista. [...].

El proletariado tiene un mito: la revolución social. Hacia ese mito se mueve con una fe
vehemente y activa.

-José Carlos Mariátegui. El Hombre y el Mito.

DEDICATORIA

A mis padres. A Lola y Antenor, por no dudar por un momento en mi dedicación.

A mi hermana. Dora, por insistir en que debía seguir avanzando.

A Hannah, mi “intelectual orgánica”. Más de izquierda de lo que yo podría ser.

A los y las compas. De mi para ustedes, gracias a ustedes.

A la izquierda peruana. De mi para mí y para ustedes.

A mi gata Morcilla, que me brindó día y noche su compañía durante este proceso.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi familia. A mi madre por buscar entre sus contactos y sus libros; a mi padre por mostrarme sutilmente el peso de la amistad en la política. Mi hermana, por el apoyo desinteresado.

A Hannah, por su paciencia, escuchando mis observaciones sobre cada entrevista, discutiendo mis hipótesis y conclusiones; y este tiempo que le he robado.

A mis “compañerxs”, que me recomendaron personas y me guiaron por muchos detalles históricos, así como libros relevantes.

A las personas entrevistadas, que tuvieron la disposición y confianza de contarme sus experiencias,

Agradezco a mi asesora, por tener una paciencia sobrenatural.

Agradezco a Morcilla, mi gata, por tolerar mi falta de atención, por darme tanto cariño, esté donde esté.

RESUMEN

La presente investigación se propone explorar los factores y procesos a través de los cuales se produce la identificación política con las posturas de izquierda en militantes de izquierda en el Perú. Tomando en cuenta aspectos como la cognición política, la socialización política, y dinámicas de politización se analizan las trayectorias de vida de estas personas, identificando las vivencias y entorno en el cual se desarrollaron. Estos aspectos se articulan mediante la conformación de identidades producto de experiencias personales con estructuras sociales e, indirectamente, mediante conversaciones políticas. Asimismo, se le da una atención a la relevancia de los vínculos interpersonales cercanos en tanto fuentes de conversaciones políticas y conformación de identidades políticas, a modo que son tanto el origen de la adopción de creencias políticas, así como del interés por el activismo político. Esto se da a partir del análisis veinte entrevistas semiestructuradas a personas identificadas como militantes y exmilitantes de organizaciones de izquierda pertenecientes a cuatro generaciones diferentes, estas realizadas entre el 2022 y el 2023. Los hallazgos señalan la importancia de relaciones cercanas con personas politizadas en la adopción de preferencias políticas de izquierda y el activismo político, así como experiencias influyentes con estructuras sociales percibidas como injustas. Se concluye que se comprende la adopción de identidades políticas como un proceso subjetivo mediado socialmente, sujeto a dinámicas interpersonales.

Palabras clave: Comportamiento político, psicología política, izquierda política, ideología.

ABSTRACT

The current investigation aims to explore the factors and processes through which political identification with leftist positions occurs in Peruvian left wing militants. Taking into account aspects such as political cognition, political socialization and politicization dynamics, the life trajectories of these people are analyzed, identifying the experiences and environment in which they developed. These aspects are articulated through the construction of the link between these aspects occurs through the construction of identities through the personal experience with social structures and, indirectly, through political conversation. Likewise, attention is given to the weight of close interpersonal ties as sources of political conversations and formation of political identities, given its role as the origin of adopted political views and the involvement in political activism. This is done by analyzing twenty semi-structured interviews with people identified as members and former members of leftist organizations belonging to four different generations, these interviews were done between 2022 and 2023. The findings point out the importance of close relationships with politicized individuals in the adoption of leftist political preferences and political activism, as well influential experiences with social structures perceived as oppressive. We conclude that understand the adoption of political identities as a socially mediated process, subjected to interpersonal dynamics.

Keywords: Political behavior, political psychology, political left, ideology

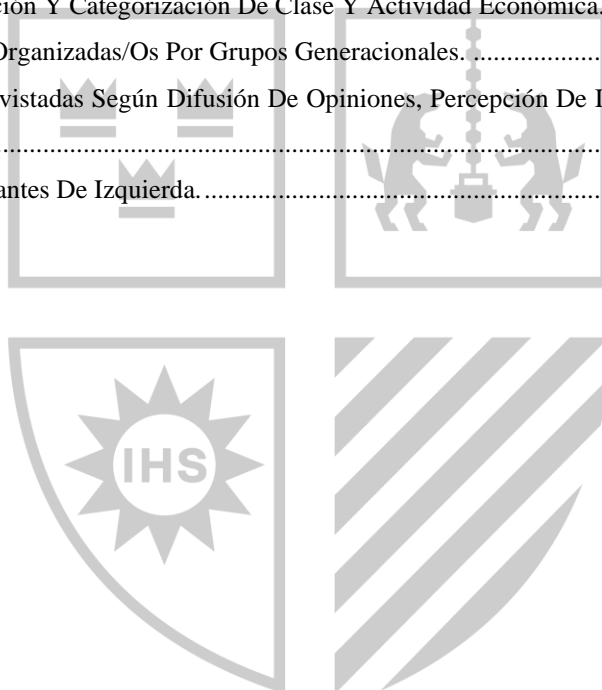
TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	17
Identidad política y trayectoria de vida.....	22
¿Por qué estudiar la izquierda peruana?.....	25
Metodología	28
Estructura del texto.....	31
CAPÍTULO I: ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO.....	34
1.1. Estado de la Cuestión.....	34
1.2. La Izquierda en el Perú	39
1.2.1. ¿Qué es la izquierda?	39
1.2.2. Cinco fuentes de la izquierda peruana.....	43
1.2.3. Seis partes integrantes de la izquierda peruana.....	50
1.2.4. Breve Esbozo General de la Historia de la Izquierda Peruana	57
1.2.5. Definición de Militante de Izquierda	63
1.3. Cognición, Afectos, Vínculos	64
1.3.1. Cognición política	64
1.3.2. Socialización Política	69
1.4. Estructuras Sociales e Identidad	79
1.4.1. Clase Social.....	81
1.4.2. Género, Sexo, Sexualidad	94
1.4.3. Raza, Etnia, Nacionalidad	100
1.4.4. Trayectoria de vida e identidad	105
1.4.5. Ideología e Ideologización.....	107
CAPÍTULO II: ANÁLISIS DE CASOS: CUATRO GENERACIONES DE MILITANTES DE IZQUIERDA.....	111
2.1. Presentación general de casos	111
2.2. Grupo A. La Generación de las Guerrillas	114
2.2.1. Características individuales	114

2.2.2. <i>Vivencias personales e influencias</i>	114
2.2.3. <i>Identidad Política y Actividad Política</i>	116
2.2.4. <i>Influencia social y vínculos sociales</i>	117
2.3. Grupo B. La Generación de Izquierda Unida	118
2.3.1. <i>Características individuales</i>	118
2.3.2. <i>Vivencias personales e influencias</i>	119
2.3.3. <i>Identidad Política y Actividad Política</i>	121
2.3.4. <i>Influencia social y vínculos sociales</i>	122
2.4. Grupo C. La Generación del Fujimorato	123
2.4.1. <i>Características individuales</i>	123
2.4.2. <i>Vivencias personales e influencias</i>	124
2.4.3. <i>Identidad Política y Actividad Política</i>	125
2.4.4. <i>Influencia social y vínculos sociales</i>	127
2.5. Grupo D. La Generación Frente Amplio	127
2.5.1. <i>Características individuales</i>	127
2.5.2. <i>Vivencias personales e influencias</i>	128
2.5.3. <i>Identidad Política y Actividad Política</i>	129
2.5.4. <i>Influencia social y vínculos sociales</i>	130
CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES	132
3.1. Análisis de Resultados	132
3.1.1. <i>Características personales y trayectoria de vida</i>	132
3.1.2. <i>Identidad Política</i>	136
3.1.3. <i>Participación Política</i>	138
3.1.4. <i>Influencia social</i>	139
3.2. Conclusiones	142
3.2.1. <i>Vivencias Personales e Identidad Política</i>	142
3.2.2. <i>Vínculos Sociales e Ideologización</i>	144
3.2.3. <i>Comunidad y Cultura Militante</i>	145
3.2.4. <i>Consideraciones Finales</i>	147
ANEXOS	150
Anexo 1: Personas Entrevistadas	151
Anexo 2: Guía de Entrevista	152
Anexo 3: Resultados de Elecciones Nacionales de la Izquierda Peruana (1931-2021)	154
Referencias Bibliograficas	157

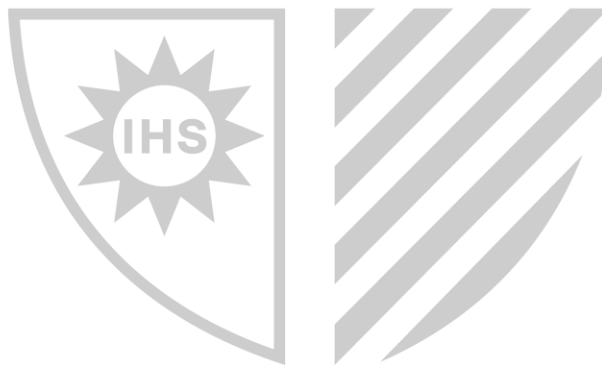
ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Pbi Por Sectores Productivos 2013-2022.....	85
Tabla 2. Ingreso Promedio Anual Real De Ocupados Por Actividad Económica, 2007-2016 (Nuevos Soles 2009 Deflactado Con El Ipc).....	90
Tabla 3. Autoidentificación Y Categorización De Clase Y Actividad Económica.....	132
Tabla 4. Influyentes Y Organizadas/Os Por Grupos Generacionales.....	140
Tabla 5. Personas Entrevistadas Según Difusión De Opiniones, Percepción De Influencia Y Situación De Organizadas/Os.....	140
Tabla 6. Tipos De Militantes De Izquierda.....	141



ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Porcentaje Del Pib Por Origen Industrial, 1912-2012.	84
Gráfico 2: Grupos Étnicos Por Nivel Socioeconómico, 2017.	103
Gráfico 3: Localidad De Origen Y De Residencia Actual De Las Personas Entrevistadas.	112
Gráfico 4: Nivel Educativo De Las Personas Entrevistadas Según Género Y Generación.	112
Gráfico 5: Tipo De Ocupación De Las Personas Entrevistadas Según Generación Y Género.	113
Gráfico 6: Personas Entrevistadas Pertenecientes A Alguna Organización.	113

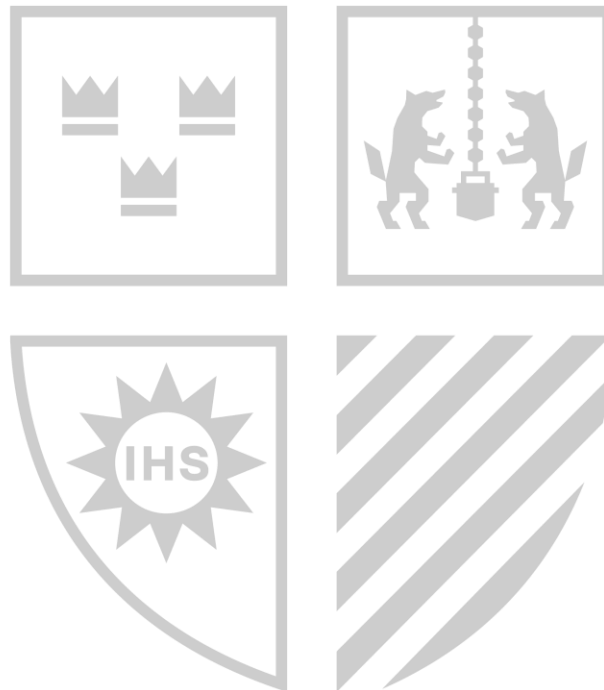


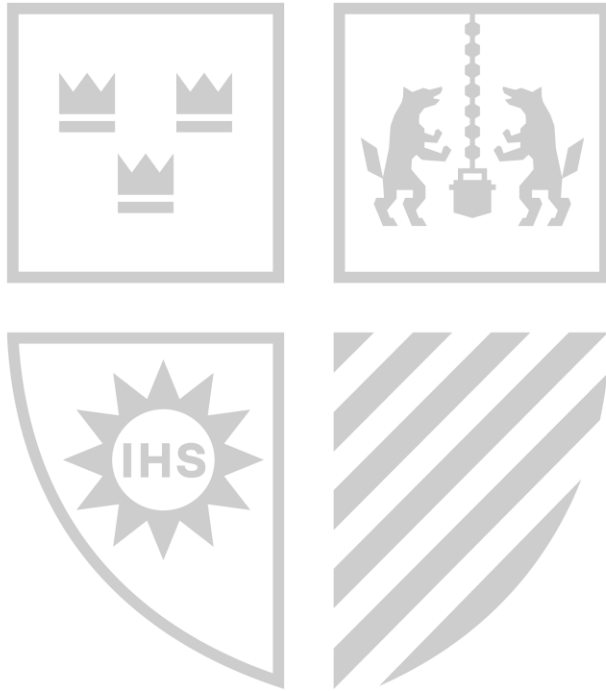
GLOSARIO DE ACRÓNIMOS

AP	Acción Popular
APRA	Alianza Popular Revolucionaria Americana
APS	Acción Popular Socialista
AcPS	Acción Política Socialista
ARI	Alianza Revolucionaria de Izquierda
CGTP	Central General de Trabajadores del Perú
CMOP	Círculo Marxista de Oposición Proletaria
CNA	Confederación Nacional Agraria
CS	Convergencia Socialista
CTP	Central de Trabajadores del Perú
CUT	Central Unitaria de Trabajadores
CVR	Comisión por la Verdad y la Reconciliación
CxC	Ciudadanos por el Cambio
PDC	Partido Democracia Cristiana
ELN	Ejército de Liberación Nacional
EM	En Movimiento
FA	Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad
FAI	Frente Amplio de Izquierdas
FCM	Frente Clasista Magisterial
FCS	Fondo de Cultura Solidaria
FEMUCARINAP	Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú
FENATE	Frente Nacional de Trabajadores de la Educación
FENTEPE	Federación Nacional de Trabajadores de Educación del Perú
FETRIMAP	Federación de Trabajadores de la Industria Manufacturera y Servicios Afines del Perú
FIR	Frente de Izquierda Revolucionaria
FIR-IV	FIR IV Internacional
FIR-POC	FIR – Partido Obrero Campesino
FLN	Frente de Liberación Nacional
FNTC	Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos
FNTMMSP	Federación Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Siderúrgicos del Perú
FOCEP	Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular
FP	Fuerza Popular
FRAS	Frente Revolucionario Antiimperialista y por el Socialismo
FREDEMO	Frente Democrático Moralizador
FRENATRACA	Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos
FRAS	Frente Revolucionario Antiimperialista y por el Socialismo
FRES	Frente Revolucionario de Estudiantes Socialistas
FTCCP	Federación de Trabajadores de Construcción Civil
FS	Partido Descentralista Fuerza Social
FSLN	Frente Sandinista de Liberación Nacional

FSM	Foro Social Mundial
FUSM	Federación Universitaria de San Marcos
GCS	Grupo Combate Socialista
GRFA	Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas
IS	Izquierda Socialista
IU	Izquierda Unida
JPP	Juntos por el Perú
LSR	Liga Socialista Revolucionaria
MAS	Movimiento de Afirmación Social
MCC	Movimiento Comunal del Centro
MHOL	Movimiento Homosexual de Lima
MIR	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
MIR C	MIR Confluencia
MIR-EM	MIR El Militante
MIR P	MIR Perú
MIR R	MIR Reconstrucción
MIR VR	MIR Voz Rebelde
MIR-IVE	MIR IV Etapa
MNP	Movimiento Nuevo Perú
MOVADEF	Movimiento por la Amnistía y Derechos Fundamentales
MPCP-SL	Militarizado Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
MRS	Movimiento Revolucionario Socialista
MRTA	Movimiento Revolucionario Tupac Amaru
MSP	Movimiento Social Progresista
MUP	Movimiento por la Unidad Popular
ONIS	Oficina Nacional de Información Social
PAP	Partido Aprista Peruano
PCP	Partido Comunista del Perú
PCP-BR	Partido Comunista del Perú - Bandera Roja
PCP-PR	Partido Comunista del Perú - Patria Roja
PCP-SL	Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
PCP-U	Partido Comunista del Perú - Unidad
PCR	Partido Comunista Revolucionario
PCR CO	PCR Clase Obrera
PCR TR	PCR Trinchera Roja
PCT	Partido Peruanos Como Tú
PDC	Partido Demócrata Cristiano
PL	Partido Nacional Perú Libre
PMLN	Partido Mariateguista por la Liberación Nacional
PMP	Partido Magisterial Popular
PNP	Partido Nacionalista Peruano
POMR	Partido Obrero Marxista Revolucionario
POR	Partido Obrero Revolucionario
POR (T)	Partido Obrero Revolucionario (Trotskistas)
PPC	Partido Popular Cristiano
PPK	Peruanos por el Cambio
PRT	Partido Revolucionario de los Trabajadores
PS	Partido Socialista
PSdP	Partido Socialista del Perú
PSP	Partido Socialista Peruano
PSR	Partido Socialista Revolucionario
PSR-ML	Partido Socialista Revolucionario Marxista Leninista
PST	Partido Socialista de los Trabajadores
PUM	Partido Unificado Mariateguista
RC	Revolución Ciudadana
RDA	República Democrática Alemana
RDPC	República Democrática Popular de Corea
RPC	República Popular China

RPSA	República Popular Socialista de Albania
SINAMOS	Sistema Nacional de Movilización Social
SUTEP	Sindicato Único de Trabajadores de la Educación del Perú
TyL	Tierra y Libertad por el Buen Vivir
UDP	Unidad Democrático Popular
UI	Unidad de Izquierda
UNIR	Unidad de Izquierda Revolucionaria
UPGP	Universidad Popular González Prada
UPP	Unión por el Perú
URSS	Unión de República Socialistas Soviéticas
VdP	Voces del Pueblo
VP	Vamos Pueblo
VR	Vanguardia Revolucionaria
VR-PC	VR Proletario Comunista
VR-PM	VR Político Militar





INTRODUCCIÓN

En una entrevista publicada el 6 de abril del 2021, a días de las elecciones generales del mismo año, el candidato a la presidencia por el Partido Morado (PM), Julio Guzmán, definió su propuesta de centro como más sensata que sus competidores de izquierda y derecha (La República, 2021). Obtuvo el 2.2% de los votos válidos (ONPE, 2021), llegando a ingresar a tres congresistas, una de ellas, Susel Paredes de Fuerza Ciudadana (FC), una agrupación de centro-izquierda en alianza con PM (RPP, 2021). Quien lideró los resultados fue Pedro Castillo, candidato de Perú Libre (PL), que llegaría a segunda vuelta contra Keiko Fujimori, finalmente triunfando.

La entrada de Castillo a la presidencia con de PL significó la primera vez en la historia peruana que un partido autodefinido como marxista-leninista llegó al gobierno¹. Con independencia de si toda la población que votó por él era izquierdista; de si hubo coherencia entre las acciones y doctrina de PL; incluso muy aparte de si el mismo Castillo era o es de izquierda², su impresionante apoyo (en comparación a sus competidores) se ha atribuido a los efectos económicos de la pandemia, al poco alcance de las otras candidaturas, a su rol como *outsider*, al olvido de las regiones y a su propia identificación como docente campesino y rondero (Doudtchitzky y Malaspina, 2021; Luna, Zapata y

¹ Es importante señalar que el programa del partido (que fungió de plan de gobierno) contempla reformas que no buscarían trastocar el sistema económico, sino establecer una presencia mayor del estado y una mayor actividad en materia de servicios públicos. En ese sentido, este programa tiene diferencias puntuales (y retóricas) con el plan de gobierno de su entonces competidora, Verónica Mendoza. Cerrón Rojas, Vladimir Roy (2020) Perú Libre. Ideario y Programa. <https://perulibre.pe/wp-content/uploads/2020/03/ideario-peru-libre.pdf>. Plan de Gobierno de Juntos por el Perú. <https://apisije.e.jne.gob.pe/TRAMITE/ESCRITO/1587/ARCHIVO/FIRMADO/5262.pdf>.

² Al expresidente se le achaca haber sido candidato a la alcaldía por la localidad de Anguía, en Chota, Cajamarca, en el 2002 por el partido Perú Posible, de centro, siendo militante entre el 2005 y el 2017 (Redacción Gestión, 2021a). Asimismo, el expremier Guido Bellido, de Perú Libre, escribió en sus redes que Castillo no era de izquierda, sino un sindicalista básico (Redacción RPP, 2021). Por otro lado, Armida Huerta, subsecretaría general de Convergencia Socialista y dirigente del Frente Clasista Magisterial declaró que Castillo y el sindicato al que pertenece son conservadores (Convergencia Socialista, 2022). En ese sentido, la afiliación izquierdista del mandatario ha sido cuestionada por personas que le conocen tanto por su trayectoria sindical como por cercanía, lo que no desmerece el carácter de izquierda de las propuestas que planteó ni la del partido que lo integró como candidato.

Santos, 2021; Toledo, 2021). Ninguno de estos elementos es excluyente entre sí, y podemos sugerir que tanto sus propuestas como la propia figura de Castillo también pudieron haber influido en su triunfo electoral.

En efecto, fuera de simpatías o críticas, sus propuestas tuvieron eco en un sector de la ciudadanía que no solo fue convencida por su discurso, pero participó activamente en su campaña a fin de difundir su mensaje (Doudtchitzky y Malaspina, 2021). La izquierda, o al menos la propuesta radical atribuible a la izquierda, era popular, tanto en el sentido de que tenía una difusión importante, como que había logrado arraigarse en gran parte del territorio nacional. Evoca a la memoria el enorme apoyo que tuvo Ollanta Humala en ambas campañas electorales, e, inclusive, yéndonos más atrás, el apoyo que tuvo la izquierda en los 80s. A lo que conviene preguntarse si los problemas que llevaron a la población a apoyar a la izquierda en 2021 han persistido o hay un núcleo duro izquierdista³. Probablemente ambas respuestas sean correctas.

Entonces, ¿cuál es este núcleo duro de izquierda? ¿Cómo consideramos a las personas que ya tenían creencias y una identidad de izquierda política? Conocemos, a grandes rasgos, las tendencias mayoritarias de la población y su reflejo en el apoyo a determinadas candidaturas⁴. Pero en el caso de las creencias definidas, no hay una atención tan importante, siendo un sector de la población cuyas opiniones “fluctúan menos” y que suele tener un interés político mayor. Y ello supone una forma diferente de análisis que es lo que se pretende en el presente estudio.

Estudiar a determinado espectro político, en general, es enfrentarse a tres tareas; la primera es acercarse a su historia, buscando profundizar y contrastar lo conocido; la segunda es acercarse a sus personajes, buscando entender su rol en su contexto y evitar simplificarles; y la tercera es reconocer que, inevitablemente, se aterriza en alguna orilla entre simpatizantes u oponentes, dentro de los varios matices y corrientes de dicho

³ Es importante mencionar que, a diferencia de Mendoza y Arana, los otros dos candidatos de izquierda, Castillo se mostraba contrario a la agenda de derechos sociales y, más bien, se mostraba como conservador en lo social (BBC, 2021). Esto llevó a categorizar su candidatura y al partido Perú Libre como “izquierda conservadora”, refiriéndose a su apoyo por políticas de redistribución económica, pero manteniendo una agenda conservadora en materia de derechos de las mujeres y diversidades sexuales (Olmo, 2021). Sin embargo, no podríamos considerar necesariamente a su electorado como de “izquierda conservadora” ya que planteamos, como veremos más adelante, primero, que las opciones electorales son consideradas de acuerdo a su aproximación a preferencias políticas, no necesariamente su correspondencia y, segundo, que las preferencias políticas son entendidas como la articulación de posturas en temas específicos antes que posturas homogéneas.

⁴ Como veremos en el siguiente capítulo, el voto termina siendo una respuesta adaptada a la oferta política, antes que un reflejo exacto de las preferencias políticas de la ciudadanía.

posicionamiento político.

En particular, estudiar a activistas/militantes plantea más consideraciones porque abarca la autoidentificación, cómo ella es comprendida por estas personas, y la misma actividad política, en sus diversas formas y modos. Por eso se debe valer de los propios testimonios y apreciaciones, y ubicarles dentro del contexto histórico mayor, a fin de encontrar su “lugar” en la historia política del país y su mirada sobre sí mismos y su entorno. A este efecto, para esta investigación se está comprendiendo como militante a aquella persona con una identidad política definida, que es o era activa políticamente, de forma organizada o no, y realiza proselitismo.

Esta conceptualización de militante parte de las características surgidas en el estudio de la militancia sindical (Balbi, 1989; Vildoso, 1992), la militancia partidaria (Bergel, 2019; Pásara, 2021; Vega Centeno, 1986; Zapata, 2017) y la militancia a partir de credo religioso (Dominella, 2020; Pásara, 2022); así como de la propuesta de Mutz (2006) respecto a los rasgos de las personas con creencias políticas fuertes. La militancia, en este sentido, parte de la identificación con determinada postura política e intereses políticos, creándose una percepción de pertenencia política a una comunidad de similares adhesiones (Dean, 2019). Un segundo elemento es el proselitismo de la postura política, a fin de expandir el número de simpatizantes y, también, confrontar oponentes; esto, a través de la difusión de ideas y/o activismo político (Bergel, 2019; Mutz, 2006)⁵. Esta conceptualización comprende, en suma, una subjetividad o “ethos” militante, es decir, una identidad y serie de comportamientos condicionados por la adopción de una identidad, que incluyen un conjunto de creencias vinculadas (Longa, 2017). Podríamos incluso decir que la militancia corresponde, en cierta medida, a un “apostolado” político.

La conformación de identidades políticas no solo es un acto de autoafirmación, pero está enmarcada en el contexto político particular de la persona, siendo un aspecto del comportamiento político y la ubicación dentro del espectro político. Ello es también enfrentarse a cuatro retos; el primero es reconocer que tomamos ejes de referencia (izquierda-derecha, autoritario-libertario) como simplificaciones. Así, se creó el eje izquierda-derecha inspirado en la división parlamentaria de la Revolución Francesa

⁵ Por supuesto, esto tiene niveles de alcance e involucramiento. Como veremos en los casos estudiados, hay situaciones en el que el proselitismo es muy reducido o inexistente, sin ir en desmedro de la propia identidad política. En última instancia, como en el caso de A1, se mantiene un grupo de conversantes de política de posturas similares, lo que, considerando lo planteado por Mutz (2006), reforzarían y mantendrían “frescas” las propias creencias de A1.

(izquierda/jacobinos/radicales y derecha/girondinos/conservadores), y de acuerdo al contexto europeo, posteriormente asociándose la izquierda a las ideas republicanas y, luego, con el socialismo (Cardoso y Ferreira, 2013; Noël y Thérien, 2018; Wheatley, 2019). A este se agregó el eje autoritario/estatista-anarquía/democrático, originado a partir de los estudios sobre la personalidad autoritaria y la preocupación por preferencias políticas dirigidas al etnocentrismo y el conservadurismo social (Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford, 2019; Altemeyer, 1981, 1996), así como diferenciar a ideologías de izquierda o derecha que pudieran optar o no por sociedades más rígidas (Bryson y McDill, 1968; Eynseck, 1963). Sin embargo, como la propia diversidad ideológica y la complejidad de las preferencias políticas nos pueden demostrar, estas categorías han sido necesariamente desbordadas, aunque no por ello se descarta su utilidad, en particular el eje izquierda-derecha (Jost, 2020).

El segundo reto es comprender la influencia que tienen el contexto y las propias características de las personas sobre cómo se relacionan con el sistema político. Precisamente este desborde de las categorías ideológicas y la relación compleja con el contexto se demuestran en situaciones como el conservadurismo político de la clase trabajadora (Houtman, Achterberg y Derks, 2008; Roll, 2020); la diferenciación contradictoria entre preferencias políticas y partidarias debido a los conflictos raciales (Philpot, 2017), y las tensiones internas entre su vínculo con la Iglesia y sus propias metas en los sindicatos católicos (Ágocs, 1988).

En las encuestas de opinión realizadas por el Instituto de Estudios Peruanos de los años 2021, 2022 y 2023⁶, dentro de las varias preguntas sobre la situación del país, el gobierno y otras preocupaciones, surge, una que otra vez, la pregunta sobre la identificación con algún lado del eje izquierda-derecha. Incluso hay cuestionarios, como la Brújula Política⁷, que tratan de ubicar a las personas a partir de sus posiciones sobre determinados asuntos y problemas, así como valoraciones personales.

Ambos casos son esfuerzos de resultados parciales para abordar un aspecto complejo y, a la vez, cotidiano, como son las propias preferencias e identidad política; tanto las

⁶ Instituto de Estudios Peruanos. Informes de Opinión. <https://iep.org.pe/noticias/informes-de-opinion/>

⁷ Aquí un link para el test de la Brújula Política (<https://www.politicalcompass.org/test/es>), que inició la fama de estos tests. Vale decir que han varios tests parecidos, como el “8 Valores Políticos” (<https://www.idrlabs.com/es/8-valores-politicos/test.php>). El test de Nolan (<https://www.testpolitico.com/>) es un ejemplo también, aunque es pertinente señalar su abierto sesgo libertario, lo que deviene en notorias inexactitudes.

opiniones sobre determinados problemas públicos y valoraciones como la autoidentificación deben tomarse en conjunto, ya que permiten entender cómo la persona misma comprende su propia identificación política y su vínculo con sus intereses personales.

El tercer reto es entender la complejidad del proceso que lleva a las personas a asumir tales comportamientos y preferencias, tratando de vincular mecanismos psicológicos y los entornos. Como exploraremos en el capítulo siguiente, emociones como la envidia, el resentimiento y el desdén se involucran en nuestra comprensión de nuestro mundo político (Fiske, 2011), así como nuestras propias experiencias y nuestros vínculos cercanos influyen en cómo entendemos y vivimos las instituciones políticas (White y Laird, 2020).

Por último, el cuarto reto. Estudiar a personas con posiciones políticas muy definidas se vuelve un tipo de investigación especial porque está implícito que existe un interés en política, se conoce de política, y se tiene (o tenía) actividad política (Almond y Verba, 1970; Mutz, 2006). En ese sentido, la investigación dirigida a este grupo de personas se enfoca en el origen de tal autoidentificación, la influencia de las características personales, las vivencias e influencias sociales que se involucraron en formar esta identidad política y la actividad política como muestra de comportamiento político. Para realizar esto, uno se vale de dos fuentes de información, la historia y los mismos testimonios de estas personas; preguntarles el por qué y cómo de su identidad y actividad política.

La presente investigación se hace precisamente esas preguntas y las dirige a cuatro generaciones de militantes y exmilitantes de la izquierda peruana de diversas regiones, pertenecientes al periodo 1956-2023, a fin de comprender las diferencias sobre sus puntos de vista y su involucramiento político, así como encontrar las similitudes que tienen entre sí. Se pretende averiguar cómo llegaron a ser de izquierda y cómo se insertan dentro de la historia de la izquierda desde su propia perspectiva. Debido a ello, a fin de comprender los procesos de socialización política y adopción ideológica, se estudia la trayectoria de vida de estas personas, observando sus influencias y sus propias acciones políticas, entendiendo las vivencias y sucesos formadores que les llevaron a involucrarse en la izquierda.

Nuestra hipótesis es que las conversaciones políticas son el medio mediante el cual los y

las militantes de izquierda han sido expuestos a ideas de izquierda y también son el medio de refuerzo de dichas creencias. Siguiendo lo que ya fue investigado previamente en Escudero (2021), la vinculación con personas politizadas con las cuales se tiene una afinidad fuerte lleva a la politización y la adopción de posturas políticas compartidas. Los espacios de conversación política con personas de creencias similares de vínculo cercano llevan al refuerzo y desarrollo de estas creencias⁸. Esto, además, conlleva a un elemento de identificación con el grupo politizado de mayor afinidad, asociándose preferencia política con pertenencia social.

En ese sentido, la primera hipótesis secundaria de la investigación es que la trayectoria de vida del militante es mejor entendida como influencia acumulada y reforzante de las ideas políticas, a través de las conversaciones políticas, habiendo transcurrido por diversos espacios y grupos sociales a lo largo de su vida que han influido en dichas ideas. La segunda hipótesis secundaria es que el contexto en el que se desenvuelve la persona ha repercutido en el tipo de experiencias de vida y entornos que ha experimentado, definiendo tanto a las personas con las cuales se vincularía como su disposición a adoptar determinadas preferencias políticas.

Identidad política y trayectoria de vida

En la ciencia política de la segunda mitad del S. XX, se solía asociar variables económicas con ciertas preferencias políticas, de modo que los votantes de menores recursos o de clase trabajadora necesariamente apoyaban opciones políticas que proponían mayor redistribución económica/de izquierda; y viceversa, votantes más afluentes tendían a preferir opciones que proponían mayor “libertad económica” /de derecha (Andrieux y Lignon, 1962; Bartolini, 2000; Houtman, Achterberg y Derks, 2008; Lipset y Rokkan, 1967, 2001; Maravall, 1970; Parkin, 1971). Era una identificación directa entre la característica y la preferencia; se pertenece a cierta clase, por lo tanto, se prefiere cierta

⁸ En sentido inverso, como lo sugiere Mutz (2006), los espacios de conversación política más plurales tienden a configurar opiniones más flexibles por parte de sus integrantes. No obstante, a la vez, es importante considerar el hecho de que solemos tener conversaciones políticas más periódicas con personas con quienes tenemos un vínculo cercano y más afinidad, lo que puede incluir creencias políticas compartidas (Cowan y Baldassarri, 2018; Escudero, 2021; Lipset, Trow y Coleman, 1989). Asimismo, se debe tomar en cuenta que la cohesión social tiene un rol en el grado de influencia, a modo que involucra identificación grupal (Lenart, 1994) Es decir, los espacios de conversación política más plurales pueden terminar siendo en los que menos conversemos y, por ello, menos influyentes en nuestras creencias políticas.

tendencia política.

Más adelante entraron a figurar más variables que complejizaron esta relación, que no hacía el criterio de “clase” menos fuerte, pero que traía más factores a ser considerados, como, por ejemplo, el género, la pertenencia territorial, la identificación étnica y la edad, etc. (Houtman, Achterberg y Derks, 2008; Lipset y Rokkan, 1967, 2001; White y Laird, 2020). En ese sentido, las preferencias políticas, en tanto formas de expresar los intereses de individuos y grupos, eran constructos ensamblados de varios aspectos y agendas.

Asimismo, han existido esfuerzos por “desmenuzar” cada vez más el origen de las preferencias políticas considerando las relaciones sociales de las personas a lo largo del tiempo (Dawson, Prewitt y Dawson; 1977; Katz y Lazarsfeld, 1955; Wasburn y Adkins-Covert, 2017), los medios que consumen (Levendusky, 2013), la habitualidad de conversaciones políticas (Mutz, 2006), su percepción de pertenencia a su país (Mutz, 2021), la percepción de injusticia sobre su propio status (McClendon, 2018; Piston, 2018), personalidad (Jonhston, Lavine y Federico, 2017; Jost, 2020; Mondak, 2010) e incluso aspectos biológicos (Hibbing, Smith y Alford, 2014). Usualmente estos dos últimos han sido vinculados, siendo la personalidad un producto de determinadas tendencias en el comportamiento debido a cierta configuración neurológica de carácter innato, relacionándose con aspectos como el gusto por el arte abstracto, la percepción de riesgo y producción de feromonas (íbid). Por supuesto estos estudios admiten estar señalando tendencias en el comportamiento y rasgos a considerar y no plantean factores determinantes y mucho menos correspondencias directas y absolutas (Hibbing, Smith y Alford, 2014; Jost, 2020)⁹.

Si bien, se puede afirmar ciertos rasgos son no determinantes, pero sí influyentes, a la hora de construir nuestro comportamiento político, sí es importante considerar la influencia de personas con las que habitualmente se conversa de política y la propia experiencia de vida, en tanto aprendizaje e interacción con el entorno como facilitadores de tal influencia. A lo largo de nuestras vidas construimos nuestra cultura política, desde el momento en que comenzamos a hacer juicios sobre nuestra situación y la sociedad que

⁹ Esto muy aparte de cuan alta es la significancia de ciertas variables para predecir las tendencias, la explicación sobre los mecanismos que permiten tal causalidad, la comprensión del funcionamiento del cerebro, la conceptualización y entendimiento de la relación mente-cerebro y genes-organismo-entorno, los problemas metodológicos del análisis del comportamiento y los propios problemas metodológicos de la codificación de las preferencias en ejes restringidos y muchas veces alineados a la división política bipartidista estadounidense (liberal-conservador), y la correspondencia con aspectos más amplios del comportamiento político.

nos rodea; o incluso, si vamos a tomar en cuenta las “habilidades políticas”, desde que comenzamos a desarrollar habilidades sociales. Es así, reaccionando a noticias políticas, conversando de política con otras personas, reflexionando sobre situaciones y problemas, asociando todo ello a nuestra propia cotidianeidad, como vamos armando cada aspecto de nuestra cultura política; lo que conocemos, nuestras creencias, las opciones que preferimos, los juicios y evaluaciones que realizamos, y nuestro propio comportamiento.

Entendiéndolo de esta manera, la misma preferencia por determinadas opciones políticas proviene de esta construcción cotidiana, arraigada en nuestras vivencias. Estas vivencias, a su vez, son influidas por nuestras características, en tanto como estas, en su conjunto, son percibidas por el resto de la sociedad y su ordenamiento. En ese sentido, el hecho de corresponder con cierta clase, condición étnico-cultural¹⁰, género, orientación sexual, entre otros rasgos, configuran nuestro entorno y las interacciones sociales que tendremos (principalmente como conversaciones políticas), y ello influirá en la construcción de nuestra cultura a modo que identificamos ciertas experiencias vinculadas a estas características con el orden social (instituciones y estructuras) más amplio que organiza a la sociedad. Parte de ello proviene de la adopción de identidades alrededor de estas características, lo que ocurre mediante la vinculación con grupos que comparten dichas características y la adopción de una agenda política a partir de los intereses de estos grupos.

Considerando que no tenemos un solo rasgo predominante, nuestras identidades están compuestas por diversos rasgos y características mutuamente moldeados, a modo que conforman nuestro grupo de intereses y, con ello, preferencias políticas organizadas por esta identidad compuesta. Y es recién, a partir de ahí, que se comienzan a configurar las creencias políticas.

La adopción de una identidad política es un proceso posterior, aunque con mecanismos similares. Se conforma un grupo de conversantes cuya afinidad parte de compartir creencias similares, no pocas veces como una subdivisión dentro de un grupo ya existente, y forjando vínculos más fuertes, lo que deviene en un espacio de refuerzo de las creencias compartidas y puede llevar a la adopción de ideologías políticas, así como al involucramiento en actividades políticas; lo primero por exposición y lo segundo como

¹⁰ En la actualidad se utiliza este término por ser más claro y específico que el término raza, al derivarse a aspectos culturales antes que rasgos fenotípicos. Sin desmedro de ello, en el primer capítulo utilizaremos de forma separada raza y etnia a fin de identificar jerarquías sociales.

resultado de la misma sensación de respaldo social.

Y para comprender la adopción de determinadas ideologías, en tanto conjunto de creencias, hay que entender que el origen de estas creencias procede del conjunto de intereses propios. Es decir, se cree lo que es conveniente creer. Así, las creencias y preferencias políticas son expresiones de los intereses personales. Considerando ello, las identidades políticas definidas y militantes, es decir, políticamente activas, son producto de un entorno que comparte dicha identidad y de la tendencia a asumirla. Ambos aspectos contruidos en buena parte por los rasgos y contextos particulares del individuo.

Esta es la particularidad de estudiar a militantes, sean de izquierda o derecha, en tanto personas con creencias políticas definidas e identidades articuladas en torno a ello y políticamente activas. Entendiéndose que tienen un interés político mayor al promedio de la población, tienen mayores conocimientos políticos, así como creencias y juicios más elaborados, además de una percepción de influencia interpersonal y política mayor. Son personas que tienen varios grupos o grupos amplios de conversantes de política, y se involucran en organizaciones políticas, que suponen dinámicas interpersonales propias.

¿Por qué estudiar la izquierda peruana?

El interés de esta investigación en estudiar a militantes de izquierda peruana se funda en cuatro razones vinculadas.

En un primer lugar, es coyuntural, debido al triunfo de Castillo en las elecciones del 2021 y la reaparición en la escena política de las agrupaciones de izquierda, antes solo presentes principalmente durante elecciones y en manifestaciones puntuales. En efecto, según los resultados publicados por la ONPE (2021), los votos válidos de las opciones de izquierda en la primera vuelta (Castillo, Mendoza, Arana y Alcántara¹¹) llegaron al 27.4% (22.2% emitidos), un aumento frente al resultado de la izquierda (Mendoza y Santos) en la primera vuelta de las elecciones del 2016 del 22.75% (18.5% emitidos).

La identificación de izquierda llegaba a niveles más altos (35%) en la encuesta de marzo del Instituto de Estudios Peruanos previa a la primera vuelta del 2021, que consultó sobre

¹¹ La inclusión de Alcántara la baso en el uso previo de su partido el 2016 como plataforma política de Gregorio Santos, exmilitante del PCP-PR, fundador de MAS y actor relevante en el conflicto minero de Conga. Tomo en cuenta también las propuestas de su plan de gobierno que comparte ideas y fraseo a los otros candidatos de izquierda. Plan de Gobierno de Democracia Directa. <https://apisije-e.jne.gob.pe/TRAMITE/ESCRITO/1467/ARCHIVO/FIRMADO/4656.PDF>

la identificación ideológica¹². Esto sin mencionar el impresionante voto que tuvo Humala en sus dos campañas políticas del 2006 y el 2011, 27.8% y 30.6% de los votos válidos respectivamente¹³. Así, en la encuesta del IEP de diciembre del 2022, esta identificación recorre otras características, siendo una posición compartida de forma más importante por sectores rurales, de nivel socioeconómico E, del sur del país y mayores de 25 años¹⁴, representando el 28% de la población en febrero del 2023¹⁵.

Cabe recordar que, históricamente, la izquierda peruana ha tenido un papel de suma importancia en la política nacional, inclusive llegando a ser considerada la más grande y organizada de la región en los 80s (Adrianzén, 2011b; González, 1999). Desde la conformación de los primeros partidos de masas, su participación en grandes manifestaciones por derechos laborales, sociales y políticos, y también las incursiones de acciones armadas. Aunque no ha constituido una proporción mayoritaria en la población, ciertamente llama la atención lo que ha llevado a no pocas personas no solo a sentir una simpatía por la izquierda, sino a su involucramiento activo y directo en organizaciones políticas. La persistencia de simpatía hacia la izquierda en el país, así como organizaciones de dicha tendencia, lleva a la pregunta sobre qué lleva a que se conforme dicha preferencia.

En un segundo lugar, el interés también reside en tratar de entender la misma historia de la izquierda en el Perú, a la luz del análisis del comportamiento político. Para ello, es necesario aplicar las herramientas de las ciencias sociales en su conjunto; a la historia como fuente de contrastes con la teoría social, ya que es la primera referencia sobre sucesos sociales y dinámicas internas; y a la psicología, como marco interpretativo y referencial de cómo nuestra comprensión de nuestra realidad y nuestros vínculos influyen en nuestras preferencias políticas. Esto en el sentido de lograr este puente entre mecanismos “micro”, vinculados con la psicología y análisis del comportamiento individual, y los sucesos “macro”, con explicaciones estructurales y grandes unidades

¹² IEP Informe de Opinión – Marzo 2021. <https://iep.org.pe/wp-content/uploads/2021/03/Informe-IEP-OP-Marzo-I-2021-final.pdf>

¹³ No incluí a Humala en las opciones de izquierda en las elecciones del 2021 debido a su separación de las organizaciones y figuras de izquierda de su gobierno tras el primer año de su mandato, alejándose también a nivel de propuestas, ello evidenciado en la separación del grupo de izquierda de la alianza electoral Gana Perú, convertido en Frente Amplio.

¹⁴ IEP Informe de Opinión – Diciembre 2022. <https://iep.org.pe/wp-content/uploads/2022/12/Informe-IEP-OP-Diciembre-2022-completo-1.pdf>

¹⁵ Siendo en diciembre del 2020, un 30%; julio del 2021, 28% y en julio del 2022, 28%. Instituto de Estudios Peruanos. Informes de Opinión. <https://iep.org.pe/noticias/informes-de-opinion/>

(estados, organizaciones internacionales). En ese sentido, comparto la preocupación de Eulau (1996) sobre el persistente problema de conectar el comportamiento de las personas con las instituciones y estructuras sociales de mayor escala; sin embargo, esta investigación no busca enfocarse en los fenómenos “macro”, sino más bien los mecanismos que generan tal “puente” entre los procesos individuales y los siguientes niveles de fenómenos.

En un tercer lugar, continuar los estudios sobre militantes y activistas de izquierda en el país. De por sí, las personas con preferencias políticas definidas y políticamente activas constituyen una minoría en la sociedad (Almond y Verba, 1970; Mutz, 2006), por lo cual suponen un grupo específico de personas. Comprender cómo llegaron a adoptar sus posturas políticas e involucrarse en actividades políticas se hace a partir de analizar la serie de sucesos y experiencias que en su conjunto y acumulación llevaron a esta situación.

La revisión de las trayectorias de vida de militantes o generaciones de militantes de izquierda ha sido un ejercicio disgregado, sea por concentrarse en personalidades específicas, agrupaciones o sucesos históricos; sea por aparecer en épocas particulares, de forma esporádica o, en buena medida, por realizarse a modo de recolecciones de carácter biográfico de forma externa a las personas estudiadas. En no pocas ocasiones, debo agregar, estos han sido esfuerzos de carácter militante, es decir, desde involucrados políticamente con lo estudiado, llevando a apreciaciones no pocas veces cargadas de evaluaciones sesgadas a favor de la agrupación perteneciente¹⁶.

La cuarta razón para estudiar a la izquierda es personal. Como exmilitante de izquierda y profesional, esta investigación es un ejercicio académico y autorreflexivo en el cual se podrá analizar y estudiar cómo alguien se hace de izquierda en el Perú y qué implica ello. La pregunta menos sofisticada que sintetiza esto sería, ¿cómo funciona ser de izquierda? A la par que estudio vivencias de otras personas, comprendo también su vínculo con situaciones o experiencias similares. Si bien la investigación no está enmarcada dentro de

¹⁶ Aunque este ha sido un “vicio” presente principalmente en documentos partidarios, también ha estado presente en textos de militantes y simpatizantes. Un ejemplo de ello lo encontramos en *Lucha de Clases en el Movimiento Sindical Cusqueño 1927-1965* de Arturo Aranda y María Escalante (1978), el primero militante en su momento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. El libro evalúa la trayectoria del movimiento sindical en la región del Cusco y es profundamente crítico con las tendencias políticas rivales a las del MIR. Un ejemplo desde “dentro del poder” está en *Testimonio de Lucha* de Carlos Delgado (1973), funcionario del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas. En este libro, aparte de presentar apreciaciones y análisis de la realidad nacional, y su experiencia como ex militante aprista, ataca a los grupos críticos del régimen a modo de evidenciarles como irracionales o contraproducentes.

lo que es una autoetnografía, es decir, un análisis desde la autobiografía (Ellis, Adam y Bochner, 2019), sí es un insumo para una reflexión introspectiva.

En ese sentido, trato de encajar el interés académico y personal con el potencial aporte científico de la investigación, y podría decirse que lo segundo vino posteriormente. Tras elaborar la tesis de maestría sobre la socialización política en el espacio laboral (Escudero, 2021), surgió la pregunta sobre el proceso inverso; se había comprendido cómo determinado entorno es politizado, pero quedaba preguntarse cómo las personas ya politizadas habían llegado a serlo. Por supuesto, y en concordancia con lo concluido en aquella investigación, se partía del supuesto que las relaciones interpersonales influían notoriamente en este proceso de politización, por lo que quedaba preguntarse por el tipo de entornos y vínculos interpersonales que conformaban las personas politizadas.

El contexto me llevó a considerar a los militantes de izquierda como este grupo de personas politizadas. De esta manera, el interés académico se volvía también un acto introspectivo sobre mis propias vivencias y procesos personales en contraste con las experiencias de vida de otras generaciones y militantes de otras agrupaciones, así como lo vivido fuera de Lima. Comparar lo que ha vivido mi generación con otros testimonios, no solo me permitió entender las diferencias de contextos y entornos, sino también las similitudes en motivaciones y experiencias¹⁷. Precisamente, debido al carácter introspectivo y valiéndome de las redes de contactos que he podido obtener durante mi militancia política, se han considerado los aspectos metodológicos a detallar líneas abajo.

Metodología

Tomando en cuenta mi propia identificación de izquierda, así como mi antigua militancia política, a fin de evitar el sesgo de mi propia preferencia, se ha optado por una variedad de militancias y tendencias dentro de la muestra de personas entrevistadas, demostrado en el Anexo 1. Asimismo, no se ha incurrido en apreciaciones valorativas o críticas enfocadas en las perspectivas, remitiéndome a una presentación de carácter expositivo tanto en la sección que detalla las características de la izquierda peruana como en la

¹⁷ Precisamente, reconocer mi identificación política con la izquierda y calidad de exmilitante de una agrupación política, ha implicado una exigencia en tratar de encontrar personas entrevistables de tendencias y agrupaciones políticas distintas, opuestas o de apreciaciones diferentes. Es precisamente por ello, y como se verá en el capítulo I, que se ha optado por plantear una definición amplia de izquierda a fin de evitar categorías muy restrictivas que estriben, sino en simpatías, en definiciones fuertemente demarcadas por “pureza” ideológica.

presentación de las perspectivas y opiniones de las personas entrevistadas.

La metodología utilizada es del tipo cualitativo, utilizando entrevistas semi-estructuradas para el recojo de información. Las preguntas están organizadas según los siguientes ítems (para mayor detalle ver Anexo 2: Guía de Entrevista):

- Características Generales
- Cultura Política
- Influencias Políticas
- Identidad de Izquierda
- Relaciones Interpersonales

La muestra fue seleccionada por conveniencia, es decir, según su disponibilidad, y por “bola de nieve”¹⁸ (Alaminos y Castejón, 2006; Otzen y Manterola, 2017), es decir, las personas entrevistadas nos derivaban a otras. Estas personas fueron escogidas de acuerdo su pertenencia a una de las cuatro generaciones de militantes identificadas/definidas en este trabajo, su distribución geográfica y tratando de garantizar paridad.

Se realizaron entrevistas a veinte personas, distribuidas en cinco por cada generación de militantes. Estas fueron realizadas entre octubre del 2021 y junio del 2022, realizándose dieciocho de estas mediante la plataforma Google Meet¹⁹, grabándose con el software OBS Studio²⁰ y dos de estas con la aplicación de celular Grabador de Llamadas²¹. Las personas fueron debidamente informadas del propósito de las entrevistas y accedieron voluntariamente²². Para mantener su anonimato, las personas entrevistadas han sido codificadas de acuerdo con su generación y orden de entrevista, siendo, por ejemplo, la primera persona entrevistada de la Generación A, A1 y la tercera de la Generación C, C3.

Los casos analizados se agrupan en cuatro generaciones de militantes de izquierda, los cuales están divididos tanto por criterios etarios como por los periodos históricos en los que se integran a la militancia política. El rango de tiempo se establece desde 1956 hasta

¹⁸ Este método se hace particularmente conveniente considerando la necesidad de confianza por parte del entrevistado con temas tan complicados como son las opiniones políticas a profundidad y el activismo político.

¹⁹ Google Meet: <https://meet.google.com/>

²⁰ Open Broadcaster Studio: <https://obsproject.com/es>

²¹ Grabador de Llamadas: <https://play.google.com/store/apps/details?id=com.appstar.callrecorder>

²² Tanto en las comunicaciones de coordinación de primer contacto como al inicio de cada grabación, la persona entrevistada fue notificada del propósito de la entrevista, así como previamente, tanto a solicitud como siendo parte del protocolo de coordinación, se les alcanzaron las preguntas de la entrevista.

el 2021, debido a la dificultad de encontrar militantes de izquierda de generaciones previas que estuvieran disponibles²³. La división que se propone es la siguiente²⁴:

- **Grupo A. Generación de las Guerrillas (1956-1967):** Esta generación es caracterizada por el clima posguerra, así como por el inicio de la Guerra Fría y el periodo de las revoluciones en el Tercer Mundo. En particular, la Revolución Cubana y la figura del Che Guevara se presentan como influencias importantes, así como la escisión chino-soviética. Es esta generación la que también experimenta el corto periodo democrático entre el final de la dictadura de Odría (1948-1956), con la breve dictadura militar de Benavides y Lindley (1961-1962), y con la izquierda legalizada tras años de persecución. A partir de esta nueva legalización, sumada a la réplica del cisma sino-soviético y la experiencia guerrillera cubana, se conformaron nuevas discusiones y escisiones que terminaron con el quiebre del PCP en PCP-Unidad y PCP-Bandera Roja, la aparición de la “nueva izquierda” y la conformación de guerrillas de inspiración guevarista a mediados de los años 60s.
- **Grupo B. Generación de Izquierda Unida (1968-1992):** En el caso de esta generación, en el ámbito internacional, la escisión chino-soviética vino de la mano de movimientos disidentes en los países del Pacto de Varsovia, así como la expansión de la influencia del maoísmo. Esta generación de militantes se forja durante el GRFA (1968-1979), dentro de las contradicciones del gobierno militar, sea resistiéndolo o apoyándolo, de forma crítica. Asimismo, experimentan una nueva transición democrática que lleva a la izquierda de nuevo a la legalidad y ante el reto de la participación electoral, en tensión con sus propias posiciones previas, así como el inicio de la violencia política y una crisis multidimensional. Es el auge y decadencia de las agrupaciones de “nueva izquierda” que surgieron en los inicios de los años 60s, las cuales serían un importante contingente en IU, así como sus antecedentes en el ARI.
- **Grupo C. Generación del Fujimorato (1992- 2006):** La generación de este periodo se desarrolla en un periodo de transformaciones económicas y políticas a nivel mundial, con la caída del Muro de Berlín, la hegemonía estadounidense, la

²³ En el Grupo A de entrevistados, la edad promedio es 81 años, por lo que se mostraba poco probable encontrar militantes de años previos considerando que la esperanza de vida promedio es de 76.5 años (Redacción Gestión, 2021b).

²⁴ Agradezco al prof. Jan Lust por su sugerencia en esta categorización.

implementación del Consenso de Washington y, a finales del siglo, el origen de la “Ola Rosada” de gobiernos progresistas en América Latina con el ascenso de Hugo Chávez. En el espacio nacional, es el periodo de la dictadura fujimorista, con la implementación profunda de las reformas neoliberales y el acoso a oponentes políticos, principalmente de izquierda; así como la misma transición hacia la democracia con el gobierno de Paniagua, la llegada de Toledo y el segundo gobierno de García. La disolución de IU y la represión a las organizaciones de izquierda marcan gran parte de los 90s, con la posibilidad de reorganización a partir de las movilizaciones contra el gobierno fujimorista a inicios del nuevo milenio; finalmente, la reactivación de la izquierda viene de la mano de la primera campaña presidencial de Ollanta Humala y las fuerzas que confluyeron, o se distanciaron, de ello.

- **Grupo D. Generación Frente Amplio (2006-2023):** Esta reciente generación se define, en un primer momento, por el auge, caída y relativo renacimiento de la oleada de gobiernos progresistas en la región; con ello, el ascenso de la RPC como potencia mundial; así como un nuevo ciclo de crisis económicas iniciadas en el 2008 y ahora en la forma de la parcial reactivación tras el Covid-19. El segundo gobierno de García trajo múltiples conflictos sociales de carácter socioambiental que devienen en la proliferación de organizaciones medioambientales, movimientos sociales focalizados pero dispersos y la visibilización de poblaciones originarias, que ya estaban surgiendo a nivel regional. Prosiguiendo en el segundo gobierno de Humala con un programa más moderado que el propuesto en su primera campaña del 2010. También se incluye el periodo de crisis política del 2016 al 2023 que tuvo a los gobiernos sucesivos de Kuczinsky, Vizcarra, Merino y Sagasti; el controvertido gobierno de Castillo y, en la actualidad, con el polémico gobierno de Boluarte. En este periodo aparecen varias organizaciones de izquierda, entre escisiones y reorganizaciones, iniciándose con TyL, luego el FA, el NP, PL y otros.

Estructura del texto

El texto tendrá cinco secciones posteriores a esta introducción. La primera sección planteará el marco teórico donde se explicarán los aspectos relacionados al comportamiento político, identidades sociales e ideología política, de modo que

comprendamos el proceso mediado socialmente de identificación política. Se presenta la cognición política como un proceso complejo, automático y social mediante el cual entendemos nuestro entorno y las experiencias políticas que tenemos. Con ello, pasamos a la socialización política como el mecanismo mediante el cual estructuramos nuestra cultura política y como ello parte de nuestras experiencias personales a partir de nuestras características y entornos sociales.

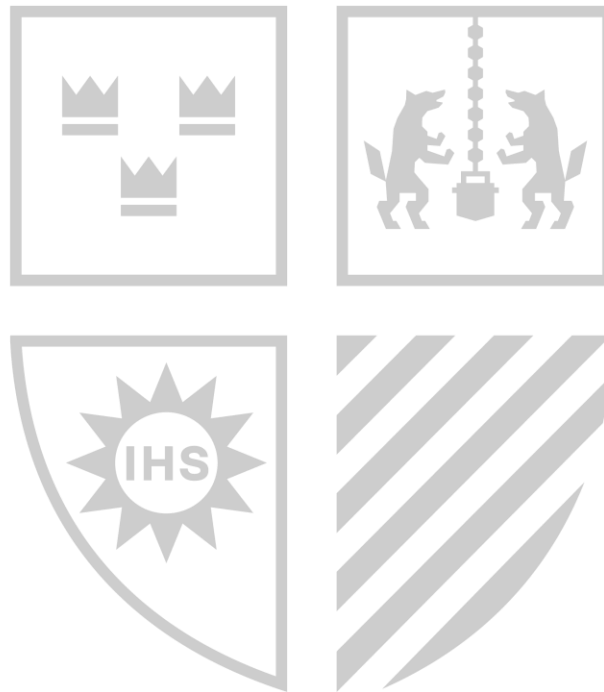
Con el propósito de adentrarnos en el proceso de politización, pasamos a cómo configuramos nuestra identidad personal a partir de nuestras vivencias, las cuales son influidas por las estructuras e instituciones sociales con las que mutuamente interactuamos. Esto finaliza con la definición de la ideología política, entendida como el ensamblado de creencias y valoraciones en base a las preferencias políticas formadas por las identidades personales; y al igual que la conformación de estas identidades, el proceso de adopción de determinadas ideologías se hace de forma interpersonal, mediante el “contagio” de ideas a través de allegados y allegadas.

La tercera sección expondrá un esquema general de la izquierda peruana. Para ello se elaborará primero una definición de la izquierda política considerando aspectos históricos, a modo que la definición permita abarcar de forma suficientemente clara pero amplia, los rasgos de la izquierda, evitando centrarse en ideologías específicas. Posteriormente se desarrollará la conceptualización de la izquierda peruana, empezando por una propuesta de cinco influencias ideológicas: el anarquismo, el indigenismo, el marxismo, el aprismo y el cristianismo; y las seis partes, entendidas como bases y clivajes, vinculados: el movimiento obrero, el movimiento campesino, el movimiento estudiantil, el sector intelectual, el movimiento de mujeres y los nuevos movimientos sociales.

La cuarta sección presentará los casos estudiados de las cuatro generaciones de militantes mediante veinte entrevistas, cinco personas por generación. Para ello, por cada caso, se detallarán las características generales e información personal de las personas entrevistadas por cada generación. Luego se explorarán las vivencias personales e influencias en su adopción de preferencias políticas de izquierda a fin de detallar la construcción de su identidad de izquierda. Posteriormente, abordaremos la identidad y actividad política, exponiendo la cultura política, la autoidentificación política, los juicios y valoraciones, y el historial de participación política. Por último, observaremos la relevancia de los vínculos sociales en su identificación y su actividad política, así como

se refleja su propio interés político.

En la sección final se analizarán los casos estudiados, tratando de recoger las diferencias y similitudes en las trayectorias de vida de los y las militantes entrevistados. Para ello se revisarán las características individuales, la identidad y participación política y los vínculos interpersonales relacionados. Después se presentarán las conclusiones en las cuales contrastaremos los resultados con la hipótesis de investigación y el marco teórico, también presentando los contrastes, a fin de presentar una respuesta.



CAPÍTULO I: ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO

1.1. Estado de la Cuestión

El estudio de la trayectoria política de militantes, en especial, de militantes de izquierda, al que se dirige la presente investigación es un área de estudio con un desarrollo limitado debido a su especificidad. Esto se debe a que se propone no solo estudiar aspectos biográficos de militantes de izquierda, pero vincular determinadas experiencias y relaciones interpersonales con el proceso de formación de la cultura política.

No supone ello que hay una escasez general de producción académica sobre la temática abordada, pero que, considerando el enfoque adoptado en esta investigación, esta se encuentra principalmente dispersa abordando estos elementos de forma separada, o considerando los otros elementos de forma parcial. A fin de evitar, precisamente, una estrechez innecesaria en la literatura revisada, se van a tomar en cuenta autobiografías y biografías de militantes de izquierda, estudios que exploren las trayectorias de militantes partidarios no necesariamente de izquierda y estudios que aborden mecanismos de socialización en organizaciones políticas de izquierda. Esto a su vez tomará en cuenta los aportes internacionales, latinoamericanos y peruanos, en ese orden.

En materia de biografías y autobiografías de militantes y activistas de izquierda, la producción internacional es bastante extensa y variada. Sin embargo, y aspecto propio de este género, se enfoca más en la recolección y narración de la vida y contexto histórico, así como influencias políticas, no necesariamente en los mecanismos sociales que explican el mismo proceso de adopción ideológica.

La biografía de Karl Marx hecha por Stedman (2016) es bastante detallada en los detalles personales de la vida de Marx, estableciendo el trasfondo social, la historia familiar, sus experiencias y sus relaciones, explorando también las vidas de las personas que le rodearon a lo largo de su vida. Así presentando de forma sistemática las diversas fases de la evolución de su pensamiento y actividad política, desde sus inicios entre los Jóvenes Hegelianos, su involucramiento con la Liga de los Comunes y los conflictos en la 1era Internacional.

Por otra parte, la biografía de Engels de Hunt (2009) realiza un esfuerzo similar, trazando líneas entre la influencia familiar de Engels, su rebeldía ante las reglas de comportamiento de su estrato y acercamiento, primero intelectual, y luego político, a las nuevas ideas radicales de los Jóvenes Hegelianos y la crítica social, finalizando en su alianza de cuarenta años con Marx y su posterior tutelaje de sus hijas y actividad política en el movimiento socialista.

Tenemos la autobiografía de Rossana Rossanda (2020), en la cual, con lujo de detalles, nos narra su propia vida y la construcción de su identidad comunista, con la influencia de su padre, el entorno convulso del régimen fascista de Mussolini y el periodo posguerra, su ingreso al Partido Comunista Italiano (PCI) y experiencia como militante, hasta su salida para formar parte de Il Manifesto. En la narración de Rossanda, el rol del contexto social y como se iba reflejando en sus experiencias personales cotidianas se va hilando como un proceso progresivo de adopción ideológica.

De forma similar tenemos la biografía de Phillip Joseph y el auge del anarco-comunismo neozelándes (Davidson, 2013), el cual cuenta la experiencia de Joseph como migrante judío en Nueva Zelanda en un periodo de cambios sociales, de migrantes que propagaban ideas de izquierda y organizaban los primeros sindicatos, así como fueron los impulsores de las primeras organizaciones políticas de izquierda, abarcando problemas laborales y étnicos.

En el ámbito nacional tenemos el testimonio de vida de Saturnino Huillca, recogido por Neira (1974). Huillca, que de joven ejerció como pongo de hacienda, fue involucrándose en los reclamos de los trabajadores agrícolas, volviéndose luego impulsador de sindicatos rurales e involucrándose con figuras de la izquierda, como Hugo Blanco y Luis de la Puente Uceda. En el texto, Huillca presenta tanto los sucesos de su vida como sus apreciaciones y opiniones sobre los problemas sociales del país.

Los dos tomos elaborados por Rouillón (1975 y 1984) sobre la vida de José Carlos Mariátegui relatan detalladamente aspectos de la infancia y juventud de Mariátegui, hasta su involucramiento en la escritura periodística como Juan Croniqueur que, como señala también Rénique (2022), sería el paso previo a una politización progresiva e intensa que llevaría a la adopción del marxismo y el involucramiento político con sindicatos y organizaciones campesinas. El resultado de todo ello siendo el PSP.

También encontramos el libro autobiográfico de Julio Portocarrero (1986), detallando su participación en el naciente movimiento obrero peruano, desde la lucha de los trabajadores textiles de Ate Vitarte, su involucramiento con figuras intelectuales como Mariátegui y Haya de la Torre, así como la influencia de dirigentes sindicales de la época. La biografía de Portocarrero se desenvuelve de forma paralela al relato sobre los grandes cambios políticos que experimentaba el país, a modo que el autor se encuentra insertado en ellos.

Por otra parte, el testimonio de Gutiérrez (1986) sobre la formación del Partido Comunista del Cusco. Nacido como iniciativa de estudiantes universitarios de simpatías apristas, entre los cuales se encontraba el autor, se relata la aparición del Partido Comunista como la evolución ideológica, a partir del acercamiento al marxismo, y políticas, resultado de la articulación con sindicatos y organizaciones campesinas del Cusco. Gutiérrez cuenta los episodios de intercambio y afianzamiento ideológico, el rol del partido en sucesos históricos, la represión política y la integración con el movimiento comunista nacional.

El trabajo de Ochoa (2020) sobre la vida de Emiliano Huamantica, dirigente sindical y militante del Partido Comunista es presentado como una serie de sucesos formativos en la convicción política de Huamantica. Desde la infancia en situación de pobreza, a su entrada al mundo fabril como trabajador textil, fue acercándose a las ideas de izquierda. Primero volviéndose dirigente sindical y, luego, formando parte del PCP, involucrándose cada vez más en el activismo político, organizando acciones de lucha y participando también del intercambio con otros partidos comunistas a nivel internacional.

La limitación que tienen las biografías y autobiografías reside en que, al centrarse en la vida individual de una persona, aun considerando aspectos contextuales, no permite la sistematicidad y análisis. Si bien, se presenta un caso, se exponen los detalles y características del caso, más no se realiza un análisis²⁵. Los estudios sobre trayectoria

²⁵ Asimismo, las autobiografías pueden tener el vicio del sesgo político personal de quienes relatan su vida,

política vienen precisamente a realizar dicha labor, al analizar más de un caso y buscar similitudes y/o patrones entre estos.

El trabajo de Lazar (2017) sobre la identidad militante en los sindicatos argentinos Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN), peronista, y la Asociación Trabajadores del Estado (ATE), trotskista, explora los mecanismos emocionales de la construcción de dicha identificación. Para ello se remite a la influencia de la familia como espacio formativo primario y el propio sindicato, con dinámicas de afianzamiento de vínculos interpersonales y formación ideológica, enfocándose en los aspectos emocionales y personales que se involucran en la identidad militante.

El estudio de Lozoya (2020) sobre los científicos sociales que se involucraron con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria chileno es un aporte importante sobre el papel de los intelectuales en la construcción partidaria y en la formación de ideologías. A través de la aparición de las disciplinas de las ciencias sociales, la figura del intelectual partidario y las vidas de los dirigentes Clotario Blest, Oscar Waiss y Luis Vitales, construye un panorama de los procesos de ideologización y el rol de la difusión ideológica en la construcción partidaria. La adopción de ideas de izquierda en estos dirigentes se dio en paralelo a su involucramiento político, como procesos de radicalización política.

También sobre el caso chileno, tenemos el estudio de Cueva (2015) sobre las trayectorias personales de élites políticas del Partido por la Democracia (PPD) y el Partido Socialista chileno. El autor encuentra un importante rol de la familia, la cual ya es un espacio politizado y activista, que establece el primer acercamiento a la dinámica partidaria. Asimismo, debido al contexto de cambio de membresía en los partidos de la izquierda chilena, el autor devela factores intelectuales y emocionales en los procesos de “migración partidaria”.

A nivel nacional llama la atención el estudio González (1999) sobre el grupo de activistas de izquierda Los Zorros. En dicho estudio, González encuentra similitudes en las experiencias personales de los integrantes de dicho grupo, como la formación escolar católica y la influencia de autores como Gramsci en su educación universitaria, así como la discusión sobre la democracia para las agrupaciones de Nueva Izquierda a finales del GRFA. González asocia estas particularidades también a formas de hacer política, a nivel organizativo e intelectual, identificando diferencias con otros grupos de izquierda y

limitando una perspectiva más completa.

limitaciones.

Ascencios (2017), Chávez (1989), Malvaceda, Herrero y Correa (2018), Rénique (2003) y Zapata (2017) nos presentan testimonios de exmilitantes del PCP-SL. Ascencios, Chávez, Malvaceda, Herrero y Correa nos presentan el perfil de los militantes que participaron en las actividades del PCP-SL, el rol que obtuvieron las experiencias de desigualdad social, las discusiones políticas en el espacio universitario y el propio contexto convulso de los 80s. Rénique y Zapata nos presentan los testimonios de los militantes que se encuentran en prisión, relatando sus procesos personales de acercamiento al PCP-SL, fuertemente enraizados en vivencias de pobreza y precariedad, la influencia de familiares y amistades integrantes y la desconfianza por otras opciones de izquierda.

Aunque no estudian partidos de izquierda, el estudio de Jave y Uchuypoma (2016) sobre jóvenes militantes del PPC y el APRA nos presentan procesos similares de adopción ideológica y los inicios del activismo político partidario. En ambos casos, como muestran los autores a partir de entrevistas a jóvenes militantes, las simpatías políticas de la familia fueron la primera referencia política que facilitaron el acercamiento al partido político, lo cual fue intensificado con la interacción con dirigentes y las actividades formativas partidarias.

Finalmente, tenemos los estudios que, si bien no se enfocan en la trayectoria de la vida de activistas, si se enfocan en procesos o periodos específicos, analizando mecanismos de socialización política y experiencias personales.

El excepcional caso de los Guardias Rojos, las agrupaciones de jóvenes seguidores de Mao durante la Revolución Cultural, es analizado por Chan (1985) y Yang (2016) en su proceso de socialización política. Ambos autores concuerdan en el importante rol que tuvieron los círculos de lectura y formación ideológica en las escuelas y universidades no solo para la difusión ideológica, sino en la formación de vínculos interpersonales entre integrantes y la identificación política con el discurso maoísta.

El caso del movimiento estudiantil mexicano de los 60s es explorado por Pensado (2013) mostrando el contexto de tensiones y conflictos entre el gobierno priísta y la juventud descontenta con los problemas sociales de la época. Así, Pensado muestra como los mismos procesos de socialización en la vida universitaria fueron cooptados por el gobierno mexicano, así como las instituciones estudiantiles, pero al mismo tiempo estas

herramientas fueron subvertidas y manipuladas por estudiantes críticos del gobierno.

Un importante estudio peruano sobre el espacio universitario lo encontramos en Lynch (1990) a propósito de la generación de activistas de izquierda formados en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en los 60s y 70s. Lynch identifica la influencia del contexto de cambios sociales nacionales e internacionales en las discusiones políticas en el espacio universitario, así como la formación de organizaciones de izquierda estudiantil, siendo el semillero de lo que vendría a ser la Nueva Izquierda.

Los estudios de Vega-Centeno (1986a, 1986b y 1991) sobre los mecanismos de socialización en el PAP exploran un aspecto importante de la construcción partidaria, el partido mismo como espacio formativo. A través de sus investigaciones, Vega-Centeno analiza la formación de mitos partidarios, identidades y vínculos sociales forjados entre militantes apristas, así como el mismo PAP hace uso de herramientas dirigidas a estos propósitos, desde espacios de formación ideológica a rituales internos.

En vista de esta breve revisión bibliográfica, el presente estudio busca realizar una comparativa entre diferentes generaciones de militantes de izquierda. Por un lado, toma en cuenta el relato autobiográfico, así como perspectivas personales y opiniones, de los y las militantes de izquierda, como base de análisis. Analiza las trayectorias de vida tratando de identificar patrones, similitudes y diferencias dentro de las generaciones de militantes, así como entre generaciones. A partir de ello, se identifican los mecanismos específicos mediante los cuales se forjaron las preferencias políticas, se construyó la identidad política y el involucramiento en el activismo político.

1.2. La Izquierda en el Perú

1.2.1. ¿Qué es la izquierda?

Si la definición de ideología nos adentraba a un terreno pantanoso, el concepto de izquierda política, más acotado, nos lleva también a un terreno dificultoso de atravesar, pero más despejado en comparación. A fin de facilitar la caracterización de la izquierda peruana, y la identificación de ideas de izquierda, vamos a establecer una definición tentativa, adentrándonos en dos aspectos, el carácter no-hegemónico y el carácter histórico, logrando una definición general que nos lleve a la conceptualización de la izquierda peruana.

El progreso social, la receptividad al cambio, los avances sociales, el rechazo a la desigualdad y la búsqueda de justicia social, entendida como resarcimiento de la desigualdad, son usualmente asociados a la izquierda (Bobbio, 1996; Jost, 2021; Lynch, 2005; Rufián, 2016). En ese sentido, la izquierda es una posición contraria al dominio hegemónico, a la desigualdad establecida y a la superación del orden actual de la sociedad (Cardoso y Ferreira, 2013; Jost, 2021).

Sin embargo, sin trasfondo histórico, esta definición es en extremo amplia. A lo largo de la historia han surgido posturas políticas, así como movimientos y grupos de carácter contrahegemónicos. Optimates y populares en el Imperio Romano, güelfos y gibelinos en los reinos italianos, occidentales y orientales en el Imperio de Corea. En la propia historia peruana tenemos el enfrentamiento entre las panacas provincianas y cusqueñas en el Tahuantinsuyo, o la escisión social que produjo la posibilidad de la independencia, así como los debates entre liberales y conservadores en los inicios de la República.

Es por ello que debemos pensar la izquierda en una situación histórica particular que se enmarca en el desarrollo del capitalismo. Así, puede identificarse el surgimiento de la izquierda de forma más definida durante el ambiente político de la Revolución Francesa. Esto no se limitó al surgimiento de la figura en torno a la distribución de escaños en la Asamblea Nacional, sino a las propias posturas e ideas detrás de esta división y cómo se correspondían con problemáticas surgidas en el desarrollo inicial del capitalismo (Soboul, 1986). El surgimiento de la llamada “cuestión social” junto a la masificación del empleo asalariado, producto del mismo desarrollo industrial, llevó a nuevas preocupaciones y la aparición del proletariado como actor social (Castels, 2003).

La distinción entre girondinos y jacobinos se definió por el proyecto de país y el ordenamiento económico. Los jacobinos, en contraposición a los girondinos, antes que establecer un modelo de libre mercado, viraron su atención hacia las preocupaciones de la pobreza urbana y rural, optando por medidas de intervención económica, como el control de precios o el igualamiento de salarios, y enfatizando el problema de la tenencia de la tierra entre el campesinado (Priestland, 2009; Soboul, 1986). Esto encuentra eco en los mismos llamados de figuras como Babeuf (1998) y Saint-Simon (1998) sobre la desigualdad de la riqueza y propiedad y el peligro para una futura sociedad republicana.

Con el breve gobierno jacobino habían quedado lejos los llamados éticos de Rousseau (2007) sobre la desigualdad y se pensaba en decisiones políticas y movilizaciones

populares, en proyectos sociales definidos. Ya con el periodo de restauración de la monarquía, Europa entera estaba en efervescencia con las problemáticas de la desigualdad del capitalismo en desarrollo. La Revolución Industrial, en pleno apogeo, trajo consigo un aumento importante de trabajadores asalariados, el crecimiento urbano y los problemas sociales que correspondieron con ello (Claudín, 1985; Lichtheim, 1970; Priestland, 2009; Rosenberg, 1981).

De este modo, el término “socialismo” comenzó a tener presencia en el lenguaje político a nivel mundial en alusión a las diversas ideaciones de propuestas referidas a la distribución de riqueza, propiedad comunal de bienes y cambios sociales respecto a los propios problemas del capitalismo, comenzando a calar en los espacios de ideas republicanas asociados a la izquierda (Lichtheim, 1970; Van Der Linden, 2023)²⁶. El republicanismo de corte jacobino se encontró ideas aún más radicales en vista al nuevo contexto económico. Es entonces que aparecieron los “socialistas utópicos” y los anarquistas como grupos organizados para la difusión de estas ideas (García, 2008; Guerin, 2001; Lichtheim, 1970). Es en este periodo, marcado por discusiones sobre los cambios necesarios a hacerse en el capitalismo, o superársele, y por las movilizaciones de las nuevas organizaciones de base obrera, que surge el marxismo (Galcerán, 1980; Lichtheim, 1970). Es la propuesta elaborada por Karl Marx y Friedrich Engels que vendría a tomar la batuta como influencia en la izquierda internacional, en contraste con sus rivales “utópicos” y anarquistas, (Claudín, 1985; Lichtheim, 1970; Priestland, 2009; Rosenberg, 1981). Estos rivales no desaparecerían, pero tendrían un rol más reducido con el tiempo, en comparación al marxismo.

Bajo la estela inicial de la socialdemocracia, el marxismo se abrió paso en la arena política, enmarcando la discusión sobre el futuro del capitalismo, sea en su posible reforma o en su transformación en un orden diferente y superior (Priestland, 2009). Posteriormente, las divisiones internas dentro del marxismo dieron a lugar diversas ramas, sea diferenciadas por su enfoque más reformista o más radical, siendo los casos más emblemáticos la socialdemocracia europea y el bolchevismo. La primera rama sería conocida por su difusión en Europa Occidental, enfatizando un carácter conciliador hacia la clase capitalista y un esquema evolutivo (en sus inicios) hacia el socialismo; la segunda, sería conocida por la Revolución Rusa, dando lugar al primer experimento socialista

²⁶ Es ilustrativo que el término japonés para el término sea "shakai shugi", es decir, "doctrina de la sociedad" o "doctrina social" (Van Der Linden, 2023).

inspirado por el marxismo y con una influencia duradera (Service, 2007). A partir de la Segunda Guerra, con la Guerra Fría, la disputa entre ambas ramas estaría matizada por la aparición de otras ramas, creando un crisol de tendencias, no limitándose solo a la influencia del marxismo. A la par, diversas revoluciones y experimentos socialistas surgían en los países en vías de desarrollo de Asia, América Latina y África (Priestland, 2009; Service, 2007).

A medida que se difundían las ideas de izquierda, se iban acogiendo diversas problemáticas como la liberación de países colonizados, la desigualdad racial, la emancipación femenina, la lucha por los derechos de la población LGBTQI+, el ecologismo, los derechos de las poblaciones originarias, entre otros. Estas exploraciones políticas e intelectuales ampliaron los márgenes de la izquierda, pero también generaron tensiones. Se producía simultáneamente al propio descrédito del estilo político clásico de la izquierda tradicional de organizarse y su menguante influencia, así como a la crisis de los experimentos socialistas, intensificándose todo ello con la caída del Muro de Berlín. Las nuevas preocupaciones no pudieron empatarse con las preocupaciones y retos tradicionales y el desfase creó nuevos movimientos políticos, debilitando a los partidos, así como las transformaciones económicas debilitaron el vínculo con antiguas bases sindicales y la clase trabajadora de antaño (Palazuelos, 2018). Esto no eliminó a la izquierda del panorama político, pero la empujó a procesos de reinención y a una mayor diversificación hasta el día de hoy.

En esta breve y muy simplificada historia de la izquierda podemos corroborar no solo el carácter contrahegemónico, pero también cómo la confrontación al capitalismo ha definido a la izquierda en los últimos doscientos años, sea en calidad de reformas, o el cambio total del sistema económico. En ese sentido, la izquierda puede definirse como una ideología y movimiento político, de carácter contrahegemónico y contracapitalista (Lynch, 2005). Cabe resaltar que este énfasis en el aspecto contrahegemónico es lo que le diferencia de propuestas como el fascismo que, si bien, crítico con el sistema capitalista, lo hace desde los márgenes de las ideas hegemónicas (Gramsci, 1979; Sternhell, 1996)²⁷.

²⁷ Este detalle adquiere una importancia particular considerando que, desde el apogeo del desarrollo del capitalismo en Europa, es un elemento recurrente. Marx y Engels (2019) ya advertían la presencia de grupos conservadores que se adherían al “socialismo” como una crítica al capitalismo como oposición a la alteración del orden feudal y a la pérdida de beneficios nobiliarios (más no su desaparición). Asimismo, en la Francia del s.XIX veremos grupos de pequeños comerciantes que, críticos con los cambios del capitalismo y su vulneración económica, adoptaron posturas tradicionalistas y nacionalistas, siendo el germen del movimiento ultranacionalista antisemita del S.XX (Nord, 2009). En los inicios del movimiento

Ahora bien, la izquierda peruana, en particular, se forjó a partir de ambos aspectos, el contrahegemónico y el anticapitalista, adaptados a la realidad nacional, pero, como veremos más adelante, sus influencias no se han limitado al marxismo, sino además por un conjunto de influencias y vertientes intelectuales que, más bien, se mezclaron y sintetizaron en variadas posturas y doctrinas. A este respecto, antes de adentrarnos más, cabe explicar algunas cuestiones de la “prehistoria” de la izquierda peruana.

Los orígenes pueden ser rastreados en las discusiones políticas entre liberales y conservadores en los inicios de la República hasta el periodo inmediato después de la Guerra con Chile. En específico, en un grupo de liberales que, confrontados con la desigualdad reinante, vieron como insuficientes las instituciones republicanas, lo que los llevó a la radicalización. Por un lado, los “socialistas románticos” de mediados del s. XIX, que adoptaron las propuestas de los socialistas utópicos europeos desde una perspectiva de denuncia hacia los problemas sociales de la naciente república (Melgar, 2016). Por otro, liberales que vieron las limitaciones del sistema político y optaron por llevar hasta “sus conclusiones lógicas” las propuestas del liberalismo, como fueron el caso de José Bustamante y Manuel González Prada (Rénique, 2015, 2016, 2022).

1.2.2. Cinco fuentes de la izquierda peruana

1.2.2.1. Anarquismo

El asentamiento del anarquismo en el espacio político nacional fue facilitado por los conflictos originados por las demandas del naciente movimiento obrero y un espacio rural crecientemente politizado por los choques entre pequeños productores y hacendados (Hirsch, 2020; Pareja, 1978; Pereda, 1982). Es así como el anarquismo va desplazando al mutualismo²⁸ en el movimiento obrero y se establece una postura más política de agitación y lucha, volviéndose el caldo de cultivo posterior de dos tendencias que vendrían a rivalizarle y absorberle, el socialismo marxista de Mariátegui y el aprismo de Haya (Alexander, 2007). El movimiento obrero, de esta manera, un espacio de

nacionalsocialista, los hermanos Strasser eran explícitamente más críticos con el capitalismo que sus pares y utilizaban una retórica similar a la de grupos de izquierda, aunque sin renunciar a su ultranacionalismo, tradicionalismo y antisemitismo (Lane y Rupp, 1978). Del lado de grupos católicos ultraconservadores también surgió una postura similar, denominada “distributismo”, que consideraban la respuesta católica a la modernidad capitalista materialista (Sharpe, 2008).

²⁸ Entiéndase como mutualismo la organización de trabajadores en torno al apoyo mutuo, como juntar fondos para costear costos médicos o sepelios (Pereda, 1982).

radicalización en el que las ideas anarquistas fueron un telón de fondo antes que un núcleo doctrinario, demostrado en el apoyo de los sindicatos a figuras como Billinghamurst y Leguía (Burga y Flores Galindo, 1981; Caravedo, 1977; Rénique, 2022; Ruiz, 2001).

La difusión del anarquismo en el Perú tiene como su exponente a Manuel González Prada, otrora liberal radical que, a su regreso de un viaje a Europa, fue convencido por las nuevas ideas que comenzaron a expandirse en el ambiente sindical (Rénique, 2015, 2022). González Prada se vuelve así el vocero de propuestas radicales respecto de la problemática indígena y obrera, considerando que la rampante desigualdad social solo tenía resolución en una revolución violenta que lleve a la refundación de la República sobre nuevas bases (ibid). Así, siendo un referente político, va expandiendo su influencia a nivel nacional junto a la presencia de migrantes anarquistas y el contacto con wobblies²⁹ chilenos (Hirsch, 2020).

El anarquismo aportó a la construcción de la izquierda con tres elementos. El primero es la experiencia organizativa ganada por los sindicalistas anarquistas durante las diversas huelgas y acciones de lucha ocurridas a inicios del S.XIX, estableciendo organizaciones de base articuladas y polítizadas (Pereda, 1982). El segundo es la discusión intelectual a raíz del ambiente radicalizado dentro del movimiento obrero, facilitando la creación de espacios de intercambio y formación como la Universidad Popular González Prada, que vendrían a ser un lugar de formación ideológica y de creación de liderazgos políticos (León, 2019). En tercer lugar, el ambiente radicalizado también creó futuros militantes de partidos políticos, en el sentido que muchas figuras vinculadas se volvieron después referentes políticos, como lo fueron Haya y Mariátegui, aparte de diversos dirigentes sindicales (Derpich e Israel, 1987; Rénique, 2015, 2022).

1.2.2.2. *Indigenismo*

La relación entre la izquierda y el indigenismo ha tenido un carácter accidentado, con acercamientos distantes, no siendo hasta mediados del s. XX que estos significaron una verdadera vinculación política y no solo simpatías³⁰.

²⁹ Wobblies es el apodo con el que se refieren a los miembros de la Industrial Workers of the World (Obreros Industriales del Mundo), sindicato anarquista vinculado a la I Internacional.

³⁰ También es importante mencionar que la revalorización de la cultura andina originaria ha estado presente desde antes del surgimiento del indigenismo, sea como discurso reivindicativo y contrahegemónico al Virreinato (Burga, 1988) o sea en calidad de mito oficial del nacionalismo criollo, desprovisto de reconocimiento de la población indígena (Méndez, 2000).

En el ámbito de la intelectualidad, el indigenismo se planteó, inicialmente, como una preocupación de tenor paternalista hacia la población indígena, reflejándose en la Asociación Pro Indígena. Esta estuvo dedicada a denunciar los abusos e injusticias dirigidas hacia esta población, con la ayuda de redes de miembros y simpatizantes desperdigados en el país. Este esfuerzo tuvo un alcance limitado, restringido por su propósito reformista; sin embargo, simbolizó un gran aporte intelectual sobre el problema campesino (Kapsoli, 1980; Rénique, 2022).

González mostraría una posición más dura, denostando desprecio hacia Lima y girando su atención a agitar a la población indígena, aquel “verdadero Perú” oprimido por las haciendas y por la ausencia de derechos (Rénique, 2015). Esta perspectiva la retomarían Haya y Mariátegui al problematizar ambos la situación de la población indígena campesina como el problema de la distribución de tierras. El primero, viendo en esta población un ejército dispuesto a emprender el gran cambio social; el segundo, viendo en la tenencia comunal de tierras el germen del socialismo peruano (íbid.; García, 2010). Para Mariátegui, este sería un punto de discusión con el movimiento comunista y su aporte al marxismo, su discrepancia respecto de la situación de la población indígena en Perú, centrando la problemática en la acumulación de tierras por parte de terratenientes y la necesidad del reparto equitativo a comunidades campesinas, alejándose de la perspectiva de “liberación nacional” de la Comintern para grupos étnicos marginados (Flores Galindo, 1989; García, 2010).

Por otra parte, el propio movimiento campesino, de mayoría indígena, planteó sus propias elaboraciones teóricas. Esto devino en una confluencia de reclamos al trato abusivo por parte de hacendados e intermediarios con una inspiración milenarista de carácter mesiánico de retorno al Tahuantinsuyo (Kapsoli, 1984; Melgar, 1988). Antes que ser una postura de carácter místico-religioso, en su propia propuesta se develaba la intención de la desintegración del sistema hacendatario y la repartición de la tierra en un sistema colectivo como era practicado por las propias comunidades (íbid.).

Posteriormente, el indigenismo estaría fuertemente asociado a la figura del campesinado antes que a la población originaria, solo retomándose el enfoque reivindicativo, sin descartar el componente campesino, en la izquierda de los 60s y de forma más definida en los 70s. Dicha reivindicación se formularía respecto de los aspectos culturales de la sociedad andina, en especial dentro del ambiente nacionalista del gobierno militar, así

como la eliminación de la figura del “indio”, ahora campesino (Caro, 2021). En la actualidad, la reivindicación de las comunidades originarias ha superado el concepto de indigenismo, de carácter externo y paternalista y se ha establecido como un movimiento social de gran envergadura que no solo incluye a las comunidades originarias andinas, pero también de la Amazonía, asentándose en el reconocimiento internacional de sus derechos, como el Convenio 169 de la OIT y la formación del Derecho Internacional de los Pueblos Indígenas (Rousseau y Morales, 2018).

El principal aporte de esta perspectiva a la construcción de la izquierda sería lo que Rénique (2022) llama el “Proyecto de la Nación Radical”. El ímpetu por una refundación de la república peruana a partir de la inclusión de la población indígena, que, debido a las desigualdades, olvido histórico y asociación con la problemática campesina, comprendería también una transformación total del sistema económico. La “Nación Radical” es planteada como una revalorización y acercamiento al “verdadero Perú”, representado en la población andina (ibid), si bien, con un acercamiento relativamente reciente a las reivindicaciones de las comunidades de la Amazonía a partir de los conflictos surgidos por la contaminación de industrias extractivas (Drinot, 2021; Romio, 2022).

1.2.2.3. *Marxismo*

La hegemonía del marxismo en la izquierda internacional no fue un fenómeno ajeno al Perú y José Carlos Mariátegui se volvió el difusor más prolífico; sin embargo, este esfuerzo no fue solitario, ya que el marxismo también fue adoptado por grupos de estudiantes e intelectuales en búsqueda de respuestas a las problemáticas del país de inicios del s. XX (Rénique, 2022; Rochabrún, 2009). Como veremos más adelante, uno de los primeros aportes teóricos inspirados en el marxismo sería el proyecto del aprismo de Haya.

La fundación del PSP por José Carlos Mariátegui y figuras intelectuales y sindicales fue la concretización política del marxismo en el Perú, inicialmente una solo una corriente intelectual. Este se planteó organizar al movimiento obrero naciente en la línea marxista, así como acercarse al campesinado que veía sujeto a una estructura semifeudal (Mazzeo, 2008; Rouillón, 1984). El aporte de Mariátegui al marxismo residía en rechazar la

posición “etapista” de la Comintern³¹ y considerar que, primero, el problema de la desigualdad de la población indígena era producto de la distribución de la tierra, debido a que conformaban la mayoría -sino la totalidad- del campesinado; segundo, que la condición de semifeudalidad no suponía un divorcio o una desviación del desarrollo capitalista, sino que las estructuras sociales feudales podían existir bajo el capitalismo; tercero, que la experiencia de tenencia comunal de la tierra podría ser la base del socialismo en el Perú (Flores Galindo, 1983; Mariátegui, 2007; Mazzeo, 2008; Rénique, 2015).

Posteriormente a la muerte de Mariátegui, este primer esfuerzo de organización del marxismo en el Perú dio lugar a variadas fracturas, partiendo del mismo PSP, vuelto PC alineado a la Comintern (Flores Galindo, 1983), el surgimiento del trotskismo (Alexander, 1991), las divisiones de este mismo debido al cisma sino-soviético (Caro, 2021; Zapata, 2017), la influencia de la experiencia cubana (Béjar, 1973; Rénique, 2015), la aparición de la Nueva Izquierda (Caro, 2021; Pásara, 2022), los conflictos en los intentos de unidad (íbid.), el periodo de violencia política (Caro, 2021; Gorriti, 2017; Pásara, 2022), hasta llegar al día de hoy, con varias organizaciones inspiradas en todas estas experiencias previas.

1.2.2.4. *Aprismo*

Antes de Mariátegui, la primera elaboración teórica inspirada en el marxismo nació con Haya, quién buscó adaptarlo a la realidad de los países colonizados, en particular los latinoamericanos, comprendiendo la necesidad de establecer un capitalismo nacional para fijar las bases del socialismo. Su idea no se alejaba sustancialmente de las interpretaciones “etapistas” de la Comintern, aunque incluía la creación de un “Estado Antiimperialista” que garantizara el desarrollo del capitalismo nacional, destinando a un futuro indefinido la posibilidad del socialismo. De acuerdo con su postura, esto solo podría concretarse mediante la acción articulada de un frente de trabajadores manuales e intelectuales, en la conquista del poder hacia el establecimiento de dicho “Estado Antiimperialista” (Haya,

³¹ La tesis defendida por la Comintern se enfocaba en que los países colonizados o dominados por países externos se encontraban en una situación de predominancia de relaciones productivas precapitalistas, siendo sociedades semif feudales. Por ello era necesario, siguiendo el esquema de etapas de desarrollo, pasar por un periodo previo de una revolución democrático burguesa que instalara un sistema capitalista con instituciones democráticas; posteriormente, con dichas bases, sería factible una revolución socialista (Flores Galindo, 1989).

2010). Esta organización vendría a ser la Alianza Popular Revolucionaria de América, el APRA, siendo su principal base el PAP.

La retórica antiimperialista de carácter reformista y la persecución política definió su identidad, junto a una capacidad organizativa flexible que permitió la proliferación de células apristas en todo el país (y el exterior, aunque de menor éxito) (Bergel, 2019). Posteriormente, sin embargo, la doctrina aprista estuvo sujeta a variadas modificaciones según los propios criterios y apreciaciones de su líder, lo que devino no solo en cambios importantes en las estrategias y posicionamientos del partido, sino también en escisiones (Manrique, 2009).

Así, pueden contarse entre dichos factores a la discrepancia entre apristas y socialistas sobre la centralidad del antiimperialismo en lugar del socialismo en la lucha política (ver carta de Mariátegui en Varios Autores, 2019), seguida del giro por el panamericanismo y la buena relación con EE.UU. (Rénique, 2015); la negativa a admitir la militancia femenina en ausencia de derechos al sufragio femenino (Andrade y Portugal, 1978; Guardia, 2013); la falta de apoyo en la Revolución de Trujillo (Manrique, 2009); el apaciguamiento en la Convivencia Prado (Ver carta de la familia Barreto, Palacios y Malpica, en Varios Autores, 2019); la alianza política con Manuel Odría (Ver la carta de Valcárcel, Hidalgo y el Comando Revolucionario del Apra de 1948, en Varios Autores, 2019); o el abandono paulatino de las ideas fundacionales del APRA (Rénique, 2015).

Pese a estas diferencias, es innegable que el aprismo ha formado una parte importante de la izquierda peruana³². El discurso antiimperialista e, inicialmente, antioligárquico, de carácter reformista, así como su innegable capacidad organizativa han aportado a la izquierda en la medida que fue el “barbecho” de muchas organizaciones y figuras. En efecto, desde la célula aprista cusqueña que se transformó en el primer Partido Comunista del país (Cuadros, 1990; Gutiérrez, 1986), la afiliación inicial de Mariátegui (Rénique, 2022), las primeras grandes organizaciones campesinas (Caro, 2021; Kapsoli, 1987), la aparición del APRA Rebelde, más tarde vuelto el MIR, con parte de la Nueva Izquierda (Rénique, 2015), la aparición del MRTA (Polay, 2009, 2020) o, incluso, el breve acercamiento que tuvo Izquierda Unida con el APRA (González, 1999). El aprismo,

³² A pesar de su identidad original de izquierda, lo cierto es que, tras la alianza con Odría, el PPC y recientemente con actuaciones junto al fujimorismo, parece difícil que el APRA recupere la etiqueta de izquierda democrática que algunos de sus miembros aspiran reivindicar. Ver APRA reivindicará su origen como izquierda democrática (2020) Vox Populi Al Día. <https://voxpathulialdia.com/2020/02/04/apra-reivindicara-su-origen-como-izquierda-democratica/>

doctrinaria y políticamente, ha sido una base de la izquierda peruana³³.

1.2.2.5. *Cristianismo*

El cristianismo, y en particular, la Iglesia Católica, ha estado fuertemente asociado con la defensa del orden social y de posturas conservadoras a lo largo de la historia peruana. Ello se ha manifestado, sin duda, en sus actuaciones a favor del sistema terrateniente, la defensa de valores tradicionales y la represión de disidencia política, mostrándose en la actualidad acompañado por las iglesias evangélicas. Sin embargo, generalizar lo señalado sería una simplificación grosera de la presencia del cristianismo en la historia de la izquierda.

Por un lado, las congregaciones adventistas tuvieron mucha influencia en los movimientos campesinos milenaristas, dotando no solo de redes de contactos, pero un discurso de fraseología religiosa (Kapsoli, 1984; Rénique, 2022). Por otra parte, un sector de la Iglesia Católica no fue ajena a los cambios en la sociedad peruana, inicialmente apoyando proyectos reformistas y optando por un rol paternalista en la problemática indígena, teniendo esta postura un eco en el laicismo militante y en los partidos de inspiración católica (Klaiber, 1977, 1988).

Ahora bien, aunque el clero de “base” mantuvo permanentemente una relación ambigua pero simpatizante con las masas populares, la jerarquía católica era predominantemente conservadora (Klaiber, 1988). Esto cambia sustancialmente con el Concilio Vaticano II en 1968, cuando la apertura hacia una Doctrina Social de la Iglesia no solo generó un cambio de perspectivas dentro de la Iglesia, pero también hacia la población laica y sus perspectivas de activismo político (Klaiber, 1988; Pásara, 2021; Ramírez, 2014). A partir de este giro, este se comienza a difundir y penetrar en el sacerdocio y el movimiento laico en los 70s.

En el Perú esto dio a lugar, por un lado, a una exploración intelectual que devino en discusiones sobre el papel de la Iglesia frente a las injusticias sociales, teniendo como elaboración teórica final a la propuesta de Gutiérrez (1975) de la Teología de la

³³ Desde una perspectiva emocional, se podría decir que la propia decepción por la inconsistencia entre doctrina y práctica constituyó en realidad un aporte, en la medida que provocó el alejamiento de muchas figuras que más tarde se volverían referentes y simpatizantes de la izquierda de los 70s y 80s. Este es el caso de Alfonso Barrantes, Juan Pablo Chang, Víctor Polay, Luis de la Puente Uceda, Carlos Malpica, Hilda Gadea y otras figuras. Agradezco a Valerie Tarazona Kong por la idea, y a Nancy Freyre Pinedo por su testimonio personal.

Liberación, enfocada en el protagonismo político de los pobres en su propia salvación espiritual y su correspondencia política. Asimismo, se fundó la Oficina Nacional de Información Social (ONIS), un experimento de corta de vida de involucramiento del sacerdocio en el espacio político progresista mediante la discusión y el activismo (Pásara, 2021; Ramírez, 2014). Por otro lado, se dio lugar a espacios de diálogo entre marxistas y activistas católicos que devinieron en confluencias, motivados por sus propias preocupaciones como creyentes católicos (González, 1999; Pásara, 2021, 2022).

El aporte que tuvo el cristianismo ha consistido pues, fundamentalmente, en dotar de militantes y perspectivas a la izquierda peruana que surgió durante y en las postrimerías del GRFA. Agrupaciones como el PCR, UDP y la propia IU estuvieron conformadas por un número importante de ex activistas católicos; asimismo, sus propias preocupaciones y posturas fueron parte de las discusiones⁵⁰ de la izquierda peruana de la época (Pásara, 2021).

1.2.3. Seis partes integrantes de la izquierda peruana

La pluralidad de vertientes intelectuales que han sido referidas se ha reflejado también en una variedad de grupos políticos de izquierda, dotándoles de militantes y de fuerza política.

1.2.3.1. Movimiento Obrero

El movimiento obrero ha sido un aliado histórico de la izquierda a nivel internacional; es un hecho que la ha definido a lo largo del s. XX, y en menor medida en el s. XXI (Allern y Bale, 2017; Houtman, Achterberg y Derk, 2017; Levitsky, 2003; Lipset y Rokkan, 1967; Maravall, 1970; Webb y Bale, 2017). Esto no ha sido distinto en Perú, pues los orígenes de la izquierda se encuentran en la aparición del movimiento obrero y se extienden durante buena parte del s. XX (Balbi, 1980, 1989; Pareja, 1980, 1981; Vildoso, 1992).

Las primeras federaciones obreras fueron organizadas por sindicalistas de filiación anarquista, dando el empuje inicial de un giro hacia la politización y radicalización de los obreros (Alexander, 2007; Federación Anarquista del Perú, 1961; Pareja, 1978; Portocarrero, 1987). A medida que fueron avanzando en su influencia intelectual, el PSP (posteriormente, PSP) y PAP lograron la adhesión de sindicatos simpatizantes, con una

presencia importante del sindicalismo minero e industrial, y del sindicalismo agrícola azucarero y agrario; además, fundaron sus propias centrales sindicales, la CGTP y la CTP, respectivamente (Alexander, 2007; Balbi, 1980; Bourdais, 2021; Walker, 1976). Los sindicatos significaron, incluso durante los periodos de represión política, la columna vertebral del apoyo político a las opciones de izquierda más relevantes, hecho que tuvo mayor notoriedad durante la legalización de la izquierda, aunque confrontado con la hegemonía aprista en la dirección del movimiento sindical a mediados de los 50s y 60s (Alexander, 2007; Espinoza y Paredes, 1996; Rénique, 2021). Cabe mencionar además al sindicalismo docente, pues también fue un espacio de disputa, junto al movimiento campesino, que reflejó el cisma sino-soviético, con la aparición del SUTEP junto al PCP-BR, el PCP-PR y el PCP-SL (Caro, 2021; Pezo, Ballón y Peirano, 1981).

A partir de los 70s, el ambiente cambió sustancialmente. Aun cuando el GRFA aceptó y promovió la aparición de diversos sindicatos, lo hizo bajo líneas definidas favorables al gobierno³⁴. Además, la disidencia de la dirección de las centrales sindicales dio lugar a la atomización del movimiento sindical, lo que se produjo en paralelo con la fragmentación de la izquierda. Aunque después este movimiento constituyó buena parte del respaldo de la izquierda en el regreso a la democracia, los cambios auspiciados por la reestructuración económica de los siguientes años jugaron en contra de la izquierda, menguando el peso político de los sindicatos, así como el peso de la propia izquierda hasta el día de hoy (Balbi, 1989; Nieto, 1986; Lust, 2019; Portocarrero y Tapia, 1992; Vildoso, 1992).

1.2.3.2. Movimiento Campesino

La relación entre la izquierda y el movimiento campesino ha implicado un encuentro lento, pero bastante intenso. A diferencia de la relación con el movimiento obrero, esta tuvo un carácter tímido, fundamentado en simpatías mutuas, pero con dificultades para articularse. Un ejemplo puede apreciarse en las organizaciones campesinas y ganaderas del sur peruano que fueron influenciadas por las ideas de González Prada y de intelectuales locales adeptos, las cuales no conllevaron una articulación con el Partido Liberal o una organización a una escala nacional (Hirsch, 2020).

Es con la aparición del Partido Comunista y el Partido Aprista que el movimiento

³⁴ Los volúmenes editados por Apau y Gálvez (2020) y Portugal y Gálvez (2021) recogen muchos de estos testimonios de la confrontación entre el gobierno militar y sindicatos críticos con este. Son los casos de los sectores pesca, metalúrgico y minero.

campesino comenzó a vincularse con las organizaciones de izquierda, ampliando su influencia, pero también su fuerza política. Por un lado, el APRA comienza a acercarse a la sierra, primero en La Libertad y Cajamarca, y luego por la sierra central y sur, involucrándose en la creación de sindicatos agrarios (Caro, 2021; Kapsoli, 1987). Sin embargo, la renuencia del aprismo a adoptar una posición más agresiva abrió la puerta a una mayor influencia del PCP, que ya había apoyado la creación de federaciones campesinas en el sur andino (Burenus, 2019; Caro, 2021; Heilman, 2010; Rojas, 2019).

De otro lado, la aparición de los sindicatos agrarios en Cusco y la escisión del PCP, con un ala, el PCP-BR, más abocada a la causa campesina, la breve experiencia guerrillera y los intentos-y final concreción-, de una Reforma Agraria, generaron un nuevo interés en el problema del campo. En ese devenir, en los 60s apareció la figura de Hugo Blanco, estudiante de derecho que se enfocó en la organización de sindicatos agrarios de arrendires en La Convención contra los abusos de los hacendados, atrayendo la atención del país y de la izquierda (Alexander, 1991; Blanco, 1972; Fioravanti, 1974).

El PCP-BR se basó en el maoísmo, dándole un peso importante al campesinado como sujeto revolucionario en la sociedad “semifeudal” peruana, dando centralidad a las organizaciones campesinas (Caro, 2021). Paralelamente, el MIR y el ELN buscaron, sin éxito, replicar la experiencia cubana, intentando una guerrilla en la selva, logrando contactar organizaciones campesinas (Lust, 2013; Kapsoli, 1984; Rojas, 2019). Finalmente, la Reforma Agraria, primero parcial durante los gobiernos de Lindley, Benavides y Belaunde, fue aplicada con particular radicalidad por el GRFA de Juan Velasco Alvarado, alterando el espacio político rural y apadrinando organizaciones campesinas (Caro, 2021).

Fue en el escenario resultado de estas interacciones que la Nueva Izquierda, representada por VR y el PCR, ingresan también en los 70s al espacio rural a disputar. El éxito de estas organizaciones se tradujo en su presencia cada vez más creciente en las organizaciones campesinas, llegando a arrebatarse al PCP-BR la dirección de la CPP (Caro, 2021; Chati, 2019). Sin embargo, el conflictivo espacio rural también se tradujo en crecientes expectativas incumplidas sobre los alcances de la Reforma Agraria y, posterior transición a la democracia. Ello devino en el giro de militantes y dirigentes campesinos en optar por realizar una lucha armada, otrora promesa de las organizaciones de la Nueva Izquierda, ahora visto como un imperativo, debido a la radicalización; que la reciente escisión del

PCP-BR, el PCP-SL, estuvo dispuesta a llevar a cabo (Caro, 2021).

A la fecha, si bien el movimiento campesino no ha sido completamente liquidado debido a al Conflicto Interno Armado³⁵ y a los cambios en la tenencia de la tierra, sí se ha transformado sustancialmente. Ahora las organizaciones campesinas son ecologistas, reivindican su identidad cultural y, junto al movimiento cocalero, se asocian a la izquierda, reivindicando nuevas agendas que consideran problemáticas diferentes y nuevas preocupaciones (de Echave y Diez, 2013; Durand, 2018; Lucio, 2013; Maquet, 2013; Rousseau y Morales, 2018).

1.2.3.3. Movimiento Estudiantil

El movimiento estudiantil se configuró como un espacio de discusión intelectual y de organización política, a partir de las propias demandas de mejora de calidad educativa y de autonomía universitaria. En la construcción de la izquierda, el movimiento estudiantil dotó de respaldo al movimiento obrero tanto por su labor formativa como por la generación de liderazgos afines.

Las demandas del Movimiento de Reforma Universitaria de Córdoba tuvieron eco en las aulas universitarias peruanas, forjándose un movimiento estudiantil que, además de las demandas por la modernización de la enseñanza, también tenía un espíritu reformista dirigido a la sociedad en su conjunto (Cornejo, 1978). En este ambiente incentivado por las movilizaciones obreras y la radicalización política, surgen liderazgos políticos, como el de Haya que, junto a Luis F. Bustamante, defienden la creación de la Federación de Estudiantes del Perú como organización del estudiantado nacional, y la Universidad Popular González Prada, como espacio de formación e intercambio entre el movimiento estudiantil y el movimiento obrero (Bernales, 1975; Cornejo, 1978; Rénique, 2015). Este movimiento estudiantil reformista apoyaría la candidatura de Leguía a la presidencia de la República, debido a su carácter anticivilista (Bernales, 1975).

El movimiento estudiantil mantuvo su influencia durante las décadas posteriores, volviéndose un referente político, asociando sus luchas con contextos de convulsión social, así como producto de su iniciativa respecto a problemáticas educativas. Entonces

³⁵ La utilización del término Conflicto Armado Interno (CAI) corresponde a la figura legal reconocida en derecho internacional y bajo la cual la Comisión de la Verdad y Reconciliación califica al periodo de violencia interna ocurrido en dicho periodo (Bregaglio, 2013).

vemos como el movimiento estudiantil peruano fue movilizado contra el cierre de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle (Espinoza, 2010), también se organizó en reclamo por la gratuidad de la enseñanza en 1969 en Ayacucho (Caro, 2021; Degregori, 2011), contra la represión política durante el GRFA (Lynch, 1990) o, de forma más reciente, contra la Ley de Empleo Juvenil (Fernández-Maldonado, 2015). En este sentido, ha sido el espacio de surgimiento de liderazgos y de bases políticas de izquierda, como lo fue con la Nueva Izquierda desde el espacio sanmarquino (Lynch, 1990) o desde el activismo católico (Pásara, 2021, 2022), las aulas de la UNMSM y la UNSCH con el PCP-SL (Ascencios, 2017; Degregori, 2011; Nureña, Ramírez y Salazar, 2013), o por el Frente Amplio y Democracia Directa con los liderazgos estudiantiles de la Marcha de la Ley Pulpín (Morales, 2021).

1.2.3.4. *Intelectuales*

Si bien las figuras de los intelectuales estuvieron normalmente asociadas al movimiento estudiantil, la aparición de intelectuales autónomos simpatizantes no estuvo fuera del proceso de construcción de la izquierda. Para empezar, González y Mariátegui, como autodidacta, fueron intelectuales que, sin previa ligazón política más que simpatías personales, se integraron a la actividad política a partir de su compromiso (Rénique, 2015, 2022).

Precisamente en los periodos iniciales de la izquierda peruana, la discusión de ideas partió de intelectuales simpatizantes que buscaban la propuesta que pudiera resolver los problemas nacionales. Es así como varios pensadores e intelectuales provenientes de los claustros académicos (no asociados al movimiento estudiantil) comenzaron a realizar acercamientos al socialismo, pero sin concretarse de forma definida fuera de la simpatía y deseo de reformas (Rénique, 2022). Este vago apoyo al socialismo les permitió moverse sin mucha dificultad en el ambiente político institucional, dispuestos a apoyar políticos modernizadores como Leguía, participando de su gobierno (íbid.).

Por otra parte, intelectuales y activistas cusqueños formaron el Grupo Ande, primero como célula aprista, y luego como Partido Comunista (Cuadros, 1990; Gutiérrez, 1986). El aprismo estuvo caracterizado por la figura del “trabajador intelectual” teniendo un rol importante en las células y como medios de formación (Bergel, 2019). Por su parte, el Movimiento Social Progresista fue un ejemplo de un partido conformado por

intelectuales, con un planteamiento de socialismo no marxista, dirigido por los hermanos Salazar Bondy (Cotler, 2006; Havens, Lastarria-Cornhiel y Otero, 1983; Rochabrún, 2009; Salazar, 1973).

1.2.3.5. Movimiento de Mujeres

La presencia de las mujeres en la izquierda peruana ha sido paralela a la presencia del movimiento de mujeres, buscando no solo la igualdad, sino además denunciando las bases de la desigualdad entre géneros. Desde los inicios del movimiento sindical, la presencia de mujeres y de organizaciones femeninas ha constituido una parte importante de la historia de la izquierda, formando parte de las organizaciones anarquistas, apristas, socialistas y comunistas, aunque con un rol subordinado y segregado (Villavicencio, 1990). No fue sino hasta los inicios de las primeras organizaciones feministas que cobran una mayor autonomía, a la vez que figuras femeninas adquieren protagonismo como María Alvarado, iniciadora de las primeras organizaciones feministas y Magda Portal, fundadora del APRA (íbid., Andrade y Portugal, 1978).

Por otro lado, la presencia de las mujeres en el movimiento obrero les permitió asociarse con las organizaciones de izquierda. Sea el caso de las mujeres participantes en las huelgas de Huacho de 1916 y 1917 (Carlessi, 1976; Zubieta, 2017) o las organizaciones anarcosindicalistas que surgieron a raíz de la problemática de las obreras (Guardia, 2013). Asimismo, la revista *Amauta*, fundada y dirigida por Mariátegui, se volvió el espacio de confluencia de mujeres intelectuales afines a la izquierda, permitiéndoles no solo realizar intercambios intelectuales, pero articularse con las organizaciones políticas de la época (íbid.).

En los 70s surgieron nuevos espacios de mujeres, como el Movimiento de Promoción de la Mujer, Acción para la Liberación de la Mujer Peruana y el Grupo de Trabajo “Flora Tristán”, abocadas a afrontar la discriminación de género y traer a la palestra política discusiones sobre salud reproductiva y la representación de la mujer en los medios (Orvig, 2015). La década de los 80s marcaron otro hito. La creciente presencia de liderazgos femeninos en la izquierda dio a lugar a las primeras candidaturas femeninas en Izquierda Unida (Vargas, 2004). Asimismo, las organizaciones populares de los Vasos de Leche y los Comedores Populares se volvieron vías de participación política de las mujeres, dotándoles de nuevo protagonismo en la izquierda peruana (Guardía, 2013; Peralta,

2004), aunque eventualmente viraran luego hacia el fujimorismo (Murakami, 2007). Por otra parte, la participación femenina también tuvo un rol protagónico en las actividades del PCP-SL, resaltando los roles dirigenciales y de peso en la toma de decisiones (Andreas, 1985; Kirk, 1993).

Resalta la dos veces candidata a la presidencia de la república, Verónica Mendoza, como una de las muestras de mayor apertura de la izquierda hacia la participación política femenina. En esta línea, las organizaciones de mujeres indígenas se han vuelto agentes sociales importantes, en la medida que han logrado articular a mujeres campesinas, buscando reivindicar sus identidades étnicas, denunciar la precariedad económica a la que están sujetas, así como las desigualdades de género, unificando todo ello con la agenda ecologista en una propuesta ecofeminista (Antazú, 2012; Huanca, 2012; Hoetmer, 2012; Rousseau y Morales, 2018). Por otro lado, nuevas organizaciones de mujeres han impulsado movilizaciones y acciones contra el acoso y el feminicidio bajo la consigna #NiUnaMenos, explorando los vínculos con clase y raza en sus planteamientos (Fowks, 2016; Muñoz, 2019). En paralelo, ha significado una mayor apertura de la izquierda a estas problemáticas, buscando adoptarlas en planes de gobierno y posicionamientos (Requena, 2021), así como adoptando liderazgos femeninos y convicciones feministas (Wayka, 2020).

1.2.3.6. Nuevos Movimientos Sociales

En particular, esta última sección busca abordar la presencia relativamente nueva de dos tipos de movimientos sociales; uno es el movimiento ecologista y el segundo es el movimiento LGBTIQ+. En ambos casos, se trata de acercamientos que parten de simpatías de ciertos actores desde la izquierda pero que no significan articulaciones plenas; incluso en el caso del segundo, esta articulación no es determinante.

El acercamiento de la izquierda al ecologismo parte de los enfrentamientos entre comunidades campesinas andinas y amazónicas con las industrias extractivas debido a la afectación que realizan en sus territorios, y en sus economías locales en consecuencia. En el caso de las organizaciones campesinas, esta articulación ha sido más definida, como ocurrió con los conflictos de Conga con las rondas campesinas. El MAS, PCP-PR y TyL se volvieron coordinadores de las comunidades, buscando canalizar sus demandas sobre la contaminación de sus tierras por parte de las minas, y volviéndose interlocutores con

el Estado (de Echave y Diez, 2013; Lucio, 2013; Maquet, 2013). En ese sentido, el ecologismo es adoptado como una forma de canalizar las demandas medioambientales por el respeto a su territorio. A diferencia de lo indicado, la relación de la izquierda con las comunidades de la Amazonía ha tenido un carácter más distante y menos definido; prueba de ello lo fue el conflicto de Bagua en 2009, cuando la izquierda solo pudo demostrar simpatía y apoyo hacía las movilizaciones, más ello no supuso una articulación con las organizaciones de pueblos originarios (Frente Nacional por la Vida y la Soberanía, 2009; Romio, 2022).

Por su parte, la relación con el movimiento LGBTIQ+ es aún menos consistente. Si bien el MHOL fue fundado por militantes y simpatizantes de izquierda, ello no supuso una articulación política (Marreros, 2021). Y es que, a pesar de la presencia de figuras como su expresidente, Gio Infante, militante del Partido Socialista (Ampuero, 2020), lo cierto es que el movimiento LGBTIQ+ se ha desarrollado de forma autónoma a la izquierda (Cuba, 2012)³⁶. Por otro lado, la izquierda “clasemediera” o “universitaria” (Zapata, 2023) ha demostrado tener una simpatía hacia las problemáticas de esta población, sea reconociendo mayores derechos en sus planes de gobierno, como JPP y el FA³⁷ en el 2021, o liderando las candidaturas de población LGBTIQ+, como el 2006, con PSP y el MNI, el 2016 por el FA, y el 2020 por JPP (Jurado Nacional de Elecciones, 2021).

La izquierda peruana tiene pues, varias influencias, y congrega a varios grupos, dando lugar, como se ha expuesto, a ideas y grupos que han evolucionado de forma convergente. En ese sentido, la izquierda peruana es una figura compuesta y compleja, heredera de varias propuestas intelectuales y conformada por grupos marginados y simpatizantes, pero históricamente marcada por su constante evolución y carácter contrahegemónico.

1.2.4. Breve Esbozo General de la Historia de la Izquierda Peruana

En esta sección realizamos un esbozo superficial de la historia de la izquierda peruana. Esto se hace con el propósito de articular la información de esta sección para tener un

³⁶ Una prueba de dicha distancia es como la propia evolución del movimiento LGBTIQ+ ha ocurrido de forma autónoma a la izquierda, desde la propia inclusión de la población transexual, bisexual, intersexual y queer en un movimiento que, originalmente, agrupaba exclusivamente a gays y lesbianas (Coca, 2022; Cuba, 2012; Marreros, 2015; Mendieta, 2022).

³⁷ Plan de Gobierno de Juntos por el Perú. <https://apisije-e.jne.gob.pe/TRAMITE/ESCRITO/1587/ARCHIVO/FIRMADO/5262.PDF>. Plan de Gobierno de Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad. <https://www.actualidadambiental.pe/wp-content/uploads/2021/04/Plan-de-Gobierno-Frente-Amplio-2021.pdf>

panorama histórico de los cambios y la interacción entre actores y situaciones. Como parte de esta apreciación general, se ha hecho un foco en los partidos políticos y en las elecciones nacionales (mayor detalle en el Anexo 3), dejando de lado experiencias a nivel subnacional y de organizaciones de base por motivos de espacio y pertinencia.

Podríamos señalar como el periodo inicial de la izquierda el año 1887, año de la primera huelga de la Sociedad Obrera de Panaderos “La Estrella”, de inspiración anarquista, al año 1936, año de la fundación del PSP. En este periodo surgen el movimiento estudiantil universitario, conflictos agrarios por tierras, movimiento obrero³⁸, y los primeros partidos de masas, siendo el Partido Socialista (PSP) de Mariátegui y la Alianza Popular Revolucionaria de América (APRA), de Haya de la Torre, siendo el PAP su expresión más duradera (Caravedo, 1977; Contreras y Cueto, 2009; Klaren, 2008; Pereda, 1982; Rénique, 2015, 2022)³⁹. En contra partida, el régimen de Sánchez Cerro no solo cimentó el antiaprimismo y anticomunismo, pero fue el primer, y único, gobierno de inspiración abiertamente fascista en el Perú (Contreras y Cueto, 2009; Klaren, 2008)⁴⁰.

El siguiente periodo (1937-1956) continuó con el crecimiento del movimiento obrero y campesino⁴¹, así como la intensificación de los conflictos vinculados a estos, al igual que la represión política al PCP y al PAP⁴². Asimismo se adopta una política desarrollista,

³⁸ A finales del S.XIX hasta los años 30s se dan a lugar movilizaciones campesinas de carácter milenarista y reivindicativo, principalmente en la Sierra Sur (Kapsoli, 1987; Rénique, 2016) En 1929, se funda la Central General de Trabajadores del Perú (CGTP) con sindicatos de los sectores manufactura, transporte y agrario, vinculado al PSP (Alexander, 2007; Sulmont, 1985; Yepes y Bernedo, 1985). En 1919 el movimiento de Reforma Universitaria se vuelve un punto focal de las demandas por cambios políticos y origen de figuras fundacionales del APRA (Bergel, 1919). Por ello, a pesar de la restricción en ejercicio del voto, el movimiento obrero y el estudiantil habían sido importantes fuentes de apoyo para la elección de Billinghurst (1912-1914) y Leguía (1919-1930); este último tuvo apoyo del movimiento campesino, aunque fue menguando durante su gobierno (Conteras y Cueto, 2009; Klaren, 2008; Rénique, 2015, 2016, 2022).

³⁹ En las elecciones de 1931, el PAP logró el 35.38% de los votos, con Haya como candidato presidencial, sin contar con los requisitos para postular, debido a tener menor edad de lo requerido y encontrarse fuera del país. El PSP no participó en dichas elecciones (Contreras y Cueto, 2009; Infogob, 2024; Manrique, 2009).

⁴⁰ Es importante señalar que las bases del sánchezcerismo se concentraban en trabajadores precarios, artesanos empobrecidos y pobres urbanos, que habían visto el costo de vida elevarse (Molinari, 2004). Tomando como base el año 1913, en 1930 el costo de vida en Lima Metropolitana se había elevado un 69%, fluctuando hasta el 47% en 1933 (Sulmont, 1985).

⁴¹ En 1944 se funda la Central de Trabajadores del Perú (CTP), con sindicatos del sector manufactura y transporte, afiliado al PAP. Se volvería el rival de la CGTP, sin embargo, terminaría compartiendo espacio con este al ser la única federación legal (Pareja, 1980; Sulmont, 1985). En 1947 se funda la Federación de Yanacunas y Campesinos (Yepes y Bernedo, 1985) y en 1957, la Federación Provincial de Campesinos de La Convención y Lares en el Cusco, instrumental en las tomas de tierras de los 60s (Fioravanti, 1974), a la par que surgen movimientos campesinos reformistas, apoyados del PAP, en su momento parte de la coalición de gobierno, aunque generando rápida desafección debido a su baja efectividad (íbid; Heilman, 2010; Kapsoli, 1987)

⁴² El PSP, a la muerte de Mariátegui en 1936, es dirigido por el ex líder aprista y luego comunista Eudocio Ravines; contra la postura de Mariátegui, afilia al partido a la Comintern, pasando a ser el Partido

durante once años de gobiernos militares y nueve años de democráticos, finalizando con el Ochenio de Odría (Contreras y Cueto, 2009; Klaren, 2008). Al final del Ochenio, surgen los partidos reformistas Movimiento Social Progresista (MSP), Acción Popular (AP) y Democracia Cristiana (PDC) como respuesta a la alianza del PAP con sectores conservadores y el descontento de las clases medias profesionales con Odría, recrudecido con la caída del boom exportador (Cotler, 2006; Klaren, 2008; Rénique, 2015).

El periodo entre 1956 y 1968, inicia con el retorno a la democracia y el gobierno de Prado (1956-1961), que contó con respaldo de la izquierda y el PAP, hasta el inicio del GRFA. La “Convivencia” de Prado⁴³, el cisma sino-soviético de 1966 y a la experiencia de la Revolución Cubana, impactan en los partidos de izquierda y los movimientos campesino y obrero, configurando como la Nueva Izquierda⁴⁴ (Caro, 2021; Kapsoli, 1987; Rénique, 2015, 2016, 2022). El Gobierno Militar. (1961-1962), producto de un triunfo electoral del PAP, lleva experimentos de reforma agraria en un contexto de conflictos agrarios y tomas de tierra en la sierra peruana. Con las elecciones de 1962, la izquierda tiene resultado bastante pequeño y la nueva posibilidad de un triunfo aprista inicia otro golpe militar que lleva a las elecciones de 1963, donde AP triunfa en alianza con el PDC y apoyado por la izquierda (Tuesta, 1998)⁴⁵, y el PAP consuma una alianza con la Unión Nacional Odrísta (UNO), vinculándose a los grupos terratenientes y obteniendo la mayoría congresal (Contreras y Cueto, 2009; Klaren, 2008).

Comunista del Perú (PCP) (Flores Galindo, 1989; Rénique, 2015, 2022); generando su primera división con Luciano Castillo, que funda el Partido Socialista del Perú (PSdP) (Adrianzén, 2011b) y luego se da otra escisión debido al cisma trotskista (Alexander, 1991). Junto al PAP, fueron prohibidos desde 1933, optando por apoyar “informalmente” a candidatos que les garantizaban su legalización. Esto fueron los casos de Eguiguren, en 1936, que logró el 37.1% de los votos, siendo anulada la elección por recibir apoyo del PAP ilegalizado; Bustamante y Rivero en 1945, ganando con 66.96% de los votos, marcado por el giro hacia la oposición del PAP durante su gobierno; y finalmente con Prado en 1956, que ganaría con el 45.48% (Contreras y Cueto, 2009; Infogob, 2024; López, 2016).

⁴³ Refiere a un acuerdo entre el gobierno, el PAP y el PCP para evitar huelgas y conflictos políticos a cambio de su legalización (Contreras y Cueto, 2009).

⁴⁴ De este cisma se dividiría el PCP en PCP-U, prosoviéticos, y PCP-BR, prochino (Caro, 2021; Rénique, 2015). De la influencia cubana proceden las agrupaciones APRA Rebelde, del PAP, y el Grupo Cahuide, del PCP, que devendrían en las guerrillas MIR y ELN, respectivamente (íbid; Béjar, 1873; Rénique, 2022). Por otra parte, con la influencia del maoísmo, el guevarismo y el cristianismo, desde el espacio universitario surgirían VR y la reagrupación del MIR, y luego, en los 60s y 70s, también se dividirían (Caro, 2021; Pásara, 2022; Rénique, 2015; 2022).

⁴⁵ En 1962, las agrupaciones de izquierda lograron un 6.44% de los votos presidenciales. El PDC, con 2.88%, logro obtener 2 escaños de diputados; el FLN, plataforma que agrupaba al PCP, dirigentes sociales y figuras progresistas (Bolo, 1962; Oliva; 2003), logró un 2.04% y 1 escaño en el Senado; PSdP tuvo 0.99% y MSP, 0.53%, ninguno tuvo escaños (Infogob, 2024). La alianza AP-PDC triunfa en las elecciones de 1963, logrando el 39.05% del voto presidencial, 35.06% para diputados y 30 escaños, y 35.67% para senadores y 20 escaños (Infogob, 2024). En las elecciones complementarias para la Cámara de Diputados de 1967, la alianza Unidad de Izquierda (UDI), liderada por Unión del Pueblo Peruano, logra el 14% de los votos (Huamaní, 2012; Manrique, 2009; Political Database of the Americas, 2024).

El periodo siguiente abarca el GRFA (1968-1980) hasta el autogolpe de Fujimori del 5 de abril de 1992. Un golpe militar, producto del descontento de las FF.AA. ante el desempeño de Belaunde en ejecutar reformas sociales, lleva a la 1era Fase del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas (GRFA). Esta incentivó el crecimiento de la industria, así como emprendió una reforma agraria de resultados negativos (íbid); y vino de la mano de una relación ambivalente con el movimiento obrero y campesino y las agrupaciones de izquierda (Rénique, 2015, 2022; Rénique, 2021)⁴⁶. En la 2da Fase, se desmantelaron las reformas iniciadas en 1era Fase, impulsando protestas y huelgas que resultan en su posterior crisis y convocatoria a una Asamblea Constituyente y Elecciones (Contreras y Cueto, 2008; Klaren, 2009; Rospigliosi, 1989). La Asamblea Constituyente de 1978 y la transición a la democracia (1979-1980) le permitieron a la izquierda una participación política legal, decantando en la formación de IU para las elecciones de 1985⁴⁷; en paralelo, surgen las guerrillas PCP-SL y el MRTA y el Conflicto Armado Interno (1980-2000) que desata una espiral de violencia entre la actuación de los grupos terroristas y las propias fuerzas del Estado (Contreras y Cuesta, 2008; Klaren, 2009; Lust, 2019; Rénique, 2022)⁴⁸.

⁴⁶ Esto dio a lugar a una relación tensa con la izquierda que se dividía entre la colaboración, el apoyo crítico o la lucha frontal, lo que devino en posteriores divisiones al interior de esta (Caro, 2021). La aparición de las escisiones del MIR (CMOP, MIR C, MIR-EM, MIR P, MIR VR, MIR-IVE y MIR R), de VR (POMR, VR-PC, VR-PM, PCR, PCR CO y PCR TR) y del PCP-U, originando a PCP-M, así PCP-SL como escisión de PCP-BR (íbid; Meza-Bazán, 2022).

⁴⁷ En las elecciones de la Asamblea Constituyente de 1978, la izquierda logró un 33.88% de los votos, pero debido al fraccionamiento, esto significó porcentajes bajos. El FOCEP, frente de organizaciones de izquierda, logró un 12.34% de los votos y 12 escaños; El PSR, agrupación de inspiración velasquista, con 6.62% consiguió 6 escaños; PCP-U igual, con 5.91% de los votos; la UDP, alianza entre escisiones del MIR y VR, y el FRENATRACA, partido político de los hermanos Cáceres Velásquez para el sur andino, lograron 4 escaños con 4.58% y 3.86% respectivamente; y el PDC tuvo 2 escaños con 2.37% (Caro, 2021; Rénique, 2016; Infogob, 2024). En las elecciones de 1980, la izquierda amasó 21.13% de los votos válidos presidenciales; nuevamente el fraccionamiento limitó la presencia en el Poder Legislativo. UNIR, alianza de PCP-PR, PCR, VR y el FLN, obtuvo el 4.67% de los votos para diputados y 2 escaños; para senadores, 4.55% y 2 escaños. UDP tuvo 4.07% para diputados y 2 escaños; 3.5% para senadores y 3 escaños; el PRT 3.91% y 3 escaños, 3.98% y 2 escaños; UI, 3.67% y 2 escaños y 3.52% y 2 escaños; FRENETRACA, con 2.38% y 4, 2.24% y 1; FOCEP, con 2.24%, obtuvo un senador; APS y PSdP, no lograron tener escaños (Infogob, 2024). En 1980 se intentó formar una alianza, la ARI, con el PRT, la UDP, PCP-PR y VR-PC, pero tuvo una duración de tres meses debido a conflictos internos (Adrianzén, 2011a; Gonzales, 2011).

En comparación, las elecciones del 1985 significaron un logro importante, recibiendo en el 26.34% de los votos válidos. Izquierda Unida (IU), alianza de UNIR, PUM, PRT, UI, FOCEP y APS, recibió 24.4% de los votos para la Cámara de Diputados, obteniendo 48 escaños y 25.2% para el Senado y 15 escaños. Izquierda Nacional, FRENATRACA (González, 2004), recibió 1.9% de los votos para diputados, recibiendo 1 escaño, igual para el Senado, con 1.7% de los votos. El PST, el PSdP y el PMLN no consiguieron escaños por recibir menos del 1% de los votos (Infogob, 2024). A pesar de llegar a la 2da vuelta, el candidato de IU, Alfonso Barrantes, le cedió la victoria a García, del PAP (Gonzales, 1996). En elecciones provinciales, IU logró 14 alcaldes en 1980, 32 en 1983, 10 en 1986 y 49 en 1989 (Murakami, 2007).

⁴⁸ El PCP-SL surge como una división del PCP-BR, con una perspectiva maoísta reivindicativa de la

El periodo consecutivo abarca desde la implementación de la Constitución de 1993 hasta la 1ra campaña de Ollanta Humala del 2006. Durante el Fujimorato (1990-2001), la izquierda tuvo un rol relegado por el hostigamiento del régimen como el debilitamiento de sus bases, la desaparición progresiva del sindicalismo de años previos (Lust, 2019)⁴⁹ y la cooptación de organizaciones de base antes aliadas (Murakami, 2007). El rol menor que adquirió la izquierda, sumada a la asociación con el terrorismo (Chunga, 2023), la desaparecieron electoralmente⁵⁰ y le destinó un papel menor en periodo de transición a la democracia y gobiernos posteriores, lo cual se revirtió relativamente con la aparición de Humala en el 2006⁵¹, que le permitió a la izquierda, o al menos a propuestas de cambio, un posicionamiento más favorable en la arena política (Lust, 2019; Zapata, 2021).

El último periodo abarcado cubre del 2006 al 2023. La experiencia de la primera campaña de Humala llevó a un acercamiento más explícito de la izquierda hacia este, llevando a

Revolución Cultural china y propugnando la vía armada mediante una Guerra Popular Prolongada símil a la Guerra Civil China. Fue creciendo con adhesiones de disidentes de VR y PCR, críticos de la vía electoral, así como organizaciones campesinas, estudiantiles, magisteriales y frentes de defensa (Caro, 2021; Gorriti, 2017). El MRTA, por otro lado, surge de sectores radicalizados del PSR y el MIR que, primero siendo Pueblo en Marcha, optan por la lucha armada inspirados por el guevarismo y la experiencia sandinista, teniendo una relación ambivalente con el gobierno de García e IU (Polay, 2021)

⁴⁹ El promedio de huelgas en el sector privado en el periodo 1993-2001 fueron 85.5 por año, lo cual fue 6.6 veces menos que el periodo previo similar (1984-1992) (MTPE, 2023).

⁵⁰ Las elecciones de 1990 fueron un retroceso significativo. Se tuvo el 14.19% del voto en las elecciones presidenciales, casi la mitad de lo logrado en 1985. En 1989, IU se dividió en dos facciones, una con Henry Pease como candidato y otra, de figuras y organizaciones independientes que formaron Izquierda Socialista (IS), con Barrantes (Gonzales, 1996; 2011). IU obtuvo 8.23% para las elecciones presidenciales, 9.82% para diputados y 16 escaños y 9.78% para el Senado y 6 escaños. IS tuvo 4.8% en presidenciales; 5.24% y 4 escaños; 5.46% y 3 escaños. FRENATRACA obtuvo 2.42% en presidenciales, 2.42% y 3 escaños y 2.03% y un escaño (Infogob, 2024). En la segunda vuelta, la izquierda apoyó a Fujimori, de Cambio 90, frente a Vargas Llosa, de FREDEMO y participó, brevemente, en su gobierno (Murakami, 2007).

Las elecciones para la Asamblea Constituyente de 1992 cimentaron la división de la izquierda. IU optó por no participar, pero un grupo que había participado en el gobierno de Fujimori participó como Movimiento Democrático de Izquierda (MDI) (Adrianzén, 2011b), obteniendo 5.48% de los votos y 4 escaños. FRENATRACA consiguió 3.82% y 3 escaños. Para las elecciones de 1995, la izquierda había desaparecido, había obtenido 0.09% de los votos; IU 0.06% y FRENATRACA, 0.03% (Infogob, 2024). Algunas figuras de izquierda se acercaron a la candidatura de Pérez de Cuellar, de Unión por el Perú (UPP), pero las inconsistencias de la candidatura, que agrupaba a izquierda y derecha, y el liderazgo poco sólido minaron sus posibilidades de triunfo, logrando 21.81%, frente al 64.42% de Fujimori (Murakami, 2007). En las elecciones del 2000, la izquierda no participó en los comicios, con excepción de algunas figuras que se integraron a UPP. Obtuvieron 2.56% de los votos para el Congreso y lograron ganar 3 escaños, entrando Gloria Helfer, Daniel Estrada y Henry Pease, figuras antes vinculadas a IU (Adrianzén, 2011b; Infogob, 2024). Situación similar se replicó en el 2001, cuando UPP incluyó a figuras de la izquierda, como Javier Diez Canseco, y obtuvo 4.14% de los votos para el Congreso y 6 escaños (Infogob, 2024).

⁵¹ El 2006 el escenario cambió para la izquierda, evidenciado en el 32.19% del voto presidencial que logró. UPP, en alianza con el PNP, lanzó la candidatura de Ollanta Humala, vinculado al levantamiento de Locumba y con un discurso reivindicativo del gobierno de Velasco; lograron un 30.61% de los votos válidos en la primera vuelta de las presidenciales y perdiendo con un 47.37% en la segunda vuelta; en las elecciones congresales lograron un 21.15% y 45 escaños. PS, MNI, AvP y Concertación Descentralista obtuvieron menos de 4% y no lograron escaños.

un vínculo más sólido en la campaña del 2011 y una mayor presencia de la izquierda en el parlamento⁵². Sin embargo, el propio desempeño de Humala en la represión de movimientos ambientalistas (De Echave y Diez, 2013), la propuesta de mayor flexibilización laboral en el empleo joven, con la Ley Pulpín (Fernández-Maldonado, 2015) y mantenimiento de las políticas económicas de gobiernos previos (Lust, 2019) terminaron por convencer a los sectores de izquierda que formaban parte de Gana Perú de separarse. Junto a los movimientos sociales y organizaciones culturales que, primero, confluyeron en TyL (Miyagui, 2022) y partidos y organizaciones de izquierda, conformaron lo que se convertiría en el FA en el 2013 (Mosqueira, 2017). La fuerza del FA se sentiría en las elecciones del 2016, dejando en tercer lugar a la candidata presidencial Verónica Mendoza, antes parlamentaria de Gana Perú⁵³; pero comenzaría a experimentar su propia división en el 2017, cuando el grupo liderado por Mendoza, el MNP, opta por escindirse del FA (Cruz, 2017; Villavicencio, 2021) y, el 2020, el FA sufre otra división (Expreso, 2020)⁵⁴.

Con la crisis de la pandemia, sumado a una prolongada crisis política, se produjeron las elecciones del 2021, en el cual JPP, PL, FA y DD participaron y la izquierda experimento un triunfo sin precedentes, llevando al poder a Pedro Castillo, candidato de PL⁵⁵, cuya campaña estaba marcada por un discurso radical e identitario (BBC, 2021; Doudtchitzky y Malaespina, 2021; Toledo, 2021)⁵⁶. El gobierno de Castillo (2021-2022) estuvo plagado de inconsistencias respecto a su plan de gobierno original, agravado por las diferencias

⁵² En el 2010, tras 27 años después del triunfo de Barrantes, la izquierda vuelve ganar la municipalidad de Lima Metropolitana, con 38.39%, con Susana Villarán y FS. El 2011, la izquierda consigue el 32.12% de los votos válidos en las elecciones presidenciales en el nuevo intento de Humala de llegar a la presidencia. En esta ocasión, Humala candidateo por la alianza Gana Perú, que agrupaba al PNP con figuras y organizaciones de izquierda, logrando un 31.72% de los votos válidos en la primera vuelta y 51.45% en la segunda vuelta, ganando la presidencia; para el Congreso, obtuvieron 25.27% de los votos válidos y 47 escaños. El Partido Fonavista, FS y Despertar Nacional no pasaron del 1.5% de votos.

⁵³ En las elecciones del 2016, la izquierda tuvo 24.06% de los votos presidenciales. El FA logra en esas elecciones el 18.74% de votos válidos para presidenciales y 13.94% para el congreso, tomando 20 escaños. Las otras agrupaciones, Democracia Directa, renombre del Partido Fonavista y el Frente Esperanza, no superan la valla electoral (Infogob, 2024).

⁵⁴ La disolución del congreso en el 2019 devino en las elecciones parlamentarias extraordinarias del 2020 (Zapata, 2021), en las cuales el FA consiguió el 6.16% de los votos válidos y 13 escaños (Infogob, 2024). El MNP participó en alianza con JPP, alianza conformada por PCP-U, PCP-PR, Partido Humanista y otras organizaciones, consiguiendo 4.8% de votos; al igual que DD, que obtuvo 3.68% y PL, con 3.4%, no consiguieron escaños.

⁵⁵ PL es un partido originado en la región de Junín fundado por Vladimir Cerrón, neurocirujano y expresidente regional de dicha región. Este está caracterizado por un discurso de izquierda radical con tintes conservadores (Olmo, 2021).

⁵⁶ En las elecciones del 2021, la izquierda consiguió el 27.58% del voto presidencial. PL se impuso con el 18.92% de los votos válidos en la primera vuelta y 50.12% en la segunda vuelta, triunfando frente a Keiko Fujimori; en el congreso tuvieron 13.41% y 37 escaños. JPP consiguió el 7.86% de los votos válidos; para el Congreso, tuvieron el 6.59% y 5 escaños. DD y el FA no consiguieron escaños (Infogob, 2024).

entre las organizaciones de izquierda que participaron de su gobierno⁵⁷, así como la presencia de figuras vinculadas a él; y la asidua oposición de un Congreso de mayoría opositora (Bigio, 2021, 2022). Tras un intento de autogolpe de estado en diciembre del 2022, Castillo es despedido por el Congreso y asume el poder la vicepresidenta Dina Boluarte, la que opta por colaborar con el Congreso, desatando movilizaciones y protestas en todo el país, organizados por agrupaciones de base locales e independientes, así como un apoyo de agrupaciones de izquierda (Gómez, 2023; Palacios, 2023).

1.2.5. Definición de Militante de Izquierda

En particular, estudiar a activistas/militantes plantea más consideraciones porque abarca la autoidentificación, cómo ella es comprendida por estas personas, y la misma actividad política, en sus diversas formas y modos. Por eso se debe valer de los propios testimonios y apreciaciones, y ubicarles dentro del contexto histórico mayor, a fin de encontrar su “lugar” en la historia política del país y su mirada sobre sí mismos y su entorno. A este efecto, para esta investigación se está comprendiendo como militante a aquella persona con una identidad política definida, que es o era activa políticamente, de forma organizada o no, y realiza proselitismo.

Esta conceptualización de militante parte de las características surgidas en el estudio de la militancia sindical (Balbi, 1989; Vildoso, 1992), la militancia partidaria (Bergel, 2019; Pásara, 2021; Vega Centeno, 1986; Zapata, 2017) y la militancia a partir de credo religioso (Dominella, 2020; Pásara, 2022); así como de la propuesta de Mutz (2006) respecto a los rasgos de las personas con creencias políticas fuertes. La militancia, en este sentido, parte de la identificación con determinada postura política e intereses políticos, creándose una percepción de pertenencia política a una comunidad de similares adhesiones (Dean, 2019). Un segundo elemento es el proselitismo de la postura política, a fin de expandir el número de simpatizantes y, también, confrontar oponentes; esto, a través de la difusión de ideas y/o activismo político (Bergel, 2019; Mutz, 2006)⁵⁸. Esta

⁵⁷ PL, JPP y el FA, así como personalidades de izquierda, asumieron carteras en el primer gabinete del gobierno, con el premier Guido Bellido, congresista de PL por el Cusco; esta distribución fue errática a lo largo de su gobierno, lo que adquirió mayores dificultades en la división de la bancada de PL en otras facciones (Bigio, 2021; Olmo, 2021b).

⁵⁸ Por supuesto, esto tiene niveles de alcance e involucramiento. Como veremos en los casos estudiados, hay situaciones en el que el proselitismo es muy reducido o inexistente, sin ir en desmedro de la propia identidad política. En última instancia, como en el caso de A1, se mantiene un grupo de conversantes de política de posturas similares, lo que, considerando lo planteado por Mutz (2006), reforzarían y mantendrían “frescas” las propias creencias de A1.

conceptualización comprende, en suma, una subjetividad o “ethos” militante, es decir, una identidad y serie de comportamientos condicionados por la adopción de una identidad, que incluyen un conjunto de creencias vinculadas (Longa, 2017). Podríamos incluso decir que la militancia corresponde, en cierta medida, a un “apostolado” político.

En ese sentido, para la presente investigación, un o una militante de izquierda es quien, dentro de una organización o habiendo pertenecido a una, realiza activamente difusión ideológica de las ideas de izquierda mediante el proselitismo. Este proselitismo esta considerando dentro de las actividades políticas que realiza el o la militante, pudiendo ser la principal o única.

1.3. Cognición, Afectos, Vínculos⁵⁹

El foco de nuestra investigación se encuentra en identificar los procesos a través los cuales la trayectoria de vida define una preferencia política, siendo lo principal, la preferencia por la izquierda, considerando las vivencias y la identificación. Ello es un proceso en el cual se han ido adoptando creencias, juicios, conocimientos y comportamientos políticos producto de la interacción entre la persona y su entorno (Wasburn y Adkins-Covert, 2017).

Siendo este el caso, se propone que tres elementos dan estructura al proceso de adopción de esta posición política, y los tres se encuentran unidos por la influencia de las relaciones interpersonales como principal medio de interacción con el entorno. La cognición política, como la capacidad de comprensión y razonamiento respecto a sucesos políticos; la socialización política, como el proceso permanente de construcción de la cultura política; y el contexto social, representado en estructuras e instituciones sociales y la ideología, entendida como el ensamblado de ideas políticas-.

1.3.1. Cognición política

La cognición humana, entendida como la capacidad mental de recibir, comprender y analizar información, se aplica a todo tipo de estímulo al que nos exponemos (Bendor, 2010; González y León, 2013; Kissi, 2009). En ese sentido, las capacidades y limitaciones

⁵⁹ Esta sección contiene temas ya explorados con anterioridad en mi tesis de maestría (Escudero, 2021), aunque la presentación y articulación ha sido modificada de forma sustancial.

de la cognición humana se extienden, lógicamente, a la cognición política y los estímulos de este tipo, la cual también demuestra una comprensión más clara del comportamiento político. La misma cognición humana se encuentra restringida de tres formas: por la limitación en sus propios procesos, la limitación en lo que conoce y la limitación de su entorno (Bendor, 2010; Kahneman, 2012; Kissi, 2009)⁶⁰.

Estamos sujetos a procesos complejos mediante los cuales recolectamos y procesamos la información que recibimos del mundo que nos rodea; estos procesos no pueden ser divididos de forma definida entre racionalidad e irracionalidad, sino entre el uso de información “provisional” (entiéndase, información que tenemos “a la mano”) y el uso cuasi exclusivo del razonamiento.

Tal es la propuesta de Kahneman (2011) respecto a los procesos mentales humanos, dividiéndolos entre un “pensar lento” y un “pensar rápido”; lo que él denomina “Sistema 2” y “Sistema 1”, respectivamente. El “Sistema 1” es el proceso cognitivo más veloz, debido a que utiliza atajos mentales o “heurística”, información provisional o ya disponible, a fin de ahorrar tiempo y energía al cerebro. Este “Sistema 1” es el que usamos predeterminadamente, a diferencia del “Sistema 2”, cuyo uso significa un uso mayor de recursos, lo que implica una actividad mental de importancia, donde el uso de información se hace más elaborado y razonado, y con un esfuerzo mental por comprender, evaluar y generar conclusiones, lo que, no solo toma más tiempo, pero utiliza más energía.

De acuerdo con el mismo autor, esta diferenciación es producto de la atención y el esfuerzo; si se invierte un mayor nivel de atención o interés se traduce en un mayor esfuerzo mental (Kahnemann, 2011). La diferencia entre pensar de forma “rápida”, por default, y pensar de forma “lenta”, es el grado de interés que tiene la persona ante algún problema. Como resultado efectivo de esta situación, la información con la que contamos, a fin de evaluar y para tomar decisiones, es limitada y, por extensión, el mismo proceso de razonamiento se hace necesariamente limitado.

Redundancia aparte, la “racionalidad limitada” logra explicar esta situación. Debido a que la información que tenemos es reducida o sesgada, esta determina las opciones que consideramos en nuestro razonamiento; sumado a ello, nuestras expectativas, sobre las cuales se forma nuestra toma de decisiones, parten de apreciaciones rápidas (Baldassarri,

⁶⁰ Si bien, para los autores citados estos aspectos se despliegan de forma conjunta, para propósitos de explicar cómo ello ocurre he dividido las limitaciones en tres tipos.

2013; Bendor, 2010; Simon, 1982)⁶¹. En ese sentido, nuestra información, y el razonamiento resultado de esta, tiene un carácter constreñido por nuestro propio proceso de razonamiento.

Finalmente, nuestro razonamiento, limitado y provisional, es estratégico, es decir, se realiza “acomodándose” a la situación en la que se encuentra, buscando las alternativas que mejor satisfagan nuestras necesidades (Baldassarri, 2013; Poteete, Janssen y Ostrom, 2012; Ostrom, 2000; Simon, 1982). La información limitada que tenemos y somos capaces de obtener está perpetuamente cambiando, aprendemos y nos adaptamos a las situaciones considerando los contextos en los que nos encontramos y respondemos tratando de buscar las alternativas que puedan acercarse a lo más conveniente para nosotros. Y debido precisamente a este aprendizaje, somos capaces de modificar nuestro entorno a fin de reducir la incertidumbre sobre nuestra toma de decisiones, sobre la información disponible y sobre las condiciones en las que nos encontramos.

Comprendiendo esos aspectos, el funcionamiento de la cognición humana nos presenta un proceso complejo, limitado y adaptable; y, por extensión, ello replica en otras áreas del interés humano⁶². Si la cognición política funciona igual, entonces propuestas como la “ignorancia racional” de Downs (Downs, 1957), la “irracionalidad racional” de Caplan (2006) y, de forma más general, la Teoría de la Elección Pública (Udehn, 2003), adquieren una explicación diferente.

La “ignorancia racional”, una de las primeras caracterizaciones del razonamiento político, proviene de Downs (1957). Planteaba la incapacidad del ciudadano promedio de participar en la toma de decisiones políticas debido a que los costos de adquirir información eran muy altos respecto de la capacidad real y percibida de influir; asimismo, el costo de “equivocarse” era bajo debido a que se distribuía entre el resto de la ciudadanía⁶³. Esta situación se reducía a medida que la toma de decisiones era más cercana, dependiendo de conocimiento más inmediato (Udehn, 2003). Caplan (2006)

⁶¹ Junto a todo ello, tenemos dificultades en realizar cálculos y dependemos de una memoria a corto plazo limitada (Bendor, 2010; Simon, 1982).

⁶² Aunque he procurado presentar bajo una luz neutral estos aspectos, hay una perspectiva más positiva y optimista sobre el papel de los sesgos y el instinto en el razonamiento humano está en Gigerenzer (2007), el cual considera a estos mecanismos más bien una ventaja adaptativa.

⁶³ Debido a ello, que el rango de acción del estado sea tan amplio era un riesgo inaceptable por estar sujeto a un mecanismo tan ineficiente y caótico como es el proceso democrático, donde los políticos tenían incentivos para presentar medidas populares, derrochadoras e ineficaces, a fin de garantizar votos y acceso al poder y réditos de ello. No hay sorpresa, entonces, en que muchos de los autores que plantean esta posición reciban apoyo de quienes se identifican con el libertarianismo (Udehn, 2002)

sugiere que los sesgos cognitivos son deliberadamente cultivados, ya que las consecuencias de tomar malas decisiones políticas, en una democracia, son distribuidas entre la ciudadanía.

Ahora bien, considerando lo expuesto sobre la cognición humana, podemos apreciar que Redlawsk y Lau (2006) dan una explicación más satisfactoria sobre los procesos cognitivos en materia política. En su análisis sobre las preferencias de votantes, encontraron que una situación similar se replica a la hora de decidirnos por determinadas propuestas y candidaturas. Las personas utilizaban puntos de agenda personal (definidos por intereses propios o de allegados cercanos) y les usaban como “filtro” de la información política que adquirirían. De ese modo, las preferencias que calzaban dentro de lo más aproximado a la agenda personal eran “filtradas” y las otras opciones descartadas de antemano. Esto no quiere decir que hubiera una oposición entre grado de evaluación racional de la información, y subjetividad, utilizando la preferencia personal como “filtro”, sino, más bien, que la evaluación de opciones y selección de preferencias ocurría dentro del marco establecido por los puntos de la agenda personal. De otro lado, también podemos considerar las reacciones emocionales ante determinados fenómenos políticos, o las emociones como criterios para realizar decisiones en materia política, como “atajos” mentales que nos permiten asociar de forma rápida e inmediata ante situaciones u opciones que consideramos favorables, reaccionando con emociones positivas, o desfavorables, con emociones negativas (Redlawsk, 2006)⁶⁴.

Podemos considerar como un elemento importante a la “eficacia política”, es decir, la percepción de ser influyente políticamente, debido a su asociación con los niveles de información política (Almond y Verba, 1970). Se suele asociar “eficacia política” con la participación en grupos con intenciones de incidencia política, y ello se vincula con el interés en política y con mayor información política debido a este interés (MacDonald, 2019). Schreiber (2009) hace notar cómo, a nivel neurológico, las personas con un particular interés en política reaccionan hacia estímulos vinculados a información política con rapidez, de la misma manera que personas con aptitudes e intereses de otro tipo (artístico o deportivo) reaccionan a estímulos vinculados a dichas aptitudes e intereses. Debido a esto último, este interés elevado por la política puede generarse con el acceso a

⁶⁴ No es inusual, entonces, que existan criterios emocionales cuando reaccionamos ante opciones de candidatos (Beccera, 2016, Bisquerra, 2017 y Taber, 2018), evaluaciones de políticas públicas (Hrbková, 2016), las relaciones raciales (Banks, 2014), o incluso la posibilidad de participar en acciones de protesta (Dornscheider, 2021).

información política, espacios de tomas de decisiones más “locales” y con costos “sociales” altos de mantenerse ignorante, a modo de aumentar “lo que está en juego” (Taleb, 2008)⁶⁵.

Considerando entonces lo expuesto, advertimos que nuestra cognición política se encuentra socialmente “mediada”, es decir, es configurada a través de interacciones sociales. De esta forma, arribamos a algunas conclusiones sobre este factor en el presente apartado. En primer lugar, toda vez que la confluencia de intereses similares y puntos de agenda comunes devienen en una identificación grupal, se entiende que nuestras preferencias políticas surgen de identidades grupales, haciendo una equivalencia entre pertenencia grupal y preferencia política (Chua, 2018; Iacoboni, 2009; Mutz, 2006; Sunstein, 2019)⁶⁶. Estos grupos y la identidad asociada, entonces, se vuelven referencias a la hora de evaluar información política, conformar preferencias políticas y construir juicios. Además, también nos valemos de estos mismos grupos como espacios de discusión e “interpretación” de información política, dotándole de una perspectiva dentro de los marcos de referencia de la identidad grupal, tomando también de los “liderazgos de opinión” dentro de estos grupos para el “filtro” de información política (Jackson, 2019; Katz y Lazarsfeld, 1955; Lenart, 1992; Mutz, 2006). Es también importante señalar que, a partir de la afinidad y la estrechez de los lazos interpersonales, que estos grupos pueden estar subdivididos en grupos más pequeños, con mayores similitudes (Escudero, 2021).

En segundo lugar, el mismo interés en política y las habilidades políticas no son sino una forma extendida de habilidades sociales básicas, es decir, son una forma en la que se desenvuelve nuestra cognición social, nuestra capacidad de comprender nuestras relaciones personales. Schreiber (2009) explica cómo la capacidad de formar alianzas y oposiciones dentro de grupos humanos en convivencia son la base de la actividad política⁶⁷. De esta manera, con excepciones en personas con dificultades para desarrollar

⁶⁵ Este es el caso de los experimentos de “encuestas deliberativas”, en los cuales personas escogidas al azar, previa encuesta de conocimientos políticos, participaban en foros, tratando de llegar a acuerdos sobre problemas sociales, apoyándose tanto en la discusión como en material informativo y especialistas de los temas. La encuesta posterior sobre conocimientos políticos indicaba un aumento en el conocimiento político (Fishkin, 1992; con Luskin, 1999).

⁶⁶ Esta pertenencia puede ser a un grupo inmediato, como la familia o grupo de amistades, o a un grupo indirecto, como una nación o una clase social. Sin embargo, como veremos más adelante, hay un vínculo entre ambos tipos de grupos, primando el grupo más cercano como punto de partida hacia la identificación con grupos e identidades más generales; asimismo, se explicarán los mecanismos que permiten sostener tal vinculación.

⁶⁷ Whiten y Bryrne (2002) refieren a esto “inteligencia maquiavélica”, la capacidad de los homínidos de crear “modelos mentales” del comportamiento ajeno de sus pares, permitiéndole desarrollar estrategias y formar normas sociales considerando la necesidad de cooperar.

habilidades sociales, todos los humanos somos políticamente sofisticados (hábiles), considerando la cantidad y habitualidad de interacciones sociales y problemas colectivos que afrontamos; lo cual es diferente, aunque no excluyente, de estar muy informado o ser activo en organizaciones (Iacoboni, 2009; Schreiber, 2009)⁶⁸.

Si bien nuestra propia cognición es restringida, será frecuente que tratemos de reflejar con la mayor exactitud posible nuestras preferencias personales, considerando nuestro entorno y situación como criterios en dicho proceso. En materia política, dicha cognición va a sujetarse a las mismas reglas agregando el componente interpersonal dentro del proceso; por lo tanto, las preferencias políticas van a estar elaboradas en base al contexto de la persona, considerando el entorno, la información disponible y nuestras propias relaciones sociales, tratando de replicar de la forma más aproximada posible los intereses del individuo, acumulando en la experiencia propia y ajena como insumo. Comprender los procesos cognitivos permite entender pues cómo analizamos nuestras experiencias e información recibida y cómo ello se organiza en intereses políticos, lo que se traduce a su vez en preferencias políticas y se constituye en comportamiento político. A continuación, se abordará el origen de los intereses de los cuales surgen estas preferencias y las experiencias.

1.3.2. Socialización Política

El proceso de socialización se comprende como la integración del individuo en las instituciones sociales, según sus rasgos, es decir, el aprendizaje de sus normas e interacción mutua entre ellos, logrando adoptar la cultura y las normas, dentro del marco de sus propias experiencias (Dawson, Prewitt y Dawson; 1977; Wasburn y Adkins-Covert, 2017). En ese sentido, por un lado, el individuo es “aculturado”, modulando su comportamiento según las instituciones, por otro lado, hay un proceso de individuación, o “registro” de la persona de acuerdo con sus rasgos según como la sociedad le integra y define sus interacciones sociales (Martuccelli, 2007a, 2007b)⁶⁹. De esta forma, el nuevo

⁶⁸ Johnston, Lavine y Federico (2017) plantean que, considerando el tipo de personalidad de las personas (abiertas o cerradas), la participación política tiene efectos importantes en el posicionamiento sobre problemas públicos. Aunque se podría tratar de vincular la extroversión o un tipo de personalidad con mayores habilidades políticas, los descubrimientos a partir de los casos estudiados no nos permiten hacer tal asociación considerando las diferencias entre las personas entrevistadas sobre ese aspecto, así como la poca profundidad dada a ello en la recolección de información.

⁶⁹ Martuccelli (2007a, 2007b) considera que son dinámicas opuestas, al considerar al proceso de socialización como ligado a una perspectiva obsoleta y poco rigurosa de la sociología, en la cual el sujeto era pasivamente influenciado por estructuras e instituciones y solo se remitía a explicaciones y efectos

“individuo” asume su lugar en el mundo social de acuerdo con normas, roles, repertorios cognitivos (marcos de referencia y habilidades) y metas sociales (Portes, 2010).

La socialización política alude, en ese sentido, a la “aculturación” y “registro” de las personas dentro, y respecto, de las instituciones políticas de la sociedad en la que viven, así a cómo se relacionan políticamente con las instituciones, comprendiendo estas como surgidas históricamente y dentro de dinámicas de poder que, precisamente, les ha permitido configurarse. De esta manera, con el proceso de socialización política, las personas construyen su cultura política, esto viene a ser el ensamblado de creencias, valores (metas sociales), preferencias, actitudes, comportamientos, juicios y conocimientos referido a este ámbito (Dawson, Prewitt y Dawson; 1977; Wasburn y Adkins-Covert, 2017).

La adolescencia, periodo de desarrollo cognitivo y formación de la identidad, tiene una influencia considerable en la construcción de la cultura política, conformándose en esta etapa los valores políticos, los primeros juicios de valor y apreciaciones; se vinculan las identidades grupales, se establecen primigeniamente las preferencias políticas. Si bien, a lo largo del periodo formativo iniciado desde la niñez, el ser humano desarrolla sus capacidades cognitivas a medida que su propio cerebro crece, diversas capacidades son adquiridas progresivamente y suponen avances en la capacidad de comprensión y análisis. Así, la adolescencia adquiere una importancia especial por suponer la aparición del pensamiento abstracto, que da a lugar a los juicios éticos y políticos (Enesco, Delval, Navarro, Villuendas, Sierra y Peñaranda, 1995; Flanagan, 2013); y por dar lugar a las evaluaciones y consideraciones sobre su entorno, produciendo interpretaciones elaboradas y vinculadas a problemáticas sociales y políticas (Dawson, Prewitt y Dawson; 1977; Wasburn y Adkins-Covert, 2017).

Ahora bien, el desarrollo de la capacidad de hacer juicios sobre el entorno y definir opiniones se consolida con la configuración de vínculos sociales estrechos. Estos se definen por afinidad, características compartidas en las que se incluyen puntos de vista similares⁷⁰, y que, por tanto, producen/orientan también una identidad grupal, asociando

macro, excluyendo otros factores. En este trabajo se prefiere considerarlos como procesos paralelos y confluyentes, en la medida que la experiencia personal, mediante la cual se experimenta el ordenamiento social, es la interacción con las estructuras más generales, y, a su vez, son estas las que crean este “registro” y categorización del individuo.

⁷⁰ En particular, se hace un énfasis en las relaciones de tipo amical debido a que son producto de la deliberada elección de la persona por establecer vínculos. Esto no quiere decir que no puedan existir vínculos estrechos con familiares, compañeros/as de trabajo, vecinos/as y otras personas con las que

las afinidades con la pertenencia y la autoidentificación en base a dicha pertenencia (Sinclair, 2012; Walsh, 2004). De esta manera, este periodo de elaboración de juicios, formación de creencias complejas y adopción de criterios valorativos, se encuentra influido por la identificación grupal (Sherif, Harvet, White, Hood y Sherif, 1988; Strucka, 2008).

Reconociendo que la adolescencia es una fase importante, también es cierto que la socialización política es un proceso continuo que se da a lugar a lo largo de la vida de cada persona, a modo que sus diversas experiencias modelan comportamientos y consideraciones políticas, sea modificando o reafirmando sus propias perspectivas. (Dawson, Prewitt y Dawson; 1977; Wasburn y Adkins-Couvert, 2017). A lo largo de su vida, la persona recorrerá diversos grupos sociales y entornos, conviviendo con otras personas, aprendiendo sus propias dinámicas y participando de estas. Es así que el concepto de “anidamientos”⁷¹ deviene en útil, en tanto alude a estos ambientes sociales específicos (escuela, espacio laboral, familia, grupo de amistades, grupo parroquial, etc.) en los que participa el individuo y en los que determinadas dinámicas sociales se dan lugar, influyendo en este, así como este influye en dicho entorno (Jennings, 2009).

Estos “anidamientos”, en tanto espacios de vínculos con otras personas, organizados a su vez por reglas, prácticas y roles propios, son escenarios de socialización política en la medida que son ambientes que se vinculan a estructuras sociales más amplias, influyéndose mutuamente. De este modo, las estructuras e instituciones sociales que configuran el orden social donde el individuo se desenvuelve se experimentan de forma cotidiana en estos espacios, reflejando en sus propias dinámicas las estructuras e instituciones más grandes de la sociedad; de esta manera, además, el individuo interactúa con dicho ordenamiento social a través de estos espacios (Escudero, 2021).

De este proceso de interacciones interpersonales se identifican dos medios que desarrollan el vínculo con las estructuras e instituciones sociales, las conversaciones políticas y las experiencias con jerarquías sociales. El primero trae lugar al intercambio de información y construcción de preferencias en torno a las posiciones políticas de los

interactúe cotidianamente, sino que, en el caso de los primeros, su influencia no depende de la afinidad selectiva, sino la propia relación y convivencia (Dawson, Prewitt y Dawson; 1977); mientras que con los demás, el establecimiento de vínculos estrechos deviene en relaciones amicales (Trow, Lipset y Coleman, 1989) (o sentimentales).

⁷¹ La palabra utilizada por los autores es “nested” lo que alude a “anidamientos” entendidos como entornos. Un término más adecuado en español podría ser “nichos”, como entornos persistentes y particulares, pero me mantendré en esta traducción propia a fin de conservar fidelidad al texto.

integrantes de un grupo, generando identidades grupales (Sinclair, 2012); el segundo, vincula las experiencias personales, la empatía hacia las experiencias de sus pares e identidades grupales con dinámicas de poder (White y Laird, 2020).

1.3.2.1. Conversaciones políticas

La conversación política con personas con las cuales se tienen vínculos cercanos es la interacción política más cotidiana e informal, y precisamente por ello, refleja de mejor manera el carácter de las preferencias, destacado también los grupos sociales con los cuales se involucran las personas en dichas conversaciones (Walsh, 2004; Gamons, 1992; Mutz, 2006). La conversación política no solo genera intercambio de información y puntos de vista, sino que, considerando el vínculo social, puede ser también el espacio de cultivo de actitudes políticas e identidades (Huckfeldt, Johnson y Sprague, 2004, 2005; Mutz, íbid). Esto, a su vez, implica a cuatro factores en el propio desenvolvimiento de los grupos de conversantes políticos: La homogeneidad de puntos de vista entre los y las conversantes, el grupo de conversantes como fuente de información política, la presencia de líderes o lideresas de opinión intragrupal y la conformación de identidades grupales entre conversantes.

En primer lugar, una mayor similitud de puntos de vista dentro de un grupo de conversantes tiende a reforzar las creencias, lo cual es generado por la misma afinidad interpersonal que vincula al grupo y que establece y fortalece los lazos entre sus integrantes. En sentido inverso, un grupo de conversantes con mayor pluralidad de opiniones tiende a crear puntos de vista menos rígidos (Mutz, 2006), e inclusive la percepción de tener una posición minoritaria o solitaria puede incentivar la abstención de conversar de política en dicho grupo, optándose por otros grupos con mayor afinidad y vínculos más fuertes (Cowan y Baldasarri, 2018; Escudero, 2021; Huckfeldt, Johnson y Sprague, 2004, 2005).

En segundo lugar, como se mencionó líneas arriba, estos grupos de conversantes suelen ser espacios de formación de opiniones respecto de información externa, es decir, se vuelven también fuentes de interpretación de sucesos políticos, dotando de explicaciones y juicios. Asimismo, se depende de un/a “líder de opinión” dentro del grupo de conversantes, con mayor interés, conocimientos y experiencia política (Huckfeldt, Johnson y Sprague, 2004, 2005; Katz y Lazarsfeld, 1955; Lenart, 1992).

En tercer lugar, los líderes de opinión en espacios de conversantes de mayor afinidad suelen tener opiniones más definidas y extremas, lo que atrae simpatizantes que se encuentran en espacios donde las opiniones son más moderadas o contrarias (Goldenberg, Abruzzo, Willer, Halperin y Gross, 2020)

En cuarto lugar, estas dinámicas se ven potenciadas o mejor definidas en los grupos de mayor afinidad, ya que no solo se retroalimentan las creencias compartidas, sino se definen posiciones políticas grupales que crean identificaciones fuertes e incentivan una mayor tendencia hacia la actividad política (Mutz, 2006). En la medida que estos conversantes de alta afinidad sienten mayor respaldo interpersonal, debido a las creencias compartidas y vínculos fuertes, permitiéndoles “irrumper” entre los grupos más amplios en los que se encuentran (Escudero, 2021; Lipset, Trow y Coleman, 1989). Podemos ver un efecto similar con los grupos de protesta que, siendo minoritarios, permiten “irrumper” y comunicar posiciones políticas, a modo que la población menos activa políticamente les pueda tomar de referencia (Gillion, 2020).

1.3.2.2. Subjetividad, sentimientos y jerarquías sociales

La vía paralela de socialización política a las conversaciones yace en las experiencias interpersonales e inmediatas con jerarquías sociales, y su elaboración posterior como identidades grupales. Esto se realiza de forma simultánea, siendo las identidades grupales definidas dentro de determinados ordenamientos sociales que están también jerarquizados según criterios variados, resaltando clase, raza/etnicidad/nacionalidad y género. Esto ocurre mediante la experimentación inmediata y cotidiana, asociándose luego con estructuras más amplias; este proceso de asociación está ensamblado mediante un aspecto subjetivo importante, los sentimientos asociados a dinámicas de status, sean la envidia, el resentimiento, el desdén o la empatía.

Los sentimientos asociados con dinámicas de status son el desdén, la envidia, el resentimiento, la simpatía y la empatía, reflejando en su propia expresión la percepción respecto del status por parte de las personas con quienes los comparten, así como quienes están en rangos superiores, similares o inferiores. A pesar de su asociación con negatividad o fallas de carácter⁷², lo cierto es que dichos sentimientos no solo son

⁷² Aunque es una percepción difundida, vale recalcar la asociación de la envidia con defectos personales presentes en nuestra forma de pensar. En el portal Catholic.net, todas las menciones de envidia en la Biblia son asociadas a rasgos negativos y falibilidades, aparte de ser un pecado

resultado de la propia reacción hacia dinámicas de status, sino que prefiguran la cultura política de las personas al influir en sus opiniones, valoraciones, preferencias, comportamiento y actitudes.

Como lo explica Fiske (2011), el desdén es un sentimiento que surge desde las personas de estratos superiores, siendo la expresión de desprecio, indiferencia y condescendencia hacia quienes están en niveles más bajos. Este sentimiento tiene un carácter “pasivo” en la medida que se basa en la falta de atención y desinterés; excepcionalmente, cuando se da de forma “activa”, se da como desprecio. El desdén expresa indiferencia sobre la situación de quienes se encuentran en estratos inferiores, considerando su propio status como justo y como inmerecidos los reclamos y quejas de estratos subordinados. La envidia, a la inversa, es expresado por quienes se encuentran en niveles inferiores y es la percepción de un trato injusto, es decir, que los beneficios y status ajenos son productos de injusticia. Este tiene una expresión más activa que el desdén ya que depende de la idea constante y la fijación sobre la injusticia percibida (Fiske, 2011; McClendon, 2018). El resentimiento es la expresión más “colectiva”, sostenida y politizada de dicho sentimiento, en la medida que alude no solo a la comparación interpersonal, sino que asocia su percepción de injusticia con dinámicas sociales más amplias y vincula a grupos más grandes de personas involucrados en la situación de injusticia (Cramer, 2016)⁷³.

La empatía es el sentimiento de réplica de los sentimientos ajenos de nuestros pares, el cual es expresado, habitualmente, con personas de un estatus similar; ello es comprensible en la medida que la mayoría de nuestro entorno tiende a estar en un estatus similar al nuestro (Fiske, 2011). Por otro lado, la simpatía es el sentimiento de compasión y consideración hacia quienes son menos privilegiados o se encuentran en una situación de desgracia inmerecida; aquellas personas con simpatía por personas de estatus menor

(<http://www.biblia.catholic.net/index.php?option=widget&parte=&libro=&capitulo=&palabra=envidia&tipo=frase&submit=Buscar>). Por otro lado, Dupuy (1998) considera que ver la envidia en la perspectiva liberal alude a una actitud antisocial desaprobada, y sin embargo cultivada en esta misma sociedad. También lo considera es el origen de todo llamado a hacer cambios sociales, aunque en respuesta, para la perspectiva liberal, el descontento es reducible a una falla personal.

⁷³ No puedo evitar mencionar el uso repetitivo que se da al término “resentido/a social” o solo “resentido” en redes sociales y los medios masivos para desacreditar opiniones críticas o disidentes con el sistema político y económico, relacionándolas como irracionales y sentimentales (siendo ello negativo), incluso con ciertos intentos de “profundización” (Aguilar, 2018;). Considerando lo visto líneas arriba, el resentimiento es una reacción hacia la percepción de injusticia, siendo los sentimientos parte de nuestros “atajos cognitivos”. En ese mismo sentido, también lo es el desdén, que se transforma en desprecio y en ira, cuando el propio estatus alto es puesto en peligro, por lo que es comprensible la actitud que busca desmerecer las posiciones críticas, siendo la expresión de miedo ante la pérdida de jerarquía (Banks, 2014). Dupuy (2008), ya citado líneas arriba, considera que la envidia es también tratada de esta manera.

tienden a apoyar políticas que les beneficien (Piston, 2018). Sin embargo, ello no está libre de estar sujeto a nuestro entorno, ya que también se da por aspectos interpersonales; si nuestro entorno, aunque mayoritariamente similar, tiene presencia de personas menos privilegiadas con quienes tenemos vínculos interpersonales fuertes, tendemos a tener mayor simpatía hacia su grupo (Newman, 2014; Piston, 2018).

Tanto los sentimientos negativos, envidia, resentimiento y desdén, como los positivos, empatía, están presentes en cómo evaluamos nuestra realidad social, y, en particular, nuestras experiencias con dinámicas sociales. Por un lado, los primeros los asociamos con nuestra experiencia con jerarquías sociales, como evaluamos la relación entre estratos y nuestra apreciación sobre la situación de estos. Por otro lado, la empatía es un sentimiento horizontal, que alimenta la sensación de identificación con las situaciones que enfrentan quienes asumimos son nuestros pares; o también con personas cercanas de estratos inferiores.

Un ejemplo claro de estas experiencias inmediatas con dinámicas de estatus y percepción de injusticia que devienen en sentimientos y percepciones sobre la sociedad lo establece Nureña (2021) con su estudio sobre la “argolla”. Este concepto, con variados sentidos, alude, de forma general, a la utilización de criterios, normas y/o mecanismos informales para otorgar beneficios inmerecidos o no alcanzables por medios formales a personas asociadas con grupos de influencia⁷⁴. La experiencia con estas dinámicas de exclusión en espacios cotidianos, como el ambiente educativo y laboral, se le vincula también a dinámicas más amplias y estructurales, en tanto este término y su connotación también es aplicada al sistema político y económico⁷⁵.

⁷⁴ Debe mencionarse que Nureña (2021) expone un caso de argolla “meritocrática” con el testimonio de un entrevistado involucrado en la industria televisiva. De acuerdo a la descripción realizada por el entrevistado, refiere más bien a un círculo exclusivo donde la pertenencia se sostiene en base al pago de “derecho de piso” (asumir labores menores por debajo del cargo y, muchas veces, denigrantes) y el buen desempeño laboral, que garantiza recomendaciones entre canales de televisión. Por supuesto, es debatible cuán exacta sea esta caracterización referente a toda la fuerza laboral de este sector considerando los casos de despidos injustificados (Panamericana, 2008), desconocimiento de beneficios laborales (Wapa, 2022) y hostigamiento contra la sindicalización (Expreso, 2022). Puede que este jugando aquí el sesgo del propio status en dicha descripción. También menciona la argolla como un mecanismo de compensación de desigualdades en el caso de grupos menos aventajados en el acceso al mercado laboral, sin embargo, esta definición es minoritaria dentro de los casos y encuentra incluso puntos de contradicción dentro de la postura de la entrevistada que lo presenta.

⁷⁵ Un punto interesante que plantea Nureña (2021) es la idea de que las definiciones más detalladas de “argolla” provienen de personas que han estado expuestas a entornos con dinámicas informales más abiertas y sobrepujadas a normas y controles formales. En ese sentido, quienes tienen una teorización más explícita y compleja sobre el fenómeno de la “argolla” son quienes la han experimentado de forma constante. Este detalle es fascinante no solo en sus implicaciones en materia de comportamiento político, sino para aspectos epistemológicos en ciencias sociales sobre el grado de experticia necesario para comprender fenómenos

1.3.2.3. ¿Y cuál es el rol de los medios de comunicación?

Los medios de comunicación también influyen en nuestro proceso de socialización política; sin embargo, es de forma menos directa que el que ocurre con las conversaciones políticas cotidianas y la experiencia personal con jerarquías sociales. Siendo importante comprender mejor dicha influencia, corresponde establecer brevemente cómo ocurre, planteándose que ello se da mediante el posicionamiento de agendas, el uso de marcos de interpretación y el poder de difusión, resultando en la conformación de una audiencia cautiva.

El posicionamiento de agenda o “agenda setting” (McCombs, 2014) es la acción de “colocar” (darle primacía) una noticia o temática, a modo que recibe mayor cobertura y pone en segundo plano otras (Iyengar y Kinder, 1987). Los medios ejercen, en este aspecto, su poder sobre el flujo de la información, es decir, lo que es transmitido y lo que es informado. Ello se realiza de acuerdo a los criterios particulares de cada medio, arraigado en su interés por darle mayor peso a determinada noticia o temática, controlando el “flujo informativo” y lo que el público conoce a través suyo.

En segundo lugar, está el uso de marcos de interpretación. Todos los medios de comunicación tienen sesgos propios, sea en los criterios para darle importancia a determinadas noticias, como se mencionó líneas arriba, o en la presentación de las mismas, a partir de las referencias utilizadas y la forma en cómo se presenta la información, lo que es el discurso que ofrece el medio de comunicación (Capella y Jamieson, 1997; Wasburn y Adkins-Covert, 2009). Aunque suelen acomodar algunos temas a la percepción mayoritaria de la población, se mantienen dentro de criterios delimitados por una línea editorial, vinculada a las posiciones de los dueños de los medios en cuestión (Wasburn y Adkins-Covert, 2009; Williams, 1978). Esto no significa que presenten información necesariamente falsa, pero que se presenta de acuerdo a las propias posiciones respecto a las temáticas y problemas vinculados a la noticia. En ese sentido, asumen un rol políticamente activo antes que “neutralidad” (González-Sanz, 2017; Mattelart, Mabel y Mattelart, 1976; Pasley, 2001; Williams, 1978)⁷⁶.

sociales.

⁷⁶ En particular, Pasley (2001) señala cómo desde los inicios de la república estadounidense, los dueños de diarios y los periodistas (a veces siendo la misma persona), se involucraban directamente en la dinámica política, sea en abierta calidad de difusores de opiniones vinculadas a partidos políticos, o postulando como

Si los “puntos de vista” separaban a los medios entre sí, es su poder de difusión lo que establece una diferencia más sustancial. Es necesario considerar el hecho que muchos medios de comunicación son empresas importantes o se encuentran vinculados a empresas importantes⁷⁷. Estos medios replican las noticias e interpretaciones que les permitan difundir posiciones políticas favorables al status quo, de lo contrario, perderían financiamiento y van a verse reducidos en la esfera pública (Becerra y Mastrini, 2017; Mattelart, Mabel y Mattelart, 1976; Noelle-Neumann, 1995; Parenti, 2011). Esto no quiere decir que esta hegemonía es inquebrantable; la existencia histórica de prensa alternativa demuestra que la capacidad de selección de medios persiste, incluso los nuevos medios digitales han ofrecido la oportunidad de una mayor selectividad de fuentes de información, pero sin fuerte respaldo financiero (Sinclair, 2012).

Estos tres elementos, agenda-setting, marcos de interpretación y diferencias en el poder de difusión lugar da a lugar a la conformación de audiencia, es decir, la conformación del grupo de personas a las cuales se dirige el medio en cuestión. Ello no significa una recepción pasiva por parte de la población, sino que, en la medida de su capacidad para escoger sus fuentes de información, van a preferir los medios que más concuerden con sus preferencias (Prior, 2007), vinculándose esto también con el “filtro cognitivo” mencionado anteriormente. En este sentido, mutuamente se conforma el vínculo entre el medio y la audiencia, de acuerdo a sus preferencias, dándose respaldo y, en el caso de la audiencia, reforzando sus propias preferencias políticas (Levendusky, 2013). Inclusive este reforzamiento puede ocurrir por la presentación de las noticias, pudiendo generar respuestas emocionales debido al estilo agresivo de intercambios de opiniones con posturas opuestas o el uso de acercamientos faciales (Mutz, 2015)⁷⁸.

La interacción entre estos tres elementos, “agenda setting”, marcos de interpretación y conformación de audiencia puede devenir en la creación de una identidad de referencia impersonal, es decir, nuestra identificación con grupos con los que no tenemos

representantes políticos. Sin ir muy lejos, los mismos reporteros y columnistas en la Abeja Republicana eran figuras políticas conocidas en la naciente república peruana (Tauro, 1971). Aunque no necesariamente inmersos en partidos políticos u organizaciones de base, no se puede sino asumir como un rol políticamente activo y en función a una preferencia la difusión de perspectivas políticas (Mattelart, Mabel y Mattelart, 1976; Sierra, 2020; Williams, 1978). Más adelante retomaremos este punto.

⁷⁷ Aunque es innegable que hay países donde los medios están bajo control estatal, sea por control restringido o propiedad directa, el fenómeno se mantiene similar debido a que se está resaltando la relación entre poder económico y alcance de difusión.

⁷⁸ En específico, Mutz (2015) alude al efecto que tienen los acercamientos en la sensación invasiva, es decir, que estos simulan la pérdida de distancia física entre una persona y alguien percibido como desagradable y molesto.

interacciones directas y se encuentran distanciados físicamente. Como lo explica Mutz (1998), los medios de comunicación facilitan el acceso a las actitudes y comportamientos de colectivos con los que nos identificamos, a modo que podamos concordarlo con nuestra percepción.

Un ejemplo concreto es a la aparición de la prensa de alcance nacional con el establecimiento de los estados-nación, debido a la capacidad de comunicar sucesos a lo largo del territorio de un mismo país (Anderson, 2006). De esta manera, se trataba de impulsar una percepción de identidad nacional a través de la pertenencia al mismo territorio; al estar enterado de la realidad de una localidad lejana, pero perteneciente al mismo país (íbid, Postill, 2006)⁷⁹. Por otra parte, tenemos la “república de las letras”, es decir, la comunidad “virtual” de letrados y letradas mediante el intercambio de correspondencia y textos⁸⁰; que comparten una identidad en torno a prácticas intelectuales, estableciendo una “esfera pública” de intercambios (Bond, 2021; Goodman, 1994; Volk, 2021).

Todo ello nos regresa al punto previo de sesgos cognitivos, socialización política y grupos de referencia. Gracias a estos, no solo seleccionamos qué medios tomamos en cuenta como fuentes de información política, sino que “filtramos” dicha información según nuestras propias preferencias y valores y no solo eso, dependemos también de nuestros grupos de referencia, y principalmente de nuestros grupos de conversantes de política para realizar las mismas acciones. Es mediante estos que también podemos adquirir recomendaciones de fuentes de información y también “filtramos” la información a fin de forjar interpretaciones propias de esta, de acuerdo a las preferencias políticas compartidas⁸¹.

⁷⁹ Vale decir que estos esfuerzos no necesariamente se concretan en identidades nacionales homogéneas o coherentes, sujetas a la propia aceptación de la audiencia. Postill (2006) detalla sobre el caso de la población Iban en Malasia, la cual fue “integrada” a la nación malaya mediante la identificación de una gran comunidad nacional malaya representada en los medios; los Iban se vinculaban con el resto del país a través de la radio y la televisión. Sin embargo, las telenovelas malayas eran desaprobadas por la comunidad Iban estudiada por el autor debido a la presencia predominante de personajes ricos y de vida lujosa, muy ajenos a la realidad de dicha comunidad, así como la cultura igualitaria de dicha población.

⁸⁰ En particular, debido a la interacción más personalizada y cercana, las “repúblicas de las letras” podían implementar criterios más fáciles de adoptar en materia de reglas de comportamiento y la misma identidad vinculada a esta comunidad (Goodman, 1994; Volk, 2021).

⁸¹ Considerando que nuestros patrones de consumo son motivados en buena parte por la influencia social de nuestros pares (Katz y Lazarsfeld, 1955), así como nuestras preferencias políticas (Sinclair, 2015), y además que seleccionamos a los medios acordes a nuestras creencias, no es forzado concluir que los medios de información que utilizamos hayan sido seleccionados también a partir de tomar en cuenta la influencia de nuestros pares.

Considerando lo expuesto, podemos observar que nuestro proceso de “aculturación” política resulta mediado socialmente. Es mediante nuestros vínculos personales y entorno que llegamos a experimentar las instituciones políticas de la sociedad, sea de forma directa, a través de vivencias cotidianas, o de forma indirecta, informándonos. Así es como llegamos a tener los insumos para la formación de nuestra cultura política, abarcando desde nuestros propios intereses hasta la importancia de nuestros vínculos en dicho proceso.

1.4. Estructuras Sociales e Identidad⁸²

En la sección anterior mencionamos la influencia de las estructuras e instituciones sociales que configuran en buena medida las experiencias personales a través del entorno, y cómo el entorno replica a estas estructuras en dinámicas interpersonales. Se propuso que el proceso de socialización política parte de las interacciones sociales cotidianas y ello construye nuestra cultura política; experimentamos situaciones sociales que asociamos a nuestra forma de interpretar el mundo políticamente. Ello conlleva, por un lado, compartir nuestro punto de vista con personas con las que tenemos un vínculo estrecho, lo cual puede llevar también a aprender de sus propias experiencias; por otro lado, vamos construyendo una identidad personal a partir de estas experiencias y de nuestra percepción de compartirlas con otras personas, sintiéndonos parte de un grupo más amplio de características similares.

A fin de explorar cómo ello ocurre concretamente, en esta sección revisaremos de forma específica estas jerarquías sociales históricas, centrándonos en las estructuras de clase, género-sexo-sexualidad y raza-etnicidad-nacionalidad, así cómo se refuerzan dichas estructuras. Esas estructuras sociales las hemos considerado como las más importantes debido a que son las jerarquías más resaltantes y significativas a lo largo de la historia (Bohrer, 2019; Fredrickson, 1997; Scott, 2008)⁸³. Después de ello, se abordará el tema de la conformación de las identidades; cómo se nos integra a la sociedad a través de cómo se nos “registra” en las jerarquías e instituciones sociales; cómo se concatena con las

⁸² Esta sección es una versión reelaborada de una sección similar en Escudero (2021).

⁸³ Por otro lado, otros tipos de jerarquizaciones sociales se remiten a estas estructuras más amplias; sea en el caso de la división urbano-rural, vinculada a la estructura productiva (Saquet, 2021); el ageísmo o etarismo, vinculado a la capacidad de ser productivo, sexualidad y raza (Applewhite, 2017; Griffin, 1993); la marginación según discapacidad, producto de los criterios de cuerpos habilitados para producir (Russel, 2017); o la diferenciación social en torno a los cuerpos estéticamente “aceptables”, según Strings (2019), relacionado a criterios raciales.

vivencias cotidianas y cómo interactuamos con el orden social con ello.

Partimos de cuatro supuestos sobre las estructuras e instituciones sociales:

- Primero, las jerarquías sociales necesariamente suponen relaciones de poder, es decir, este ordenamiento no es armónico ni carente de conflicto; no se establece “espontáneamente” entre las personas, sino que tiene un carácter de imposición y se retroalimenta de dicha imposición.
- Segundo, que dicho ordenamiento social es resultado de dinámicas de poder históricas, es decir, que no hay una tendencia “natural” a crear estamentos ni instituciones derivadas de ello, sino que es resultado de cambios sociales deliberados a lo largo del tiempo.
- Tercero, todo ello se remite a la estructura económica como núcleo, refiriéndonos a que el trasfondo de todas estas estructuras e instituciones reside en el manejo y propiedad de recursos. Este ordenamiento se basa en dicho manejo y propiedad, y en el ejercicio de poder parte de ello.
- Cuarto, que las formas en las cuales estas diferentes estructuras y jerarquías influyen nuestras experiencias de vida no son autónomas ni excluyentes entre sí, sino mutuamente constituidas.

A fin de fundamentar los tres primeros supuestos, en el desarrollo de cada jerarquía social, se presentará una conceptualización y haremos uso de datos empíricos para sustentar la relevancia y funcionamiento de estas jerarquías. Con dicho propósito, centrándonos en el caso peruano, se hará uso de la información estadística de décadas recientes, debido a su disponibilidad. Esto tiene el propósito de comprender el contexto social en el cual se desenvuelven los casos a ser estudiados, comprendiendo el rol que tienen sus experiencias dentro de un entramado de estructuras sociales jerarquizadas; así como contextualizar a la izquierda peruana dentro de dicho entramado.

El cuarto supuesto será desarrollado posteriormente, articulándolo con la construcción de sujetos e identidades que vinculan a estos sujetos con sus experiencias. Para ello, conceptualizamos dicha construcción de sujetos e identidades dentro de una perspectiva estructural que le da una centralidad a los aspectos materiales que originan las jerarquías

y que da una especial relevancia de la clase social en tanto jerarquía central. Sin embargo, considerando las críticas y observaciones desde la tradición de la interseccionalidad (Bohrer, 2019), nos aproximamos a una comprensión de la clase social como estructuralmente, pero no políticamente, central, evitando “abstraer” las clases sociales de su manifestación real en el mundo (McCarthy y Desan, 2023). Finalmente, articulando lo desarrollado en este capítulo, se presentará una conceptualización sobre la ideología y la ideologización como procesos articulados a la socialización política.

1.4.1. Clase Social

Plantaremos que las clases sociales son una estratificación sostenida en el control de recursos centrales en la producción económica (Montoya, Silveira y Lindoso, 1979; Wright, 2015). Asimismo, se sugiere que las clases sociales se establecen relacionamente, tanto en el sentido de que se generan relaciones de dominio y explotación, como en el sentido que las diferencias se presentan en la propia interacción entre la clase propietaria y dominante y las demás subordinadas (Poulantzas, 1973; Wright, 2010). Considerando que en la actualidad el sistema económico es el modelo capitalista⁸⁴, la base del sistema económico es el capital⁸⁵, y en ese sentido, quienes ejercen control y apropiación de la generación de capital son quienes lideran la jerarquía.

Al centrarnos en el control y apropiación de capital, evitamos darles primacía a los ingresos de las personas, el nivel educativo, capital cultural o el tipo de empleo y función; en su lugar, estos aspectos están mutuamente articulados y contenidos dentro de la propiedad del capital⁸⁶. Siendo la propiedad y control sobre el capital lo que define la estratificación por clases, los ingresos, el nivel educativo, capital cultural o tipo de empleo

⁸⁴ Siguiendo la argumentación de Marx (2007), la predominancia de un modo de producción (forma de organizar la producción, determinada históricamente) es la que define a cada forma de sociedad. Es decir, el modo de producción capitalista se considera predominante al tomar en cuenta elementos como el trabajo asalariado, el capital como componente central, la producción y el comercio de mercancías, la sociedad es capitalista. Esto no quiere negar ni poner en segundo plano la persistencia de modos de producción no capitalistas, pero sí indicar que estos son integrados a la dinámica del modo de producción capitalista, dentro de circuitos productivos que imponen una división social del trabajo geográficamente establecida, así como la propia influencia de procesos de mayor capitalización, proletarianización y formación de nuevas clases sociales en aquellos espacios (Montoya, Silveira y Lindoso, 1979; Rochabrún, 2007).

⁸⁵ Capital es definido como tanto el capital de inversión (el dinero destinado o potencialmente destinado a financiar actividades productivas) como los bienes de capital e insumos necesarios para la producción, ya que riqueza no es necesariamente capital hasta que este es invertido en actividades productivas. Es decir, el capital es la riqueza vuelta productiva, lo que de por sí establece relaciones de producción con quienes carecen de este y dependen de quien lo tiene para trabajar y garantizar su supervivencia.

⁸⁶ Así, los ingresos están vinculados al nivel educativo, tipo de empleo y función, y la importancia de la función y tipo de empleo, siendo un aspecto de la estratificación, no su base.

son un resultado de la propia estratificación antes que su origen (Wright, 2010, 2015)⁸⁷. Ahora bien, aun cuando la propiedad sobre el capital es un aspecto central para establecer la estructura de clases, también es cierto que los otros aspectos relativos a los ingresos (nivel y tipo), el nivel técnico, el empleo (tipo y función) moldean las clases sociales a niveles inferiores de la clase capitalista⁸⁸.

Dicho esto, la clase capitalista ejerce una relación de dominio respecto de las clases con poco capital o asalariadas, estructurando así las relaciones entre las clases sociales y definiendo el campo de acción entre estas. Como parte de ello, la clase capitalista ejerce su poder en las instituciones políticas mediante la influencia sobre gobernantes y funcionarios, su reclutamiento, el cabildeo y, de forma directa, mediante los propios partidos políticos y su participación directa buscando garantizar la estabilidad de su status (Arriaga, 2014, Bachrach y Baratz, 1970; Carnes, 2013, 2018; Durand, 1994, 2017, 2018; Poulantzas, 1973).

Con las características expuestas, podemos delimitar la jerarquía de las clases, a partir de lo considerado por Burguete (1976), Lust (2019), Poulantzas (1976) y Wright (1979, 1985 y 2015):

- Propiedad del capital: Capacidad de control y apropiación sobre el capital.
- Nivel de ingresos: Refiere a la capacidad adquisitiva que supone el acceso a bienes y servicios y su calidad.
- Tipo de ingresos: Salario, rentas, pago por tiempo de trabajo o producto.
- Nivel técnico-educativo: Grado de especialización técnico productivo, vinculado a crecientes niveles técnicos de desarrollo científico y a funciones específicas de nivel concordante en el proceso productivo.
- Tipo de empleo: Manual o “mental”, es decir, profesional. Aunque, en la práctica,

⁸⁷ Aunque el nivel educativo y el capital cultural tiendan a reforzar la diferenciación social con dinámicas de cierre social y reproducción de clase, generando una hegemonía cultural (Bourdieu, 1998); sigue siendo, en su núcleo, un fenómeno que procede de la apropiación de capital y la intención de sustentar la estratificación resultante (Wright, 2010, 2015).

⁸⁸ Cabe mencionar que el mismo poder de la propiedad del capital se define también por su escala; los capitalistas más pequeños no tienen poder sobre los grandes capitalistas, y en muchos casos, son dependientes de estos.

la diferenciación no es muy definida⁸⁹.

- Función: Tipo de actividad realizada dentro de la división del trabajo, dependiente del nivel técnico y tipo de empleo.

De esta manera, podemos comprender mejor las diferencias entre fracciones dentro de las clases sociales y caracterizaciones propias. Sea el caso de una persona de alto nivel técnico profesional y una persona pequeña propietaria que pueden agruparse usualmente dentro de la “clase media”: Los y las profesionales “independientes” siguen siendo dependientes en la medida que sus ingresos proceden de un salario y se subordinan a un capitalista (Lane, 2011; Mel’nikov, 1975). O el caso de los pequeños propietarios, que pueden ser dependientes y subordinados de cadenas de distribución o funciones; o estar en el sector de consumo directo, dependiente del resto de sectores (Kondo, 1990; Lust, 2018)⁹⁰.

Se debe tomar en cuenta que, a fin de caracterizar las relaciones de clases en determinadas sociedades, así como su propia formación, se debe partir de la caracterización de la estructura productiva de cada sociedad. Es a partir de distinguir la estructura productiva de determinada sociedad que podemos observar las actividades económicas y, con ello, la división social del trabajo.

En Perú, la estructura productiva y la estructura de clases correspondiente han variado a lo largo de la historia en la composición del Producto Bruto Interno (PBI), la estructura empresarial, la distribución de la Población Económica Activa (PEA) y sus características. Para ello, utilizo la información recogida por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, y los trabajos de Seminario (2020) y Lust (2018) para señalar rasgos generales de la estructura económica peruana que nos pueda llevar a tener una idea de la estructura de clases en nuestro país, esto, tuvo una vinculación con periodos de desarrollo de la izquierda peruana.

Con el Gráfico 1 podemos identificar cuatro periodos económicos partir de las variaciones de la composición del PBI dentro del periodo 1912-2012. Un primer periodo (1912-1936)

⁸⁹ Esta diferenciación varía debido a que el conocimiento técnico surge de la experiencia y la necesidad de hacer más eficiente una función (Giudici, 1974; Gramsci, 1967; Sohn-Rethel, 2017).

⁹⁰ Restaurantes, peluquerías, instituciones educativas privadas, talleres de reparaciones y otras empresas que proveen servicios directamente a los consumidores dependen de la producción de los otros sectores y empresas para funcionar; por lo que la productividad de estos les afecta directamente. Esto aparte de la dependencia a la capacidad adquisitiva de los consumidores.

en el cual vemos los inicios del crecimiento del sector secundario (manufactura, energía y construcción), pero aun dependiendo en buena medida del sector primario (agropecuario, pesca y minería) y el sector terciario (comercio, transporte, servicios y gobierno) con relativa estabilidad. Un segundo periodo (1937-1957), donde comienzan a surgir los sectores manufactura, construcción y energía, con una reducción lenta del sector agrícola y minería, manteniéndose el sector terciario. Un tercer periodo (1958-1978), en el cual hay un crecimiento del sector secundario, una caída del sector primario y un surgimiento del sector terciario. Finalmente, un cuarto periodo (1979-2012 hasta la actualidad), donde el sector primario se reduce respecto de los otros sectores, el sector terciario se hace principal, significando casi la mitad del PBI, y un sector secundario donde prima la manufactura.

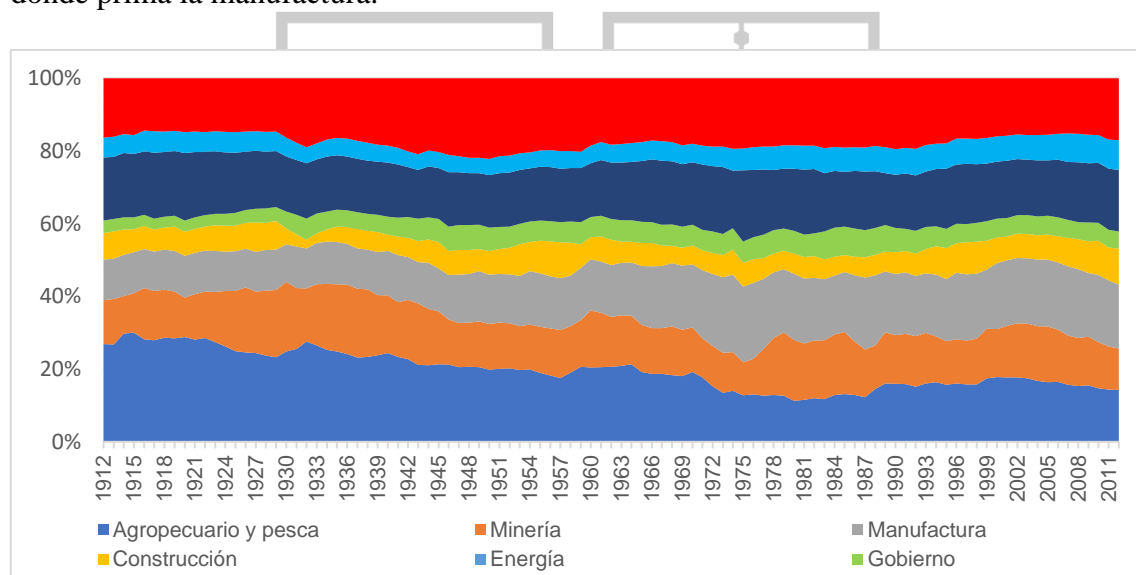


GRÁFICO 1: Porcentaje del PIB por origen industrial, 1912-2012.

Nota: Calculado en base a millones de dólares de 1979, base de 1979.

Fuente: Seminario (2020). Elaboración propia.

Aunque el gráfico, a partir de la data de Seminario (2020), llega hasta el año 2012, al consultar el PBI por sectores en la base de datos del BCRP (2024), se confirma que el sector terciario compone más de la mitad del PBI entre los años restantes del 2013-2022:

Año	Agropecuario	Pesca	Minería e Hidrocarburos	Manufactura	Electricidad y Agua	Construcción	Comercio	Servicios
2013	6.04	0.59	12.75	16.62	1.84	7.56	11.95	42.65
2014	5.98	0.42	12.33	15.62	1.88	7.54	12.17	44.06
2015	5.98	0.47	13.03	14.86	1.92	6.86	12.21	44.67
2016	5.90	0.40	14.56	14.08	1.98	6.38	11.95	44.74
2017	5.93	0.41	14.71	13.72	1.96	6.36	11.79	45.11
2018	6.14	0.58	13.93	13.98	1.97	6.44	11.63	45.32
2019	6.22	0.47	13.62	13.44	2.00	6.39	11.72	46.15
2020	7.05	0.55	13.22	13.18	2.10	6.21	11.04	46.64
2021	6.52	0.53	12.64	13.82	2.02	7.41	11.50	45.56
2022	6.64	0.46	12.39	13.60	2.04	7.44	11.58	45.85

TABLA 1. PBI por sectores productivos 2013-2022.

Fuente: BCRP (2024).

Nota: Debido a las diferentes categorizaciones de sectores por el BCRP y Seminario (2020), se presentan por separado.

Esto se muestra consistente con oleadas de reestructuraciones económicas a nivel internacional, que pueden considerarse como fases similares de industrialización primigenia, un periodo de apogeo industrial y un cambio hacia una economía centrada en servicios (Tilzey, 2018). Sin embargo, es importante señalar que, en el caso peruano, como otros países en vías de desarrollo, este proceso ha sido diferenciado, considerando el lento y restringido flujo de tecnología que permite una industrialización moderna importante (Lust, 2019).

Podemos vincular a las fases identificadas con periodos dentro de la historia de la izquierda peruana. En ese sentido, tomamos como valor proxy⁹¹ de la fuerza política de la izquierda respecto a los cambios económicos y de la estructura de clase a la fuerza política de los sindicatos, demostrado en su número y sus acciones, así como su vínculo con organizaciones políticas.

El primer periodo (1912-1936) se caracteriza por un crecimiento incipiente de la industria producto de inversiones extranjeras⁹², con una fuerte prevalencia del sector agropecuario en la economía nacional. En este periodo crece el número de asalariados y se reduce el de artesanos independientes, así como crece el número de organizaciones de trabajadores, primero como mutuales y luego como sindicatos (Yepes y Bernedo, 1985). Además, se da una expansión de las exportaciones agropecuarias, como azúcar, algodón y lana, lo que lleva a la expansión de las haciendas hacia las tierras colindantes y conflictos con las comunidades propietarias (Burga y Flores Galindo, 1981; Rénique, 2016; Kapsoli, 1987)⁹³. En este periodo surgen los partidos de masas APRA y PSP.

El segundo periodo (1937-1957) fue marcado por un giro desarrollista en la política económica del país, lo que vino de la mano de un crecimiento de la gran industria, así

⁹¹ "Una variable usada en lugar de la variable de interés cuando la variable de interés no puede ser medida directamente." (Oxford Reference, 2023)
<https://www.oxfordreference.com/display/10.1093/oi/authority.20110803100351624>

⁹² En la ciudad de Lima, creció la cantidad de la población dedicada al sector industrial, de 10,751 personas en 1876 a 37,207 en 1920 (Ruiz, 2001). La minería fue la principal actividad industrial fuera de Lima, como en el caso de la minera Cerro de Pasco Corporation; la extracción de cobre se triplicó entre 1905 y 1925, de 12,213 toneladas a 36,863 (Burga y Flores Galindo, 1981).

⁹³ Entre 1922 y 1930, el Patronato para la Raza Indígena, órgano para el manejo de conflictos campesinos, recolectó denuncias de 337 comunidades, principalmente de conflictos con haciendas; mientras que, en el mismo periodo, la Comisión Pro-Indígena recogió 7,080 reclamos en el departamento de Puno, el 86.63% eran conflictos por tierras (Kapsoli, 1987).

como del movimiento sindical, ahora afincado a los partidos de masas PSP y PCP, antes PSP; por lo que el breve periodo de democracia (1939-1948) correspondió con un aumento de las organizaciones sindicales⁹⁴. La poca efectividad de la mediación del PAP y la represión llevan a la radicalización de los conflictos entre haciendas y comunidades, adoptando un cariz revolucionario (Kapsoli, 1985, Rénique, 2015, 2016).

El tercer periodo (1958-1978) está marcado por la política económica desarrollista con Prado (1956-1960), más definida con Belaunde (1963-1968) y con el gobierno militar (1968-1980). El marcado auge del sector secundario, principalmente manufacturero, vino de la mano de un crecimiento sin precedentes de las organizaciones sindicales, demostrado en el aumento del número de organizaciones sindicales y huelgas⁹⁵, así como aumentos de la población urbana producto de la migración interna (Contreras y Cueto, 2008; Zapata, 2021). La intensificación de los conflictos agrarios, ahora vinculados a organizaciones de izquierda, lleva a los primeros ensayos de reforma agraria en el Cusco durante el Gobierno Institucional de las FF.AA. (1961-1962)⁹⁶. Ante la crisis social, política y económica originada en el gobierno de Belaunde (1963-1968), las FF.AA. hacen un golpe de estado que, durante su 1era Fase (1968-1975), buscó implantar un esquema desarrollista, que pretendió incentivar el crecimiento de la industria, modernizar infructuosamente la agricultura con una reforma agraria y canalizar el descontento social mediante la legalización de sindicatos y organizaciones sociales, así como su cooptación⁹⁷. En la 2da Fase del GRFA (1975-1980), las medidas anteriores se revierten progresivamente, iniciándose un proceso de liberalización económica que se inicia con la

⁹⁴ En el periodo de 1940-1947, se reconocieron 382 organizaciones sindicales, en comparación a las 33 reconocidas en el periodo 1933-1939, siendo los sectores industria manufacturera y transporte, almacenamiento y comunicaciones los que tenían más organizaciones reconocidas (Yepes y Bernedo, 1985).

⁹⁵ Se reconocieron en total 3944 organizaciones sindicales entre 1956 y 1979, además que en el sector privado se registraron en total 10,072 huelgas en ese periodo (Yepes y Bernedo, 1985; MTPE, 2023).

⁹⁶ En el Cusco, en la provincia de La Convención y Lares, se originaron conflictos entre terratenientes y arrendires por el control de tierras para el cultivo de café. Entre 1961 y 1963, la Federación de Campesinos registró 122 sindicatos agrupados, tomando un giro radical con la llegada de Hugo Blanco y la adopción de un sindicalismo revolucionario (Fioravanti, 1974). En Junín y Pasco, los conflictos entre las comunidades y la actividad minera de la Cerro de Pasco Corporation dieron lugar a tomas de tierras organizadas por dichas comunidades, mientras que, en Cajamarca, la apropiación de tierras para ganado en desmedro de comuneros fue el incentivo para el conflicto (Kapsoli, 1981).

⁹⁷ Durante el gobierno de Velasco (1968-1975) se reconocieron 2,066 organizaciones sindicales, principalmente de los sectores de industria manufacturera y comercio y banca (Yepes y Bernedo, 1985); asimismo, respaldó al movimiento campesino como apoyo en el proceso de reforma agraria y formación de frentes de defensa locales (Caro, 2021; Tovar, 1985). Por otra parte, había una estrategia de represión y cooptación de organizaciones sociales; por un lado, se respondió con la fuerza policial y militar las huelgas (Apau y Gálvez, 2020; Portugal y Gálvez, 2021; Tovar, 1985), por otro, a través del Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS) se buscó articular con las organizaciones sociales, a fin de delimitar su actuación o se creaban organizaciones afines al gobierno (Íbid).

flexibilización laboral con la Ley de Exportaciones no Tradicionales de 1977 y el Paro General convocado el mismo año (Contreras y Cueto, 2008; Klaren, 2009).

En el cuarto periodo (1979 hasta la actualidad) se emprendió una liberalización económica que se caracterizó por la reducción de la gran industria y el crecimiento acelerado del sector terciario y la informalidad. Las reformas iniciadas por la 2da Fase del GRFA fueron continuadas por Belaunde (1980-1985), atenuadas durante García (1985-1990) y luego intensificadas con Fujimori (1990-2001), siendo modificadas ligeramente en los gobiernos subsiguientes (Lust, 2019)⁹⁸. Este periodo está caracterizado por una reducción de la PEA en el sector agropecuario, debido al terrorismo, el cual se revierte a inicios de los años 2000, así como una primacía de las empresas pequeñas del sector servicios (Lust, 2018, 2019; Seminario, 2020; Verdura, 2000).

No podemos comprender con claridad estos cambios en la estructura de la economía solo por la composición del PBI. Si bien, este señala las categorías de las actividades económicas más prominentes, es a partir de la categorización de las unidades productivas que desarrollan dichas actividades, es decir, las empresas y la distribución de la población económica activa (PEA), que podemos tener una imagen definida de la economía. En el Perú, en los últimos años, las micro y pequeñas empresas (mypes) han significado la mayoría de los puestos de trabajo en el país, tomando un rol preponderante en la economía (Lust, 2018).

Las microempresas constituyeron el 93.32% del total de empresas para el año 2016. Tienen una presencia mayoritaria en los sectores primarios y terciarios, que con una presencia menor pero principal en el sector secundario⁹⁹. Para el 2023, el 72.8% de la PEA ocupada se encuentra en establecimientos de 1 a 10 trabajadores¹⁰⁰, variando poco desde el 2007 (INEI, 2024, 2022b)¹⁰¹. Entre el 2009 y 2020, la mayoría de la PEA estaba

⁹⁸ Las reformas económicas incluyeron medidas más restrictivas para la actividad sindical. En el nro. de huelgas, vemos una reducción importante cuando comparamos periodos: De 1969 a 1979, el promedio de huelgas anuales fueron 484.6; de 1980 a 1990, 692; 1991 al 2001, 118.5; 2002 al 2012, 78.36; y del 2013 al 2022, 54.5 (MTPE, 2023). Mientras que, en el caso de Lima Metropolitana, vemos una reducción importante de la tasa de afiliación sindical. Desde 21.9% en 1990 a 2.8% en el 2000 y 4% en el 2010 (Fernández-Maldonado, 2014).

⁹⁹ En el 2016, el 87.85% de todas las empresas se encontraban en el sector terciario; el 88.28% de las microempresas eran del sector terciario; y el 48% de este total eran de comercio y reparación de vehículos automotores y motocicletas. El 2016, la mayoría de empresas eran microempresas del sector comercio (Lust, 2018).

¹⁰⁰ Supera a la PEA ocupada en establecimientos de 11 a 50 trabajadores (8.2%) y de 51 a más (5.4%) (INEI, 2024, 2022b).

¹⁰¹ Se agrupa tanto a trabajadores y trabajadoras independientes como a empresas de poco personal, por lo que esta información no nos permite atribuir una predominancia a uno u otro tipo de empresa o trabajador.

concentrada en los sectores Otros Servicios¹⁰² y Agricultura, Pesca y Minería; de ahí les siguen el sector Comercio, Manufactura, Transportes y Comunicaciones y Construcción¹⁰³.

Podríamos sugerir que las empresas de menos de 11 personas, dedicadas al comercio y servicios, aglomeran a la PEA. Sin embargo, esto es descriptivo de los puestos de trabajo, no de la PEA. La PEA ocupada del 2020 está principalmente constituida por personas como trabajadores dependientes (58.69%) e independientes (38.23%), siendo un porcentaje menor quienes se desempeñaban como empleadores y patronos (INEI, 2022b)¹⁰⁴. En materia de situación contractual, para el 2020, el 47.18% de la PEA asalariada no tenía contrato, y quienes lo tenían, eran en su mayoría a plazo fijo¹⁰⁵. En nivel educativo, para el 2020, podemos apreciar que la mayoría de la PEA ocupada tiene nivel educativo básico secundario (44.15%), seguida de quienes tienen educación primaria o menos (24.29%); y quienes tienen educación superior universitaria (16.2%) y no universitaria (15.32%)¹⁰⁶.

Podemos hacer tres afirmaciones provisionales sobre las características de la PEA en 2020 que inciden en la estructura de la economía peruana y la estructura de clases. La primera, considerando lo visto líneas arriba sobre la estructura empresarial, que los trabajadores/as independientes conforman una parte importante de la PEA, siendo el 38.23%, aunque siendo menor que los y las dependientes. Hay una diferencia importante entre el/la trabajador/a independiente y empleadores/as, esta segunda población constituye una proporción significativamente pequeña (2.8%) y no puede considerarse que caracterice a los/as trabajadores no dependientes. Estos no tienen vínculos labores

Más adelante veremos la distribución según categoría de ocupación.

¹⁰² Electricidad, Administración Pública, Defensa, Planes de Seguridad Social, Hoteles y Restaurantes, Inmobiliarias y Alquileres, Enseñanza, Gas y Agua, Intermediación Financiera, actividades de Servicios Sociales y de Salud, otras actividades de servicio, Comunitarias, sociales y personales y hogares privados con servicio doméstico (INEI, 2022b).

¹⁰³ Entre el 2009 y el 2019, la distribución fue: Otros Servicios (de 30.34% en 2009 a 31.88% en 2019), Agricultura, Pesca y Minería (de 28.13% a 25.35%), Comercio (de 18.14% a 19.1%), Manufactura (de 10.57% a 8.87%), Transportes y Comunicaciones (de 7.84% a 8.4%) y Construcción (de 4.99% a 6.16%). En el 2020 las cifras se modifican de forma importante, siendo el sector con más concentración de la PEA Agricultura, Pesca y Minería (32.99%), luego Otros Servicios (26.82%), Comercio (17.71%), Manufactura (8.48%), Transportes y Comunicaciones (7.7%) y Construcción (6.29%) (INEI, 2022b).

¹⁰⁴ La distribución fue: empleadores o patronos (2.8%), obreros (22.19%), empleados (21.45%), trabajadores independientes (38.23%), trabajadores familiares no remunerados (13.41%), trabajador del hogar (1.64%) y otros (0.27%) (INEI, 2022b).

¹⁰⁵ Se dividían entre quienes lo tenían a plazo fijo (29.3%), a plazo indefinido (16.53%), por locación de servicios (5.97%) y los de otro tipo (1.01%) (INEI, 2022b).

¹⁰⁶ Estas cifras no han variado mucho desde el 2007, salvo la reducción de la PEA con educación básica primaria (31.59% en el 2007) (INEI, 2022b).

definidos o estables, esta una dependencia relativa les mantiene como parte del grupo de trabajo asalariado¹⁰⁷, que también reuniría a trabajadores/as del hogar, que son dependientes de un/a empleador/a, tienen un rol subordinado y perciben una remuneración basada en su trabajo¹⁰⁸.

En segundo lugar, el importante porcentaje que significan para la PEA las personas sin contrato y a plazo fijo llama la atención sobre las condiciones de contratación y precariedad laboral. El sector de las microempresas está caracterizado por el predominio de la informalidad, que abarca la ausencia de contratos laborales y de prestaciones sociales (Lust, 2020); sin embargo, la informalidad debe ser comprendida de manera más compleja, al incluir la informalidad laboral en el sector privado formal y el público (INEI, 200)¹⁰⁹.

En tercer lugar, podemos observar un aumento del nivel técnico de la PEA para el año 2020, considerando la población con nivel secundario y superior. La PEA de menor nivel técnico tiene acceso a empleos de menor cualificación con menores ingresos, además de ser afectado por la informalidad y el subempleo (INEI, 2019). Asimismo, la mayoría de trabajadores/as dependientes subordinados e independientes ejercen labores manuales, siendo los y las trabajadores/as “mentales” el 16.5% de este grupo (Lust, 2019).

Considerando que hay una relación entre nivel técnico e ingresos (INEI, 2019), así como propiedad sobre el capital e ingresos (Alarco, Castillo y Leiva, 2019), podemos prestar atención a la distribución de la riqueza en el Perú. Enfocándonos en los periodos 2014-2016, podemos ver diferencias entre sectores de la población según riqueza¹¹⁰ señaladas por Alarco Castillo y Leiva (2019). El porcentaje de adultos con menos de US\$ 100.000 representa a la mayoría de la población, poco más del 96%, mientras que el porcentaje con rango de riqueza de US\$100.000 a más representan al porcentaje restante¹¹¹.

¹⁰⁷ Entendido como quienes que reciben un ingreso a partir de su trabajo y no rentas de capital.

¹⁰⁸ El trabajo no remunerado familiar, que a fin de cuentas es trabajo doméstico (Defensoría del Pueblo, 2019), se encuentra en una situación particular que necesita el abordaje de las desigualdades de género. Debido a su rol dependiente y subordinado, puede incluirse en el total del empleo asalariado, elevándose este a 96.93%. Si bien, no hay una remuneración monetaria, existe en “especies” mediante el acceso a bienes y servicios básicos dentro del hogar. Además, hay que tomar en cuenta que se señala a las personas que se dedican exclusivamente a esta actividad, no a quienes la realizan secundariamente.

¹⁰⁹ La prevalencia de contratos de locadores y de tiempo definido no necesariamente supone mano de obra esporádica, sino también prácticas que sostienen la precariedad laboral que se difumina el vínculo laboral (Lust, 2019).

¹¹⁰ Se comprende como riqueza la riqueza productiva total (activos financieros y patrimonio) (Alarco, Castillo y Leiva, 2019).

¹¹¹ El porcentaje de adultos con menos de US\$ 10.000 representa a la mayoría de la población (68.03 en

La distribución del ingreso está concentrada en un pequeño porcentaje de la población adulta, y, como demuestra la Tabla 2, se concentra en tres actividades de mayores ingresos, Servicios financieros, seguros y pensiones; Extracción de petróleo, gas, minerales y servicios conexos; y Electricidad, gas y agua.

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
AGCS	4480	5202	5297	5787	6405	6722	6998	7453	7522	7926
PA	12422	11701	12095	11979	11682	13179	14881	14379	15024	15199
EPGMSC	50483	49276	58437	59722	62116	61855	56100	50371	53824	57270
M	15542	15369	15344	16068	16404	16994	17480	17276	16657	16481
EGA	30947	32401	32897	33989	35713	35300	36886	37590	38283	39951
C	15247	15634	16101	17700	17775	18958	19360	19397	19347	19073
CMRVAM	9239	9648	9582	10812	12083	12570	13121	13227	13307	13277
TACM	15951	15792	17582	18985	19627	21485	23206	24570	27087	27580
AR	7507	7984	8150	9209	10182	11237	12516	13277	13819	14226
TOSI	17687	17794	17172	18573	19007	20066	20710	20973	20981	21251
SFSP	65776	63619	63214	64920	68886	65066	60638	58063	58933	57511
SPE	17774	17904	18096	19548	21258	22827	24323	25014	25519	26031
APD	20153	22518	25388	25137	23788	24898	26135	28958	29210	29037
OS	15405	15048	15018	15934	16348	17228	18163	19114	19630	20134

TABLA 2. Ingreso promedio anual real de ocupados por actividad económica, 2007-2016 (nuevos soles 2009 deflactado con el IPC).

AGCS: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura. PA: Pesca y acuicultura. EPGMSC: Extracción de petróleo, gas, minerales y servicios conexos. M: Manufactura. EGA: Electricidad, gas y agua. C: Construcción. CMRVAM: Comercio, mantenimiento y reparación de vehículos automotores y motocicletas. TACM: Transporte, almacenamiento, correo y mensajería. AR: Alojamiento y restaurantes. TOSI: Telecomunicaciones y otros servicios de información. SFSP: Servicios financieros, seguros y pensiones. SPE: Servicios prestados a empresas. APD: Administración pública y defensa. OS: Otros servicios.

Fuente: Alarco, Castillo y Leiva (2019).

La información nos da unos trazos generales sobre las características de la estructura económica del país de la última década, haciendo una referencia más amplia desde los inicios del S.XX a modo de comprender una imagen actual de la estructura de clases en el país. Podemos plantear que la mayor parte de la actividad económica (cantidad de empresas, aporte al PBI y concentración de la PEA) en el país ha estado concentrada en el sector terciario, hallándose el primario en un segundo lugar. Estas actividades del tercer sector se realizan en microempresas y empresas con menos de 11 trabajadores o trabajo independiente. Se plantea que la PEA está mayoritariamente subcualificada y se encuentra en calidad de dependiente subordinada o independiente no empleadora,

2014, 69.57 en 2015 y 60.16 en 2016); el porcentaje de adultos y adultas con rango de riqueza entre US\$10.000 y US\$100.000 corresponde a una cifra menor (29.57%, 28.33% y 36.74% respectivamente); la población con riqueza entre US\$100.000 y US\$1.000.000 es una cifra aún menor en ese periodo (2.2%, 2% y 2.9%, respectivamente), y, finalmente, el grupo con una riqueza de más de US\$1.000.000, representando a un sector muy pequeño de la población (0.2%, 0.1% y 0.2%, respectivamente) (Alarco, Castillo y Leiva, 2019).

realizando labores manuales. En términos de ingresos, para el 2016, la riqueza de la mayoría de la población adulta acumulaba 1000 veces menos que el 3.1%. Son las actividades en el sector servicios, y, en específico, servicios financieros, seguros y pensiones, las que tienen mayores ingresos.

Según el INEI (2021b), la PEA ocupada significó el 59.64% de la población en el 2020. En el mismo año, el sector informal fue el 17.7% del PBI y el 75.3% de la PEA; está conformado principalmente por trabajadores independientes que son 48.47% de la PEA. La población asalariada se distribuye de esta manera según condición de formalidad: El trabajo asalariado informal está concentrado hogares de uso final propio¹¹² y en el sector formal, siendo cerca del 20% de la mano de obra en el sector informal (no agropecuario¹¹³ y agropecuario); el trabajo asalariado formal se concentra en el sector formal y tiene presencia en los hogares de uso final propio; las personas que trabajan por cuenta propia son la mayoría de la mano de obra en el sector informal y tienen una presencia menor en el sector formal¹¹⁴. Las personas en situación de trabajo familiar no remunerado tienen una presencia importante en el sector informal y casi no están en el sector formal¹¹⁵. Los patronos o empleadores son la minoría en todos estos sectores¹¹⁶. Finalmente, las personas en roles de patronos Respecto al sector agropecuario, el 99% de la PEA agrícola era propietaria de minifundios, de acuerdo con el Censo Agrario del 2012, y el 79.6% tenía de fundos de 5 hectáreas a menos (Zegarra, 2015). Asimismo, un sector de esta PEA se dedicaba a empleos esporádicos en el espacio rural y urbano (Lust, 2019).

Tenemos un panorama más claro de los elementos que influyen en la estructura de clases en el Perú, por lo que procede una propuesta de su caracterización. Para ello, hemos

¹¹² Hogares que producen bienes exclusivamente para uso final propio y hogares que emplean a trabajadores domésticos remunerados (INEI, 2021b).

¹¹³ No incluye a los hogares productores agropecuarios ni a los hogares que emplean a trabajadores domésticos (INEI, 2021b).

¹¹⁴ La población asalariada informal es el 27.23% de la mano de obra del sector formal y 89.19% en hogares de uso final propio; en el sector informal agropecuario es el 21.87%, mientras que en el sector informal no agropecuario es el 20.67%. El trabajo asalariado formal representa el 63.46% de la mano de obra en el sector formal y 10.16 en los hogares de uso final propio. Las personas que trabajan por cuenta propia son el 6.53% de la mano de obra del sector formal, 61.18% en el sector informal no agropecuario y 35.76 en el informal agropecuario (INEI, 2021b).

¹¹⁵ Las personas en situación de trabajo familiar no remunerado son el 0.13% de la mano de obra en el sector formal, 12.38% en el sector informal no agropecuario y 39.27% en el informal agropecuario (INEI, 2021b); este tipo de trabajador/a han significado un creciente porcentaje de la PEA y se concentra en las microempresas y con un vínculo laboral poco claro, en relación de subordinación (Lust, 2019; Verdera, 2000).

¹¹⁶ Son el 2.65% de la mano de obra del sector formal, 5.77% en el sector informal no agropecuario y 3.1% en el informal agropecuario (INEI, 2021b).

considerado como una referencia importante la propuesta de estructura de clases en el Perú ofrecida por Lust (2019) a partir del análisis de información del INEI y los criterios señalados por Poulantzas (1976). La propuesta de Lust para el año 2016 sería la siguiente¹¹⁷:

Burguesía: Representando al 4.3% de la población, esta clase refiere a las personas que son propietarias del capital y emplean a otras personas como mano de obra. Se presentan diferencias de escala, en el grado de riqueza y cantidad de personas que estos emplean, siendo las fracciones de esta clase la gran burguesía, la mediana burguesía y la pequeña burguesía, correspondiendo de la mayor a la menor escala de capital y personas empleadas.

Clase Intermediaria: Abarca al 29.9% de la población y se contiene dos grupos. Los trabajadores independientes propietarios, de menor escala que la pequeña burguesía, que son dueños de sus propias empresas, sean pequeños talleres o tiendas, o inclusive los vendedores ambulantes; no emplean a otras personas o en números muy pequeños, además que pueden incluir a trabajadores familiares no remunerados. Por otro lado, los trabajadores profesionales con cargos de gerencia y/o supervisión, con especialización técnica de alto nivel¹¹⁸.

Proletariado: Este grupo que contiene al 48.8% de la población está definido por carecer de medios de producción de algún tipo, no emplear a otras personas y mantener un rol subordinado dentro de la jerarquía interna de su lugar de trabajo. Es decir, tienen un rol subordinado a partir de su relación con la propiedad de los medios de producción, además de no tener funciones de supervisión y/o administración de otras personas.

Campesinado: Este segmento que significa el 15.9% de la población son personas que se dedican a la agricultura y ganadería siendo pequeños/as propietarios/as de tierras de minifundios. Esto incluye también a quienes, siendo pequeños propietarios, se dedican estacionalmente al trabajo asalariado en otras actividades. Asimismo, se toma en cuenta al proletariado rural que se dedica a las mismas actividades como trabajo asalariado.

¹¹⁷ Por supuesto, esta propuesta no supone delimitaciones rígidas, sino comprende la existencia de “capas” y “fracciones” internas, así como características compartidas (Burguete, 1976); asimismo, esta categorización no implica una correspondencia directa entre el rol estructural de las clases y su postura política (Andrieux y Lignon, 1967; Mann, 1973; McCarthy y Desan, 2019).

¹¹⁸ Lust (2019) reconoce fracciones internas tanto proletarias como diferencias entre dependientes e independientes de la clase intermediaria. Es una subestratificación interna, considerando niveles de mando, nivel técnico y relaciones laborales. Un vendedor ambulante no desarrolla las mismas funciones, ni tiene la misma jerarquía y mucho menos los ingresos de un gerente de una gran empresa.

Personal de Orden Interno¹¹⁹: Dentro de esta categoría que tiene al 1% de la población se ubican personas que tienen características vinculadas con más de un estrato, pero se dedican, en rol subordinado, a actividades en instituciones públicas de control y represión; trabajan en empresas de seguridad; o consignan como primera actividad su trabajo en organizaciones de bomberos, siendo voluntarias y no remuneradas.

El impacto político de las clases sociales en el Perú tiene ramificaciones concretas a nivel de influencia directa e indirecta, así como el reclutamiento de autoridades electas y funcionarios designados. Se ha documentado la particular influencia que ejercen los grandes capitalistas en el estado peruano en la adopción de políticas industriales (Durand, 1994; Wils, 1979), política tributaria (Durand, 2017), el financiamiento de campañas electorales (Durand, 2018) y con el mismo reclutamiento de candidatos, como lo plantea Carnes (2013).

A diferencia del 16.2% de la población con educación universitaria el año 2020, el 76% de los candidatos al congreso el año 2021 tenía estudios universitarios (considerando pregrado y posgrado) (JNE, 2021); en el caso de las candidaturas presidenciales, solo tres de las diecinueve no tenía estudios universitarios. En perspectiva histórica, desde 1931 al 2021, la gran mayoría de candidatos presidenciales ha tenido estudios universitarios¹²⁰ (JNE, 2021). De los veinte presidentes que hemos tenido desde 1931 hasta el día de hoy, solo Manuel Merino no ha tenido estudios universitarios, teniéndolos trancos en Agronomía (JNE, 2022a, 2022b). Finalmente, en la información consignada sobre ingresos, bienes muebles e inmuebles, observamos que la información registrada correspondiente al 2019 también señala diferencias importantes. Los ingresos anuales registrados por las candidaturas, en promedio, se encuentran en S/. 1'286'278.77 (Otorongo.club, 2023), lo que es 101.4 veces los ingresos reales anuales promedio en el país el 2019 (S/.1057) (Ceplan, 2021); siendo los ingresos más altos los pertenecientes a

¹¹⁹ El término utilizado por Lust (2019), “categoría social”, es tanto una solución como un problema. Por un lado, reubica mejor a los empleados públicos dentro de la clase intermediaria, partiendo de las funciones que realizan, en lugar de concentrarse en su relación con el aparato estatal como reproductor de las condiciones de acumulación del capital y siendo una clase en sí misma (Poulantzas, 1976). Por otro lado, el término “categoría social” alude al conjunto amplio de categorías sociales como las mismas clases. Su contenido es discutible ya que, si bien logra abarcar, a partir de su función y actividad de seguridad y represión, a la policía, militares, guardias privados y bomberos, en el caso de estos últimos parece más una categoría “por descarte”. Esto opaca la interrelación que tienen el aparato represivo y de orden interno del estado con el aparato administrativo que incluye a la burocracia, así como las diferenciaciones jerárquicas en funciones de supervisión y administración, y la diferenciación por extracción de clase (Moore, 1972).

¹²⁰ El 37% de estos abogados, 11% economistas, 10% ingenieros, 9% militares, 2% administradores de empresas y el 31% dedicándose a otras profesiones (esto incluyendo a personas con estudios técnicos, trancos o en curso) (JNE, 2021).

César Acuña y Rafael López Aliaga,

A partir de esta caracterización, primero, de la estructura productiva peruana y, en segundo lugar, de la estructura de clases que procede de esta, hemos tratado de proponer cómo se estaría efectuando el funcionamiento del sistema de clases en la última década. Es inevitable señalar que la liberalización económica de finales de S.XX impactó en la estructura económica, la composición de clases, y, por consiguiente, en el movimiento sindical, vinculándose con la fuerza política de la izquierda en el Perú¹²¹. Si bien no es concluyente y ciertamente se puede mejorar a nivel de profundización y ampliar el margen de información, de forma provisional nos valdremos de esta propuesta a fin de utilizarle como referencia en nuestra explicación sobre la interrelación que tienen las clases con otros sistemas de estratificación y también con cambios históricos y políticos.

1.4.2. Género, Sexo, Sexualidad

Corresponde profundizar sobre cómo los aspectos relativos al género, sexo y sexualidad que también influyen en nuestra socialización política como dinámicas de jerarquización. La conceptualización de sexo, género y sexualidad, a diferencia del concepto de clase, obtiene una mayor claridad al constituir diferentes aristas en torno al mismo problema: la dominación masculina heterosexual. Las dinámicas de sexo, género y sexualidad se diferencian de las de clase en la medida en que se remite al sistema jerárquico producto del patriarcado. En ese sentido, sexo, género y sexualidad son deliberadamente separados a fin de especificar un aspecto particular de esta estratificación.

Sexo alude a características físicas, rasgos superficiales, órganos, niveles de ciertas hormonas; en suma, a un aspecto biológico (Fausto-Sterling, 2006; Saini, 2017). Sin embargo, si bien esta diferenciación parece ser muy clara, esconde un “espectro” debido a la variedad de niveles hormonales, características físicas y neurológicas compartidas, y características no categorizadas de forma binaria, como en el caso de la población intersexual; las diferencias físicas existen de forma muy general (Balthazart, 2012). Así

¹²¹ Debe señalarse que, a la inversa de la caída de huelgas en el sector privado y las grandes industrias, desde el 2006 ha habido un aumento de los conflictos sociales reportados por la Defensoría del Pueblo, pasando de 110 el 2006, 304 el 2012, 232 el 2018 y 251 el 2022. En su mayoría, ocurren en el ámbito rural y son de carácter medioambiental, respuesta a problemas con empresas extractivas (https://www.defensoria.gob.pe/categorias_informes/informe-anual/); lo que puede estar vinculado al porcentaje de la PEA dedicada a sector agropecuario, en su mayoría propietarios de sus tierras, 99% para el 2016 (Lust, 2019).

como las diferencias cerebrales, cognitivas y mentales atribuidas a ambos sexos son poco exactas y obvian aspectos evolutivos (Fine, 2010; Hrdy, 1999; Saini, 2017).

El género alude a los comportamientos que son atribuidos a cada sexo, según como se les asigne o son asumidos, regulando su desenvolvimiento social (Fausto-Sterling, 2006; Saini, 2017). Esto incluye prácticas sociales, formas de consumo, apariencia, relaciones entre géneros y la sexualidad. Entendemos estos roles de género son productos culturales antes que manifestados naturalmente por cada persona, así es comprensible cómo la expresión de género varía de sociedad en sociedad, así como de acuerdo con cada persona (Fausto-Sterling, 2006). Pero, además, debido a su asignación arbitraria y basarse en la propia práctica de este, las personas pueden deliberadamente cambiar el rol que quieren adoptar, identificándose con otros o ninguno.

La sexualidad refiere a las prácticas referentes a la atracción sexual. La sexualidad es remitida a los mismos roles de género, al regular comportamientos sexuales correspondientes con el género (Fausto-Sterling, 2006). Es decir, los roles de género también contienen de sí al comportamiento sexual esperado. A diferencia de los roles de género, hay una influencia tanto ambiental como genética en los criterios de la atracción sexual, entrando en juego las prácticas sociales y las configuraciones hormonales (Balthazart, 2012).

Ahora bien, mientras que con las clases sociales se puede dividir de forma general entre clases propietarias y desposeídas, y a partir de ello sugerir determinados grados de ambas condiciones en un continuo que considera las relaciones de producción y grados de dependencia, En el caso de las dinámicas de sexo, género y sexualidad, esta relación entre lo hegemónico y subordinado sería producto de estos tres aspectos; asimismo, los roles de género están articulados con la expresión sexual (Fausto-Sterling, 2006)¹²². El componente de dominación cruza estos tres aspectos, siendo la hegemonía de los hombres cisgénero heterosexuales lo que define esta dinámica. Las relaciones de oposición/dominación vendrían a definirse como, en el aspecto de sexo, macho-hembra; en género, hombre-mujer, y en sexualidad, heterosexual-no heterosexual. Las

¹²² Por ejemplo, la correspondencia con el sexo “macho” se atribuye al rol de género hombre, que es asociado con la heterosexualidad. Así, se es más “hombre” en la medida que se actúa como “hombre” y haya atracción hacia las “mujeres”. Del mismo modo, se puede ser, por características físicas generales, “macho”, y a la vez se puede no ser considerado como “hombre” al no actuar de acuerdo al rol asignado, o inclusive, actuando de acuerdo con este rol, se puede tener una expresión sexual no-heterosexual y no ser percibido convencionalmente como “hombre”.

características y comportamientos que se expresan fuera de estas relaciones, sean por disidencia a la asignación o por modificación, son asumidos como roles subordinados y antagonizados.

El rol de hombre se comprende como dependiente del constante ejercicio de dicho rol y ello incluye el acto de dominación sobre las mujeres. La masculinidad se está ejerciendo constantemente, dando ventajas de status y poder, pero a cambio de estar en perpetua reafirmación mediante demostraciones del comportamiento esperado (Bosson, Wilkerson, Kosakowska-Berezecka, Jurek y Olech, 2022; Vandello, Bosson, Cohen, Burnaford y Weaver, 2008). Las recompensas del estatus masculino son altas, pero hay una constante competencia por tener un status más elevado o mantener el propio. Así, la diferenciación entre géneros solo es posible en la medida que ejerza una jerarquización, ya que están definidos en roles de dominio y sumisión (Delphy, 2016; Gutmann, 2017; Harvey, 2012; Hearn, 1992). Un aspecto resaltante de la dominación masculina es el control sobre la sexualidad y afectividad de las mujeres, mediante acciones directas y simbólicas. Esto no se reduce a la violencia sexual, sino a la serie de acciones normalizadas que humillan, minimizan y establecen un marco de opresión sobre las mujeres (Tardón, 2022) afectando la percepción sobre el consentimiento, el acoso sexual, la violencia de género y la sexualidad femenina (MacKinnon, 1979, 2017)¹²³.

Los tres aspectos relativos al sexo están fuertemente integrados a las estructuras económicas, a modo que las desigualdades se dan de forma compuesta. Los efectos de la desigualdad de género y hacia la población no-heterosexual se replican en aspectos laborales y económicos, interactuando con aspectos de clase social. Los roles de género también son comprendidos como roles de carácter económico, a modo que suponen actividades productivas (Delphy, 2010; Godelier, 2011). Es por ello que se comprende como origen de esta problemática al inicio de la división entre labores domésticas y “productivas” durante el desarrollo de las primeras sociedades sedentarias, lo que llevó a la formación de nuevos modelos de familia y a la conformación del género con la que se buscaba regular el comportamiento de las personas y asignar funciones productivas vinculadas (Delphy, 2010; Engels, 2006; Reed, 2012).

Asimismo, el capitalismo también vendría a generar su propio modelo de familia y roles

¹²³ Incluso se puede afirmar que esto ha afectado la capacidad de las mujeres de desempeñarse políticamente, creándose un sesgo negativo en el que su liderazgo y asertividad son mal vistas, así como se les deja fuera de la toma de decisiones (Karpowitz y Mendelberg, 2014).

de género, no eliminando el rol doméstico de mujeres y menores de edad, pero integrándoles dentro de su funcionamiento (Ong, 2010): garantizando que la fuerza de trabajo pueda mantenerse (alimentación, vestimenta, higiene) y replicarse (crianza). Entonces se comete una doble explotación o una violencia económica (MIMP, 2019), la primera, mediante las relaciones productivas opresivas y la extracción de plusvalía, y la segunda, mediante las relaciones productivas domésticas y el trabajo reproductivo no retribuido (Bossen, 1984; Delphy, 2016; Manieri, 1976). En el Perú, estas dinámicas de opresión y subordinación de las mujeres y población LGBTIQ+ se reproducen a modo que evidencian dominación y violencia vinculadas a aspectos económicos.

Según la información del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2023), el Ministerio del Interior (2021c) y el Instituto Nacional de Estadística e Información (2022a), la violencia de género tiene como principales víctimas a las mujeres¹²⁴. La persistencia de la violencia sexual, con un porcentaje de alrededor del 10% entre los años 2011-2021, se ha sostenido a grandes rasgos por un marco legal tendiente a la revictimización y restringido en su comprensión sobre la violencia de género (Mujica, 2011). De acuerdo con la encuesta “Datum Equidad de género, acoso sexual y violencia a nivel mundial” realizada por Datum en 2018, el 41% de las mujeres peruanas declaró haber sido víctima de acoso (Luján, 2022). Entre octubre del 2018 a diciembre del 2020, el Servicio “Trabaja Sin Acoso” y la Línea 1819 del MTPE realizaron 474 atenciones a casos de hostigamiento sexual laboral, siendo el 94.4% de los reportes realizados por mujeres y el 99% de denunciados, hombres. De este universo, el 78.7% de los casos ocurrieron en el sector privado y el 72.2% de los casos señalaban a la persona hostigadora como alguien con mayor jerarquía (Observatorio Nacional de la Violencia Contra las Mujeres y los Integrantes del Grupo Familiar, 2022).

Las mujeres de 6 a más años estudian menos años que los hombres¹²⁵. Las razones para abandonar los estudios tienen, principalmente, un carácter económico (falta de dinero) o debido a un embarazo o matrimonio (íbid.). Para el 2021, las mujeres en edad fértil de 15 a 49 años eran en su mayoría trabajadoras dependientes¹²⁶, recibía ingresos

¹²⁴ Para el 2021, el 54.9% de las mujeres de 15 a 49 años de edad había sido víctima de violencia por parte de sus parejas, lo que es una reducción importante, pero no satisfactoria, respecto al 2011, 74,2% (MIMP, 2023; MININTER, 2021c).

¹²⁵ Las mujeres de 6 a más años estudian una media de 9,4 años en comparación a los 10,1 años de los hombres; considerando la diferencia urbana-rural, esto llega a 10,2 y 10,3 para el área urbana y 5 y 5,8, para rural (INEI, 2021a).

¹²⁶ Las que tenían como empleador a un familiar representaban el 24.35%, mientras que la mayoría era

exclusivamente en dinero¹²⁷ y se concentraban en el sector servicios¹²⁸. En materia de distribución de labores domésticas en el hogar, respecto a la población mayor de 12 años, no solo las mujeres les dedican más del doble de tiempo semanal (39.38 horas) respecto a los hombres (15.54 horas), sino son quienes asumen mayor responsabilidad en el cuidado de menores de edad, adultos mayores y familiares con enfermedades o discapacidad¹²⁹. El trabajo doméstico remunerado es ejercido principalmente por mujeres, que además son migrantes de bajo nivel técnico, en subempleo y precariedad laboral, recibiendo ingresos por debajo de la remuneración mínima vital, así como por carecer de seguro (Pérez, 2021; Rutté, 1973; Valdez, 2018). Además, se encuentran sujetas a relaciones abusivas a nivel laboral, con el riesgo de sufrir acoso sexual por sus empleadores (Rutté, 1973; Valdez, 2018).

En materia de política, las mujeres son víctimas de acoso político, así como de subrepresentación. Para el 2015, la mayoría de las mujeres candidatas aseguraron que eran víctimas de acoso político mediante formas de ataque psicológico y ataques referidos a su capacidad de ejercer sus roles de género (Villar, 2015). De acuerdo con la Encuesta a candidatos y candidatas al Congreso de la República del 2016, las mujeres sufrían más ocurrencias de hostigamiento durante la campaña electoral, principalmente en el trato desigual o injusto en medios de comunicación (Pinedo, Cueva, Rivas y Miloslavich, 2017). En la misma encuesta tomada el 2018 a candidatos y candidatas, las mujeres señalaron ser principalmente víctimas de discriminación por su género (García Naranjo, 2022). A pesar de ser el 49,99% de la población (INEI, 2022a), las mujeres representan solo el 38% del total de congresistas electos para el periodo 2021-2026 (El Peruano, 2022). En las candidaturas presidenciales, significaron tres de diecinueve candidaturas, siendo la mayor cantidad de candidaturas femeninas al igual que en el 2006 (JNE, 2017, 2021).

De otro lado, a pesar de significar el 8% para el 2017 (Paucar, 2020), la situación de las personas LGTBIQ+ en el Perú está marcada por la discriminación y la precariedad. Los

empleada por otra persona (43.5%) o era independiente (32.15%) (INEI, 2022a).

¹²⁷ El 68.9% de estas mujeres recibían ingresos en dinero, el 10.6% lo hacía también en especie, el 3.05% solo en especie y un 17.45% no recibían pago de ningún tipo (INEI, 2021a).

¹²⁸ Sobre tipos de labores, la mayoría (37%) se dedicaba a Ventas y Servicios; les seguían labores de tipo Profesional/Técnica/Gerente (21%), Agricultura (17%), Servicio Doméstico (12%), Trabajo Manual Calificado (7%), Oficinista (5%) y Manual No Calificado (1%) (INEI, 2021a).

¹²⁹ Esta situación es exacerbada por la pobreza y bajo nivel educativo, y reproducida por la “costumbre” (Defensoría del Pueblo, 2019).

resultados de la Primera Encuesta Virtual para Personas LGTBI, 2017 mostró resultados alarmantes sobre la situación de esta población. La población LGTBI se encontraba vulnerable en materia de salud respecto a la población general¹³⁰, y estudiaba la mitad de años (Torrigo, 2022). Además, tienen más posibilidades de sufrir acoso laboral por sus características de género y/o sexualidad (Mil, 2019); una desocupación mayor e incidencia en trabajo sexual (Torrigo, íbid). El 61.8% de la población LGTBI de 18 a 29 años encuestada trabajaba, principalmente como empleado/a (69.5%) y trabajador/a independiente (17.5%) (INEI, 2018)¹³¹. El 11.5% declaró haber sufrido algún tipo de discriminación o violencia, resaltando las situaciones de paga menor, trabajar horas de más o amenazas o agresiones físicas, verbales o sexuales (íbid).

La representación de la población LGBTIQ+ en el Perú también tiene restricciones importantes. A pesar de representar el 8% de la población para el 2019 (IPSOS, 2019), solo cinco partidos postularon a integrantes de esta población en sus listas congresales, siendo cinco candidaturas, de las cuales fueron electas dos; este número de representantes se mantuvo en las Elecciones Generales del 2016, aunque se presentaron seis candidaturas entonces (Alza et. al., 2017). En las Elecciones Complementarias del 2020 hubo más bien un retroceso, doce candidaturas resultaron solo en una electa (JNE, 2020). Cabe señalar que la mayoría de las candidaturas del 2016 eran de Lima (cinco de seis), tenían entre 24 y 59 años, tenían educación superior y pertenecían en su mayoría a la izquierda, siendo electos los dos candidatos de Peruanos Por el Cambio (derecha) (Alza et. al., 2017). La exclusión de la población LGBTIQ+ en materia de participación política no es sorprendente si consideramos que doce de los diecinueve partidos que postularon el 2021 no consideraban propuestas respecto a esta población en sus planes de gobierno (Conexión Vida, 2021).

Es difícil no sugerir la existencia de una situación particular de desventaja de la población femenina y LGBTIQ+ en vista de lo presentado. Ciertamente se encuentran no solo

¹³⁰ El 32% de las personas encuestadas no se encontraba afiliada a algún seguro de salud, en contraste con el 24.5% de la población en general para el mismo periodo. Asimismo, el 30.6% no recibió información sobre la prevención de las ITS/VIH y un 35.6% no usa ningún método preventivo (INEI, 2021).

¹³¹ La mayoría se desempeñaba en ocupaciones profesionales, científicas e intelectuales (28.2%), en ocupaciones técnicas (22.8%) y como jefes y empleados de oficina (15.9%). Las demás ocupaciones tenían un porcentaje menor, trabajadores calificados de los servicios personales (8.3%), comerciantes y vendedores (8%), trabajadores no calificados de servicios personales (6.6%), obreros de manufactura y minas (1.5%), obreros de construcción y choferes (0.8%), miembros del Poder Ejecutivo y directores de empresas (0.6%), vendedores ambulantes (0.5%), agricultores y trabajadores calificados agropecuarios (0.1%), fuerzas policiales (0.1%) (íbid). No especificaron ocupación el 6.8% de las personas encuestadas, y el 6.4% de declaró haber ejercido trabajo sexual en algún momento (INEI, 2021).

vulnerables a discriminación y estereotipos, pero también a menos posibilidades de educarse, así como el maltrato en el espacio laboral. Esto también ha ayudado a comprender cómo las desigualdades económicas se encuentran integradas junto a las desigualdades sociales de estos grupos.

1.4.3. Raza, Etnia, Nacionalidad

Las experiencias personales enmarcadas en aspectos raciales, étnicos y de pertenencia nacional influyen en el proceso de socialización política, y, al igual que como se indicó respecto de las subsecciones anteriores, dichos aspectos representan estructuras de dominación en torno a identidades hegemónicas subordinando a las demás. Por tanto, abordar las dinámicas de racialización, etnia y nacionalidad implica analizar la dinámica que les asocia y ordena en tanto diferenciaciones, así como analizar cómo funcionan estas.

Siguiendo a Geulen (2010) y Fredrickson (2002), planteamos que el racismo es la fase final de procesos de diferenciación social que se inician con la división entre ciudadanos y no ciudadanos, deviniendo en diferencias culturales y, finalmente, con características físicas. De esta manera, comprendiendo la interacción entre estos aspectos de este tipo de jerarquización, se procederá a explicar cómo ello se desenvuelve en el Perú.

Un origen tentativo de la diferenciación racial y el racismo surge en el periodo de ciudades-estado en la antigüedad, con la diferenciación entre ciudadanía y bárbaros (Geulen, 2010). Esta primera diferenciación buscaba delimitar un grupo ciudadano, con determinadas prácticas sociales, como “civilizado”, frente a una masa humana externa a la ciudad, carente de dichos rasgos, agrupándose bajo “bárbaros”; entonces, los ciudadanos tenían la cultura “correcta”, el sistema de gobierno racional; por ello eran diferentes a la masa bárbara y debían dominarles (Nava, 2020; Ordoñez, 2009). Ello sirvió de base discursiva y legitimación de acciones militares destinadas a la expansión territorial y la esclavización de bárbaros (Geulen, 2010). Podemos advertir una “sofisticación”, pues en un primer momento se planteaba una diferenciación entre “ciudadanos”- “no ciudadanos/bárbaros” que incluía aspectos culturales, que luego implicó una diferenciación que también les apartaba en base a estas diferencias culturales¹³² pero de formas más definidas (Foucault, 1996). Ahora son “pueblos”, grupos

¹³² Para propósitos prácticos, definimos cultura como los elementos simbólicos que permiten la interacción humana en una sociedad dada, siendo las prácticas sociales comunes que tienen y el entorno en el que se desarrollan, siendo las instituciones su concreción y forma sostenida (Portes, 2010). De este modo, cuando

más específicos con prácticas culturales comunes que tienen niveles de “civilización” de acuerdo con su aceptación por la cultura hegemónica.

La religión, como “cultura oficial”, por su fuerte vinculación con el estado, jugó un papel importante en esta caracterización, al definir creyentes y no creyentes también bajo criterios de civilizado y no civilizado (Aziz, 2022). Este fue el caso de la población judía en Europa, considerada por fuera de la ciudadanía, al tener prácticas culturales y un credo diferente (Fredrickson, 2002). Fue una situación similar la que enfrentó el mundo islámico durante el Medioevo, señalado como una sociedad salvaje y decadente, donde los vicios pecaminosos eran la práctica cotidiana (Freidenreich, 2022). En ambos casos, con las conquistas europeas, estas poblaciones fueron esclavizadas o relegadas a ciudadanos de segunda categoría, esenciales para el sostenimiento de las economías locales, viviendo bajo la amenaza de la persecución y la muerte, siendo expulsados cuando amenazaban la estratificación social (íbid; Litvinoff, 1989).

No es sino hasta el desarrollo del capitalismo y la expansión y conquista de territorios americanos y del sudoeste asiático, así como el auge del mercado esclavista atlántico y posterior dominio europeo sobre los países africanos, que la discusión sobre “pueblos no civilizados” alcanzó su siguiente paso (Fredericksen, 2002; Geulen, 2010; Mosse, 2020). Debido a la variedad de la población, ahora los rasgos fenotípicos tenían una importancia en la identificación de estos “pueblos inferiores”, agregándolos a las prácticas culturales y carácter “no-ciudadano”, entro en escena la “raza”.

El concepto de “raza” vendría a partir de la creación de la “raza blanca”, dominante, y “razas no blancas”, dominadas. Las “razas no-blancas” serían caracterizadas a un nivel cultural y biológico de más limitadas en capacidades que la “raza blanca”; los rasgos fenotípicos delatarían tendencias psicológicas y de comportamiento que explicarían la adopción de ciertas prácticas culturales, siempre en clave de inferioridad o desarrollo trunco. Esto incluye prácticas sexuales (Aziz, 2022), prácticas de higiene (Drinot, 2016), capacidad cognitiva (Saini, 2019), entre otros aspectos “determinados” por los rasgos fenotípicos. En esta lógica, la restricción de derechos políticos sería justificado en la propia limitación cognitiva, lo que sugería la necesidad de tutela, y justificaría también la apropiación sobre otras personas, la esclavitud y la colonización.

El componente “racial” definió la división del trabajo en la naciente economía capitalista,

hablamos de las diferencias culturales entre grupos étnicos, aludimos a prácticas sociales.

con trabajadores racializados nativos y esclavos en la base de la producción económica, cuyos réditos serían recibidos en los países europeos y por las élites blancas coloniales (Barrera, 1979; Cardoso y Faletto, 2011; Cope, 2012). Con mano esclava produciendo el algodón y azúcar que daría fuerza a la hegemonía económica británica (Roediger y Esch, 2012) y en Sudamérica, el trabajo de la población nativa en minería y la producción agrícola junto a la esclavitud africana, creando las bases de la extracción de minerales y el sistema de haciendas (Kapsoli, 1983; Klaren, 2008), así como el sistema de colonias dominadas por imperios europeos que crearían el flujo de materia prima y mercancías que producirían las riquezas que les volverían potencias (Cardoso y Faletto, 2011). Este sistema sobreviviría las independencias nacionales, intercambiando la hegemonía de la metrópoli europea por la élite criolla, transformando la estructura racial y el sistema mundial de dominación colonial para adaptarse al capitalismo (Cardoso y Faletto, 2011; Cope, 2012).

Se ha tratado de dar un carácter más “concreto” a la diferenciación, primero a partir del estatus político de pertenencia y, posteriormente, a partir de aspectos culturales y fenotípicos, centrándonos en la hegemonía blanca europea¹³³. Así, el racismo y la jerarquía racial son resultado de mecanismos de diferenciación social para garantizar el dominio por parte de grupos hegemónicos. Ahora bien, esta diferenciación siempre ha tenido un grado de ambigüedad debido a su carácter relacional; es decir, el grado de “adherencia” a la hegemonía depende de la mayor o menor correspondencia a esta por otras personas (Martínez Hosang y Molina, 2019). La calidad de “blanco” depende de cuán blancas o no sean los demás, lo cual tiene vínculo con aspectos de status social¹³⁴.

De acuerdo con la I Encuesta Nacional de Percepciones y Actitudes sobre Diversidad Cultural y Discriminación Étnico-Racial registra que el 53% de las personas encuestadas consideran que los peruanos son muy racistas (Ipsos, 2018). Asimismo, se considera que las poblaciones quechuas, aimaras, negras, morenas, zambas, nativas e indígenas de la Amazonía son los grupos más discriminados y declararon haber sido víctimas de

¹³³ Debemos mencionar que la hegemonía cultural que tienen los Han en China o los brahmanes en la India, si bien enfatizan la diferenciación, lo hacen dentro de aspectos de distancias culturales antes que rasgos fenotípicos en particular. Incluso si estos fueran un criterio, se acercan más a los fenotípicamente blanco como base (Chen, 2010; Omvedt, 2014).

¹³⁴ En ese sentido fue posible, por ejemplo, la diferenciación entre peninsulares y criollos del Perú Virreinal, que, si bien descendían ambas de familias fenotípicamente blancas, les diferenció el estatus político y económico (Klaren, 2008): los criollos, aún de padres españoles, eran menos españoles y menos blancos que los peninsulares.

discriminación¹³⁵ (íbid). En la II Encuesta Nacional de Derechos Humanos se presentan resultados similares, mostrando que el 33% de las personas encuestadas declara haber sido víctima de discriminación, pero no encontró mucho apoyo¹³⁶, así como 64% cree que la población indígena es discriminada, y un 55% considera lo mismo para la población afroperuana (Ipsos, 2019; MINJUSDH, 2020).

La incidencia de la pobreza en 2014 en grupos no mestizos fue mayor que la de grupo mestizo¹³⁷. En lo que concierne a las mujeres, el ENDES señala que aquellas de 15 a 24 años de edad con lengua nativa eran las que reportaban valores más altos respecto al abandono de estudios por embarazo, matrimonio y razones económicas y familiares (INEI, 2022a). Según la I Encuesta Nacional de Percepciones y Actitudes sobre Diversidad Cultural y Discriminación Étnico-Racial, la distribución de etnia según nivel socioeconómico es la siguiente:

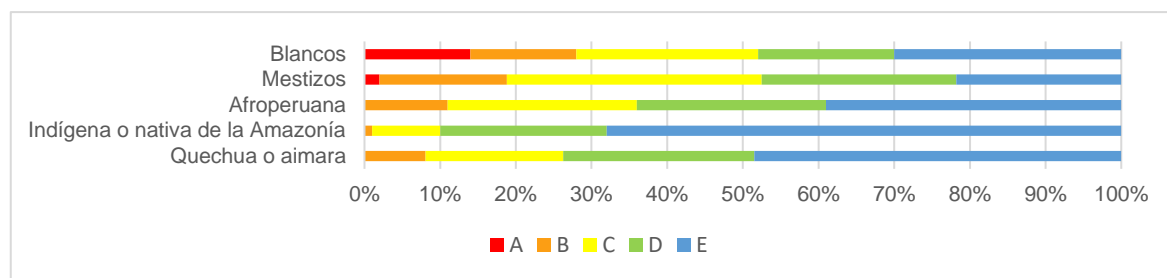


GRÁFICO 2: Grupos étnicos por nivel socioeconómico, 2017.

Fuente: Ipsos (2018). Elaboración propia.

Podemos observar que la población blanca, en primer lugar, y mestiza, en segundo lugar, están conformadas por grupos más afluentes que en los otros. Esto se refleja en el caso afroperuano con la enorme presencia de empleos de bajo nivel técnico y de baja remuneración (Mincul, 2017a), lo que a su vez tiene un correlato en el mercado laboral, al encontrarse sesgos racistas a favor de hombres blancos en la selección de personal (Kogan y Galarza, 2020; Kogan, Fuchs y Lay, 2013). Lo reafirman los testimonios de

¹³⁵ El 31% de las personas encuestadas declaró haber experimentado algún tipo de discriminación en los últimos 12 meses, principalmente en instituciones públicas, como el hospital público, la posta médica, la comisaría o la municipalidad (Ipsos, 2018).

¹³⁶ Principalmente por nivel de ingresos (8%), rasgos físicos (7%) y color de piel (5%); esto es consistente con lo considerado como fuente de discriminación, ya que un 44% considera que la principal fuente de discriminación es el color de piel, así como un 37% afirma que es por rasgos o características físicas (MINJUSDH, 2020). Las situaciones de discriminación se dieron a lugar mayoritariamente en ambientes públicos, pero un 44% no pudo hacer nada al respecto, ya que la mayoría consideraba que es una pérdida de tiempo (25%), que no tiene importancia (18%) o que no sabía cómo reportarlo (13%) (íbid).

¹³⁷ En ese año, la población mestiza tenía una menor población en situación de pobreza (14.1%) en comparación a la blanca (18.5%), negra/mulata/zamba (19.3%) y de origen nativo (26.8%) (Mincul, 2017a).

profesionales de ascendencia afroperuana que afirmaron haber pasado por situaciones de discriminación por un mercado laboral adverso o la subestimación de sus capacidades (Kogan, 2020)¹³⁸.

Finalmente, a fin de abordar la diferencia por nacionalidad, consideramos el caso de la población extranjera en el Perú, que representa el 3.86% de la población total para el 2021, estando conformada en un 86.8% por personas provenientes de Venezuela. De esta población total, solo el 24.6% tiene carnet de extranjería, siendo de esta población, el 55% los hombres y el 45% mujeres¹³⁹. En materia laboral, la población extranjera está concentrada principalmente como agricultores, agropecuarios, pesqueros y artesanos, jubilados o pensionistas, miembros del Estado y administración pública, fuerzas armadas y no especificado, con variaciones según género¹⁴⁰.

La discriminación hacia la población extranjera, en particular la venezolana, ha calado en la opinión pública peruana. De acuerdo con un estudio realizado por la Universidad del Pacífico y ACNUR (2021), la mayoría de las personas encuestadas, a pesar de declarar mayoritariamente que no han tenido experiencias personales negativas con migrantes venezolanos y venezolanas y el 46% declarando posturas positivas hacia la movilidad humana, tienen una perspectiva negativa sobre la migración venezolana, asociándola con la inseguridad. Esto no es ignorado por la población migrante venezolana, que, si bien considera que habitualmente no sufre de discriminación, es consciente de la visión negativa, lo que les lleva a tener vínculos más sólidos con otros migrantes compatriotas (Berganza y Solórzano, 2019; Escudero, 2021).

A partir de lo revisado respecto de estas tres dinámicas de jerarquías sociales podemos apreciar que es innegable que la sociedad peruana está impregnada de las jerarquías de clase, raciales y de género, estando tan patentes como siglos atrás. Además, hemos visto que estas problemáticas tienen un núcleo económico importante, integrándose en su

¹³⁸ Llama la atención que sean los niveles socioeconómicos D y E quienes tienden a ser más prejuiciosos respecto a las mujeres, población LGTBIQ+, personas con discapacidad y los pueblos originarios (MINJUSDH, 2020).

¹³⁹ Esta población con carnet de extranjería está en un 70.4% bajo régimen especial (INEI, 2022c).

¹⁴⁰ La mayoría se desempeña como agricultores, agropecuarios, pesqueros y artesanos, jubilados o pensionistas, miembros del Estado y administración pública, fuerzas armadas y no especificado (37%), profesionales (19%) y empleados de oficina (13%). Cuando tomamos en cuenta el género, más mujeres (21.98%) que hombres (17.65%) ejercen como profesionales, mientras que más hombres (13.87%) se dedican a ser empleados de oficina que mujeres (11.25%), así como más hombres (12.19%) se dedican a labores técnicas y de profesiones de nivel medio que las mujeres (5.05%), así como las mujeres (8.11%) son las únicas que se dedican a labores domésticas (INEI, 2022c).

desenvolvimiento, recrudesciendo o reafirmando desigualdades, las cuales se encuentran integradas.

1.4.4. Trayectoria de vida e identidad

A partir de lo expuesto con anterioridad podemos ver que las dinámicas de clase, sexo, género, sexualidad, raza, etnia y nacionalidad están vinculadas. Aunque el origen de las dinámicas de género y raciales es de carácter económico-político vinculado con la clase, ellas tienen un desenvolvimiento propio a partir de la diferenciación y dominación que les da lugar.

Precisamente, porque estas jerarquías sociales interactúan entre sí y se determinan mutuamente, cabe discernir cómo esta interacción se produce, en que resulta y qué comprende ello. En ese sentido es relevante revisar el planteamiento de Martuccelli (2007a, 2007b) respecto de lo que llama la “singularización” como proceso de construcción del individuo. El énfasis en la socialización, entendida como el proceso en el cual las personas adoptan las prácticas sociales y son construidas externamente por las instituciones sociales, ha sido una idea perenne en la sociología y su principal limitación; esto se debe a que dicho concepto parte de un supuesto erróneo que da a lugar a una conclusión errónea. El supuesto es que las personas son principalmente receptoras de las influencias de las instituciones sociales y estas estructuran su vida social, siendo la conclusión que la persona y sus experiencias son reductibles a las estructuras e instituciones sociales¹⁴¹.

La propuesta de Martuccelli es un proceso inverso mediante el cual las diversas instituciones y estructuras del mundo social “conforman” al individuo como un ser compuesto y complejo. La clase, la raza y el género no son aspectos separados que se experimenten de forma separada o paralela, pero son las partes que componen la misma experiencia de vida del individuo. En la experiencia cotidiana es que el individuo vive el mundo social, a modo que es “registrado” por la sociedad de acuerdo con sus diferentes características en correspondencia con las instituciones y estructuras sociales; y en este mundo social se dan sus interacciones con las demás personas y la sociedad en su conjunto.

¹⁴¹ Por ejemplo, que todas las personas que comparten una misma clase también tienen las mismas experiencias solo por estar sujetas a la misma estructura de clase.

Revisitando el énfasis en caracterizar las estructuras sociales jerárquicas como relaciones de poder históricamente desarrolladas y con base económica, es necesario también resaltar la dinámica de mutua construcción de las estructuras sociales de raza, género y clase. Un concepto importante a fin de poder comprender mejor el enfoque que se adopta en esta investigación es el "abstraccionismo de clase" de McCarthy y Desan (2019). Para los autores hay una diferencia entre plantear la primacía estructural de las clases, es decir, reconocer que la base de la dominación y la opresión reside en bases económicas, y plantear la primacía política de las clases, que es afirmar que la lucha de clases es la principal, sino única, expresión de la opresión. Consideran que la suposición de que la primacía política procede de la primacía estructural yerra al abstraer las clases sociales de cómo son determinadas históricamente. Esto es no solo ignorar el rol de otros sistemas de opresión en la dinámica de clases, sino, además, que, por no corresponder con el desenvolvimiento real histórico, termina relativizando las clases; al ser desvinculadas de otras estructuras sociales, se desconectan de la sociedad y la historia.

De este modo pueden reconocerse los aportes de la interseccionalidad, en la medida que evidencian las limitaciones del "abstraccionismo de clase", resaltando el rol del género y etnia en la propia dinámica de las clases sociales (Bohrer, 2019). Entendiendo como, históricamente, estos sistemas de opresión se articulan, construyen mutuamente y entrando también en conflicto, podemos comprender cómo realmente funcionan las clases sociales (Falquet, 2022; Roediger, 2017). En cada una de estas jerarquías sociales hay una base estructural económica, pero no se reducen a ello, ni mucho menos constituyen elementos secundarios de la clase social. Más bien, supone que la mejor forma de comprender estas estructuras sociales parte de pensarlas como integradas entre sí, ya que tienen la misma raíz material, si bien con mecanismos diferentes.

La interseccionalidad se engarza con la caracterización que hicimos de la socialización política, como un proceso permanente y dependiente de los ámbitos sociales en los que se desenvuelve la persona. Es cotidianamente que las personas experimentan la sociedad en la que viven, a través de diversos "anidamientos" en los que tratan con grupos de personas y dinámicas sociales de cada espacio. Es en ese sentido que comprendemos la experiencia de las relaciones jerárquicas; es en la vivencia cotidiana de situaciones de injusticia o desventaja que desarrollamos sentimientos de resentimiento o desdén. Son estas experiencias, directas o indirectas (a través de grupos y personas cercanas de referencia), y los sentimientos que producen en nosotros, los que crean las "referencias

sociales” que aportan en la conformación de nuestra cultura política.

Esto no significa que nuestros intereses personales no tengan un rol en la conformación de nuestra cultura política -de forma explícita en nuestras preferencias políticas-, pero la construcción de dicha cultura es mediada por personas con las que interactuamos cotidianamente, “grupos de referencia” con los cuales nos vinculamos e identificamos reflejan nuestros propios intereses. Sin embargo, la conformación de preferencias mediante intereses propios y “grupos de referencia” no deriva en un constructo más elaborado como es la ideología, acaso concepto complicado y aún más complejo.

1.4.5. Ideología e Ideologización

Habiendo explorado el proceso de socialización política y el origen de la cultura política en las personas a partir de sus experiencias cotidianas con el sistema político y estructuras sociales, consideramos importante exponer sobre la ideología como el resultado de estos procesos de socialización. Debemos reconocer que la definición de la ideología es un terreno pantanoso a nivel de las ciencias sociales, en las que variadas definiciones han surgido. Tomar una definición mínima va a necesariamente implicar recurrir a aspectos generales lo suficientemente descriptivos como delimitados. Para este propósito, entendemos la ideología como un constructo que articula los elementos previamente vistos sobre cultura política, como el marco a través del cual la persona interpreta el mundo político, actúa sobre este e interpreta dichas acciones (Vidal, 1973). A fin de poder desarrollar esta sección, plantearé una definición propia de ideología, desarrollaré los elementos de conformación y difusión.

Se asumirá como ideología al conjunto coherente de creencias, opiniones y valores que tienen las personas sobre la sociedad, siendo resultado de las interacciones con esta (Jost, 2021; Kudo y Tovar, 1977; Marx y Engels, 2014; van Dijk, 2006; Vidal, 1973). En este sentido, la ideología aborda el funcionamiento de la sociedad y sus espacios. La ideología sirve también como marco interpretativo, proporciona los conceptos teóricos a los cuales acudimos a la hora de explicar y entender el mundo social que nos rodea (Kudo y Tovar, 1977; van Dijk, 2006). Finalmente, la ideología es resultado de las mismas vivencias y apreciaciones de las personas y sus interacciones con otras personas que experimentan las estructuras e instituciones sociales (Jost, 2021; Marx y Engels, 2014; van Dijk, 2006; Vidal, 1973).

Para comprender mejor el funcionamiento de la ideología es importante abordar un primer elemento, su conformación, es decir, de donde provienen las creencias y valoraciones que la componen. Estas creencias corresponden con el interés propio de cada persona, a modo que, en otras palabras, se “cree lo conveniente” (Weeden y Kurzban, 2014). Como vimos anteriormente, la información política ya está “filtrada” por sesgos acordes con nuestros intereses y preocupaciones, por lo que las creencias, juicios y opiniones que procedan de este filtro tendrán el mismo carácter moldeado a partir de estos sesgos, así como el mismo peso de la mediación social a través de los “grupos de referencia”¹⁴².

El segundo elemento de la ideología a considerar es el proceso de difusión que, al igual que el proceso de formación, es mediado socialmente. Si la información que utilizamos y forma en la que construimos nuestra ideología están sesgadas de acuerdo con nuestros intereses, corresponde que la adopción de creencias sesgadamente (van Dijk, 2006). Es decir, la nueva información que podamos obtener para contrastar nuestras creencias y valoraciones se realiza dentro de los límites de estos intereses y experiencias personales, al ser la base la ideología. Así, la difusión de la información política e ideológica es una acción mediada a través de otras personas, que suelen pertenecer a un “grupo de referencia” cercano. En este sentido, la difusión ideológica se asemeja a un “contagio viral”, al depender de un “vector de infección”, es decir, un persona cercana o grupo cercano que transmite creencias y valoraciones¹⁴³, y de “factores de riesgo de contagio”, osea, como responda este marco de interpretación a nuestros propósitos personales.

Por supuesto, esta aproximación a los intereses personales está reñida con los referentes culturales. Como también mencionamos con anterioridad, hay una diferencia sobre la capacidad de difusión ideológica entre grupos hegemónicos y no hegemónicos. Aunque no supone un proceso unilateral y directo, lo cierto es que, debido a la mayor capacidad de difusión de los grupos hegemónicos, estos crean marcos de referencia construidos con sus conceptos e ideas con mayor alcance. Es decir, podrían no persuadir a las personas de adoptar su ideología directamente, pero debido a que sus marcos de referencia tienen mayor presencia, pueden tener la capacidad de influir en las referencias ideológicas de los grupos no hegemónicos.

¹⁴² Un gran ejemplo de cuan arraigados son los sesgos en la elaboración de nuestras ideologías es la presencia de sesgos raciales (Kahn, 2018), de género (Agarwal, 2020) y de clase (Fiske, 2011) en nuestros criterios implícitos de evaluación de otras personas.

¹⁴³ Para sentidos prácticos, se tiene la suposición que dicho “contagio” se da a lugar en espacios de conversaciones políticas.

Es en este orden de ideas que se entiende la conceptualización de la ideología en calidad de “falsa conciencia”. Para Marx y Engels (2014), la ideología dominante tendría el propósito de “ocultar” el funcionamiento real de la estructura económica y su fundamento; esto forma parte de la “superestructura”, el constructo organizador y justificante del sistema. Esta ideología dominante también tiene la función de mantener un consenso artificial sobre la sociedad que mantiene el sistema económico (Althusser, 2003; Kudo y Tovar, 1977; Parekh, 2015). Esto se propagaría en la escuela, los medios de comunicación o la producción intelectual, espacios de difusión ideológica bajo control del estado o de las clases dominantes de forma directa (Althusser, 2003; Gramsci, 2013). Por supuesto, esta difusión no carece de resistencia, ya que toda intención de aceptación ideológica por las clases subordinadas se encuentra con el hecho de la disonancia entre lo difundido y lo vivido cotidianamente, lo que deviene en la reconfiguración de estas ideas a la realidad de los sectores dominados o, en su defecto, la confrontación y generación de una ideología contrahegemónica.

La primera situación es fundamentalmente una “conversión adaptada”, es decir, se recogen de la ideología hegemónica los elementos que correspondan mejor a los intereses propios, pero la práctica puede ser, sino inconsistente, directamente contradictoria con la ideología dominante (Nord, 2009; Philpot, 2017; Torras, 1976). La segunda situación es la que da lugar a ideologías contrahegemónicas, dirigidas a cuestionar y subvertir el orden existente, partiendo de la propia experiencia cotidiana, pero evolucionando en sofisticación al nivel de la ideología dominante (Gramsci, 2013; Kudo y Tovar, 1977).

La ideología, como conjunto de creencias y valoraciones coherentes entre sí, fundamentadas en los intereses y experiencias personales, se establece como un elemento sustancial para entender la socialización política. Es a partir de la ideología que realizamos interpretaciones de la realidad y es desde ahí que configuramos nuestras actitudes, juicios y comportamiento político (Vidal, 1973). Todos y todas tenemos una ideología y la transmitimos en conversaciones políticas, en las cuales, según el grado de cercanía y afinidad política, podemos ser quien “contagie” ideológicamente, así como recibir tal “contagio”¹⁴⁴.

Como hemos visto, las experiencias que definen el proceso de socialización política están

¹⁴⁴ Aparte de esta forma de difusión, estamos en exposición ideológica por quienes detentan mayor capacidad de difundir sus propias ideas, siendo las hegemónicas. Ello puede implicar usar sus referencias como marco interpretativo de la realidad.

moldeadas notablemente por las estructuras sociales que forjan a nuestra sociedad. Nuestras experiencias personales están definidas por nuestro entorno, que a su vez está configurado por las estructuras sociales incrustadas entre sí, teniendo una base económica que las origina, pero diferentes en su funcionamiento. Interactuamos con el mundo social que nos rodea a partir de estas experiencias, creándose nuestros intereses y, con ello, las creencias y valoraciones que conforman nuestra ideología. Comprendido así, la ideología es el cuerpo de ideas que las personas forjan a partir de sus intereses producto de su propio lugar en la sociedad; y debido a ello, estas tienen un rol hegemónico, no hegemónico o, producto de lo segundo, contrahegemónico. En ese sentido, se puede entender a la ideología de izquierda como el resultado de esta construcción de una ideología contrahegemónica.

Este puente entre experiencias de opresión e injusticias nos lleva a la literatura académica sobre grupos de personas marginadas y su acercamiento a ideas de izquierda. Sea en el caso de migrantes mexicanos radicalizados (Chacón, 2018; Ruiz, 1995; Vargas, 1999), campesinos yugoslavos (Bokoyot, 1998), mujeres sindicalistas y esposas de sindicalistas mineros japoneses (Gerteis, 2009), migrantes asiáticos (Horne, 2011), obreros sudafricanos (Magubane, 1979), trabajadores agrícolas brasileños (Pereira, 1997) y senderistas jóvenes (Ascencios, 2016; Chávez, 1989). Además, esta misma bibliografía concibe las jerarquías sociales como elementos compuestos que forman categorías particulares a partir de estos mismos grupos de personas, fueran obreros y obreras racializados o trabajadoras migrantes.¹⁴⁵

Habiendo explorado el marco teórico, procederemos a analizar los casos de las cuatro generaciones de militantes de izquierda.

¹⁴⁵ La adopción de ideas conservadoras por parte de personas de posiciones altas en jerarquías sociales es un proceso automático (Bank, 2014; Fiske, 2011; Magubane, 1979). El planteamiento de Fiske (2011) sobre la empatía hacia los grupos de pares de mismo status traducéndose en preferencias políticas tiene formas concretas. Magubane (1979) alude al rol defensivo que mantenían los trabajadores blancos respecto a su diferenciación racial, a fin de mantener un status superior a los trabajadores negros, al punto de un sindicalismo segregado y definido por la confrontación del sindicato blanco y la empresa contra el sindicato negro. Roll (2020) explica que la resistencia de los mineros independientes de la Zona Tri-estatal a ser sindicalizados se fundaba en la percepción de que perderían sus ventajas sociales de su raza blanca y su género masculino, siempre enfatizando estos rasgos en sus propias justificaciones.

CAPÍTULO II: ANÁLISIS DE CASOS: CUATRO GENERACIONES DE MILITANTES DE IZQUIERDA

2.1. Presentación general de casos

Las veinte personas entrevistadas presentaron los siguientes rasgos generales:

Para el momento de las entrevistas, la edad promedio de la persona entrevistada era de 54.65 años, siendo la de mayor edad de 87 años, y la menor de 32. Distribuido en los grupos de generaciones, el primero tiene 81 años en promedio; el segundo, 61.6; el tercero, 42.8 y el cuarto, 33.2.

De las personas entrevistadas solo tres se identificaron con identidades étnicas definidas y no mestizas, así como declararon que su lengua materna no era el español. Dos personas declararon ser quechuas, con dicha lengua materna, y una persona declaró ser aimara, con dicha lengua materna. Considerando localidad de origen y residencia, siete personas señalaron ser migrantes, cinco migraron hacia Lima y dos hacia el extranjero. De otro lado, como podemos ver en el gráfico, hay una presencia mayoritaria de residentes en Lima, siendo once:

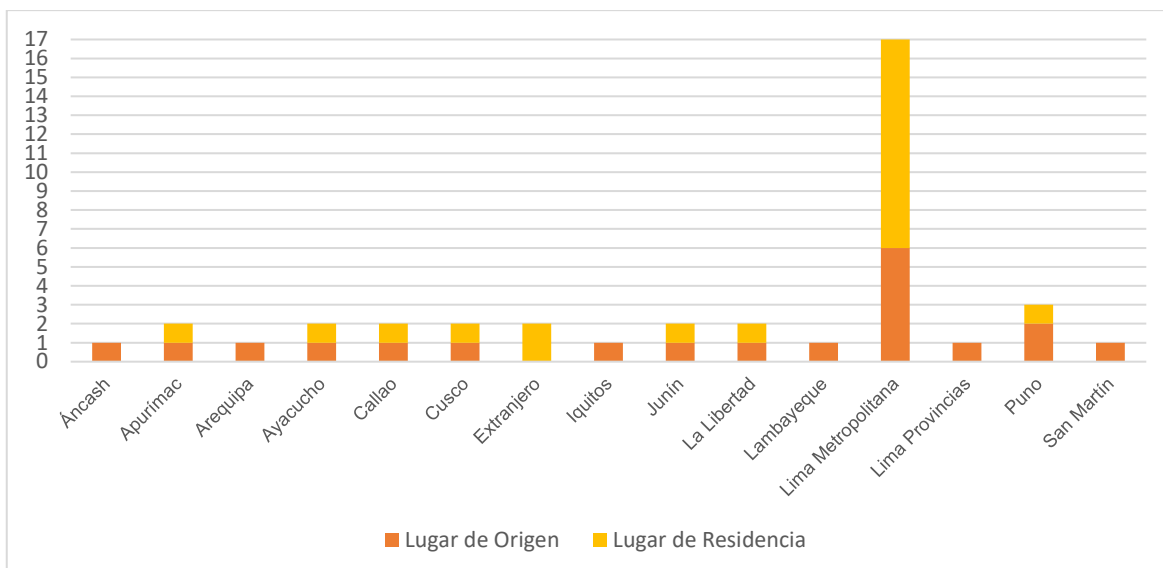


GRÁFICO 3: Localidad de origen y de residencia actual de las personas entrevistadas.
Fuente: Entrevistas. Elaboración propia.

Se han entrevistado a once hombres y nueve mujeres, autoidentificándose dos hombres como homosexuales; además, uno de ellos enfatizó identificarse como hombre por convención social. En materia del nivel educativo, quince personas declararon tener nivel educativo superior universitario, C1, C2 y D1 son la excepción. C2 tiene estudios universitarios incompletos, y C1 y D1, con superior universitaria incompleta y secundaria completa, respectivamente, declararon estar cursando educación universitaria. Cuando consideramos la variable generacional y de género, vemos que los hombres y las generaciones A y B son quienes concentran el nivel superior universitario:

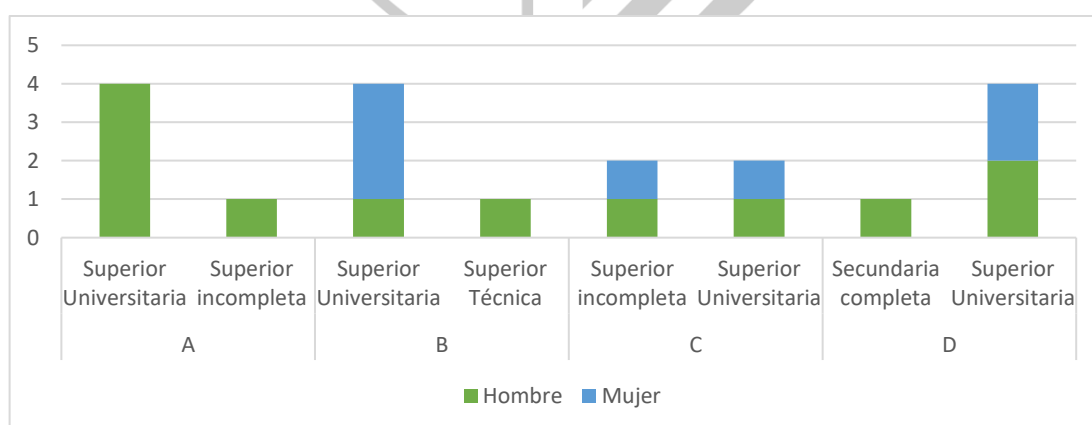


GRÁFICO 4: Nivel educativo de las personas entrevistadas según género y generación.
Fuente: Entrevistas. Elaboración propia.

Cuando observamos las ocupaciones, la mayoría de personas entrevistadas ejerce

ocupaciones de nivel profesional, en calidad de independientes o dependientes, siendo equitativo este tipo de ocupación entre hombres y mujeres, seis personas en ambos géneros:

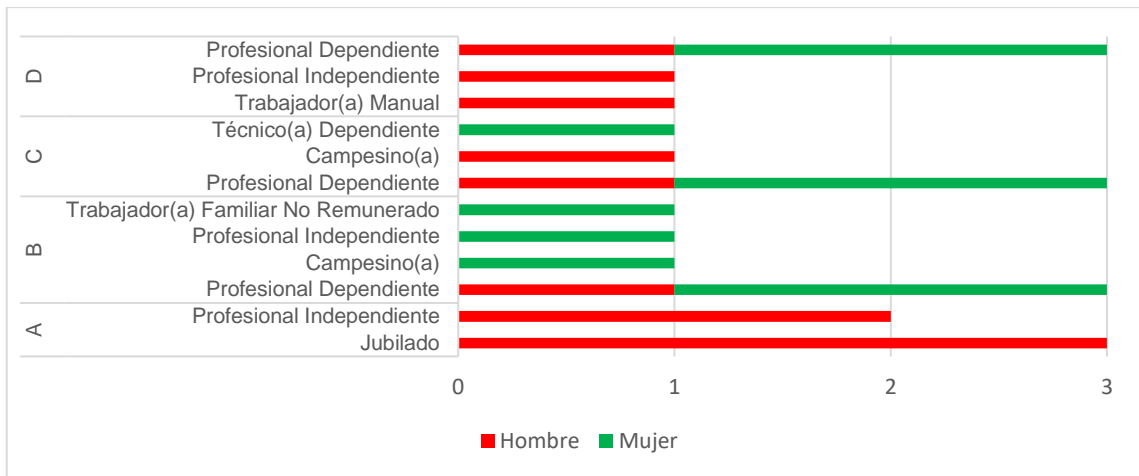


GRÁFICO 5: Tipo de ocupación de las personas entrevistadas según generación y género.

Nota: A refiere a la Generación A, B a la Generación B, C a la Generación C y D a la Generación D.

Finalmente, cuando revisamos si estas personas se encuentran dentro de alguna organización social/política, encontramos más negativas en el caso de los hombres y en las generaciones de mayor edad. Con una única excepción, las mujeres entrevistadas estaban organizadas, así como las cinco personas del grupo D.

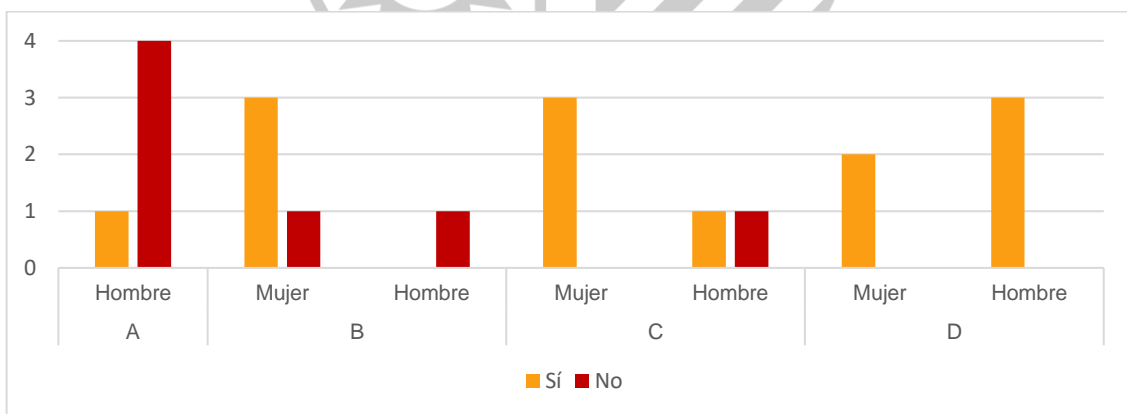


GRÁFICO 6: Personas entrevistadas pertenecientes a alguna organización.

Fuente: Entrevistas. Elaboración propia.

Nota: A refiere a la Generación A, B a la Generación B, C a la Generación C y D a la Generación D.

Tomando en cuenta este panorama general, que nos permite caracterizar de forma amplia a las personas entrevistadas, podemos abordar cada una de las generaciones y sus propias

particularidades, así como sus respuestas en los demás ítems.

2.2. Grupo A. La Generación de las Guerrillas

2.2.1. Características individuales

La edad promedio de este grupo es 81 años, con la edad máxima de 87 años y la mínima de 77 años. Los cinco entrevistados no señalan identificación particular con alguna etnia o afirmaron ser mestizos, como A3¹⁴⁶, también afirmando que su lengua materna es el español. Cuatro entrevistados son casados, siendo A5 el único divorciado; pero los cinco son padres de familia. Solo A1 y A3 provienen de Lima Metropolitana; el resto de otras localidades; A2 y A3 son los únicos entrevistados viviendo de forma periódica en el extranjero; y el resto viviendo en Lima Metropolitana (Entrevistas con el Grupo A.).

Los entrevistados de esta generación son exclusivamente hombres, con educación superior universitaria y, si bien tres declararon ser jubilados, se han desempeñado exclusivamente en empleos de tipo profesional. Asimismo, con la excepción de A2 cuyo padre ejerció como obrero industrial, los padres de los entrevistados se han desempeñado en empleos de tipo profesional (Entrevistas con el Grupo A.).

Solo A3 se encontraba organizado políticamente, militando en el PRT (Entrevista con A3). Todos los entrevistados privilegian la prensa extranjera y alternativa, así como las redes sociales, como principales fuentes de información política (íbid.)

2.2.2. Vivencias personales e influencias

Para A1 la influencia política más importante vino de mano de las noticias sobre la Revolución Cubana, que más tarde se volvería un punto de discusión en el espacio escolar entre amistades; esto definiría su postura política en el ambiente universitario, acercándole a contactos de posiciones marxistas y devendría en su involucramiento con

¹⁴⁶ Los entrevistados hicieron referencia a ascendencias particulares. A1 declaró tener ascendencia italiana, siendo un migrante de 2da generación (Entrevista a A1). A3 señaló tener ascendencia de etnia tayán, por el lado de madre y sospechaba tener ascendencia judía por parte de su padre, debido al origen portugués de su apellido, inusual debido a que su familia paterna provenía del sur andino. Aludió al rumor que refugiados judíos alemanes tomaban apellidos portugueses y se asentaban en la zona (Entrevista a A3). Por otra parte, señalándose como mestizo, A2 mencionó tener ascendencia asiática por parte de su madre (Entrevista a A2).

VR. La simpatía intelectual se fue forjando con el acceso a libros marxistas (Entrevista con A1).

En el caso de A2, las influencias políticas corresponden con la postura política anti-odrista de su madre; las movilizaciones campesinas en La Convención; su experiencia trabajando en la fábrica de productos de aluminio de su padre, que devino en la formación de sindicato; su breve participación desde el movimiento estudiantil; y la Revolución Cubana. Su acercamiento a Hugo Blanco y su acceso a libros de Trotsky en la universidad definieron su identificación con el trotskismo (Entrevista con A2).

El caso de A3 responde a su propio entorno territorial, ya que, debido a su temprana condición de orfandad, quedó bajo el cuidado de su hermana, lo cual le llevó a conocer a las diversas comunidades originarias de Loreto, imprimiéndole un interés por su cultura y situación; además, su experiencia laborando en el Estado durante el GRFA alimentó sus tendencias progresistas (Entrevista a A3).

A4, por otra parte, le da un peso importante a sus padres, quienes fueron parte de los primeros militantes del PCP, dotándole de un ambiente familiar muy politizado y que direccionó sus preferencias hacia la militancia en el PCP-U. El espacio universitario no solo prosiguió el desarrollo de esta preferencia, ya estableciendo una militancia formal en el partido, pero debido a su profesión de docente, se involucró en el sindicalismo magisterial (Entrevista con A4).

Un ambiente familiar politizado es la coincidencia que tiene A5 con A4, aunque los padres de aquél eran apristas involucrados en el mundo artístico. La presencia habitual de militantes apristas en el hogar y las discusiones influyeron en su niñez y juventud. En el espacio universitario, esta orientación le acercó a la izquierda y, en particular, a militar en el PCP-U, del cual se escindiría junto a un grupo de amigos para formar el Grupo Cahuide y, luego, el ELN. Su experiencia laborando en el Estado durante el GRFA también forjaría una simpatía por este periodo (Entrevista con A5).

Ninguna de los entrevistados señaló haber sufrido discriminación de algún tipo; sin embargo, A1 y A2 reconocieron que sus simpatías izquierdistas les valieron enfrentamientos con sus familias. También afirmaron sentir empatía con situaciones de injusticia que sufrieron personas de su entorno. En el caso de A2, la cercanía que tuvo hacia los obreros de la fábrica de su padre le hizo empatizar con su situación (Entrevista a A2). A3 desarrolló una profunda simpatía por las comunidades originarias a partir de

su convivencia con la población amazónica, denunciando los abusos y el olvido (Entrevista a A3). Para A4, la empatía hacia otros en situaciones de injusticia ocurrió por la cultura de clandestinidad y familiaridad con los demás militantes generada por la persecución política hacia el PCP durante el gobierno de Odría, siendo sus padres militantes (Entrevista a A4). Por parte de A5, su indignación ante el bullying sufrido por uno de sus compañeros de escuela y la propia situación del campesinado en su localidad tuvieron ese efecto (Entrevista a A5).

2.2.3. Identidad Política y Actividad Política

La identificación política entre los entrevistados fue heterogénea. A1 se identificó con el marxismo leninismo, A2 se identificó con el trotskismo, A3 se identificó como un hombre de izquierda, A4 se identificó como comunista y A5 admitió ser prácticamente un anarquista (Entrevistas con el Grupo A). Asimismo, la definición de la izquierda y justificación para adoptar la orientación política de izquierda, aunque con diferente fraseo, tenía como núcleo un discurso de corte ético contra las injusticias y desigualdades que han de ser resarcidas mediante una transformación social (íbid.). En los casos específicos de A1, A2 y A4, los entrevistados utilizaron terminología marxista (Entrevistas a A1, A2 y A4).

Al preguntárseles sobre la democracia en el Perú, los entrevistados concordaron en una visión negativa sobre esta, calificándola de deficiente y poco desarrollada (Entrevistas a A1, A3 y A4) o, incluso, inexistente (Entrevistas a A2 y A5). A fin de conocer sus evaluaciones de la situación política y sus criterios, se les preguntó su apreciación del gobierno vigente durante el momento de la entrevista, el gobierno de Castillo (2021-2022). Respecto del gobierno de Castillo, todos los entrevistados mantuvieron una postura negativa, refiriendo los actos de corrupción, incompetencia gubernamental y el asedio de la derecha; sin embargo, ninguno señaló que fuera necesaria la salida del presidente o un adelanto de elecciones (Entrevistas con el Grupo A). En particular, A4 hizo la mención de diferenciar el gobierno de Castillo como un gobierno popular, mas no de izquierda (Entrevista a A4).

De otro lado, los cinco entrevistados estuvieron involucrados en actividades políticas relevantes. Así, A1 es uno de los miembros fundadores de VR y participó de actividades de trabajo político en localidades de la sierra peruana; no obstante, tras su

encarcelamiento por su asociación a VR y posterior exilio, no volvió a involucrarse en organizaciones políticas (Entrevista a A1).

A2 participó en la conformación de un sindicato industrial en la fábrica de su padre, y se involucró con los trabajadores de la fábrica de calzado El Diamante durante su periodo en el movimiento estudiantil. Asimismo, es uno de los fundadores del PRT y, aunque actualmente no forma parte de la mesa directiva, es un militante influyente (Entrevista a A2).

Por el lado de A3, si bien formó parte de un grupo cultural, identifica su actividad política a partir de su involucramiento con el GRFA en temas referidos a la Amazonía, señalando además cierta relación con IU. Más adelante, se volvió uno de los miembros de CxC (Entrevista a A3).

A4 ha sido el entrevistado más involucrado de forma organizativa. Desde su infancia, participó en actividades clandestinas del PCP, volviéndose luego militante en su adolescencia. En la universidad se involucró con el movimiento estudiantil y formó parte de las acciones contra el cierre de la UNE. Con su militancia, al entrar en el mundo laboral, se desempeñó como docente y formó parte del FENTEPE, llegando al nivel de dirigencia y ascendiendo hasta volverse secretario de la CGTP. En el PCP-U, dirigió el diario Unidad, del partido, y pasó por cargos directivos de alto nivel. Tras su salida, no volvió a participar de organizaciones políticas (Entrevista a A4).

El caso de A5 también recorre el PCP-U, al cual se involucró en su juventud, creando la organización de militantes disidentes, el Comité Leninista que se volvería después el Grupo Cahuide. Este grupo, conformado por personas cercanas a él, más tarde se transformaría en las bases del ELN, del cual formaría parte. Tras un periodo de encarcelamiento por sus actividades en el ELN, se involucró en el organismo SINAMOS del GRFA; fuera de ello, no se volvería a integrar a una organización política (Entrevista a A5).

2.2.4. Influencia social y vínculos sociales

Con la excepción de A1 y A5, los demás entrevistados consideraron que sus opiniones eran influyentes con las otras personas de su entorno. Sin embargo, con excepción de A1, el resto de los entrevistados estaba involucrado en la difusión de su opinión de forma escrita o en la participación de conferencias; sea mediante escribir novelas y columnas de

opinión (Entrevista con A2), la actividad periodística y caricaturas políticas (Entrevista a A3), la participación en conferencias, escribiendo libros y columnas de opinión (Entrevista con A4 y A5). Para A1, la difusión de sus opiniones se circunscribe a las redes sociales (Entrevista con A1).

Finalmente, salvo A1, los entrevistados demostraron tener una amplia red de personas con las que conversaban habitualmente de política, que abarcaba varias personas con afiliación diversa, desde el grupo familiar y amistades, hasta contactos de espacios políticos. Aunque A1 tenía una red de conversantes más pequeña, al igual que los demás conversantes, establecía criterios de selectividad en los que las principales personas con las que conversaba de política tenían opiniones similares a la suya o cuyas diferencias representaban solo matices (Entrevistas con el Grupo A).

2.3. Grupo B. La Generación de Izquierda Unida

2.3.1. Características individuales

En el grupo B, el grupo de entrevistados de la Generación B, la edad promedio es 61.6 años, siendo la mayor edad 66 años y la menor 51. A este grupo pertenecen cuatro mujeres y un hombre, siendo tres mujeres solteras, una divorciada y el hombre el único casado; una de las mujeres solteras y el hombre casado son padres de familia. En este grupo tres personas se definieron de forma étnica, siendo B1 como quechua; B2 aimara y B3, afroperuana; B1 y B2 declararon tener como lenguas maternas el quechua y el aimara, respectivamente. Aunque solo B3 proviene de Lima Metropolitana, reside ahí junto a B2, que proviene de Puno, como B1, y B4 (Entrevistas con Grupo B).

Con la excepción de B1, que tiene educación superior técnica, las personas entrevistadas tienen educación universitaria; mientras tanto B1 se desempeña como campesina y comerciante y B5 como trabajadora familiar no remunerada, con ocasionales negocios propios. El resto se desempeña en ocupaciones de nivel profesional, aunque solo B3 se desempeña en un cargo directivo. Solo el padre de B2 se desempeñó como profesional, siendo docente; en el caso de los padres de los demás entrevistados, eran trabajadores manuales. Los padres de B1 se desempeñaban como campesinos, el padre de B4 era obrero, al igual que el padre de B3. Solo el padre de B5 se desempeñó como empresario. Las madres de las personas entrevistadas se desempeñaron, mayoritariamente y de forma

principal, como trabajadoras familiares no remuneradas (Entrevistas con B1, B2, B3, B4 y B5).

La mayoría de personas del grupo B, tres personas, se encuentran dentro de una organización. B1 forma parte del AMUAME, B3 milita en EM y B4 milita en CS (Entrevistas con B1, B3 y B4).

Al igual que en el caso anterior, las personas entrevistadas optaron por la prensa extranjera y alternativa como fuente de información, aunque enfatizando más las redes sociales y las propias conversaciones con integrantes de sus organizaciones (íbid.).

2.3.2. Vivencias personales e influencias

En el caso de B1, dos influencias fueron importantes en su preferencia por la izquierda. La primera fue su temprana experiencia como secretaria de actas en la organización comunal de su barrio, lo que no solo le otorgó experiencia organizativa, pero le acercó a las problemáticas de su localidad. La segunda fue la iglesia local y el Instituto Pastoral Andina, que le brindó una formación política abocada a los problemas sociales (Entrevista a B1).

Para B2, la influencia de su padre tuvo importancia tanto por la inclusión de conversaciones políticas e ideas progresistas en el ámbito familiar, como por la reivindicación que hacía de la cultura aimara. Su hermano mayor, que durante su adolescencia era universitario, ejerció influencia no solo exponiéndolo a las ideas progresistas entonces en boga, pero también a textos que difundían dichas ideas. Esta formación previa le permitió hacer del ambiente escolar un espacio de discusión política con sus compañeros de clase. Ya en el espacio universitario, las ideas políticas de izquierda adquieren mayor definición y en el mismo intercambio con amistades simpatizantes de izquierda es como se integra a organizaciones políticas (Entrevista a B2).

En el caso de B3, la influencia de su padre fue importante en la formación de sus simpatías políticas. Su padre fue un sindicalista textil, simpatizante de Juan Domingo Perón y definitivamente anti aprista, compartiendo sus opiniones en el hogar. El ambiente escolar también jugó un rol importante. Por un lado, participó de la toma de su colegio en apoyo a las huelgas del SUTEP, y por otro, es a través de una amiga del colegio que militaba en VR que se acercó a la organización. Asimismo, el acceso a diversos libros y lecturas,

tanto de literatura como de carácter político, ayudaron a cimentar las ideas que, más tarde en el espacio universitario, le harían reforzar su vinculación a VR-PM. Además, su propia experiencia en la izquierda le acercó, tanto desde lecturas como contactos, a las ideas feministas que le llevaron a desencantarse de la recepción de la izquierda hacia los problemas de las mujeres, optando por desligarse (Entrevista a B3).

B4 tiene un primer acercamiento a las problemáticas a partir de su interacción con los hijos de los campesinos de su localidad, conociendo su realidad; asimismo, el ambiente del GRFA y la Reforma Agraria incentivaron discusiones en el espacio familiar. La Iglesia se vuelve un espacio de activismo social que le permite profundizar no solo sus ideas respecto de los problemas de la sociedad, pero le permite acercarse más a la situación del campo. La entrada en la universidad genera una cadena de situaciones que, iniciando con el propio espacio de intercambio de ideas, le acerca a grupos de lectura que exploran textos izquierdistas y marcadamente marxistas, lo que le lleva a involucrarse de forma más clara en organizaciones de izquierda. Ya la propia carrera docente le acercaría al sindicalismo magisterial y le haría partícipe, primero como integrante, y luego en rol dirigente (Entrevista con B4).

Cuando se les preguntó a las y los entrevistados por las personas que influyeron en sus ideas, B5 respondió que considera a su padre una importante influencia en la formación de sus ideas¹⁴⁷. El espacio universitario debido a que el propio proceso formativo para la docencia le dotaba de un propósito, pero también le permitió conocer la realidad. Sus amistades, simpatizantes de izquierda, fueron quienes le acercaron a las ideas de izquierda y le llevaron a adoptarlas. El propio ejercicio de la docencia le llevó a involucrarse en el sindicato magisterial, llegando a tener puestos dirigenciales y acercarse al PCP-PR para finalmente militar en este (Entrevista a B5).

A diferencia del grupo anterior, dos personas declararon haber sido discriminadas. B1 señaló haber sufrido episodios de discriminación por su condición de mujer quechua, debido a su forma de hablar. B3, por su parte, señaló haber sido discriminada en base a estereotipos de la población afroperuana, sea por sus capacidades intelectuales o el mismo hecho de ser dueña de casa (Entrevistas con B1 y B3). B1 señala que la situación de

¹⁴⁷ Es interesante esta afirmación en la medida que normalmente los hijos e hijas tienden a compartir las preferencias políticas de la madre antes que el padre; presumiblemente esto se da a lugar debido a la mayor presencia de la madre en el hogar, debido a la asignación de trabajo doméstico, que garantiza una mayor exposición de sus preferencias a sus hijos e hijas (Jennings y Niemi, 1974; Urbastch, 2014).

“silencio” y subordinación a la que fue sometida su madre le inspiró a involucrarse en política (Entrevista con B1).

2.3.3. Identidad Política y Actividad Política

De forma similar al grupo anterior, las personas entrevistadas consideraron deficiente la democracia en el Perú, señalando la persistencia de desigualdades como evidencia y problema a solucionar. En lo referente al gobierno de Castillo, solo B1 mostró una opinión favorable, teniendo expectativas sobre las promesas políticas y posibilidades de transformaciones y afirmando la intención de defender al gobierno de la oposición (Entrevista a B1). El resto de personas entrevistadas mantuvo una posición crítica hacia Castillo, sea resaltando la corrupción, el mal manejo económico o la mala gestión del Estado; B3 en particular fue más crítica que el resto (Entrevistas a B2, B3, B4 y B5).

En la autoidentificación política, B3 se definió como liberal de izquierda, mientras que B4 se definió como mariáteguista con simpatías por el marxismo leninismo maoísta (Entrevistas a B3 y B4). Las demás personas entrevistadas se definieron de forma general como personas de izquierda (Entrevistas a B1, B2 y B5). Similar al grupo anterior, tanto la definición de la izquierda como la justificación de su preferencia por esta tendencia tuvo un carácter ético de crítica a las desigualdades e injusticias, viendo la posibilidad de transformación social planteada por la izquierda como la vía de cambio y superación (Entrevistas con el Grupo B).

Las cinco personas participaron en actividades políticas relevantes. Por un lado, B1 participó en cargos directivos desde muy joven en la organización comunal de su localidad; debido a que podía leer y escribir, se le asignó el rol de secretaria de actas. En adelante participaría de otras organizaciones, como FEMUCARINAP, ONAMIAP y AMUAME. Asimismo, tuvo una breve participación como simpatizante del PSP y postuló con este partido al cargo de regidora provincial, llegando a ocupar el cargo (Entrevista a B1).

B2 estuvo involucrado en el movimiento estudiantil de izquierda de los 70s, participando en organizaciones como MIR-VR e involucrándose con la FNTMMSP en calidad de asesor. Posteriormente, desde el MIR-VR, se adhirió al UDP de Oviedo¹⁴⁸ hasta los años

¹⁴⁸ B2 diferencia al UDP que participaba electoralmente dentro de IU de este UDP en la medida que este último era un frente de masas que involucraba todas las formas de lucha, tanto electoral como armada, cosa

90, y no vuelve a involucrarse en otra organización hasta el día de hoy (Entrevista a B2).

La trayectoria de B3 se inició con el ingreso a VR-PM, participando en las actividades de seguimiento y preparación de robos a bancos, así como de los espacios de formación política y activismo estudiantil. Luego se desligaría de la izquierda para enfocarse en el feminismo, siendo una de las fundadoras del Centro de Estudios de la Mujer Flora Tristán. Ha sido con su ingreso a EM en este año que ha retomado la participación en organizaciones políticas, integrándose gracias a amistades militantes (Entrevista a B3).

En el caso de B4, su involucramiento inicial fue a partir del Frente Estudiantil Revolucionario de la UNE, al cual entró mediante contactos, participando de actividades de difusión de libros y folletos y formación política con los obreros de la Carretera Central de Lima, así como de trabajos eventuales en fábricas como experiencias de conocimiento de la situación de la clase obrera. Participó como estudiante en la Huelga de 1978 del SUTEP. Se involucró en el SUTEP en los inicios de su carrera docente, simpatizando, mas no militando, en el PCP-PR; posteriormente formaría el FCM. Su primera participación partidaria se daría en el FA, que, al partirse, le llevaría a formar con otras personas el partido CS, en el cual tiene cargo de dirigencia central (Entrevista a B4).

Las actividades políticas de B5 se han concentrado en su participación en el SUTEP como en PCP-PR, participando en diversos cargos directivos a nivel subnacional y nacional. Asimismo, ha participado de diversas manifestaciones y huelgas, incluso realizando una huelga de hambre (Entrevista en B5).

2.3.4. Influencia social y vínculos sociales

De acuerdo con lo afirmado por B1, B3, B4 y B5, consideran sus propias opiniones como muy influyentes, señalando las situaciones en las cuales se les consultan sus puntos de vista y son tomadas en cuenta; por su lado (Entrevistas a B1, B3, B4 y B5), B2 considera que su opinión no es influyente, más bien diciendo que se abstiene de tener una influencia fuerte (Entrevista a B2). Correspondientemente, B2 es el único que no participa en espacios de difusión de opinión (Entrevistas con el Grupo B).

En concordancia, B1, B3 y B4, estando organizadas, son quienes tienen mayor diversidad de conversantes políticos y redes más amplias. B2 ha indicado tener pocos conversantes

que no fue factible eventualmente (Entrevista a B2).

políticos, siendo muy cauto sobre las personas con quienes intercambia opiniones políticas. Al igual que el grupo anterior, las personas con quienes habitualmente se conversa de política son con quienes hay más coincidencias (Entrevistas con el Grupo B).

2.4. Grupo C. La Generación del Fujimorato

2.4.1. Características individuales

La edad promedio en este grupo es 42.8 años, siendo la edad menor 37 años, y la mayor, 49. Este grupo está conformado por dos hombres y tres mujeres, encontrándose C3 en situación de convivencia, C1 en calidad de separada, y las demás personas son solteras. Además, C2 declaró ser homosexual y definirse como hombre, considerando convenciones sociales (Entrevista a C2). Asimismo, C3 y C4 declararon tener una identidad étnica no mestiza, afirmando ser quechuas y tener dicho idioma como lengua materna, junto al español en el caso de C4; mientras que C2 se identificó como convencionalmente blanco (Entrevistas a C2, C3 y C4). Todas las personas entrevistadas del grupo residen en su localidad de origen (Entrevistas con el Grupo C).

En materia de nivel educativo, salvo C1 y C2, todos tienen nivel superior universitario completo. C1 se encuentra cursando estudios universitarios y C2 tiene estudios incompletos universitarios (Entrevistas con C1 y C2). En materia laboral, C2, C4 y C5 se desempeñan en ocupaciones profesionales, siendo asistente de investigación, docente y guía turística, y servidora pública, respectivamente. C1 se desempeña como operaria de maquinaria y C3 es campesino (Entrevistas con el Grupo C). Los padres de las personas entrevistadas tuvieron ocupaciones notoriamente distintas, agrupables en trabajo manual, como el caso de C1 cuyo padre fue mecánico de motores y su madre fue trabajadora familiar no remunerada; C3, cuyos padres son campesinos, y C4 cuyo padre fue curtidor y su madre trabajadora familiar no remunerada (Entrevistas con C1, C3 y C4). En el caso de C2 y C5, sus padres se desempeñaron en empleos de labores "mentales", siendo la madre de C2 oficinista y asistente, y el padre de C5 fue catedrático universitario mientras su madre, docente escolar (Entrevistas con C2 y C5).

Cuatro personas pertenecían a organizaciones políticas para el momento de la entrevista. C1 formaba parte del MNP, C3 de PL, C4 de PCP-PR y C5 del MUP (Entrevistas con C1, C3, C4 y C5).

Cuatro de las personas entrevistadas declararon informarse de política principalmente mediante redes sociales (Entrevistas con C1, C2, C3 y C5). C4 en particular afirmó utilizar la prensa escrita y hablada, así como su propio espacio partidario, como fuentes de información política y formación ideológica (Entrevista con C4).

2.4.2. Vivencias personales e influencias

Las vivencias que influyeron en C1 se dieron lugar en el espacio familiar y en el laboral. Así, la familia de C1 tiene abiertas simpatías apristas, creando un ambiente de conversación política, pero opuesto a sus propias convicciones de izquierda. Luego, las propias experiencias de abusos e injusticias en el ambiente laboral le llevaron a integrarse a la actividad sindical, acercándose, y finalmente formando parte, del MNP. Es aquí donde C1 encontraría figuras influyentes en las mismas dirigencias, aludiendo a Manuel Dammert, Verónica Mendoza, Anahí Durand y Grace Baquerizo (Entrevista a C1).

C2 recibió las primeras influencias políticas a partir de conversaciones con su madre, de tendencia izquierdista, así como de su biblioteca personal. El espacio universitario de la UNMSM encontró nuevas influencias políticas. Por un lado, a pesar de la represión del régimen fujimorista, surgieron círculos de lectura y discusiones de izquierda que serían parte del movimiento estudiantil, a los cuales se integró en calidad de simpatizante, forjando en él/ella, para el futuro, contactos con organizaciones de izquierda. Estas amistades forjadas por las afinidades políticas irían fluctuando a medida que ingresaban a nuevas organizaciones y experimentaban escisiones, reflejándose en las propias opiniones de C2. Por otro lado, es en este periodo universitario en el cual C2 acepta su orientación gay, lo que le permite expresar con más libertad este aspecto de sí, y también le lleva a acercarse a organizaciones LGBTIQ+ de forma paralela a su acercamiento a la izquierda; la experiencia universitaria se vuelve un acicate para la actividad política en general. Esto, a la par del propio rechazo que surgió en su familia su afirmación como hombre homosexual. Fuera del espacio universitario, su experiencia en trabajos precarios y esporádicos, así como su propio barrio, le llevan a comprender mejor las problemáticas de la desigualdad económica y relacionadas a la clase social (Entrevista con C2).

En el caso de C3, la familia y la escuela tuvieron una influencia temprana muy limitada que crearon referencias generales. Es en el espacio universitario, en el intercambio de ideas, en el proceso formativo y las organizaciones estudiantiles donde se comienzan a

delinear sus ideas políticas, desarrolladas con su propio involucramiento en las organizaciones campesinas de su localidad, tanto en su juventud como a su regreso tras finalizar sus estudios en Lima. Además, la experiencia de abuso laboral en un trabajo temporal en mantenimiento también influyó en sus perspectivas sobre la desigualdad (Entrevista con C3).

Para C4, esta influencia se inicia con su padre, el cual era simpatizante del PCP y tenía contactos de esa línea política como visitantes habituales a su hogar. Pero es en la universidad que, mediante contactos, se comienza a formar política. Debido a su opción por la carrera docente, se involucró rápidamente en el sindicalismo magisterial del SUTEP. Poco después se vuelve militante del PCP-PR, participando activamente de la vida partidaria y formándose teóricamente (Entrevista con C4).

A pesar de la orientación de izquierda de sus padres, estos no intervinieron directamente en la preferencia por la izquierda de C5, sí alimentando un espacio de discusión política de coyuntura en el hogar. La sensibilidad de su madre hacia la pobreza y las acciones de caridad también le aportaron una especial consideración con las desigualdades sociales. Al igual que con los tres casos anteriores, la universidad fue el espacio de definición de ideas y de involucramiento en el activismo político. Esto intensificado por la represión política del periodo fujimorista (Entrevista a C5).

C1, C2 y C3 señalaron haber sufrido discriminación en algún momento de sus vidas. C1 manifestó haber sufrido discriminación de género en el ambiente sindical, considerando que era dejada de lado; asimismo, sus simpatías políticas le valieron ser discriminada en su sindicato y dentro de su propia familia. Por el lado de C2, este sufrió discriminación dentro del ambiente familiar, en la universidad y en las organizaciones estudiantiles debido a su orientación sexual. C3 afirmó haber sido víctima de racismo en la academia preuniversitaria, la universidad y en su trayectoria laboral (Entrevistas a C1, C2 y C3). Referente a la empatía, C3 y C4 afirmaron concientizarse de las problemáticas sociales de sus propias localidades, lo cual influyó en su opción política, sea en el caso de C3 y los persistentes conflictos en Apurímac, o las desigualdades y memoria del periodo de violencia política en Ayacucho, en el caso de C4 (Entrevistas con C3 y C4).

2.4.3. Identidad Política y Actividad Política

Correspondiendo con los Grupos A y B, las personas entrevistadas de este grupo

consideran a la democracia peruana como disfuncional y mediocre, debido a la persistencia de desigualdades. Al igual que el Grupo A, el Grupo C calificó al gobierno de Castillo en términos negativos, pero también señalando el papel de la oposición de derecha, la cual criticaron, esto de manera más enfática por C4 (Entrevistas con el Grupo C).

Todas las personas entrevistadas asumieron una identificación definida de su postura política e identidad ideológica, sea declarándola o deduciéndose a partir de su explícita simpatía. C1 se afirmó como socialista; C2 rechazó el término izquierda por ser muy amplio y se definió como marxista; C3 dijo tener el anhelo de que se forme una izquierda andinista, es decir, que reivindique lo andino¹⁴⁹; C4 se definió como militante del PCP-BR, que podemos asumir, a partir de la línea del mismo partido, como marxista leninista maoísta; C5 se definió como marxista leninista. Aunque también sus definiciones de la izquierda y propia adherencia tuvieron un carácter de denuncia ética, con la excepción de C1, los entrevistados utilizaron en buena medida terminología marxista en sus intervenciones (Entrevistas a C2, C3, C4 y C5).

La participación política de las personas entrevistadas tiene diferencias importantes. Por el lado de C1, ejerce cargos directivos en su propio sindicato y en la federación sindical, FETRIMAP, así como dentro del comité al que pertenecía dentro del MNP¹⁵⁰.

En el caso de C2, se integró a organizaciones LGTBIQ+ de base, como el MHOL, el grupo Dignidades y grupos de apoyo a personas con VIH. Su única participación militante fue dentro del FA, estando previamente en calidad de simpatizante de agrupaciones de izquierda. Recientemente se ha involucrado en el activismo barrial, participando de la junta vecinal y fundando un grupo de varones antipatriarcales.

C3 participó de las organizaciones estudiantiles de la UNMSM, siendo también uno de los fundadores de la FUSM y secretario general. También se involucró en organizaciones campesinas de Apurímac. A partir de esta participación en organizaciones campesinas, se acerca a PL, integrándose como militante y participando en reuniones partidarias, aunque

¹⁴⁹ En sentido estricto, definió su posición como una mezcla de las ideas socialistas y su interés en reivindicar la cultura andina, así como articular a antiguos descendientes de la nobleza inca., Ello no significa una intención de retorno a un orden inspirado en aspectos prehispánicos, agregó, sino un propósito reivindicativo. Comprendiendo ello, afirmó que vería con simpatía la creación de una izquierda andinista (Entrevista a C3).

¹⁵⁰ Para el noviembre del 2022, C1 se ha alejado del MNP (Comunicación personal con C1).

denotando un alejamiento posterior (Entrevista a C3).

Las actividades políticas de C4 se centraron en el SUTEP y PCP-PR, ejerciendo cargos directivos, llegando a ser parte del Comité Ejecutivo Nacional (Entrevista a C4).

El espacio universitario y el movimiento estudiantil fueron los que atrajeron a C5 a la actividad política, participando en las organizaciones estudiantiles y, posteriormente, en las organizaciones de izquierda que surgieron de estas. Participó activamente en la organización de Escuelas Saúl Cantoral. También integró el FA, formando parte de la escisión interna que conformaría después el MUP (Entrevista a C5).

2.4.4. Influencia social y vínculos sociales

Con la excepción de C1, todas las personas entrevistadas consideraron que sus opiniones eran socialmente influyentes de una manera u otra (Entrevistas con el Grupo C).

Todas las personas entrevistadas afirmaron que tenían redes amplias de conversantes de política, destacando la primacía de espacios y personas con las cuales se ha tenido una importante afinidad de ideas políticas y cercanía interpersonal, que podemos considerar producto de su activa participación en organizaciones políticas y sociales, considerando que todas las personas entrevistadas del Grupo C son políticamente activas. En el caso de C2, en particular, es muy cauto sobre la posibilidad de conversaciones políticas con otras personas, debido a los conflictos que pueden surgir (Entrevista con C2). Una muestra de las implicaciones del conflicto es C1 y el hecho de que, a pesar de considerar a su familia como un espacio de conversaciones políticas, la mayoría de personas con las que conversa de política pertenecen a organizaciones con las que está involucrada, debido a su mayor afinidad ideológica (Entrevista a C1).

2.5. Grupo D. La Generación Frente Amplio

2.5.1. Características individuales

La edad promedio en el Grupo D es 33.2 años, siendo la menor edad 32 años y la mayor, 34. A este grupo pertenecen tres hombres y dos mujeres, siendo todos y todas solteros y solteras; pero solo D1 y D3 quienes no tienen hijos o familia propia. Para el momento de la entrevista, solo D2 provenía de Lima Metropolitana, pero D1 y D4 residían, como ella,

en esta localidad. D3 declaró ser homosexual, una persona con discapacidad y VIH positivo. En ese aspecto, D4 se identificó como bisexual. D4 se definió según una identidad étnica específica y no mestiza, siendo shipiba; D3 se identificó como mestiza quechua (Entrevistas con el Grupo D).

En materia de nivel educativo, solo D1 no tenía educación superior universitaria culminada, pero se encontraba cursando una carrera universitaria (íbid.). A nivel laboral, solo D1 se encontraba realizando labores manuales en calidad de obrero de construcción civil, mientras que el resto se dedicaba a ocupaciones de carácter profesional, siendo de este grupo D4, el único que lo hacía de forma independiente en una empresa familiar (íbid.). Los padres dedicados a actividades manuales fueron los de D1, con padre obrero de construcción civil y madre trabajadora familiar no remunerada; la madre de D2 escosturera; los padres de D4 son campesinos y la madre de D5 es trabajadora familiar no remunerada. Por otro lado, el padre de D2 era comerciante, los padres de D3 son pequeños empresarios de publicidad y el padre de D5 era ingeniero agrónomo (íbid.).

Todas las personas entrevistadas se encontraban organizadas. D1 es miembro del PCP-U, la FTCCP y la CGTP; D2 pertenece al MNP al igual que D3; D4 pertenece a VP y D5 al Movimiento Regional Tupac (íbid.).

Todas las personas entrevistadas declararon utilizar las redes sociales y prensa virtual como principal fuente de información política (íbid.).

2.5.2. Vivencias personales e influencias

Las influencias políticas comienzan para D1 en el espacio familiar, mediante el espacio politizado generados por su padre y abuelo, ambos sindicalistas de construcción civil y militantes del PCP-U. Asimismo, se involucró muy joven en una organización barrial juvenil de izquierda que le fue dotando de formación ideológica y experiencia política. Más adelante, al incursionar como obrero de construcción civil, se integra al sindicalismo y forma parte de la FTCCP, el PCP-U y la CGTP (Entrevista a D1).

Para D2, esta influencia inicia con su madre, que estaba vinculada al MNI e involucró a la familia en actividades políticas de esta agrupación, así como integró a D2 a actividades artísticas de la organización. Posteriormente, el interés político se cultiva en el espacio escolar, pero se desarrolla en el ambiente universitario, aunque no suponiendo participación en organizaciones políticas. Más tarde, con un interés por la participación

política, llega a vincularse con el FA, y luego con el MNP (Entrevista a D2).

En el caso de D3, la universidad y, en particular, una docente que tocaba temas de realidad nacional, fueron formando sus posturas ideológicas. Esto le lleva a un siguiente nivel, participando en un grupo activista artístico en el espacio universitario. No especificó el momento de su acercamiento a TyL, FA y MNP (Entrevista a D3).

Una influencia inicial para D4 es su padre, dirigente agricultor. La realidad de sus padres agricultores y de su localidad le imprimieron una preocupación por las poblaciones menos favorecidas. En el espacio universitario es donde se comienza a integrar al activismo político, llegando a formar parte del centro federado de estudiantes, así como participando en el PNP. Posteriormente se involucra al MNP y, luego, al Frente de Defensa de los Intereses de la Región San Martín (Entrevista a D4).

Con D5, la influencia familiar en la formación ideológica se dio por dos vías, la primera, un tío que militaba en VR y hablaba de política con él, y, por otro lado, sus padres, que le dieron plena libertad en este proceso, incentivando su formación y facilitándole el acceso a libros y a activistas políticos. Para D5, ni la escuela ni la universidad, en materia de contenidos, tuvieron una influencia política en su trayectoria de vida, considerando que su propio acercamiento a lecturas de izquierda fue su influencia formativa en el periodo universitario. Este acceso a lecturas fue amplificado durante su periodo laborando como bibliotecario. Mediante amistades se integró a un grupo trotskista, conformado principalmente por estas amistades (Entrevista a D5).

Cuatro personas entrevistadas aseguraron haber pasado por situaciones de discriminación. De acuerdo con D2, se ha auto discriminado de espacios organizativos a partir de sus propios estereotipos de género asumidos durante su periodo universitario. D3 señaló haber sido discriminado en la escuela a razón de su orientación sexual y maneras de expresarse. D4 ha sufrido discriminación por sus simpatías políticas y por estereotipos asociados a su localidad de origen durante la campaña política a favor de Castillo. D5 ha sufrido discriminación por las élites locales a partir de la capacidad de gasto en las diferencias de tipo de colegio en su adolescencia (Entrevistas con D2, D3, D4 y D5).

2.5.3. Identidad Política y Actividad Política

A diferencia de los grupos anteriores, la autoidentificación ideológica ha sido más plural en este grupo. D1 se identifica como comunista; D2, de izquierda pragmática y realista,

feminista; D3, comunista con simpatías anarquistas; D4, socialista mariáteguista, y D5 de izquierda conservadora que enfatiza en los aspectos económicos (Entrevistas con el Grupo D). Al igual que el grupo anterior, estos entrevistados han utilizado terminología marxista al definir la izquierda (Entrevistas con el Grupo D), aunque han demostrado uso de otros conceptos, como el marketing, para explicar su posición (Entrevista a D1). En la justificación de la orientación de izquierda, los entrevistados, al igual que los grupos anteriores, le dieron un carácter ético, aunque con mucha más consideración por una explicación política, es decir, se hicieron más referencias a problemas relativos a estructuras sociales que a criterios valorativos morales (íbid.). Por ejemplo, D5 justificó su adhesión a la izquierda debido a su extracción de clase, de familia campesina, y las inconsistencias entre el modelo económico y criterios de eficiencia (Entrevista a D5).

Los cinco entrevistados son políticamente activos y activas. Así, D1 ha formado parte de una organización barrial juvenil, después ha militado en el sindicato de construcción civil, y posteriormente, se integró en cargos dirigenciales dentro de la FTCCP, la CGTP y el PCP-U (Entrevista a D1).

Por su parte, D2 ha sido partícipe de organizaciones barriales en su localidad, lo que la llevó a formar parte de Patria Ciudadana, corriente dentro del MNP (Entrevista a D2).

En el caso de D3, ha formado parte de un colectivo artístico y posteriormente se integró a TyL, al FA y actualmente está en MNP, con un cargo dirigencial a nivel nacional (Entrevista a D3).

La trayectoria de D4 se inició en las organizaciones estudiantiles de su universidad, llevándola al Centro Federado de estudiantes, así como a participar en el PNP. Después formaría parte del Frente de Defensa de los Intereses de la Región de San Martín, el MNP y, luego, se acercaría al VP (Entrevista a D4).

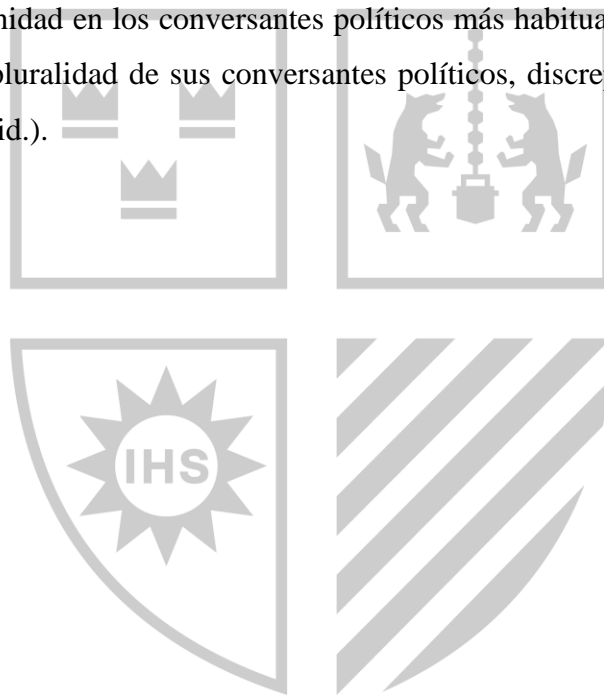
D5 se inició en la fundación de la Liga de Izquierda Democrática, posteriormente integrándose a un grupo trotskista. En el MNP llegó a ser coordinador distrital, y actualmente es coordinador provincial en el Movimiento Regional Túpac (Entrevista a D5).

2.5.4. Influencia social y vínculos sociales

Las personas entrevistadas de este grupo tienen posiciones dispares sobre la influencia

que tienen sus opiniones sobre otras personas. D1, D2 y D3 reconocen que sus opiniones son influyentes en los espacios organizativos en los que se encuentran; en específico, D3 considera que su opinión interpela a las demás personas (Entrevistas a D1, D2 y D3). Para D5 su opinión, más bien, ya no es tan influyente como antes, debido a que ha reducido su involucramiento organizativo por obligaciones laborales, afirmando que en el pasado él “bajaba línea”¹⁵¹ (Entrevista a D5).

D1, D2, D3 y D4 señalaron tener varias personas con las que conversaban de política habitualmente, siendo D5 el único que declaró tener un círculo más reducido (Entrevistas con el Grupo D). Asimismo, todos, salvo D2, demostraron ejercer un criterio de selectividad por afinidad en los conversantes políticos más habituales; D2, más bien, se enorgullecía de la pluralidad de sus conversantes políticos, discrepancias que pudieran generarse aparte (íbid.).



¹⁵¹ Esta expresión que he encontrado en conversaciones informales con personas de izquierda, y también utilizada por C3, refiere a la acción de emitir una opinión que genere apoyo y defina una línea de acción (Entrevista a C3). Podría comprenderse como una acción disruptiva ante el estancamiento de la discusión.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES

3.1. Análisis de Resultados

3.1.1. Características personales y trayectoria de vida

Todas las personas entrevistadas, considerando sus empleos y nivel educativo, podrían ser agrupadas como clase intermediaria, proletaria y campesina, si consideramos la categorización elaborada en el Capítulo I y el aporte de Lust (2019)¹⁵². Pero en materia de identificación, se definían en su mayoría de clase media, y una minoría como “los pobres” (B3 y C1) o la clase obrera/proletariado (A2 y A4). Si calzamos la autoidentificación con la actividad económica, empleo, actual o previo, en el caso de las personas entrevistadas jubiladas, encontramos cierta disparidad con la categorización de clase elaborada en el Capítulo II:

TABLA 3. Autoidentificación y categorización de clase y actividad económica.

Empleo	Autoidentificación	Categorización
A1 Director de ONG*	Clase Media	Clase Intermediaria
A2 Escritor	Clase Media	Clase Proletaria
A3 Periodista	Clase Proletaria	Clase Proletaria
A4 Docente Escolar*	Clase Media	Clase Proletaria
A5 Docente Universitario*	Clase Media	Clase Proletaria
B1 Campesina y Comerciante**	Clase Media	Clase Intermediaria
B2 Profesional Dependiente	Clase Media	Clase Proletaria

¹⁵² Resumiendo lo explorado en el Capítulo I: La clase intermediaria refiere a trabajadores independientes propietarios que no contratan o en pequeños números, y a trabajadores profesionales de cargos administrativos. La clase proletaria a los trabajadores asalariados sin cargos administrativos o de control. La clase campesina a los trabajadores pequeños propietarios de tierras para actividades agropecuarias (Lust, 2019).

B3	Presidenta de ONG	Clase Media	Clase Intermediaria
B4	Profesional Dependiente	Clase Media	Clase Proletaria
B5	Trabajadora Familiar No Remunerada	Clase Media	Clase Proletaria
C1	Técnica Dependiente	Clase Media	Clase Proletaria
C2	Profesional Dependiente	Clase Media	Clase Proletaria
C3	Campesino	Clase Media	Clase Campesina
C4	Docente Escolar y Guía Turística***	Clase Media	Clase Proletaria
C5	Profesional Dependiente	Clase Media	Clase Proletaria
D1	Obrero de Construcción Civil	Clase Media	Clase Proletaria
D2	Profesional Dependiente	Clase Media	Clase Proletaria
D3	Profesional Independiente	Clase Media	Clase Intermediaria****
D4	Profesional Dependiente	Clase Media	Clase Proletaria
D5	Profesional Dependiente	Clase Media	Clase Proletaria

Fuente: Entrevistas a Grupos A, B, C y D, Lust (2019).

* Empleo previo a su jubilación. ** B1 se dedica a ambas actividades, lo que sugiere independencia económica. *** C4 en ambos casos se mantiene como dependiente. **** D3 labora en una empresa familiar.

Como podemos ver, esta desconexión entre la autoidentificación de clase y el empleo ejercido parte de la percepción de que el acceso a educación superior es un determinante fuerte en la posición de clase. Podemos asumir que esta asociación entre clase proletaria y bajo nivel educativo está influida por la percepción política de las personas entrevistadas sobre lo que caracteriza a esta clase. Es importante hacer notar que ninguna persona pertenecía a clases altas, según autorreporte¹⁵³.

Las personas que han sufrido discriminación de tipo racial, de género o por sexualidad también han integrado dichas experiencias y su valoración de estas como problemáticas dentro de su posicionamiento político. En la misma medida, quienes han empatizado con la situación de desigualdad social y abuso hacia otras personas de su entorno, sin necesidad de tener un vínculo interpersonal, también han vuelto las problemáticas asociadas con estas desigualdades como preocupaciones que configuran su posicionamiento político¹⁵⁴. Cabe mencionar que, a pesar de evidenciar una preocupación por los problemas vinculados con la mujer y su importancia, C1 y C4 no se identificaron como feministas o simpatizantes del movimiento feminista.

En el capítulo I se había señalado que el proceso de construcción de la cultura política y

¹⁵³ Considerando que el método de bola de nieve supuso un acercamiento a las personas entrevistadas a través de intermediarios e intermediarias que militaban en sus espacios, no podemos descartar que el acceso a educación superior sea un rasgo general de los militantes de izquierda actuales.

¹⁵⁴ La única excepción a este caso es la mención de A5 de indignarse ante una situación de bullying en su escuela, pero podemos suponer que esto se debe más a las propias dinámicas sociales de la escuela que a desigualdades estructurales (Smokowski y Evans, 2019).

de la ideología eran socialmente mediados, es decir, se daban a lugar mediante las interacciones con otras personas en el entorno, así como mediante experiencias cotidianas. En los casos analizados, tres tipos de influencias fueron las más resaltantes en la exploración de la trayectoria política de estas personas: la familia, la universidad y el grupo de amigos, aunque valga decir que la universidad fue mencionada no solo respecto del aspecto formativo, pero principalmente por las amistades generadas ahí, facilitando la formación de una preferencia política por la izquierda. Inclusive, como se ha señalado en las entrevistas, la presencia de amistades afines políticamente ha sido transversal a otros espacios, como el espacio laboral, la localidad y la escuela. Como hemos señalado en el Capítulo I, estos espacios en los cuales se interactúa con personas afines políticamente se vuelven también espacios de conversación política, conducentes al intercambio de opiniones y construcción de identidades políticas, principalmente mediante la interacción con personas politizadas. Estos espacios fueron presentados por las personas entrevistadas como espacios formativos, a través de los cuales fueron expuestos y expuestas a información política, así como la construcción de sus propias identidades. Sin embargo, resalto tres opciones menos escogidas pero que considero importante mencionar, la localidad, la Iglesia y la simpatía personal/intelectual, las cuales aparentan un carácter menos vinculado a la interacción interpersonal.

En los casos en que fue mencionada la localidad, se hizo en el sentido de conocer las problemáticas del territorio en el que se habitaba, influyendo en los juicios sobre la situación de las personas afectadas y el origen de ello (B4, C3, C4 y D4). Mientras que, respecto de la Iglesia local, católica, mencionada por B1 y B4, se mostró como un espacio de formación política y acercamiento a esta realidad del entorno; esto se debe a que cumplía los roles de instancia educativa, facilitando el acceso a habilidades básicas y conocimientos, así como supuso un espacio de enseñanza sobre virtudes cristianas que las entrevistadas vinculan a su afiliación de izquierda (Entrevistas a B1 y B4). La simpatía personal/intelectual ha sido señalada como el acceso a libros y otro material de lectura de izquierda la mayoría de veces, llevando al convencimiento o refuerzo de ideas aprendidas, (A1, A2, A3, A5, B2, B3, B4, C2, D3, D4 y D5), o por acceso a una fuente de información alternativa, así como una situación política importante, como el caso de A1, que considera a su principal influencia el acceso a la señal de radio de los guerrilleros cubanos (Entrevista a A1).

Volviendo al punto señalado líneas arriba sobre la influencia que tuvo la localidad,

podemos agruparla en casos de experiencias personales o experiencias de personas del entorno inmediato. En el primer caso podemos considerar la experiencia directa con las problemáticas locales y cómo afectaban la propia vida de la persona entrevistada (C3, C4 y D4); en el segundo caso, la experiencia indirecta a través de las personas con las que se relacionaba y cómo estas eran afectadas por estas problemáticas (B4, C3, C4 y D4). B4 es la única excepción en experiencia inmediata, porque se diferenció de la población campesina pobre de su entorno; sin embargo, estaba vinculada interpersonalmente a través de la amistad con jóvenes y niños campesinos. Precisamente esto hace excepcional también la experiencia con la Iglesia, que para B4 fue tanto un espacio de formación como de facilitación para conocer la realidad de los problemas de su localidad. A la par, para B1 la pobreza campesina era parte de su realidad personal y la Iglesia tuvo un rol exclusivamente formativo políticamente. Es decir, la influencia de la localidad y la Iglesia se dieron precisamente por facilitar la interacción con otras personas y mediante estas, exponerse a información política, sea directa o a través de la valoración de experiencias propias y ajenas.

Por otra parte, y siguiendo los propios testimonios, el acceso a libros y a otro tipo de fuentes de información partió, precisamente, de un contacto ya politizado o, en su defecto, se valieron de interlocutores para discutir e interpretar los textos, fueran familiares, amistades, grupos de lectura universitarios, o miembros de la organización política de pertenencia. Inclusive D5, que afirmó haberse formado ideológicamente mediante libros a los que accedió tanto en su periodo estudiantil como laboral como bibliotecario, ya había sido expuesto previamente a conversaciones políticas sobre las temáticas de izquierda y pertenecía a organizaciones políticas en el periodo estudiantil. O el caso de A1 que, interesado en la información que adquiriría a través de la radio sobre la Revolución Cubana, llegó a convertirlo en un tema de conversación con compañeros de la escuela. Entonces la simpatía personal/intelectual es producto, precisamente, de información política mediada socialmente, en el caso de A1, o fue el punto de partida de la construcción de un espacio de conversación política.

A este respecto, la presencia de las redes sociales y medios de comunicación virtuales entre las fuentes de información de las personas entrevistadas muestra la intención de seleccionar los medios antes que ser meros receptores/as pasivos; así, la mayoría de personas entrevistadas, diecisiete de veinte, declaró utilizar redes sociales y/o medios digitales, adoptadas por todas las personas en los Grupos A y D. Incluso en el caso de C4,

de forma más explícita, se utiliza a los espacios de su organización como fuentes de información, demostrando una clara selectividad según afinidad y cierre ante otras fuentes.

3.1.2. Identidad Política

No se encontró una relación definida entre pertenencia a una organización y tipo de autoidentificación ideológica, es decir, las personas que pertenecían a organizaciones definidas ideológicamente no necesariamente se identificaban bajo la misma ideología, o al menos no de forma definida. Vidal (1973) señaló una situación similar en los sindicatos franceses, encontró que personas no necesariamente eran afines de la ideología propugnada por el sindicato que integraban; sin embargo, dicha membresía se basaba en la afinidad por aspectos puntuales de la ideología y acciones del sindicato y por cómo ello correspondía con los intereses de estos integrantes. En ese sentido, esta discordancia no significa inconsistencia o ambivalencia, sino más bien afinidad en temas particulares, al igual que el carácter del voto como un razonamiento estratégico al elegir la opción que más se aproxima, la militancia en organizaciones políticas también alude a la proximidad con los intereses e ideología de quienes le integran¹⁵⁵.

Sin embargo, la mayoría de personas que se identificó explícitamente como marxista o con alguna etiqueta asociada (comunista, marxista-leninista, trotskista, maoísta, mariateguista) concordó en el uso de terminología marxista en su descripción de la izquierda, en la justificación de su adherencia, y en el análisis de la situación política del país y de la izquierda peruana (A1, A2, A4, B4, C2, C5 y D1)¹⁵⁶. Las únicas dos excepciones están en C4, definida como militante del PCP-BR, partido marxista leninista; y D4, identificada como socialista mariateguista, valiéndose ambas, principalmente, de terminología y frases de carácter ético y moral cuando definieron la izquierda y justificaron su preferencia política. En dos casos particulares, C3, identificado como simpatizante de izquierda andinista, y D2, refiriéndose a sí misma como izquierdista pragmática y realista, utilizaban terminología marxista en su definición de la izquierda,

¹⁵⁵ Un ejemplo de estas variaciones dentro de una organización está en el caso de D2, que pertenece a una “corriente de pensamiento” dentro del MNP, Patria Ciudadana. El MNP reconoce a las corrientes de pensamiento como un elemento organizativo dentro de su partido. Estatuto del Partido Nuevo Perú por el Buen Vivir (https://drive.google.com/file/d/1CY82W-YOaf0JvMJw2k-L_1CIzNC-A8CP/view).

¹⁵⁶ Las siete personas entrevistadas utilizaron términos como “proletariado”, “lucha de clases”, “socialismo” y “comunista” dentro de las justificaciones de su identificación ideológica.

en la justificación de su adhesión y en el análisis de coyuntura y de la situación de la izquierda¹⁵⁷.

Todas las personas entrevistadas consideraron la democracia peruana como defectuosa y precaria, debido a la existencia de desigualdades estructurales aún no resueltas, apreciando que su medio de mejora solo es la transformación del país. Asimismo, si bien solo B1 tuvo una posición consistente de apoyo al gobierno de Castillo, su argumentación era similar a la del resto de entrevistados que, teniendo una posición crítica hacia el gobierno, consideraban conveniente su permanencia (A1, A2, A3, A4, A5, B4, C1, C2, C3, C5, D1, D2, D3 y D4). Así, solo cinco personas entrevistadas dieron opiniones exclusivamente negativas hacia el gobierno de Castillo (B2, B3, B5, C4 y D5).

En todas las personas entrevistadas, la identidad política se construyó paulatinamente, a medida que se involucraron en nuevos espacios cada vez más acotados ideológicamente, a modo que es posible identificar “transiciones” hacia una mayor definición ideológica y afinidad a la izquierda con espacios de conversación política cada vez más politizados. Hemos podido verificar casos donde el espacio familiar es generador del interés en política y la formación ideológica, o, en su defecto, proveedor de marcos generales que derivan en interés político, articulándose con acercamientos al activismo político en la juventud (A4, A5, B2, B3, B5, C2, C3, C4, D1, D2, D4 y D5), casos donde espacios de activismo cultural o social generan dicha politización y definición ideológica (A2, B1 y B4), casos el espacio universitario se vuelve un ambiente de discusión política que genera tal efecto (A3, C5 y D3), el caso donde espacio sindical es el espacio de politización (C1) y el caso donde grupo de amistades cumple esta función (A1)¹⁵⁸. Incluso podríamos apreciar una influencia “negativa” o “inversa” en los casos de A1, A3 y C1, dado que su ambiente familiar fue hostil a sus preferencias políticas y llevó a que buscaran otros espacios de discusión más afines, esto concordando con lo señalado en Escudero (2021).

Esta progresión hacia la definición política se dé con grupos de conversantes cada vez más afines ideológicamente es consistente con lo señalado en el Capítulo I. Siendo la conformación de identidades políticas un proceso socialmente mediado, la identidad

¹⁵⁷ También corresponde mencionar que D2 utilizaba conceptos y citas de sociología en sus respuestas a dichas preguntas (Entrevista a D2).

¹⁵⁸ Debido a que A1 especifico haber sido expuesto a temas políticos estando en la secundaria, hemos separado su caso de los que iniciaron en el espacio universitario; si bien, en ambos casos se parte del círculo de amistades, se hace necesario diferenciarlos debido a las características específicas del espacio universitario en materia de su vínculo con el activismo político.

política se desarrolla en paralelo con grupos de pares ideológicamente más afines, a medida que la persona va definiéndose ideológicamente. Las personas entrevistadas han partido de una construcción ideológica más amplia, estructurada por sus intereses personales, participando en grupos de conversantes afines en ese grado a que, a medida que se exponían a la difusión ideológica, iba acercándose a subgrupos dentro de su grupo de conversantes o buscando grupos más acordes con esta fase de su construcción ideológica, refinando su propia ideología en el proceso. Las experiencias personales y las experiencias ajenas conocidas a través de las conversaciones políticas de pares afines han servido de insumo para este proceso; han sido el respaldo, no el determinante, de estas adopciones ideológicas.

3.1.3. Participación Política

Solo siete personas de las veinte entrevistadas no estaban organizadas y eran políticamente inactivas en el tiempo en que se recogió la información, de acuerdo con su testimonio. Sin embargo, todas las personas entrevistadas estuvieron involucradas en actividad política en algún momento de sus vidas. Asimismo, según los testimonios de las personas que participaban en partidos políticos (A3, B3, B4, B5, C1, C3, C4, C5, D1, D2, D3, D4 y D5), esta conformación se dio a partir de experiencias organizativas previas, a modo que, con ritmos heterogéneos, se escalaba desde niveles organizativos hasta integrarse a un partido político, sea a partir de la experiencia en organizaciones estudiantiles, sindicatos u organizaciones culturales. Para diecinueve personas entrevistadas, el inicio del activismo político parte de familiares y amistades, posteriormente estas vinculan a la persona entrevistada con las organizaciones políticas; en el caso de C1, esto se dio a través de la necesidad de sindicalizarse en su sector de trabajo.

Habiendo formado un espacio de conversación política a partir de afinidades, la persona entrevistada se ha ido involucrando en organizaciones políticas como consecuencia de su interés en política y adopción de una identidad política a partir de creencias compartidas (Chan, 1985; Mutz, 2006). Como señalamos líneas arriba respecto a la identidad política como un proceso de refinamiento que se daba en paralelo e interrelación al involucramiento en espacios de conversantes cada vez más afines y definidos ideológicamente, hay un punto en el cual la exposición ideológica por parte de conversantes afines y la propia definición de la ideología incentiva el activismo político

(Mutz, 2006). A medida que este refinamiento ideológico y selectividad de conversantes afines se da, también el involucramiento político evoluciona del intercambio de ideas y la discusión a actividades que suponen un involucramiento mayor. Esto parece estar más claro en aquellos casos donde los primeros espacios de conversación política y exposición ideológica se dan en el círculo familiar y de amistades, mientras que en los casos en los cuales la definición ideológica se da desde la participación en organizaciones de activismo social y cultural y los sindicatos, en los cuales ya hay un desarrollo inmediato de refinamiento ideológico, selectividad de conversantes políticos y actividades vinculadas a ello.

A propósito de estos vínculos, todas las personas entrevistadas definieron la relación con sus compañeros y compañeras como más distante que una amistad; esto no excluía la posibilidad de tener amistades dentro de la organización. Es decir, la relación con otros militantes era definida de forma predeterminada como un vínculo de naturaleza intermedia entre la relación esporádica y la cercana o estrecha. Esto no excluía la posibilidad de amistad o el cambio en la relación con familiares que también perteneciesen a las mismas organizaciones políticas, pero suponían un grado de cercanía mayor.

Esto puede definirse como un “vínculo débil” (Jackson, 2019), en el sentido que suponen el reconocimiento de dicho vínculo, pero en un sentido de afinidad tenue y general. Podríamos encontrar un símil en el concepto de “comunidad imaginada” de Anderson (2006) y en la idea de los colectivos de influencia impersonal con los que nos identificamos (Mutz, 1998); el vínculo que las personas entrevistadas tienen con el resto de militantes parte de la percepción de la identidad política compartida y, con ello, de la existencia de una relación de mayor cercanía que la que se tiene con personas ajenas o antagonistas con dicha identidad (Chua, 2018)¹⁵⁹.

3.1.4. Influencia social

La percepción de influencia nos indica mucho sobre el grado de relevancia que la persona entrevistada considera de su opinión, y tiene un vínculo importante con la propia

¹⁵⁹ Es discutible como este tipo de vínculo se enfrenta a otros en grado de estrechez. Considerando que la selectividad de conversantes políticos se dirige hacia las personas más afines, y que entre las personas entrevistadas hay casos de hostilidad de familiares hacia su identidad política, no podemos descartar que haya percepciones diferentes de cercanía interpersonal, incluso tomando en cuenta que las propias amistades sean también afines políticamente.

participación organizada. En la siguiente tabla, podemos ver las personas entrevistadas que se consideran influyentes y quienes se encuentran organizadas por grupo generacional:

	Organizado	Influyente
A	1	3
B	3	4
C	4	5
D	5	4

TABLA 4. Influyentes y organizadas/os por grupos generacionales.

Fuente: Entrevistas. Elaboración propia.

La autopercepción de influencia, la capacidad de convencer y persuadir a otras personas de comportarse de una manera deseada (Bachrach y Baratz, 1970), es una apreciación subjetiva, y no necesariamente es coherente con las acciones de las personas entrevistadas. Prueba de ello es que, a pesar de declarar no tener opiniones influyentes, A4 y A5 participan activamente de la difusión de su opinión escrita, inclusive B2 participó en la elaboración de un libro. Debido a ello, cuando tomamos en cuenta las actividades de difusión de opinión, es decir, la acción deliberada de difundir las opiniones e ideas personales mediante los medios (incluyendo redes sociales), participar de eventos y tener redes amplias de conversantes con el propósito de persuadir y convencer a otras personas, lo que nos presenta es un panorama diferente.

		Organizado/a	No organizado/a
Difunde	Influyente	10	4
	No influyente	1	1
No difunde	Influyente	0	1
	No influyente	2	1

TABLA 5. Personas entrevistadas según difusión de opiniones, percepción de influencia y situación de organicidad.

Fuente: Entrevistas. Elaboración propia.

Como puede observarse, las personas que deliberadamente buscan difundir sus opiniones se perciben como más influyentes, que son la mayoría de las personas entrevistadas. Encontramos una coincidencia con la pertenencia a alguna organización, la autopercepción de ser influyente y realizar actividades de difusión, en comparación a quienes difunden y se perciben influyentes, pero no se encuentran dentro de alguna organización, siendo menos de la mitad de quienes realizan actividades de difusión.

Asimismo, las personas organizadas que participan en actividades de difusión y se perciben no influyentes son una minoría, al igual que quien no difunde sus opiniones, pero se percibe influyente. De igual modo, no hay personas organizadas que no difundan su opinión y se sientan influyentes, pero sí hay personas organizadas y una persona no organizada que no difunden sus opiniones y no se sienten influyentes. Podemos plantear entonces que las personas que deliberadamente difunden sus opiniones, por diversos medios, se perciben a su vez como influyentes, pudiendo existir una relación directa. Como Mutz (2006) señaló, las personas más interesadas en política también son quienes más activamente conversan de política, pero a su vez, son quienes optan por hacerlo con quienes comparten perspectivas. Las personas entrevistadas están organizadas, son influyentes y tienen a tener un entorno marcado por conversantes políticos afines a sus ideas.

A partir de esta diversidad de actitudes hacia la militancia política y la difusión ideológica, presentamos la siguiente categorización:

	Organizado/a	No Organizado/a
Influyente	Militante activo/a	Referente de opinión
No Influyente	Militante Pasivo/a	Inactivo/a

TABLA 6. Tipos de militantes de izquierda.

Fuente: Entrevistas. Elaboración propia.

Militante activo/a: Es una persona organizada que deliberadamente transmite sus opiniones, principalmente en sus organizaciones de pertenencia, pero también activamente en otros espacios y medios. Esta persona destaca por tener un involucramiento constante con sus compañeros de la organización de pertenencia (A2, B1, B3, B4, C3, C4, C5, D1, D3 y D4).

Referente de opinión: Es una persona dedicada a transmitir sus opiniones en diversos medios o mediante una red de conversantes, gozando de autonomía respecto de alguna organización política. Se define más por su capacidad de difundir sus ideas y por la relevancia de su punto de vista en sus espacios de conversación política y plataformas (A3, A4, A5, B5 y C2)

Militante pasivo/a: Esta persona está organizada y puede o no difundir sus opiniones, pero no busca volverse influyente o no tiene la capacidad de hacerlo. Esta persona puede ser políticamente activa, pero solo puede tener influencia, o concibe tenerla, dentro de los márgenes de su organización o círculo inmediato (C1, D1 y D5).

Inactivo/a: Esta persona no se encuentra organizada y puede o no difundir sus opiniones, pero deliberadamente limita el rango de influencia de sus opiniones. Esta limitación se corresponde también con un número limitado de conversantes de política (A1 y B2).

Esta categorización propuesta, aún tentativa debido al número pequeño de la muestra, trata de caracterizar las diferencias entre las formas que tienen las personas entrevistadas de “vivir” su preferencia política por la izquierda. La relevancia de esta propuesta reside en el vínculo entre activismo político y difusión de ideas, debido a las inevitables similitudes en el acercamiento a la izquierda por parte de las personas entrevistadas. Encontramos una coincidencia entre la situación de pertenecer a una organización, realizar actividades de difusión y considerarse influyente. Considerando ello, podemos proceder con las conclusiones de la investigación.

3.2. Conclusiones

La presente investigación tuvo el propósito de comprender los factores que facilitan o promueven la adopción de las ideas de izquierda en ciertas generaciones de peruanos y peruanas. Para ello se consideraron las características personales, la trayectoria de vida y el entorno social, planteándose que las estructuras sociales tenían una influencia importante, configuraban las vivencias personales y el mismo entorno social, lo que llevaba a la construcción de la cultura política. En ese sentido, se plantea que la adopción de ideas de izquierda en las personas entrevistadas es el resultado de la influencia de personas cercanas, lo que hemos llamado "contagio social", que fue facilitado por la cultura política de la persona y sus intereses personales.

La hipótesis de la presente investigación planteaba que las personas militantes de izquierda habían sido expuestas a las ideas de izquierda mediante conversaciones políticas, las cuales también reforzaban dichas ideas una vez adoptadas. Contrastando con los hallazgos de las entrevistas a veinte militantes de izquierda pudimos confirmar la hipótesis, aunque se pudo apreciar una complejidad mayor sobre los mecanismos que permiten la adopción de ideas de izquierda a través de conversaciones políticas. Para ello,

3.2.1. Vivencias Personales e Identidad Política

Las vivencias personales de las personas entrevistadas, en su variedad, han estado

marcadas por la percepción de injusticias sociales en su entorno. Si bien esto podía suceder mediante la experimentación directa, o empatizando con la situación de una persona del entorno inmediato, la problematización de las desigualdades aportó en un interés personal y en la búsqueda de una resolución. Esto terminaría generando una tendencia a adoptar ideas de izquierda, o, en su defecto, un mejor arraigo al ser expuestos o expuestas a ideas de izquierda. Por un lado, esto devino en la formulación de interpretaciones propias, las “teorías nativas” a las que refiere Nureña (2021), para explicar fenómenos de desigualdad; por otro lado, la exposición a conceptos e ideas políticas más amplias, como el socialismo, el comunismo y el marxismo, tuvo suelo fértil a partir de esta teorización personal, facilitando el aprendizaje y apropiación de dichas ideas.

Si bien, en el caso de las personas entrevistadas, son estas experiencias personales con jerarquías sociales y situaciones de desigualdad relatadas las que ayudan a crear la tendencia a preferir las ideas de izquierda, a la vez, es entender que las vivencias no son determinantes a la hora de establecer la ideología política. En ese sentido, el fenómeno de una clase trabajadora conservadora o reformista (Andrieux y Lignon, 1967; Covarrubias, 2009; Mann, 1973), o de pequeños empresarios y profesionales de clase media de izquierda radical son ilustrativos del peso de las vivencias personales respecto a la exposición a ideas políticas (Chama, 2016; Davis, 2017). Es decir, apelando a la vieja fórmula marxista, debemos diferenciar conciencia de clase de condición de clase (Lukács, 2013), la identificación con determinados intereses e ideas políticas no está determinada por la pertenencia a la clase social a la cual se vinculan dichos intereses e ideas. Podemos extender ello a otros aspectos de grupos hegemónicos y no hegemónicos en materia étnica y de género.

Respondiendo a la hipótesis secundaria de la investigación, que incidía en como el contexto influyó en la adopción de preferencias políticas de izquierda mediante las vivencias personales y el entorno social, debemos responder que no podemos hacer una correspondencia inmediata entre determinadas vivencias sociales y las preferencias políticas. Si bien, todas las personas entrevistadas han sido testigos de situaciones de injusticias y desigualdad, y han buscado interpretar dichos fenómenos, esto ayudó a la adopción de preferencias políticas de izquierda, lo que a su vez proveyó de un marco teórico más amplio para comprender dicha situación. Esto, a su vez, producto de la exposición a ideas de izquierda por personas de su entorno.

3.2.2. Vínculos Sociales e Ideologización

La tendencia a preferir ideas de izquierda, producto de la posición subordinada en las jerarquías sociales, facilita, mas no determina ni mucho menos genera por sí misma la adopción de ideas de izquierda. Más bien, es mediante el contagio social, es decir, la difusión mediante otras personas con las que se conversa de política y se tienen vínculos interpersonales, que es posible, primero, el intercambio de opiniones, y segundo, la posibilidad de adopción de ciertas ideas. Este fenómeno es similar al aplicarse a identidades culturales (Blake, 2014), conocimientos científicos (Fennell y Warnecke, 1988), religiones (White, 2017) y patrones de consumo (Katz y Lazarsfeld, 1955); las ideas se difunden interpersonalmente.

Las personas entrevistadas fueron atraídas a las ideas de izquierda y al activismo político mediante vínculos interpersonales cercanos. Sea mediante una influencia inicial de un ambiente familiar politizado o amistades politizadas escolares, barriales, universitarias o del espacio laboral, estas personas conocieron las ideas de izquierda mediante la influencia de otras personas. Incluso en el acceso y comprensión de información política mediante libros o la prensa, las personas entrevistadas dependían de un grupo de interlocutores para analizar y discutir la información aprendida; o, de forma indirecta, esto se daba a través de material de lectura otorgado por este grupo de personas cercanas ya identificadas con la izquierda. Los espacios compartidos con las personas de izquierda, en los cuales se conversaba de política, se volvieron espacios de formación ideológica y de incentivo al activismo político, y como he señalado con anterioridad (Escudero, 2021), lo que hace ello posible a su vez es que se suelen conformar estos espacios con personas con quienes se tiene fuertes afinidades. De este modo, podemos confirmar la relevancia de las conversaciones políticas en el proceso de adopción y reforzamiento de ideas de izquierda por parte de militantes de izquierda; pero, de forma más resaltante, es la importancia que tiene la persistencia de un grupo de conversantes políticos afines.

Esta situación replica los grupos de discusión republicanos en Francia del S.XIX (Aminzade, 1981); los círculos literarios del mismo periodo (Agulhon, 2009); la difusión de ideas fourieristas entre mujeres activistas francesas (Hart, 2021); la difusión de las ideas anarquistas en el sindicalismo textil neozelandés (Davidson, 2013) y las redes de activistas anticoloniales (Davies, 2020). En la propia difusión de material impreso, este se realizaba siempre circunscrito a una audiencia que formaba parte de la comunidad

política, como los diarios anarcofeministas en España de inicios del S. XX. (Montero, 2003) o el material formativo sindical producido en los mismos círculos obreros ingleses (Higbie, 2019).

Es precisamente con la categorización de militantes de izquierda planteada en la TABLA 6 que se aborda un tema importante a fin de sostener este proceso de difusión e ideologización: la disposición a la realización de actividades de difusión ideológica de los y las activistas de izquierda y cómo se vincula con aspectos de su pertenencia a sus organizaciones y percepción de influencia. La difusión ideológica es un tipo de conversación política, al participar activamente en ella, buscan espacios de conversación política para la transmisión de sus ideas, al igual que estas personas en su momento fueron convencidas.

Aunque la conversación política en el grupo de conversantes es el medio de difusión y reforzamiento ideológico, la propia persistencia de este grupo de conversantes políticamente afines tiene un papel importante. Si el inicio del espacio de conversantes políticos afines tiene como preludeo la existencia de afinidad interpersonal que permite construir el espacio de conversación (Cowan y Baldasarri, 2018; Escudero, 2021; Mutz, 2006), es la permanencia de este espacio como fuente de información y reforzamiento el que facilita que no solo se sostengan estas creencias y se crea una identidad política, pero también incentiva el activismo político (Mutz, 2006). La permanencia de este espacio supone también el mantenimiento de los lazos sociales, que son también reforzados, asociándose la vinculación al grupo de conversantes con la identidad política de las ideas compartidas (Lazar, 2017). Con todo esto, debemos tener en cuenta que este proceso no tiene resultados aleatorios, sino que la adopción de ideas políticas, y en específico, de izquierda, genera también una identidad asociada a estas mismas ideas, y ello deviene en el surgimiento de una comunidad militante.

3.2.3. Comunidad y Cultura Militante

Al caracterizar el espacio sindical y partidario, C1 señaló “yo siento que es un entorno seguro, un entorno donde fluye la confianza, donde fluye el compromiso [...]” (Entrevista a C1). La afinidad y cercanía interpersonal generan la posibilidad de adopción de ideas políticas, pero también es lo que permite su sostenimiento mediante la construcción de una comunidad de militantes; es decir, personas que comparten la misma ideología y se

encuentran articuladas, identificándose como parte de un grupo más amplio, usualmente organizado (Dean, 2019).

Las personas entrevistadas no solo conocieron las ideas de izquierda mediante otras personas con vínculos cercanos; también generaron una identificación a partir de un grupo más amplio que compartía dichas ideas. Las organizaciones de izquierda a las que pertenecen o pertenecieron les permitió formar amistades en el interior de la organización, a la par que se vinculaban con otras personas que identificaban como compañeros, compañeras o camaradas, cuyo vínculo era más distante que la amistad, pero percibían como parte de una comunidad. Por ello mismo, los quiebres y escisiones que experimentaron por renuncias o alejamientos tuvieron también un carácter emotivo en las personas entrevistadas, terminando no solo la militancia, sino también el vínculo con otras personas.

A partir de lo expuesto líneas arriba, podemos vincular los hallazgos con la primera hipótesis secundaria, que indicaba que la trayectoria de vida de las personas militantes de izquierda se define como influencias interpersonales acumuladas que llevaron a la adopción y refuerzo de dichas ideas. Los hallazgos nos permiten comprender la fuerte influencia de los factores interpersonales en los procesos de politización e ideologización que, a partir de los casos estudiados, se exploró en su vínculo con la militancia política en la izquierda. Como se indicó a partir de los casos analizados, el peso de los vínculos interpersonales en la adopción de ideas de izquierda y el involucramiento en el activismo político ha estado presente en los testimonios de las veinte personas entrevistadas, además de experiencias personales con situaciones de injusticia que generaron una predisposición a adoptar dichas ideas.

Esta situación no es excepcional. Esto también ocurrió con el proceso que algunos comunistas estadounidenses experimentaron en su adhesión al Partido Comunista de EE.UU. (Gornick, 2020). De forma singular, se puede identificar factores similares en la vida de William Morris, socialista romántico inglés (Thompson, 1988), Karl Marx (Stedman, 2016) y Rossana Rossanda, comunista italiana (Rossanda, 2020). En el Perú, la propia vida de Mariátegui estuvo marcada por contactos políticos que participaron en su formación política (Mazzeo, 2008; Rénique, 2022; Rouillón, 1975, 1984), así como la vida de los líderes sindicales Julio Portocarrero (Portocarrero, 1987), Emiliano Huamantla (Ochoa, 2022) y Zózimo Torres (Burenus, 2019). También los casos del

grupo de Los Zorros (González, 1999), Alberto Gálvez, ex militante del MRTA (Gálvez, 2009), el historiador Alberto Flores Galindo (Aguirre y Walker, 2022), entre otros personajes.

En conclusión, a través de los hallazgos, hemos podido confirmar la hipótesis general, sobre la influencia de las conversaciones políticas en la adopción ideológica y su refuerzo, así como hemos confirmado las hipótesis secundarias referidas a la influencia de relaciones interpersonales y del entorno y vivencias. No obstante, se ha demostrado también una complejidad respecto a cómo esto se da a lugar, fijando una explicación más matizada y dándole un lugar privilegiado a los vínculos interpersonales afianzados.

En un primer lugar, la adopción de ideas de izquierda surgió mediante la influencia de conversantes políticos afines, personas del entorno inmediato de las personas entrevistadas que, ya siendo politizados o politizadas, les expusieron a las ideas de izquierda y fueron referentes en sus vidas. Este entorno, en segundo lugar, fue configurado por el contexto social en el cual se desarrollaron, construyendo las experiencias personales que tendrían con jerarquías sociales y la desigualdad, así como de las personas con las que se relacionarían y, a través de estas, conocerían dichas experiencias, lo que generó un interés y preocupación sobre dichas situaciones y creó una predisposición hacia las ideas de izquierda. Pero dos elementos adicionales fueron encontrados.

En un tercer lugar, pudimos corroborar la presencia de los lazos sociales en el sostenimiento de estas ideas, tanto por el lado de amistades como en el vínculo de mediana cercanía que tienen con otros y otras integrantes de su organización política; de esta manera, el espacio de conversantes afines se sostiene en el tiempo y se asocia a estos vínculos con una identidad política. Y, en un cuarto lugar, las personas organizadas tienden, a su vez, a activamente difundir sus ideas con personas afines.

En ese sentido, el proceso de adopción de ideas políticas no solo implica a un espacio de conversación política con personas afines ideológicamente, pero también la identificación política y la formación de vínculos sociales con quienes comparten esa identidad, sean parte del entorno inmediato o solo compartan la misma identidad y/o membresía en la organización de pertenencia.

3.2.4. Consideraciones Finales

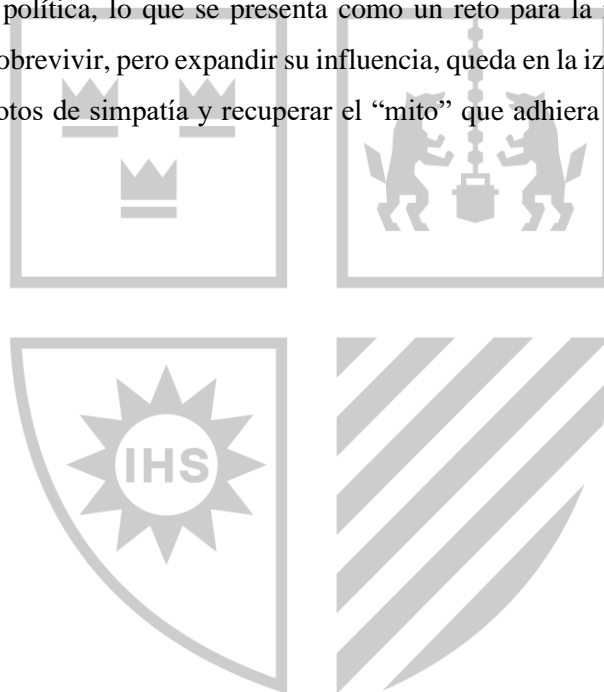
Este vínculo entre estructuras sociales, experiencias personales y preferencias políticas, en especial con la izquierda, nos lleva a reflexionar sobre como los cambios económicos ocurridos a finales del S.XX fueron determinantes en el debilitamiento de esta. Los cambios de los años 80s y 90s impactaron sustancialmente el panorama político mundial. Por un lado, la caída del Muro de Berlín terminó con una polarización de décadas que definió el campo ideológico del mundo, empujando a los partidos de izquierda a reinventarse en vista de la pérdida de un referente. Por otro lado, las reformas económicas de la época introdujeron políticas de flexibilización que afectaron el tamaño y número de sindicatos, así como su fuerza política la clásica base de la izquierda (Webb y Bale, 2017; Palazuelos, 2018). En Europa, esto generó modificaciones en la misma dinámica de los partidos de izquierda, creando distancia o reformulaciones que afectaron su vínculo con los sindicatos, produciendo su debilitamiento y generando tensiones (Bartolini, 2000; Andrade, 2015; Gálvez, 2017; Palazuelos, 2018). Esto, a su vez, puso en peligro el histórico clivaje de clase del cual se valieron los partidos de izquierda para ganar respaldo, lo que llevó a la opinión adelantada sobre el fin de las clases sociales como factor político (Clark, 2001; Clark y Lipset, 2001), cuando se refería más bien al fin de la estructura de clases de mediados del S.XX y una nueva estructura social (Dalton, 2008; Houtman, Achterberg y Derks, 2017).

El Perú no fue ajeno a los efectos de estos cambios. Con un sindicalismo ya atomizado y debilitado desde el gobierno de Morales Bermúdez (Portocarrero y Tapia, 1992; Rénique, 2021), la izquierda se embarcó en un proceso de progresiva pérdida de fuerza política, tanto por la pérdida de las bases sindicales y de otras organizaciones sociales y la crisis política general que debilitó a los partidos políticos, como por la desilusión ante la poca capacidad política de sus dirigentes y los propios conflictos internos entre los partidos izquierdistas (Gonzales, 1996, 2011; Rospigliosi, 1987, 1989). Todo ello aceleró la crisis interna que condujo a la disolución de Izquierda Unida y al debilitamiento de la izquierda peruana durante los 90s y 00s (González, 1999, 2011; Lust, 2019; Murakami, 2007; Robert, 1998).

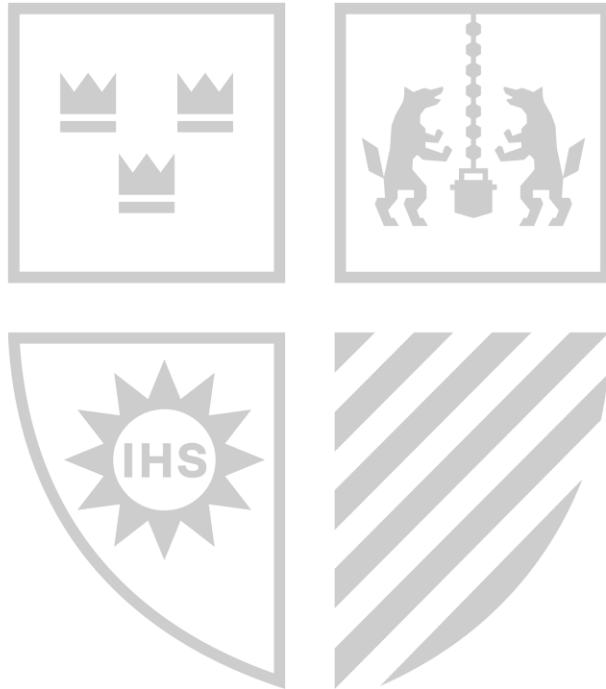
Sin embargo, como pudimos ver en el Capítulo I, ni las desigualdades ni los conflictos se redujeron con el debilitamiento de la izquierda peruana. Asimismo, la victoria de Pedro Castillo ha demostrado que las desigualdades sociales no han desaparecido del Perú, ni han sido amortiguadas por el crecimiento económico de los 90s. Han estado presentes buscando una expresión política que, en su momento, Humala y Mendoza lograron

movilizar y traducir en votos. Sin embargo, la izquierda peruana se encuentra en una situación de desorden y fragmentación permanentes que limitan cualquier capacidad de vincularse con los nuevos sectores que aquellos representan, acaso más precarios que en décadas anteriores al carecer de vínculos sólidos con los partidos y, al menos en el caso de los sindicatos de antaño y la PEA contemporánea, con una estabilidad legal limitada, dándoles un margen de acción notoriamente reducido. Todo ello conlleva a grandes dificultades organizativas que, si bien, no ha supuesto la desaparición de las organizaciones de izquierda, si ha dado a lugar a la aparición de variados grupos pequeños de escasa influencia.

La persistencia de la desigualdad ahora ha dado una base más endeble a los grupos marginados para tener influencia política, lo que se presenta como un reto para la izquierda. Si esta tiene intención no solo de sobrevivir, pero expandir su influencia, queda en la izquierda política superar la esperanza de los votos de simpatía y recuperar el “mito” que adhiera militantes (Mariátegui, 2010).



ANEXOS



Anexo 1: Personas Entrevistadas

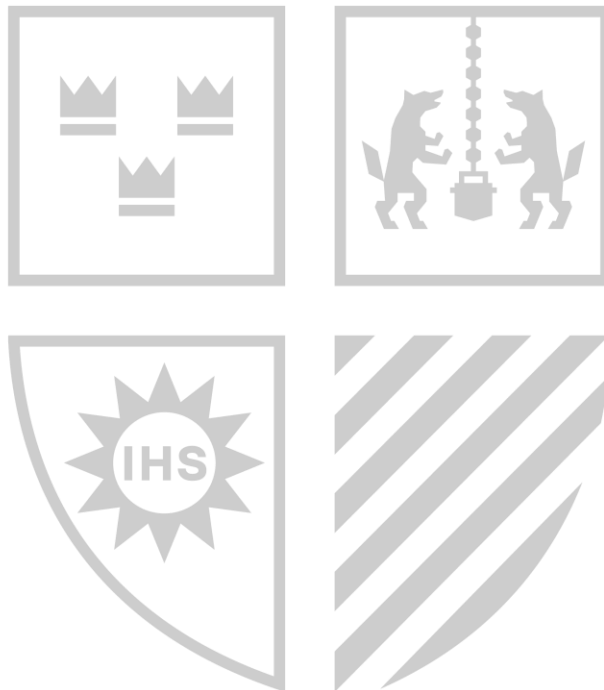
Nro.	Código	Edad*	Lugar de Origen	Experiencia Organizativa**	Fecha de Entrevista
1	A1	77	Lima Metropolitana	VR	10/11/2021
2	A2	83	Iquitos	CxC	14/11/2021 y 28/11/2021
3	A3	76	Lima Metropolitana	PRT	25/11/2021
4	A4	82	Arequipa	PCP – Unidad, FENTEPE, CGTP	27/10/2021 y 1/03/2021
5	A5	87	Lima Provincias	PCP, Grupo Cahuide, ELN	31/03/2022
6	B1	51	Puno	PS, FEMUCARINAP, ONAMIAP, AMUAME	07/11/2021
7	B2	66	Puno	MIR – Voz Rebelde, FNTMMSP	29/10/2021
8	B3	66	Lima Metropolitana	VR – Político Militar, EM	10/05/2022
9	B4	64	Áncash	CS, FCM.	22/05/2022
10	B5	61	Junín	PCP – PR, SUTEP	07/06/2022
11	C1	42	Callao	MNP, FETRIMAP.	09/11/2021
12	C2	49	Lima Metropolitana	FA, MHOL, Dignidades.	01/02/2022
13	C3	37	Apurímac	PL, FUSM.	16/03/2022
14	C4	47	Ayacucho	PCP – PR, SUTEP.	07/04/2022
15	C5	39	Lima Metropolitana	FA, Escuela Saúl Cantoral, MUP	11/05/2022
16	D1	32	Lambayeque	PCP – Unidad, FTCCP, CGTP	14/11/2021
17	D2	34	Lima Metropolitana	FA, MNP	26/11/2021
18	D3	34	La Libertad	FA, MNP	27/01/2022
19	D4	33	Ucayali	PNP, Frente de Defensa de los Intereses de la Región de San Martín, MNP, VP	14/03/2022
20	D5	33	Cusco	Liga de Izquierda Democrática, Juventud Socialista, MNP, Movimiento Regional Tupac.	07/04/2022

* Edad al momento de la entrevista. ** Organizaciones previas y actuales, se excluyen participaciones más esporádicas e informales.

Anexo 2: Guía de Entrevista

- Características Generales
 - Fecha de Nacimiento
 - Estatus Civil
 - Localidad de Origen y localidad de residencia
 - Género y sexualidad
 - Identificación étnica
 - Lengua Materna
 - Nivel Educativo
 - ¿A qué se dedicaban sus padres?
 - Empleo Actual, Cargo y Tiempo en la Actividad
 - Dos Empleos Previos, Cargos y Tiempo de Actividad
 - Identificación de clase o NSE
 - Organización Política de Pertenencia, Cargo y Tiempo de Actividad
- Cultura Política
 - ¿Cómo se informa de política?
 - ¿Por qué le interesa la política? ¿Cómo se interesó en la política?
 - ¿Cuáles son los temas políticos que considera importantes?
 - ¿Qué opina de la democracia en el Perú?
 - ¿Qué opinión tiene del gobierno actual?
- Influencias Políticas
 - ¿A quiénes considera influencias políticas importantes en su vida?
 - ¿Usted ha sufrido discriminación?
 - ¿Qué influencia tuvo su familia en sus ideas políticas?
 - ¿Qué influencia tuvo su educación escolar en sus ideas políticas? (incluir superior, de ser el caso)
 - ¿Qué influencia tuvo su vida laboral en sus ideas políticas?
 - ¿Qué influencia tuvieron sus amistades en sus ideas políticas?
- Identidad de Izquierda
 - ¿Qué es la izquierda para usted?
 - ¿Por qué se identifica en la izquierda?
 - ¿Con que tendencia ideológica se identifica dentro de la izquierda?
 - ¿Cómo “se volvió” de izquierda?
 - ¿En qué agrupaciones se involucró? ¿Cómo y desde cuándo?

- ¿En qué actividades políticas ha participado?
- ¿Cuál es su opinión sobre la situación de la izquierda peruana?
- Relaciones Interpersonales
 - ¿Considera que le es fácil hablar de política?
 - ¿Con quienes suele hablar de política? (Familia, trabajo, amistades, vecindario, organizaciones) (Enumerar personas y definir vínculo, preferiblemente)
 - De estas personas, ¿con quiénes tiene opiniones similares? (Enumerar personas y definir vínculo, preferiblemente)
 - ¿Cómo es su relación con los demás miembros de su organización?
 - ¿Usted considera que su opinión influye en las demás personas?



Anexo 3: Resultados de Elecciones Nacionales de la Izquierda Peruana (1931-2021)

Partido	Elecciones		
	Elecciones Generales de 1931		
	Presidencial		
PAP	35.38		
Total	35.38		
	Elecciones Generales de 1945		
	Presidencial		
FDN	66.69		
Total	66.69		
	Elecciones Generales de 1962		
	Presidencial	Diputados	Senadores
PDC	2.88	1.08	
FLN	2.04		1.82
PSdP	0.99		
MSP	0.53		
Total	6.44	1.08	1.82
	Elecciones Generales de 1963		
	Presidencial	Diputados	Senadores
Alianza AP-PDC	39.05	35.06	35.67
Unión del Pueblo Peruano	1.06	1.33	1.56
Lista Independiente Luciano Castillo		0.52	0.15
Lista Independiente Obrero-Campesina		0.27	
Lista Independiente Popular Socialista		0.11	
Total	40.11	37.29	37.38
	Elecciones Complementarias de 1967		
	Diputados		
UDI		14	
Total		14	
	Elecciones Generales de 1980		
	Presidencial	Diputados	Senadores
PRT	3.9	3.91	3.98
UNIR	3.26	4.67	4.55
UI	2.84	3.67	3.52
UDP	2.39	4.07	3.5
FRENATRACA	1.98	2.24	
FOCEP	1.48	1.59	1.68

APS	0.28	0.59	0.46
PSdP	0.21	0.25	0.28
Total	16.34	20.99	17.97
Elecciones Generales de 1985			
	Presidencial	Diputados	Senadores
IU	24.68	24.4	25.17
Izquierda Nacionalista	1.41	1.9	1.72
PSdP		0.32	0.22
PST	0.24	0.28	0.27
PMLN		0.18	0.12
Total	26.6	27.33	27.78
Elecciones Generales de 1990			
	Presidencial	Diputados	Senadores
IU	8.23	9.82	9.78
IS	4.8	5.24	5.46
FRENATRACA	1.16	2.42	2.03
Total	14.19	17.48	17.27
Elecciones para la Asamblea Constituyente de 1992			
	Congreso		
MDI		5.48	
FRENATRACA		3.82	
PSdP		0.38	
Total		9.68	
Elecciones Generales de 1995			
	Presidencial	Congreso	
UPP	21.18	14	
IU	0.06	1.88	
FRENATRACA	0.03	1.07	
Total	21.27	16.95	
Elecciones Generales de 2000			
	Presidencial	Congreso	
UPP	0.33	2.56	
Total	0.33	2.56	
Elecciones Generales de 2001			
	Presidencial	Congreso	
UPP		4.14	
Total		4.14	
Elecciones Generales de 2006 1era Vuelta			
	Presidencial	Congreso	Elecciones Generales de 2006 2da Vuelta
			Presidencial
UPP	30.61	21.15	47.37
Concertación Descentralista	0.62	0.85	
PS	0.49	1.25	
MNI	0.27	1.24	
AvP	0.2	1.14	
Total	32.19	25.63	47.37
Elecciones Generales de 2011 1era Vuelta			
	Presidencial	Congreso	Elecciones Generales de 2011 2da Vuelta
			Presidencial
Gana Perú	31.72	25.27	51.45
Partido Fonavista	0.25	1.32	
FS		0.84	
Despertar Nacional	0.15	0.24	
Total	32.12	27.67	51.45
Elecciones Generales de 2016			
	Presidencial	Congreso	
FA	18.74	13.94	
DD	4	4.33	

Frente Esperanza	1.32	1.15	
Total	24.06	19.42	
Elecciones Extraordinarias de 2020			
Congreso			
FA		6.16	
JPP		4.8	
DD		3.68	
PL		3.4	
Total		18.04	
Elecciones Generales de 2021 1era Vuelta		Elecciones Generales de 2021 2da Vuelta	
	Presidencial	Congreso	Presidencial
PL	18.92	13.41	50.12
JPP	7.86	6.59	
FA	0.37	1.05	
DD	0.29	0.78	
Total	27.44	21.83	50.12

Fuente: Infogob (2024), Huamaní (2012), ONPE (2024), Political Database of the Americas (2024).

Nota: No se han considerado resultados en las cuales partidos de izquierda apoyaron a una candidatura con votos, pero no participó en la conformación de la lista. Se descartaron agrupaciones que lograron menos del 0.1% de los votos en elecciones presidenciales o parlamentarios debido a su poco impacto en el porcentaje total. El PAP no es registrado dentro de la izquierda a partir de 1956 debido la alianza APRA-UNO ocurrida en 1963 y el giro programático que supuso (Manrique, 2009). Avanza País (AvP) no es registrado como izquierda después del 2006 debido al giro programático y las candidaturas de Gagó y Hernando de Soto.

Referencias Bibliograficas

- ¿Explotación Laboral En Magaly Tv La Firme? Extrabajador Afirma: “Ya Le Envié Carta Notarial” (Octubre, 2022) En: Wapa. <https://wapa.pe/entretenimiento/2022/10/28/explotacion-laboral-en-magaly-tv-firme-extrabajador-afirma-le-envie-carta-notarial-43640>
- 12 partidos excluyen a la comunidad LGTBI+ de sus planes de gobierno (Enero, 2021) Conexión Vida. <https://conexionvida.pe/2021/01/26/12-partidos-excluyen-a-la-comunidad-lgtbi-de-sus-planes-de-gobierno/>
- Adorno, Theodor W; Frenkel-Brunswik, Else; Levinson, Daniel J. y Sanford, R. Nevitt (2019) *The Authoritarian Personality*. Nueva York: Verso
- Adrianzén, Alberto (2011a) Entrevista a Antonio Zapata. En: Adrianzén, Alberto (editor) *Apogeo y Crisis de la Izquierda Peruana*. Lima: Instituto para la Democracia y Asistencia Electoral y Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Págs. 507-600.
- Adrianzén, Alberto (2011b) Entrevista a Gloria Helfer. En: Adrianzén, Alberto (editor) *Apogeo y Crisis de la Izquierda Peruana*. Lima: Instituto para la Democracia y Asistencia Electoral y Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Págs. 349-358.
- Adrianzén, Alberto (2011c) *La Izquierda Derrotada*. En: Adrianzén, Alberto (editor) *Apogeo y Crisis de la Izquierda Peruana*. Lima: Instituto para la Democracia y Asistencia Electoral y Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Pag. 45-60.
- Adrianzén, Alberto (editor) (2011) *Apogeo y Crisis de la Izquierda Peruana*. Lima: Instituto para la Democracia y Asistencia Electoral y Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- Agarwal, Pragya (2020) *Sway*. Londres: Bloomsbury Sigma.
- Agócs, Sándor (1988) *The Troubled Origins of the Italian Catholic Labor Movement, 1878-1914*. Detroit: Wayne State University Press.
- Aguilar, Rubén (2020) *Resentimiento social*. En: *Animal Político*. <https://www.animalpolitico.com/lo-que-quiso-decir/resentimiento-social/>
- Aguirre, Carlos y Walker, Charles (2021) *Alberto Flores Galindo*. Lima: Estación La Cultura.
- Agulhon, Maurice (2009) *El Círculo Burgués*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Alaminos Chica, A. y Castejón Costa, J.L. (2006) *Elaboración, Análisis e Interpretación de*

- Encuestas, Cuestionarios y Escalas de Opinión. Alicante: Universidad de Alicante.
- Alarco, Germán y Castillo, César (2018) Distribución factorial del ingreso y régimen de crecimiento en el Perú, 1942-2013. Revista de la CEPAL N° 125. Págs. 225-243. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/43998/RVE125_Alarco.pdf
- Alarco, Germán; Castillo, César y Leiva, Fabio (2019) Riqueza y Desigualdad en el Perú. Lima: Oxfam.
- Alexander, Robert J. (1991) International Trotskyism. Durham: Duke University Press.
- Alexander, Robert J. (2007) A History of Organized Labor in Peru and Ecuador. Connecticut: Praeger.
- Allern, Elin Haugsjerd y Bale, Tim (2017) The Relationship between Left-of-Centre Parties and Trade Unions. En: Allern, Elin Haugsjerd y Bale, Tim (eds.) Left-of-Centre Parties and Trade Unions in the Twenty-First Century. Oxford: Oxford University Press. Págs. 1-25.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba (1970) La Cultura Cívica. Estudios sobre la participación político democrática en cinco países. Madrid: Euroamérica.
- Altemeyer, Bob (1981) Right-Wing Authoritarianism. Manitoba: The University of Manitoba Press.
- Altemeyer, Bob (1996) The Authoritarian Specter. Cambridge: Harvard University Press.
- Althusser, Louis (2003) Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Alto, Alix; Flores-Robles, Grace; Anderson, Kyle; Wylie, Jordan; Satter, Levi & Gantman, Ana P. (2022) "I put Liberal but LOL": Investigating psychological differences between political Leftists and Liberals. <https://doi.org/10.31234/osf.io/3qgep>
- Alza, Carlos et. al. (2017) Igualdad para Construir Democracia. Lima: Jurado Nacional de Elecciones y Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú. https://observaigualdad.jne.gob.pe/documentos/recursos/libros/2-Libro%20LGTBI_%20Igualdad%20para%20construir%20democracia.pdf
- Aminzade, Ronald (1981) Class, Politics, and Early Industrial Capitalism. Albany: State University of New York Press.
- Ampuero, Alexandra (Junio, 2020) La fiesta de Gio Infante. En: Somos Periodismo. <https://somosperiodismo.com/la-fiesta-de-gio-infante/>
- Anderson, Benedict (2006) Comunidades Imaginadas. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Andrade, Esther y Portugal, Ana María (1978) Ser Mujer en el Perú. Lima; Ediciones Mujer y Autonomía.
- Andrade, Juan (2015) El PCE y el PSOE en (la) Transición. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Andreas, Carol (1985) When Women Rebel. Connecticut: Lawrence Hill & Company.
- Andrieux, Andrée y Lignon, Jean (1967) ¿Existe Consciencia de Clase Obrera? Madrid: Editorial XYZ.

- Antazú, Teresita (2012) El movimiento indígena amazónico en el Perú del siglo XXI. En: Daza, Mar; Hoetmer, Raphael y Vargas, Virginia (editores) Crisis y Movimientos Sociales en Nuestra América. Lima: Programa Democracia y Transformación Global. Págs. 245-248.
- Apau Gamarra, Luis y Gálvez Olaechea, Alberto (editores) (2020) Chimbote en la Memoria. Lima: Fauno Ediciones.
- Applewhite, Ashton (2017) This Chair Rocks. Nueva York: Networked Books.
- Aranda, Arturo y Escalante, María (1978) Lucha de Clases en el Movimiento Sindical Cusqueño 1927-1965. Lima: G Herrera Editores.
- Arriaga, Manuel (2014) Rebooting Democracy. Londres: Thistle Publishing.
- Ascencios, Dynnik (2017) La Ciudad Acorralada. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Azis, Sahar (2022) The Racial Muslim. Oakland: University of California Press.
- Babeuf, Gracchus (1998) Gracchus Babeuf. En: Gala, Pedro (editor) (1998) Socialismo Premarxista. Madrid: Editorial Tecnos. Págs. 3-20.
- Bachrach, Peter y Baratz, Morton S. (1970) Power and Poverty. Oxford: Oxford University Press.
- Balbi, Carmen Rosa (1980) El Partido Comunista y El Apra en la Crisis Revolucionaria de los Años Treinta. Lima: G Herrera Editores.
- Balbi, Carmen Rosa (1989) Identidad Clasista en el Sindicalismo. Lima: DESCO.
- Baldassarri, Delia (2013) The Simple Art of Voting. Nueva York: Oxford University Press.
- Balthazart, Jacques (2012) The Biology of Homosexuality. Nueva York: Oxford University Press.
- Banco Central de Reserva del Perú (2022) BCRPData. <https://estadisticas.bcrp.gob.pe/159estadísticas/series/anuales/pbi-por-sectores>
- Banks, Antoine J. (2014) Anger and Racial Politics. Nueva York: Cambridge University Press.
- Barrera, Mario (1979) Race and Class in the Southwest. Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- Bartolini, Stefano (2000) The Political Mobilization of the European Left, 1860-1980. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bazán, Alejandro; De la Vega, Joaquín; Dreizik, Matías y Imhoff, Débora (2018) Trayectorias de militancia y procesos de socialización política de estudiantes universitarios/as de Córdoba (Argentina). En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. vol.16 no.1. <https://doi.org/10.11600/1692715x.16118>
- Becerra Guillén, María Gracia (2016) El Voto Emocional. Cuadernos de Investigación N°13. Lima: Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Becerra, Martín y Mastrini, Guillermo (2017) La concentración infocomunicacional en América Latina (2000-2015). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

- Béjar, Héctor (1973) *Las Guerrillas de 1965*. Lima: Peisa.
- Bendor, Jonathan B. (2010) *Bounded Rationality and Politics*. Berkeley: University of California Press.
- Berganza, Isabel y Solórzano, Ximena (2019) *Límites y Retos Del Estado*. Lima: Universidad Antonio Ruiz De Montoya.
- Bergel, Martín (2019) *La Desmesura Revolucionaria*. Lima: Estación La Cultura.
- Bernales B., Enrique (1975) *Movimientos Sociales y Movimiento Universitario en el Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Bigio, Isaac (Febrero, 2022) Perú: Castillo gira a la derecha. En: *América en Movimiento*. <https://www.alainet.org/es/articulo/214857>
- Bigio, Isaac (Octubre, 2021) Se rompe el partido del Gobierno de la izquierda peruana. En: *América en Movimiento*. <https://www.alainet.org/es/articulo/214114>
- Bisquerra, Rafael (2017) *Política y Emociones*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Blake, Emma (2014) *Social Networks and Regional Identity in Bronze Age Italy*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Blanco, Hugo (1972) *Tierra o Muerte*. México D.F.: Siglo XXI Editores.
- Bobbio, Norberto (1996) *Derecha e Izquierda*. Madrid: Santillana Editores.
- Bohrer, Ashley J. (2019) *Marxism and Intersectionality*. Bielefeld: transcript Verlag.
- Bokovot, Melissa K. (1998) *Peasants and Communists*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Bolo, Salomón (1962) *Cristianismo y Liberación Nacional*. Lima: Ediciones Liberación.
- Bond, Elizabeth Andrews (2021) *The Writing Public*. Ithaca: Cornell University Press.
- Bossen, Lauren Herbenar (1984) *The Redivision Of Labor*. Albany: State University of New York Press.
- Bosson, Jennifer K.; Wilkerson, Mariah; Kosakowska-Berezecka, Natasza; Jurek, Paweł & Olech, Michał (2022) Harder Won and Easier Lost? Testing the Double Standard in Gender Rules in 62 Countries. En: *Sex Roles*. Vol. 87. Págs. 1-19. HYPERLINK “<https://link.springer.com/article/10.1007/s11199-022-01297-y>”
<https://link.springer.com/article/10.1007/s11199-022-01297-y>
- Bourdieu, Pierre (1998) *La Distinción*. Madrid: Taurus.
- Bregaglio, Renata (Agosto, 2013) ¿Terrorismo o conflicto armado?. En: *IDEHPUCP*. https://idehpucp.pucp.edu.pe/opinion_1/terrorismo-o-conflicto-armado/
- Bryson, Maurice C. y McDill, William R. (1968) *The Political Spectrum: A Bi-Dimensional Approach*. En: *Rampart Journal of Individualist Thought*. Vol. IV, N° 2. Págs. 19-26.
- Buchanan, Mark (2002) *Nexus*. Nueva York: W. W. Norton & Company.
- Burenus, Charlotte (2019) *Testimonio de un Fracaso*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Burga, Manuel (1988) *Nacimiento de una Utopía*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.

- Burga, Manuel y Flores Galindo, Alberto (1981) *Apogeo y Crisis de la República Aristocrática*. Lima: Ediciones Rikchay Perú.
- Burguete, Ricardo (1976) *La Teoría Marxista de las Clases Sociales y la Estructura de la Sociedad Contemporánea*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Candidaturas a las EG 2021?. Reporte N°5. Lima: Jurado Nacional de Elecciones. <https://votoinformado.jne.gob.pe/voto/reportes/Perfil-Electoral-5-2021.pdf>
- Capella, Joseph N. y Jamieson, Kathleen Hall (1997) *Spiral of Cynism*. Nueva York: Oxford University Press.
- Caplan, Bryan H. (2006) *The Myth of the Rational Voter*. Princeton: Princeton University Press.
- Caravedo Molinari, Baltazar (1977) *Clases, Lucha Política y Gobierno en el Perú (1919-1933)*. Lima: Retama Editorial.
- Cardoso Rosas, João y Ferreira, Ana Rita (2013) *Left and Right: Critical Junctures*. En: Cardoso Rosas, João y Ferreira, Ana Rita (editores) *Left and Right*. Cambridge Scholars Publishing, Newcastle upon Tyne. Págs 2-21.
- Cardoso, Fernando Henrique y Faletto, Enzo (2011) *Dependencia y Desarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Carlessi, Carolina (1976) *Mujeres en el Origen del Movimiento Sindical*. Lima: Lilith.
- Carnes, Nicholas (2013) *White-Collar Government*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Carnes, Nicholas (2018) *The Cash Ceiling*. Princeton: Princeton University Press.
- Caro Cárdenas, Ricardo (2021) *Demonios Encarnados*. Lima: Estación La Cultura.
- Castel, Robert (2003) *From Manual Workers to Wage Laborers*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (2021) *Nivel de ingresos y gastos en el Perú y el impacto de la COVID-19*. Lima: Centro Nacional de Planeamiento Estratégico. https://geo.ceplan.gob.pe/uploads/2021_CEPLAN_Nivel_de_ingresos_y_gastos_en_el_Peru_y_el_impacto_de_la_COVID_19.pdf
- Chacón, Justin Akers (2018) *Radicals In The Barrio*. Chicago: Haymarket Books.
- Chama, Mauricio Sergio (2016) *Compromiso Político y Labor Profesional*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Chan, Anita (1985) *Children of Mao*. Londres: The Macmillan Press.
- Chati, Guido (2019) *De Quién es la Tierra*. Lima: Lluvia Editores.
- Chávez de Paz, Dennis (1989) *Juventud y Terrorismo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Chen, Kuan-Hsing (2010) *Asia as Method*. Duke University Press, Durham.
- Chero, Andi (2020) “Las Mujeres Ocupan El 22% De Los Cargos Directivos De Las Empresas En El Perú”. En: *La República*. <https://larepublica.pe/Economia/2020/12/06/Las-Mujeres-Ocupan-El-22-De-Los-Cargos-Directivos-De-Las-Empresas-En-El-Peru/>

- Christakis, Nicholas A. y Fowler, James H. (2010) *Conectados*. México D. F.: Santillana Ediciones Generales.
- Chua, Amy (2018) *Political Tribes*. Nueva York: Bloomsbury
- Chunga, Carlos (2023) El terruqueo en la política peruana. En: *Emergencias*. Págs. 46-59.
- Clark, Terry Nichols (2001) What have we learned in a decade on class and party politics. En: Clark, Terry Nichols y Lipset, Seymour Martin (editores) *The Breakdown of Class Politics*. Nueva York: Woodrow Wilson Center Press.
- Clark, Terry Nichols y Lipset, Seymour M. (2001) Are Social Classes Dying? En: Clark, Terry Nichols y Lipset, Seymour M. (editores) *The Breakdown of Class Politics*. Nueva York: Woodrow Wilson Center Press. Págs. 39-54.
- Claudín, Fernando (1985) *Marx, Engels y la Revolución de 1848*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Coca, Valeria (Setiembre, 2022) Giancarlo Mori explicó los 40 años del movimiento LGBT en Perú: “La comunidad busca ser tratada como iguales”. En: Infobae. <https://www.infobae.com/lgbt/2022/09/25/giancarlo-mori-explico-los-40-anos-del-movimiento-lgbt-en-peru-la-comunidad-busca-ser-tratada-como-iguales/>
- Coleman, Stephen (2021) *How People Talk About Politics*. Londres: I.B. Tauris.
- Congreso 2020: Candidatas feministas acuerdan agenda por derechos para la mujer (Enero, 2020) En: Wayka. <https://wayka.pe/congreso-2020-candidatas-feministas-acuerdan-agenda-por-mas-derechos-par-la-mujer/>
- Contreras, Carlos & Cueto, Marcos (2009) *Historia del Perú Contemporáneo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Convergencia Socialista (9 de febrero del 2022) #DiálogosSocialistas|Castillo sin sombrero: análisis del nuevo gabinete. [Video] Facebook. <https://www.facebook.com/ConvergenciaSocialistaPeru/videos/di%C3%A1logossocialistas-castillo-sin-sombrero-an%C3%A1lisis-del-nuevo-gabinete/1280628089092295/>
- Cope, Zak (2012) *Divided World Divided Class*. Montreal: Kersplebedeb.
- Cornejo Koster, Enrique (1978) *Crónica del Movimiento Estudiantil Peruano*. En: Pontantiero, Juan Carlos. *Estudiantes y Política en América Latina*. México D.F.: Siglo XXI Editores.
- Cotler, José (2006) *Clases, Estado y Nación en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Covarrubias V., Alejandro (2009) *Orientaciones Laborales y Orientaciones Políticas en Obreros de América Latina*. Buenos Aires: Clacso.
- Cowan, Sarah K. y Baldasarri, Delia (2018) “It could turn ugly”: Selective disclosure of attitudes in political discussion network. En: *Social Networks* N° 52. Págs. 1-17. <https://static1.squarespace.com/static/50e64c35e4b02b36141d5175/t/5c02b77e88251b9d3cee2c85/1543681921280/2017+SocNtws+ItCouldTurnUgly.pdf>
- Cramer, Katherine J. (2016) *The Politics of Resentment*. Chicago: University of Chicago Press.

- Cruz, Constanza (Diciembre, 2017) Ex candidata peruana lidera nuevo partido y Frente Amplio se divide. <https://www.latercera.com/noticia/ex-candidata-peruana-lidera-nuevo-partido-frente-amplio-se-divide/>
- Cuadros, Ferdinand (1990) La Vertiente Cusqueña del Comunismo Peruano. Lima: Editorial Horizonte.
- Cuba, Lucero (2012) Entre orgullos y resistencias. Lima: Programa Democracia y Transformación Global.
- Cuevas Valenzuela, Hernán (2015) Elites políticas y trayectorias políticas militantes. El espacio sociopolítico de la izquierda chilena. En: Revista de Ciencia Política (Santiago). vol.35 no.2. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2015000200003>
- Dalton, Russell J. (2008) Citizen Politics. Washington D. C.: CQ Press.
- Davidson, Jared (2013) Sewing Freedom. Oakland: AK Press.
- Davies, Andrew (2020) Geographies of Anticolonialism. Hoboken: John Wiley & Sons, Inc.
- Davis, Joshua Clark (2017) From Head Shops to Whole Foods. Nueva York: Columbia University Press.
- Dawson, Richard E.; Prewitt, Kenneth y Dawson, Karen S. (1977) Political Socialization. Toronto: Little, Brown and Company.
- De Echave, José y Diez, Alejandro (2013) Más Allá de Conga. Lima: CooperAcción.
- De Saint-Simon, Henri (1998) Henri De Saint-Simon. En: Gala, Pedro (editor) (1998) Socialismo Premarxista. Madrid: Editorial Tecnos. Págs 21-49.
- Dean, Jodi (2019) Comrade. Nueva York: Verso
- Defensoría del Pueblo (2019) El Impacto Económico del Trabajo Doméstico No Remunerado y de Cuidados en el Desarrollo de las Mujeres. Serie Igualdad y No Violencia N° 011. Defensoría del Pueblo, Lima. <https://www.defensoria.gob.pe/deunavezportodas/wp-content/uploads/2019/11/Trabajo-domestico-no-remunerado-2019-DP.pdf>
- Degregori, Carlos Iván (2011) El Surgimiento de Sendero Luminoso. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Delgado Olivera, Carlos (1973) Testimonio de Lucha. Lima: Peisa.
- Delphy, Christine (2016) Close to Home. Nueva York: Verso
- Derpich, Wilma y Israel, Cecilia (1987) Obreros Frente a la Crisis. Lima: Fundación Friedrich Ebert.
- Dominella, Virginia (2020) Jóvenes, Católicos, Contestatarios. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Dornschneider, Stephanie (2021) Hot Contention, Cool Abstention. Nueva York: Oxford University Press.
- Doudtchitzky, Marcos y Malaspina, Lucas (2021). Pedro Castillo, el candidato de los «likes invisibles». En: Nuso. <https://nuso.org/articulo/facebook-not-dead-pedro-castillo-el-candidato-de-los-likes-invisibles/>

- Downs, Anthony (1957) *An Economic Theory of Democracy*. Nueva York: Harper & Row Publishers.
- Drinot, Paulo (2016) *La Seducción de la Clase Obrera*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Drinot, Paulo (Julio, 2021) José de Echave Habla Sobre el Futuro de la Izquierda en Perú. En: Nacla. <https://nacla.org/jose-de-echave-izquierda-peru-castillo> }
- Dupuy, Jean-Pierre (1998) *El sacrificio y la envidia*. Barcelona: Gedisa.
- Durand Guevara, Anahí (2018) *La Irrupción Cocalera*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Durand, Francisco (1994) *Business and Politics in Perú*. Londres: Routledge.
- Durand, Francisco (2017) *Juegos De Poder*. Lima: Oxfam.
- Durand, Francisco (2018) *Odebrecht*. Lima: Oxfam y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Ellis, Carolyn; Adam, Tony E. y Bochner, Arthur P. (2019) *Autoetnografía: Un panorama*. En: Bénard Calva, Silvia M. (selección de textos) *Autobiografía*. Aguascaliente: Universidad Autónoma de Aguascalientes y San Luis Potosí: El Colegio de San Luis. Págs. 17-42.
- Enesco, Ileana; Delval, Juan; Navarro, Alejandra; Villuendas, Dolores; Sierra, Purificación y Peñaranda, Ana (1995) *La Comprensión de la Organización Social en Niños y Adolescentes*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencias.
- Engels, Friedrich (2006) *El Origen De La Familia, El Estado Y La Propiedad Privada*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Escudero Gómez, Antenor José (2021) *La Política en el Trabajo*. Tesis para optar por el grado de Magíster en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Espinoza Montesinos, Gustavo (2010) *Una Heroica Lucha*. Lima: Grupo Editorial Arteidea.
- Espinoza Montesinos, Gustavo y Paredes Luyo, Andrés (1998) *Años de Fuego*. Lima: H & H Editores.
- Eulau, Heinz (1996) *Micro-macro Dilemmas in Political Science*. Oklahoma: University of Oklahoma Press.
- Falquet, Jules (2022) *Imbricación*. Buenos Aires: Editorial Madreselva.
- Fausto-Sterling, Anne (2006) *Cuerpos Sexuados*. Melusina, Barcelona.
- Federación Anarquista del Perú (1961) *El Anarcosindicalismo en el Perú*. México D.F.: Tierra y Libertad.
- Fennell, Mary L. y Warnecke, Richard B. (1988) *The Diffusion of Medical Innovations*. Nueva York: Plenum Press.
- Fernández-Maldonado Mujica, Enrique (2015) *La Rebelión de los Pulpines*. Lima: Otra Mirada.
- Fernández-Maldonado, Enrique (2014) *Perú: de la Ley General del Trabajo al Régimen*

- Laboral «Pulpín». Cuadernos del Cendes. Vol.32 N°89.
https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082015000200007
- Fine, Cordelia (2010) *Delusions of Gender*. Nueva York: W.W. Norton & Company, Inc.
- Fioravanti, Eduardo (1974) *Latifundio y Sindicalismo Agrario en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Fishkin, James S. y Luskin, Robert C. (1999) *Bringing Deliberation to the Democratic Dialogue*. En: McCombs, Maxwell E. y Reynolds, Amy (editores) *The Poll With a Human Face*. Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers. Págs. 1-35
- Fishkin, James S. (1992) *Democracia y Deliberación*. Madrid: Ariel.
- Fiske, Susan T. (2011) *Envy Up, Scorn Down*. Nueva York: Russel Sage Foundation.
- Flanagan, Constance A. (2013) *Teenage Citizens*. Cambridge: Harvard University Press.
- Flores Galindo, Alberto (1989) *La Agonía de Mariátegui*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.
- Flores Galindo, Alberto (1994) *Buscando un Inca*. Lima: Editorial Horizonte.
- Foucault, Michel (1996) *Genealogía del Racismo*. La Plata: Caronte Ensayos.
- Fowks, Jacqueline (Agosto, 2016) *Perú dice «Ni una menos»*. En: Nueva Sociedad.
<https://nuso.org/articulo/peru-dice-ni-una-menos/>
- Fredrickson, George M. (2002) *Racism*. Princeton: Princeton University Press.
- Fredrickson, George M. (1997) *The Comparative Imagination*. Berkeley: University of California Press.
- Freidenreich, David M. (2022) *Jewish Muslims*. Oakland: University of California Press.
- Frente Nacional por la Vida y la Soberanía (2009) *Paro Andino-Amazonico: 7, 8 y 9 de julio*. En: Alimonda, Héctor; Hoetmer, Raphael y Diego Saavedra Celestino (editores) *La Amazonía Rebelde*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y Lima: Programa Democracia y Transformación Global, Confederación Nacional de Comunidades del Perú Afectadas por la Minería, CooperAcción – Acción Solidaria para el Desarrollo, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Págs. 186-188.
- Gálvez Olaechea, Alberto (2009) *Desde el País de las Sombras*. Lima: Casa de Estudios del Socialismo.
- García Moriyón, Félix (2008) *Del Socialismo Utópico al Anarquismo*. La Plata: Terramar.
- García Naranjo Morales, Aída (2022) *Elecciones 2022, participación femenina y renovación impopular*. En: Otra Mirada.
<https://otramirada.pe/sites/default/files/PARTICIPACION%20%20FEMENINA%20Y%20RENOVACION%20IMPOPULAR.AidaGarciaNaranjo.pdf#overlay-context=elecciones-2022-participaci%25C3%25B3n-femenina-y-renovaci%25C3%25B3n-impopular>
- García Uceda, Franz (2010) *El 1° de Mayo y los Anarquistas en el Perú*. En: Gutiérrez D., José Antonio (compilador) *Los Orígenes Libertarios del Primero de Mayo*. Santiago de Chile: Editorial Quimantú. Págs. 198-222
- Gerteis, Christopher (2009) *Gender Struggles*. Cambridge: Harvard University Press.

- Geulen, Christian (2010) *Breve Historia del Racismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gigerenzer, Gerd (2007) *Gut Feelings*. Nueva York: Viking.
- Gillion, Daniel Q. (2020) *The Loud Minority*. Princeton: Princeton University Press.
- Gimpel, James G.; Lay, J. Celeste y Schuknecht, Jason E. (2003) *Cultivating Democracy*. Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- Giudici, Ernesto (1974) *Alienación, Marxismo y Trabajo Intelectual*. Buenos Aires: Crisis.
- Godelier, Maurice (2011) *La Producción de Grandes Hombres*. Madrid: Akal.
- Goldenberg, Amit; Abruzzo, Joseph; Willer, Robb; Halperin, Eran y Gross, James (2020) *Homophily and Acrophily as Drivers of Political Segregation*. OSF Preprints. <https://osf.io/9xetr/>
- Gómez, Renzo (Octubre, 2023) *Perú vuelve a marchar contra la presidenta Dina Boluarte*. En: *El País*. <https://elpais.com/internacional/2023-10-13/peru-vuelve-a-marchar-contrala-presidenta-dina-boluarte.html>
- González, Osmar (1999) *Señales sin Respuesta*. Lima: Ediciones PREAL.
- Gonzales, Osmar (2011) *La izquierda peruana: Una estructura ausente*. En: Adrianzén, Alberto (editor) *Apogeo y Crisis de la Izquierda Peruana*. Lima: Instituto para la Democracia y Asistencia Electoral y Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Págs. 15-44.
- González, Miguel (2004) *El Perú Bajo Fujimori. Memoria para Optar al Grado de Doctor*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- González-Sanz, Marina (2017) *Tertulia e ideología la mediatización del pensamiento político*. Berna: Peter Lang.
- Goodman, Dena (1994) *The Republic of Letters*. Ithaca: Cornell University Press.
- Gornick, Vivian (2020) *The Romance of American Communism*. Nueva York: Verso.
- Gorriti Ellenbogen, Gustavo (2017) *Sendero*. Lima: Editorial Planeta Perú.
- Gramsci, Antonio (1967) *La Formación de los Intelectuales*. México D.F.: Editorial Grijalbo.
- Gramsci, Antonio (1979) *Sobre el Fascismo*. México D.F.: Editorial Era.
- Gramsci, Antonio (2013) *Antología*. Madrid: Akal.
- Greenberg, Edward S. (editor) (2017) *Political Socialization*. Oxon: Transaction Publishers.
- Griffin, Christine (1993) *Representations of Youth*. Cambridge: Polity.
- Guardía, Sara Beatriz (2013) *Mujeres Peruanas*. Lima: Sara Beatriz Guardia.
- Guerín, Daniel (2001) *El Anarquismo*. Buenos Aires: Libros de Anarres.
- Gutiérrez Loayza, Julio Genaro (1986) *Así Nació el Cuzco Rojo*. Cusco: Julio Gutiérrez L.
- Gutiérrez, Gustavo (1975) *Teología de la Liberación*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gutmann, Matthew C. (2007) *The Meaning of Macho*. Berkeley: University of California

Press.

- Guzmán sobre su propuesta de centro: “Defendemos los derechos y la economía” (2021) La República. <https://larepublica.pe/elecciones/2021/04/07/guzman-sobre-su-propuesta-de-centro-defendemos-los-derechos-y-la-economia-pltc/>
- Hart, Amy (2021) *Fourierist Communities of Reform*. Cham: Palgrave.
- Harvey, Karen (2012) *The Little Republic*. Oxford: Oxford University Press.
- Haslam, S. Alexander; McGarty, Craig y Turner, John C. (1996) Salient Group Memberships and Persuasion. En: Nye, Judith L. & Brower, Aaron M. (editores) *What’s Social About Social Cognition*. California: Sage Publications. Págs. 29-56
- Havens, A. Eugene; Lastarria-Cornhiel, Susana y Otero, Gerardo (1983) Class Struggle and the Agrarian Reform Process. En: Booth, David y Sorj, Bernardo (editores) *Military Reformism and Social Classes*. Londres: The Macmillan Press. Págs. 14-39.
- Haya de la Torre, Víctor Raúl (2010) *El Antiimperialismo y el APRA*. Lima: Fondo Editorial del Congreso.
- Hearn, Jeff (1992) *Men in the Public Eye*. Londres: Routledge.
- Heilman, Jaymie Patricia (2010) *Before the Shinning Path*. Stanford: Stanford University Press.
- Hibbing, John R.; Smith, Kevin B. y Alford, John R. (2014) *Predisposed*. Nueva York: Routledge.
- Higbie, Tobias (2019) *Labor’s Mind*. Urbana: University of Illinois Press.
- Hirsch, Steven J. (2020) *El anarquismo en el sur andino peruano, Arequipa, Mollendo, Cusco, Puno*. Lima: Anarcítica.
- Hoetmer, Raphael (2012) Los movimientos del Perú. En: Daza, Mar; Hoetmer, Raphael y Vargas, Virginia (editores) *Crisis y Movimientos Sociales en Nuestra América*. Lima: Programa Democracia y Transformación Global. Págs. 227-244.
- Horne, Gerald (2011) *Fighting in Paradise*. Honolulu: University of Hawai’I Press.
- Houtman, Dick; Achterberg, Peter y Derks, Anton (2017) *Farewell To The Leftist Working Class*. Londres: Routledge.
- Hrbková, Lenka (2016) *Understanding Policy Attitudes*. Brno: Masary University.
- Hrdy, Sarah Blaffer (1999) *The Woman That Never Evolved*. Cambridge: Harvard University Press.
- Huamaní, Edilberto (2012) *Samamé*. Lima: Universidad Nacional de Ingeniería.
- Huanca, Lourdes (2012) Perú visto desde los movimientos sociales. En: Daza, Mar; Hoetmer, Raphael y Vargas, Virginia (editores) *Crisis y Movimientos Sociales en Nuestra América*. Lima: Programa Democracia y Transformación Global. Págs. 255-258.
- Huckfeldt, Robert; Johnson, Paul E. y Sprague, John (2004) *Political Disagreement*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Huckfeldt, Robert; Johnson, Paul E. y Sprague, John (2005) *Individuals, Dyads and*

- Networks. Zuckerman, Alan S. (editor) *The Social Logic of Politics*. Filadelfia: Temple University Press. Págs. 21-50.
- Iacoboni, Marco (2009) *La Neuronas Espejo*. Buenos Aires: Editorial Katz.
- Infogob (2024) Consulta Infogob.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018) Perú: *Estructura Empresarial*, 2018. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018) *Primera Encuesta Virtual para Personas LGTBI*, 2017. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019) Perú: *Evolución de los Indicadores de Empleo e Ingreso por Departamento, 2007-2018*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1678/libro.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2020) *Producción y Empleo Informal en el Perú*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1764/
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2021a) *Estadísticas de Empleo*. <https://m.inei.gov.pe/estadisticas/indice-tematico/ocupacion-y-vivienda/> Instituto Nacional de Estadística e Informática (2021b) *Producción y Empleo Informal en el Perú*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1828/libro.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2022^a) Perú. *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar ENDES 2021*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2022b) *Series Nacionales*.
<https://webapp.inei.gov.pe:8443/sirtod-series/>
- IPSOS (2018) *I Encuesta Nacional. Percepciones y Actitudes sobre Diversidad Cultural y Discriminación Étnico-Racial*. Lima: Ministerio de Cultura.
<https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2018-03/percepciones-sobre-diversidad-cultural-y-discriminacion-etico-racial.pdf>
- IPSOS (2019) *II Encuesta Nacional de Derechos Humanos*. Lima: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.
- Iyengar, Shanto & Kinder, Donald R. (1987) *News That Matter*. Chicago: University of Chicago Press.
- Jackman, Mary R. (1994) *The Velvet Glove*. Berkeley: University of California Press.
- Jackson, Matthew O. (2019) *The Human Network*. Nueva York: Pantheon Books.
- Jave, Iris & Uchuypoma, Diego (2016) *Jóvenes y Partidos Políticos*. Lima: Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Konrad Adenauer Stiftung.
- Jennings, M. Kent (2009) *Political Socialization*. En: Dalton, Russell J. y Klingemann,

- Hans-Dieter (editores) *The Oxford Handbook of Political Behaviour*. DOI: 10.1093/oxfordhb/9780199270125.003.0002. Págs. 43-6
- Jennings, M. y Niemi, Richard (1974) *The Political Character of Adolescence*. Princeton: Princeton University Press.
- Johnston, Christopher D.; Lavine, Howard G. y Federico, Christopher, M. (2017) *Open Versus Closed*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jost, John T. (2020) *A Theory of System Justification*. Cambridge: Harvard University Press.
- Jost, John T. (2021) *Left and Right*. Oxford: Oxford University Press.
- Jurado Nacional de Elecciones (2017) *Elecciones Presidenciales en el Perú, 1931-2016*. Lima: Jurado Nacional de Elecciones.
- Jurado Nacional de Elecciones (2020) *Participación de Personas LGTBI*. Lima: Jurado Nacional de Elecciones.
- Jurado Nacional de Elecciones (2021a) ¿Cuál es el perfil de las candidaturas a las EG 2021?. https://dnef.jne.gob.pe/documentos/investigacion/perfil-electoral/Perfil%20Electoral%205%20-%20EG2021_Perfil%20de%20las%20candidaturas_.pdf Kadushin, Charles (2012) *Understanding Social Networks*. Oxford: Oxford University Press.
- Jurado Nacional de Elecciones (2021b) *Lineamientos para Garantizar la Participación Política de las Personas LGTBI*. Lima: Jurado Nacional de Elecciones. <https://observaigualdad.jne.gob.pe/documentos/recursos/Reportes/LINEAMIENTOS%20PARA%20GARANTIZAR%20LA%20PARTICIPACION%20POLITICA%20DE%20LAS%20PERSONAS%20LGBTI%201.pdf>
- Jurado Nacional de Elecciones (2022) *Plataforma Electoral*. <https://plataformahistorico.jne.gob.pe/>
- Jurado Nacional de Elecciones (2022b) *Infogob*. <https://infogob.jne.gob.pe/>
- Kahn, Jonathan (2018) *Race on the Brain*. Nueva York: Columbia University Press.
- Kahneman, Daniel (2011) *Thinking, Fast and Slow*. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux.
- Kapsoli Escudero, Wilfredo (1980) *El Pensamiento de la Asociación Pro-Indígena*. Cusco: Centro Las Casas.
- Kapsoli Escudero, Wilfredo (1983) *Ensayos de Nueva Historia*. Lima: Francisco Gonzáles A. Editores.
- Kapsoli Escudero, Wilfredo (1984) *Ayllus del Sol*. Lima: Tarea.
- Kapsoli Escudero, Wilfredo (1987) *Los Movimientos Campesinos en el Perú*. Lima: Ediciones Atusparia.
- Karpowitz, Christopher F. y Mendelberg, Tali (2014) *The Silent Sex*. Princeton: Princeton University Press.
- Katz, Elihu y Lazarfeld, Paul F. (1955) *Personal Influence*. Glencoe: The Free Press.
- Kirk, Robin (1993) *Grabado en Piedra*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- Klaiber, Jeffrey L. (1977) Religión y Revolución en los Andes en el Siglo XIX. En: *Histórica*. Vol. I, Núm. 1. Págs. 93-111. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/article/view/7793>
- Klaiber, Jeffrey L. (1988) *La Iglesia en el Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Klaren, Peter F. (1976) *Formación de las Haciendas Azucareras y Orígenes del APRA*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Klaren, Peter F. (2008) *Nación y Sociedad en la Historia del Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Kogan, Liuba (2020) *Profesionales Afroperuan@s en Lima*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Kogan, Liuba y Galarza, Francisco (2020) *¿Discriminas O Te Discriminan?* Lima: Universidad del Pacífico.
- Kogan, Liuba; Fuchs, Rosa María y Lay, Patricia (2013) *No Pero Sí*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Kondo, Dorinne K. (1990) *Crafting Selves*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Kudo, Tokihiro y Tovar, Cecilia (1977) *La Crítica de la Religión*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones.
- Lane, Barbara Miller y Rupp, Leila J. (1978) Introduction. En: Miller Lane, Barbara y Rupp, Leila J. (editoras) *Nazi Ideology before 1933*. Austin: University of Texas Press. Págs. Ix-xxviii.
- Lane, Carrie M. (2011) *A Company of One*. Ithaca: IRL Press.
- Lau, Richard R. y Redlawsk, David P. (2006) *How Voters Decides*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lazar, Sian F. (2017) *The Social Life of Politics*. Stanford: Stanford University Press.
- Lenart, Silvo (1994) *Shaping Political Attitudes*. Thousand Oaks: SAGE Publications.
- Lenin, Vladimir Ilich (1979) *¿Qué Hacer?* Moscú: Editorial Progreso.
- León, Francisco (2019) *La Universidad Popular González Prada de Vitarte*. Lima: Municipalidad Distrital de Ate.
- Lerner, Gerda (1990) *La Creación Del Patriarcado*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Levendusky, Michael (2013) *How Partisan Media Polarize America*. Chicago: University of Chicago Press.
- Levitsky, Steve (2003) *Transforming Labor-Based Parties In Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lewis, Joel A. (2007) *Youth Against Fascism*. Verlag: Saarbrucken.
- Lichtheim, George (1970) *Los Orígenes del Socialismo*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Lipset, Seymour M. y Rokkan, Stein (1967) *Cleavages Structures, Party Systems and Voter Alignments*. En: Lipset, Seymour M. y Rokkan, Stein (editores) *Party Systems and*

- Voter Alignments. Nueva York: The Free Press. Págs. 1-64
- Lipset, Seymour Martin; Trow, Martin y Coleman, James (1989) *La Democracia Sindical*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Litvinoff, Barnet (1989) *The Burning Bush*. Glasgow: Fontana Paperbacks.
- Longa, Francisco (2017) *Formas Organizativas y Ethos Militantes*. Buenos Aires: Teseopress y Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
- López, Sinesio (2016) *Los Procesos Electorales del Siglo XX*. En: Aragón, Jorge (editor) *Participación, Competencia y Representación Política*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Jurado Nacional de Elecciones. Págs. 81-110.
- Lozoya López, Ivette (2020) *Intelectuales & Revolución*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.
- Lucio, Laura (2013) *Entrevista con Gregorio Santos Guerrero*. En: Hoetmer, Raphael; Castro, Miguel; Daza, Mar; de Echave C., José & Ruiz, Clara (editores) *Minería y Movimientos Sociales en el Perú*. Lima: Programa Democracia y Transformación Global, CooperAcción; Madrid: AcSur Las Segovias y Barcelona: EntrePueblos. Págs. 381-389.
- Luján Cárdenas, Luis (2022) *Acabemos con el hostigamiento sexual*. En: *El Peruano*. <https://elperuano.pe/noticia/185925-acabemos-con-el-hostigamiento-sexual>
- Lukács, George (2013) *Historia Y Conciencia De Clase*. Buenos Aires: Ediciones R y R.
- Luna Amancio, Nelly; Zapata, Ralph y Santos, Geraldine (2021) *El grito de las regiones: desigualdad e insatisfacción se imponen en las urnas*. En: *Ojo Público*. <https://ojo-publico.com/2622/el-grito-de-las-regiones-insatisfaccion-gana-en-las-urnas>
- Lust, Jan (2013) *Lucha Revolucionaria*. Barcelona: RBA Libros.
- Lust, Jan (2018) *Las condiciones laborales de los trabajadores y empleados en las microempresas en el Perú: 1990-2018*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Lust, Jan (2019) *Capitalism, Class and Revolution in Peru, 1980-2016*. Cham: Palgrave Macmillan.
- Lust, Jan (2020) *El Carácter Estructural de la Precariedad Laboral en el Perú*. En: *Scientia*. Vol. 22. N° 22. Págs 51-66. <https://revistas.urp.edu.pe/index.php/Scientia/article/view/3567/4343>
- Lynch, Nicolás (1990) *Los Jóvenes Rojos de San Marcos*. Lima: El Zorro de Abajo Ediciones.
- Lynch, Nicolás (2005) *¿Qué es ser de Izquierda?* Lima: Sonimágenes del Perú.
- MacDonald, David (2019) *How Labor Unions Increase Political Knowledge: Evidence from the United States*. En: *Political Behavior* (2019). <https://doi.org/10.1007/s11109-019-09548-7>
- MacKinnon, Catharine A. (1979) *Sexual Harassment of Working Women*. New Haven: Yale University Press.
- MacKinnon, Catharine A. (2017) *Butterfly Politics*. Cambridge: Belknap Press.

- Magubane, Bernard Makhosezwe (1979) *The Political Economy Of Race And Class In South Africa*. Nueva York: Monthly Review Press.
- Malvaceda, Eli; Herrero, Juan y Correa, Jossué (2018) *Socialización y radicalización política en militantes del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL)*. En: *Convergencia* vol.25 no.78. <https://doi.org/10.29101/crcs.v25i78.4657>
- Manieri, Rosarla (1978) *Mujer y Capital*. Madrid: Editorial Debate.
- Mann, Michael (1973) *Consciousness And Action Among The Western Working Class*. Londres: The Macmillan Press.
- Manrique, Nelson (2009) “¡Usted Fue Aprista!”. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Maquet, Paul (2013) Entrevista con Marco Arana Zegarra. En: Hoetmer, Raphael; Castro, Miguel; Daza, Mar; de Echave C., José & Ruiz, Clara (editores) *Minería y Movimientos Sociales en el Perú*. Lima: Programa Democracia y Transformación Global, CooperAcción; Madrid: AcSur Las Segovias y Barcelona: EntrePueblos. Págs. 339-356.
- Maravall, José María (1970) *El Desarrollo Económico y la Clase Obrera*. Barcelona: Ariel.
- Mariátegui La Chira, José Carlos (2010) “El Hombre y el Mito”. En: Mariátegui: *Política Revolucionaria. El Alma Matina y Otras Estaciones del Hombre de Hoy y El Artista y la Época*. Tomo III. Lima: Fundación Editorial El Perro y la Rana. Págs. 47-52.
- Mariátegui, José Carlos (2007) *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Marreros Núñez, Joaquín (2021) *Los orígenes y los desarrollos del Movimiento Homosexual de Lima en la década de 1980*. Tesis para obtener el título profesional de licenciado en Historia. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Martínez Hosang, Daniel y Molina, Natalia (2019) “Toward A Relational Consciousness Of Race”. En: Molina, Natalia; Martínez Hosang, Daniel y Gutiérrez, Ramon A. (Editores) *Relational Formations Of Race*. Oakland: University Of California Press. Págs. 1-18
- Martuccelli, Danilo (2007a) *Cambio de Rumbo*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.
- Martuccelli, Danilo (2007b) *Lecciones de Sociología del Individuo*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Marx, Karl (2003) *El 18 de Brumario de Luis Bonaparte*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Marx, Karl (2008) *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Marx, Karl (2012) *El Capital*. Madrid: Akal.
- Marx, Karl (2015) *La Lucha de Clases en Francia de 1848 a 1850*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (2014) *La Ideología Alemana*. Madrid: Akal.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (2019) *Manifiesto Comunista*. Madrid: Alianza Editorial.

- Mattelart, Armand; Piccini, Mabel y Mattelart, Michele (1976) Los Medios de Comunicación de Masas. Buenos Aires: El Cid Editor.
- Mazzeo, Miguel (2014) José Carlos Mariátegui y el Socialismo de Nuestra América. Caracas: Fondo Editorial de la Asamblea Nacional "William Lara".
- McCarthy, Michael A. y Desan, Matheiu Hikaru (2023) The Problem of Class Abstractionism. En: Sociological Theory. Vol. 41. N°1. Págs. 3-26. Doi.org/10.1177/07352751231152489
- McClendon, Gwyneth H. (2018) Envy in Politics. Princeton: Princeton University Press.
- McCombs, Maxwell (2014) Setting the Agenda. Cambridge: Polity.
- Mccubbin, Bob (1993) Roots Of Lesbian And Gay Oppression. Nueva York: W W Publishers.
- Mel'nikov, A. (1975) Intelectuales en EE.UU. En: Comunicación-Barcelona (editor) La Proletarización del Trabajo Intelectual. Madrid: Alberto Corazón Editor. Págs.59-84
- Melgar Bao, Ricardo (1988) Sindicalismo y Milenarismo en la Región Andina del Perú (1920-1931). México D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Melgar Bao, Ricardo (2016) El socialismo romántico en el Perú: 1848-1872 En: Pacarina del Sur. <http://pacarinadelsur.com/home/huellas-y-voces/1520-el-socialismo-romantico-en-el-peru-1848-1872>.
- Méndez Gastelumendi, Cecilia (2000) Incas Sí, Indios No. Documento de Trabajo N°56. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Mendieta, Michael (2022) LGTBI: Un recorrido por el cine peruano. En: Ventana Indiscreta N° 22. Lima: Universidad de Lima. Págs. 18-25.
- Meza-Bazán, Mario (2022) La Nueva Izquierda y la competencia por la revolución en el Perú durante el gobierno de Velasco. 1968 - 1975. En: Izquierdas vol.51. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492022000100201>
- Mil Serrano, Andrés Yovani (2019) Presencia de Discriminación y Violencia Laboral hacia Empleados Gais en Empresas de Lima Metropolitana. Tesis para optar por el título profesional de licenciado en Gestión de Recursos Humanos. Lima: Universidad San Martín de Porres. https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/5398/mil_say.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ministerio de Cultura (2016) Trato diferenciado en el consumo. Lima: Ministerio de Cultura.
- Ministerio de Cultura (2017a) Discriminación étnico-racial en el ámbito laboral. Lima: Ministerio de Cultura.
- Ministerio de Cultura (2017b) Discriminación étnico-racial en medios de comunicación. Lima: Ministerio de Cultura.
- Ministerio de Cultura (2018) I Encuesta Nacional. Percepciones y Actitudes sobre Diversidad Cultural y Discriminación Étnico-Racial. Lima: Ministerio de Cultura.
- Ministerio de Cultura (2022) Base de Datos de Pueblos Indígenas u Originarios.

<https://bdpi.cultura.gob.pe/pueblos-indigenas>

- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2020) Informe Analítico II Encuesta Nacional de Derechos Humanos. Lima: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (2006) La Microempresa. Boletín de Economía Laboral. N° 34. Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, Lima.
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (2023) Histórico de Huelgas del Perú 1987-2022. En: Plataforma Nacional de Datos Abiertos. <https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/hist%C3%B3rico-de-huelgas-del-per%C3%BA-1987-2022-ministerio-de-trabajo-y-promoci%C3%B3n-del-empleo-mtpe-0#{}>
- Miyagui, Jorge (2022) La Tupi, una Túpac Amaru travesti: disidencia sexual y trasgresión simbólica en el Foro de la Cultura Solidaria (2005, 2006 y 2009). Tesis para optar el Grado Académico de Magíster en Arte Peruano y Latinoamericano con mención en Historia del Arte. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Molinari, Tirso (2004) La Unión Revolucionaria 1931-1939. Tesis para optar por el grado de Magíster en Historia. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Mondak, Jeffery J. (2010) Personality and the Foundations of Political Behavior. Cambridge: Cambridge University Press.
- Montero Barrado, Jesús María (2003) Anarcofeminismo en España. Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo.
- Montoya, Rodrigo; Silveira, María José y Lindoso, Felipe José (1979) Producción Parcelaria y Universo Ideológico. Lima: Mosca Azul Editores.
- Moore, Stanley (1972) Crítica de la Democracia Capitalista. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Morales Rojas, Marck (2021) Ley pulpín: la lucha de las Zonas por convertirse en movimiento social (2014-2016). Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Sociología. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Mosqueira, Augusto (2017) El Frente Amplio, construcción partidaria y aportes a la recomposición de la izquierda peruana. Tesis para optar el grado de Magíster en Ciencia Política y Gobierno. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Mosse, George L. (2020) Toward the Final Solution. Madison: The University of Wisconsin Press.
- Mujica, Jaris (2011) Violaciones Sexuales en el Perú 2000-2009. Lima: Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos.
- Muñoz Cabrejo, Fanni (2019) Ni Una Menos, más allá de la marcha, el campo en disputa. En: Discursos Del Sur. Págs. 9-24.
- Murakami, Yusuke (2007) El Perú en la Era del Chino. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Mutz, Diana C. (1998) Impersonal Influence. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mutz, Diana C. (2006) Hearing the Other Side. Cambridge: Cambridge University Press.

- Mutz, Diana C. (2015) *In-Your-Face Politics*. Princeton: Princeton University Press.
- Mutz, Diana C. (2021) *Winners and Losers*. Princeton: Princeton University Press.
- Nava Contreras, Mariano (2020) *Bárbaros. Supremacismo y xenofobia en Grecia y Roma*. En: Prodavinci. <https://prodavinci.com/barbaros-supremacismo-y-xenofobia-en-grecia-y-roma/>
- Newman, Benjamin J. (2014) *My Poor Friend: Financial Distress in One's Social Network, the Perceived Power of the Rich, and Support for Redistribution*. En: *Journal of Politics* 76(1): 126-138. https://www.benjnewman.com/uploads/1/2/2/1/122135844/newman_my_poor_friend.pdf
- Nieto, Jorge (1986) "El Sindicalismo Obrero Industrial Peruano En Busca Del Espacio Perdido". En: Ballón, Eduardo (Editor) *Movimientos Sociales Y Democracia*. Lima: Desco. Págs. 47-66.
- Nöel, Akain y Thérien, Jean-Philippe (2008) *Left and Right in Global Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Noelle-Neumann, Elisabeth (1995) *La Espiral del Silencio*. Barcelona: Paidós.
- Nord, Philip G. (2009) *The Politics of Resentment*. Transaction Publishers, New Brunswick.
- Nuevas pugnas acentúan divisiones en el Frente Amplio (Agosto, 2020) En: *Expreso*. <https://www.expreso.com.pe/politica/nuevas-pugnas-acentuan-divisiones-frente-amplio-izquierda/>
- Nureña, César R. (2021) *La Argolla Peruana*. Lima: Editorial Planeta Perú.
- Nureña, César R.; Ramírez, Iván y Salazar, Diego (2013) *Jóvenes, Universidad y Política*. Lima: Secretaría Nacional de la Juventud.
- Observatorio Nacional de la Violencia Contra las Mujeres y los Integrantes del Grupo Familiar (2022) *Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo*. <https://observatoriovioencia.pe/mtpe/>
- Ochoa Huamantica, Cricia (2022) *Emiliano Huamantica*. Lima: Ediciones Achawata, Lima.
- Oficina Nacional de Procesos Electorales (2021) *Presentación de Resultados. Elecciones Generales y Parlamento Andino 2021*. <https://resultadoshistorico.onpe.gob.pe/EG2021/>
- Olivar, Héctor (2003) *Partidos políticos en Perú: La frustración de la participación política mediante la vía partidaria organizada*. En: Instituto Nacional de Gobernabilidad. <https://cdi.mecon.gob.ar/bases/docelec/iigov/d0087.pdf>
- Olmo, Guillermo (Agosto, 2021a) *Vladimir Cerrón, el polémico neurocirujano que se ha convertido en actor clave de la política peruana*. En: *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58287173>
- Olmo, Guillermo (Octubre, 2021b) *Perú Libre: por qué se dividió el partido que llevó al poder a Pedro Castillo y qué consecuencias puede tener*. En: *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58942591>
- Omvedt, Gail (2014) *Dalits and the Democratic Revolution*. Nueva Delhi: Sage

Publications India.

Ong, Aihwa (2010) *Spirits Of Resistance And Capitalist Discipline*. Albany: State University of New York Press.

Ordóñez Burgos, Jorge (2009) Sobre lo griego y lo bárbaro. En: *Nova tellus* vol. 27 no.2. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30582009000200005

Organización Internacional Del Trabajo (2015) *Orgullo (Pride) En El Trabajo*. Oficina Internacional Del Trabajo, Ginebra. Consulta: 11 De Junio Del 2021. https://www.ilo.org/Wcmsp5/Groups/Public/---Dgreports/---Dcomm/---Publ/Documents/Publication/Wcms_368648.Pdf

Organización Internacional del Trabajo (2021) *Mercado laboral peruano*. Organización Internacional del Trabajo, Lima. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_774977.pdf

Ortiz, Tomás (2009) *Neurociencia y Educación*. Madrid: Alianza Editorial.

Orvig, Helen (2015) *¡Comprendí Por Qué Eramos Tantas!* Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán y Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Ostrom, Elinor (2000) *El Gobierno de los Bienes Comunes*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México y Fondo de Cultura Económica.

Otzen, Tamara y Manterola, Carlos (2017) *Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio*. En: *Int. J. Morphol.*, N°35. Vol.1. Págs. 227-232. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>

Palacios, Pamela (Marzo, 2023) *Dina Boluarte: de la izquierda radical a la colusión con la derecha y las Fuerzas Armadas*. En: *La República*. <https://larepublica.pe/politica/actualidad/2023/01/22/dina-boluarte-de-la-izquierda-radical-a-la-colusion-con-la-derecha-y-las-fuerzas-armadas-protestas-marchas-en-peru-ejercito-pedro-castillo>.

Palazuelos, Enrique (2018) *Cuando el Futuro Parecía Mejor*. Madrid: Akal.

Pareja, Piedad (1978) *Anarquismo y Sindicalismo en el Perú*. Lima: Ediciones Rikchay Perú.

Pareja, Piedad (1980) *Aprismo y Sindicalismo en el Perú*. Lima: Ediciones Rikchay Perú.

Parekh, Bhikhu (2015) *Marx's Theory of Ideology*. Nueva York: Routledge.

Parkin, Frank (1971) *Orden Político y Desigualdades de Clase*. Madrid: Editorial Debate.

Partido Morado y Fuerza Ciudadana suscriben acuerdo político para las elecciones del 2021. (2021) RPP. <https://rpp.pe/politica/elecciones/elecciones-2021-partido-morado-y-fuerza-ciudadana-suscriben-acuerdo-politico-para-las-elecciones-generales-noticia-1294482>

Pásara, Luis (2021) *Católicos, Radicales y Militantes*. Lima: Estación La Cultura.

Pásara, Luis (2022) *La "Nueva Izquierda" Peruana en su Década Perdida*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Pasley, Jeffrey L. (2001) *"The Tyranny of the Press"*. Charlottesville: The University Press

of Virginia.

- Paucar Albino, Jorge Luis (2020) ¿Podemos saber cuántas personas LGBTI hay en Perú? Esta es la cifra de la última encuesta. En: La Mula. <https://redaccion.lamula.pe/2020/06/28/podemos-saber-cuantas-personas-lgtbi-hay-en-peru-ipsos-hizo-esta-encuesta/jorgepaucar/>
- Pensado, Jaime M. (2013) *Rebel Mexico*. Stanford: Stanford University Press.
- Peña, Carlos (2022) Otorongo.club. otorongo.club
- Peralta Apaza, Luz (2004) *Mujeres en el Perú 1968-1995*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina – UNMSM.
- Pereda Torres, Rolando (1982) *Historia de las Luchas Sociales del Movimiento Obrero Peruano en el Perú Republicano 1858-1917*. Lima: Editorial Imprenta Sudamerica.
- Pereira, Anthony W. (1997) *The End Of Peasantry*. Pittsburgh: University Of Pittsburgh Press.
- Pérez, Leda M. (2021) Los cuidados en los tiempos de coronavirus y más allá. En: Pérez, Leda M. et. al. (2021) *Tiempo de Cuidados*. Págs. 19-42.
- Pezo, Daniel; Ballón, Eduardo y Peirano, Luis (1981) *El Magisterio y Sus Luchas 1885-1978*. Lima: Desco.
- Philpot, Tasha S. (2017) *Conservative, Not Republican*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pinedo, Enith; Cueva, Carla; Rivas, Rubí y Miloslavich, Diana (2017) *El Acoso Político en el Perú*. Lima: Jurado Nacional de Elecciones.
- Piston, Spencer (2018) *Class Attitudes in America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Polay Campos, Víctor Alfredo (2009) *En el Banquillo*. Lima: Canta Editores.
- Polay Campos, Víctor Alfredo (2020) *Revolución en los Andes*. Lima: Editorial Géminis.
- Political Database of the Americas (2024) Peru: Elecciones Complementarias 1967. <https://pdba.georgetown.edu/Elecdata/Peru/1967comp.html>
- Portes, Alejandro (2010) *Economic Sociology*. Princeton: Princeton University Press.
- Portocarrero, Gonzalo y Tapia, Rafael (1992) *Trabajadores, Sindicalismo y Política En El Perú De Hoy*. Lima: Asociación Laboral Para El Desarrollo.
- Portocarrero, Julio (1987) *Sindicalismo Peruano*. Lima: Editorial Gráfica Labor.
- Postill, John (2006) *Media and Nation Building*. Nueva York: Bergham Books.
- Poteete, Amy R.; Janssen, Marco A. y Ostrom, Elinor (2012) *Trabajar Juntos*. Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Poulantzas, Nicos (1973) *Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista*. México D.F.: Siglo XXI Editores.
- Poulantzas, Nicos (1976) *Las Clases Sociales En El Capitalismo Actual*. México D.F.: Siglo XXI Editores.

- Priestland, David (2009) *Bandera Roja*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Prior, Markus (2007) *Post-broadcast Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Quién es Pedro Castillo, el maestro de escuela y líder sindical de izquierda que competirá por la presidencia de Perú (abril, 2021) BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56732879>
- Ramírez Aguilar, Juan Delfín (2014) *Movimiento Sacerdotal ONIS*. Lima: Fondo Editorial-UNMSM.
- Récord histórico: cincuenta parlamentarias integran Congreso de la República 2021-2026. (2022) En: *El Peruano*. <https://elperuano.pe/noticia/140834-record-historico-cincuenta-parlamentarias-integran-congreso-de-la-republica-2021-2026>
- Redacción Gestión (Diciembre, 2021b) Cuál es la expectativa de vida de la población peruana. <https://gestion.pe/peru/cual-es-la-expectativa-de-vida-de-la-poblacion-peruana-peru-inei-poblacion-expectativa-de-vida-nnda-nmlt-noticia/>
- Redacción Gestión (Junio, 2021a) Este es el perfil de Pedro Castillo, el nuevo presidente electo de la República del Perú. <https://gestion.pe/peru/politica/este-es-el-perfil-de-pedro-castillo-el-nuevo-presidente-electo-de-la-republica-del-peru-nndc-noticia/>
- Redacción RPP (Noviembre, 2021) Guido Bellido: “Pedro Castillo no es de izquierda, es un sindicalista básico”. <https://rpp.pe/politica/gobierno/guido-bellido-pedro-castillo-no-es-de-izquierda-es-un-sindicalista-basico-noticia-1367527>
- Redlawsk, David P. (2006) *Feeling Politics*. En: Redlawsk, David P. (editor) *Feeling Politics*. Nueva York: Palgrave Macmillan. Págs. 1-10.
- Reed, Evelyn (2012) *¿Sexo contra Sexo o Clase contra Clase?*. Cuadernos de El Socialista. N°16. Centroamérica: PSCOCA Editorial.
- Rénique Caycho, Gerardo (2021) *Sindicalismo Minero, Memorias de Lucha y Amnesia Neoliberal*. En: Portugal Mendoza, Carlos y Gálvez Olaechea, Alberto (editores) *Entre Guerras*. Lima: Fauno Ediciones.
- Rénique, José Luis (2015) *Incendiar la Pradera*. Lima: Estación La Cultura.
- Rénique, José Luis (2016) *La Batalla por Puno*. Lima: Estación La Cultura.
- Rénique, José Luis (2022) *La Nación Radical*. Lima: Estación La Cultura.
- Requena, Milagros (2021) Solo un partido plantea propuestas integrales ante la violencia de género. En: *La República*. <https://elecciones.larepublica.pe/solo-un-partido-plantea-propuestas-integrales-ante-violencia-de-genero/>
- Robinson, Kathryn M. (1986) *Stepchildren of Progress*. Albany: State University of New York Press.
- Rochabrún, Guillermo (2007) *Batallas por la Teoría*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Roediger, David R. & Esch, Elizabeth D. (2012) *The Production of Difference*. Oxford: Oxford University Press.
- Roediger, David R. (2017) *Class, Race and Marxism*. Nueva York: Verso.
- Rojas Rojas, Rolando (2019) *La Revolución de los Arrendires*. Lima: Instituto de Estudios

- Peruanos.
- Roll, Jarod (2020) *Poor Man's Fortune*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.
- Romio, Silvia (2022) *Liderazgo indígena y mass media. El caso de Alberto Pizango en la política peruana*. En: *Anthropologica*. Año XL. N°48. Págs. 143-172.
- Rosenberg, Arthur (1981) *Democracia y Socialismo*. México D.F.: Ediciones Pasado y Presente.
- Rospigliosi, Fernando (1987) *Los Jóvenes Obreros de los '80*. Documento de Trabajo N°18. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Rospigliosi, Fernando (1989) *Izquierda y Clases Populares*. En: Cotler, Julio (compilador) *Clases Populares, Crisis y Democracia en América Latina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. Págs. 103-142.
- Rossanda, Rossana (2020) *The Comrade from Milan*. Nueva York: Verso.
- Rouillón, Guillermo (1975) *La Creación Heroica de Mariátegui*. Tomo I. Lima: Editorial Arica.
- Rouillón, Guillermo (1984) *La Creación Heroica de Mariátegui*. Tomo II. Lima: Editorial Alfa.
- Rousseau, Jean-Jacques (2007) *Discurso sobre la Desigualdad entre los Hombres*. Barcelona: Folio.
- Rousseau, Stéphanie y Morales Hudon, Anahí (2018) *Movimientos de Mujeres Indígenas en Latinoamérica*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rufián, Gabriel (2019) *Ser de Izquierda es ser el Último de la Fila (y Saberlo)*. Madrid: Libros de la Catarata.
- Ruiz Huidobro, Manuel (2011) *¿Qué es Ser de Izquierda?* Lima: Instituto del Perú.
- Ruiz Zevallos, Augusto (2001) *La Multitud, Las Subsistencias y el Trabajo*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Ruiz, Vicki L. (1995) *Cannery Women, Cannery Lives*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Russel, Marta (2019) *Capitalism & Disability*. Chicago: Haymarket Books.
- Rutté García, Alberto (1973) *Simplemente Explotadas*. Lima: Desco.
- Saini, Angela (2017) *Inferior*. Boston: Beacon Press.
- Saini, Angela (2019) *Superior*. Boston: Beacon Press.
- Salazar Bondy, Augusto (1973) *Entre Escila y Caribdis*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Sánchez Enríquez, Rodrigo (1981) *Toma de Tierras y Conciencia Política Campesina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Saquet, Marcos Aurelio (2021) *Conciencia de Clase y de Lugar, Praxis y Desarrollo*

- Territorial. Buenos Aires: CLACSO.
- Savage, Mike Et. Al. (2015) *Social Class In The 21st Century*. Londres: Pelican Books.
- Schreiber, Darren (2007) *Political Cognition as Social Cognition: Are We All Political Sophisticates?*. En: Neuman, W. Russell; Crigler, Ann N. y Mackuen, Michael (editores) *The Affect Effect*. Chicago: University of Chicago Press. Pags. 48-70.
- Scott, Joan W. (2008) *Género E Historia*. Fondo De Cultura De México y Universidad Autónoma De México, México D.F.
- Seminario de Marzi, Bruno (2020) *El desarrollo de la economía peruana en la era moderna*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Service, Robert (2007) *Comrades*. Cambridge: Harvard University Press.
- Sharpe, John (2008) Introduction. En: Lanz, Tobias J. (editor) *Beyond Capitalism & Socialism*. Virginia: Light in the Darkness Publications. Pags. Xiii-lii.
- Sherif, Muzafer; Harvey, O.J.; White, B. Jack; Hood, William R. & Sherif, Carolyn M. (1988) *The Robbers Cave Experiment*. Middletown: Wesleyan University Press.
- Sierra Caballero, Francisco (2020) *Marxismo y Comunicación*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Simon, Herbert A. (1982) *El Comportamiento Administrativo*. Buenos Aires: Aguilar Argentina S.A. de Ediciones.
- Sinclair, Betsy (2012) *The Social Citizen*. Chicago: University of Chicago Press.
- Sindicato de trabajadores de América Televisión denuncia amenaza de despidos (Octubre, 2022) En: Expreso. <https://www.expreso.com.pe/actualidad/sindicato-de-trabajadores-de-america-television-denuncia-amenaza-de-despidos/>
- Smokowski, Paul R. & Evans, Caroline B.R. (2019) *Bullying and Victimization Across the Lifespan*. Cham: Springer Nature.
- Soboul, Albert (1986) *La Revolución Francesa*. Buenos Aires: Hispamerica Ediciones Argentina.
- Sohn-Rethel, Alfred (2017) *Trabajo Manual y Trabajo Intelectual*. Madrid: Dado Ediciones.
- Somin, Ilya (2013) *Democracy and Political Ignorance*. Standford: Standford University Press.
- Stedman Jones, Gareth (2016) *Karl Marx*. Londres: Penguin Books.
- Sternhell, Zeev (1996) *Neither Right nor Left*. Princeton: Princeton University Press.
- Strings, Sabrina (2019) *Fearing the Black Body*. Nueva York: New York University Press.
- Strucka, Cordula (2008) *Unidos Nos Hacemos Respetar*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Sulmont, Denis (1985) *El Movimiento Obrero Peruano (1890-1980)*. Lima: TAREA.
- Sunstein, Cass R. (2019) *Conformity*. Nueva York: New York University Press.
- Taber, Charles S. (2018) *Conversations about The Rationalizing Voter*. En: Lavine, Howard

- y Taber, Charles S. (editores) *The Feeling, Thinking Citizen*. Nueva York: Routledge. Págs. 11-28
- Taleb, Nassim Nicholas (2018) *Skin in The Game*. Nueva York: Random House.
- Tardón Recio, Bárbara (2022) Todo es mentira: cultura de la violación, mitos y falsas creencias sobre la violencia sexual contra las mujeres. En: *Política y Sociedad*. Nro. 59. Vol. 1. Págs. 1-14. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/78892/4564456560093>
- Tarrow, Sidney (1994) *El Poder en Movimiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tauro, Alberto (1971) Prólogo. En: *La Abeja Republicana*. Lima: Ediciones Copé.
- Taylor, Lewis (2000) Los orígenes del Partido Aprista Peruano en Cajamarca, 1928-1935. En: *Debate Agrario*. N° 31. Págs. 39-62. <https://cepes.org.pe/wp-content/uploads/2019/03/02-articulo-da31.pdf>
- Thompson, Edward Palmer (1988) *William Morris*. Valencia: Edicions Alfons el Magnanim.
- Tilzey, Mark (2018) *Political Ecology, Food Regimes, And Food Sovereignty*. Cham: Palgrave Macmillan.
- Toledo Orozco, Zarái (2021) Una guía para entender el Perú de Pedro Castillo. Nuso N° 295. En: *Nuso*. <https://nuso.org/articulo/una-guia-para-entender-el-peru-de-pedro-castillo/>
- Torras, Jaime (1976) *Liberalismo y Rebeldía Campesina 1820-1823*. Barcelona: Ariel.
- Torrico, Denisse (2022) Población LGTBIQ+ completa solo la mitad de años de estudios. En: *La República*. <https://larepublica.pe/sociedad/2022/11/02/lgtbi-poblacion-completa-solo-la-mitad-de-anos-de-estudios-educacion-violacion-salud-mental-lesly-quispe-inei-promsex-empleos/>
- Tovar, Teresa (1985) *Velasquismo y Movimiento Popular*. Lima: Desco.
- Trabajadores De Panamericana Siguen Esperando Justicia Frente A Abusos De Gdp (Mayo, 2009) En: <https://panamericana.pe/politica/67656>
- Tristán, Flora (2006) *El Tour de Francia*. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Embajada de Francia, Instituto Francés de Estudios Peruanos y Fondo Editorial de la Universidad Mayor de San Marcos.
- Tuesta, Fernando (Setiembre, 1998) Las elecciones de 1963. En: *Política*. <http://blog.pucp.edu.pe/blog/fernandotuesta/1998/09/28/las-elecciones-de-1963/>
- Turpo Gebera, Osbaldo y Gutiérrez Gala, Zayuri (2019) Racismo en la televisión peruana: ¿qué mensajes transmiten los programas cómicos?. En: *Universidad y Sociedad* vol.11 no.4. HYPERLINK “http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202019000400184” http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202019000400184
- Udehn. Lars (2003) *The Limits of Public Choice*. Nueva York: Routledge.
- Universidad del Pacífico y ACNUR (2021) Estudio de Opinión sobre la Población Extranjera en el Perú. <https://www.acnur.org/60b8502f4.pdf>

- Urbatsch, Robert (2014) *Families' Values*. Nueva York: Oxford University Press.
- Valdez Carrasco, Bettina (2018) *Revelando el Secreto*. Lima: Siete Ensayos Ediciones.
- Van Der Linden, Marcel (2023) Introduction to Volume I. En: Van Der Linden, Marcel (editor) *The Cambridge History of Socialism*. Cambridge: Cambridge University Press. Págs. 1-37.
- Van Dijk, Teun A. (2006) *Ideología*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Vandello, Joseph A.; Bosson, Jennifer K.; Cohen, Dov; Burnaford, Rochelle, M. y Weaver, Jonathan R. (2008) Precarious Manhood. En: *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 95, No. 6. Págs. 1325–1339. https://www.researchgate.net/publication/23489259_Precarious_Manhood
- Vargas, Virginia (Setiembre, 2004) Los feminismos peruanos: breve balance de tres décadas. [Ponencia] 25 años de Feminismo en el Perú. Lima, Perú.
- Vargas, Zaragosa (1999) *Proletarians of the North*. Berkeley: University of California Press.
- Varios Autores (2019) *Good Bye Mr. Haya*. Lima: Grupo Comala.
- Vega Centeno, Imelda (1986a) *Aprismo Popular*. Lima: Tarea.
- Vega Centeno, Imelda (1986b) *Ideología y Cultura en el Aprismo Popular*. Lima: Fundación Friedrich Ebert y Tarea.
- Verdera V., Francisco (2000) *Cambio en el modelo de relaciones laborales en el Perú, 1970-1996*. Osaka: The Japan Center for Area Studies.
- Vidal, Daniel (1973) *Sobre la Ideología*. Barcelona: Editorial Laia.
- Vildoso, Carmen (1992) *Sindicalismo Clasista*. Lima: Edaprospro.
- Villar Márquez, Eliana (2015) *Acoso político contra mujeres autoridades en el Perú*. Giz y BMZ, Lima.
- Villavicencio F., Maritza (1990) *Breve Historia de las Vertientes del Movimiento de Mujeres en el Perú*. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán.
- Villavicencio, Laila (2021) *Mujeres Haciendo Política*. Tesis para optar al Título Profesional de Licenciada en Ciencia Política. Lima: Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- Volk, Katharina (2021) *The Roman Republic of Letters*. Princeton: Princeton University Press.
- Walsh, Katherine Cramer (2004) *Talking About Politics*. Chicago: University of Chicago Press.
- Wasburn, Philo C. y Adkins-Covert, Tawnya J. (2009) *Media Bias?* Lanham: Lexington Books.
- Wasburn, Philo C. y Adkins-Covert, Tawnya J. (2017) *Making Citizens*. Cham: Springer.
- Webb, Paul y Bale, Tim (2017) No Place to Go. En: Allern, Elin Haugsgjerd y Bale, Tim (editores) *Left-of-Centre Parties and Trade Unions*. Oxford: Oxford University Press. Págs. 246-263

- Weeden, Jason y Kurzban, Robert (2014) *The Hidden Agenda of the Political Mind*. Princeton: Princeton University Press.
- Wheatley, Jonathan (2019) *The Changing Shape of Politics*. Cham: Palgrave Macmillan.
- White, Chris (2017) *Sacred Webs*. Leiden: Brill.
- White, Ismail K. y Laird, Chryl N. (2020) *Steadfast Democrats*. Princeton: Princeton University Press.
- Whiten, Andrew y Byrne, Richard W. (2002) *The Machiavellian Intelligence Hypothesis: Editorial*. En: Byrne, Richard W. y Whiten, Andrew (editores) *Machiavellian Intelligence*. Oxford: Oxford University Press. Págs. 1-10.
- Williams, Raymond (1978) *Los Medios de Comunicación Social*. Barcelona: Ediciones Península.
- Wils, Fritz (1979) *Los Industriales, La Industrialización y el Estado Nación en el Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Wright, Erik Olin (1979) *Class Structure and Income Determination*. Nueva York: Academic Press.
- Wright, Erik Olin (1985) *Classes*. Nueva York: Verso.
- Wright, Erik Olin (2010) *Preguntas a la Desigualdad*. Bogotá: Editorial de la Universidad de Rosario.
- Wright, Erik Olin (2015) *Understanding Class*. Nueva York: Verso.
- Yang, Guobin (2016) *The Red Guard Generation and Political Activism in China*. Nueva York: Columbia University Press.
- Zapata, Antonio (2017) *La Guerra Senderista*. Lima: Penguin Random House.
- Zapata, Antonio (2021) *Lucha Política y Crisis Social en el Perú Republicano 1821-2021*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Zegarra, Eduardo (2015) *Minifundio y concentración de tierras en el agro peruano: la verdad de a verdad*. En: *Sin Fronteras*. <https://eduardo-sinfronteras.blogspot.com/2015/02/minifundio-y-concentracion-de-tierras.html>
- Zubieta Nuñez, Filomeno (2017) *Irene Salvador Grados*. Huacho: Filomeno Zubieta Nuñez.